Instituto Colombiano de Antropología e Historia
ICANH

La cultura es de todos
Mincultura

Zonificación de potencial arqueológico y formulación del Plan de Manejo Arqueológico del municipio de Soacha, Cundinamarca.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Informe Final

2022









Investigadora principal
Anny Catalina López

Autores principales
Anny Catalina López
Mario Rodríguez Larrota
William Rafael Barbosa
Julia Arango

Análisis de materiales
Viviana Villegas (Cerámica, Vidrio y metal)
Cristian Sánchez (Lítica)
Sergio Castro (Óseos fauna)
Anny Catalina López

Reseña histórica
Ramiro

Digitalización, Biblioteca Especializada, Biblioteca Rafael Pombo - ICANH

Informe de prospección con Geo-radar
Julián Gallego

Arqueólogos campo
William Rojas
Julia Arango
Laura Ávila

Conservador restaurador
Mario Rodríguez Larrota

Historiador
Ramiro Sánchez

Auxiliares de campo
Yeison Rodríguez
Andrés Guerrero
Julio Numpaque
Breydi Rivas
Edicson Parra

Sobrevuelos dron
Nicolás Jiménez
Anny Catalina López

Sistema de Información Geográfico
Leonardo Gutiérrez

Contenido

PRESENTACIÓN 11
OBJETIVOS 12
1. CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL 13
CONTEXTO AMBIENTAL 15
Geología 15
Topografía 15
Hidrografía 16
Edafología 17
Clima 19
Vegetación 20
USOS DEL SUELO Y ACTIVIDADES 21
Suelo urbano y de expansión 21
Suelo rural 23
2. ANTECEDENTES 29
ANTECEDENTES HISTÓRICOS 29
El Resguardo 31
Las Haciendas 33
Los Caminos 38
El Ferrocarril 40
2.1.5 La Guerra de 1876 – 1877 42
ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS 44
Un análisis a los Programas de arqueología preventiva en Soacha 54
PATRIMONIO CULTURAL PROYECTO POT 2019 61
Bienes de interés cultural del ámbito nacional 62
Bienes de interés cultural del ámbito municipal 65
3. CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA 69
ARQUEOSOACHA 70
Cartografía participativa 70
PROSPECCIÓN SISTEMÁTICA 75
REGISTRO SITIOS CON ARTE RUPESTRE SAR 90

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Sitio con Arte Rupestre (SAR) como categoría de análisis 90
La identificación y registro de SAR 99
REGISTRO AÉREO CON DRON 103
Paramo de Sumapaz 105
Vereda Panamá 107
Caminos reales o prehispánicos 108
PROSPECCIÓN GEOFÍSICA 110
Área de estudio 115
Tratamiento de datos y procesamiento 118
Resultados prospección geofísica 122
Mapas de susceptibilidad alta de vestigios arqueológicos 128
MODELO PREDICTIVO 133
4. ANÁLISIS DE LABORATORIO 141
ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO 146
Generalidades 147
Tipología cerámica 148
ANÁLISIS MATERIAL LÍTICO 178
Generalidades 178
Lascados 178
Modificados por uso 179
ANÁLISIS RESTOS ÓSEOS 182
ANÁLISIS VIDRIO 184
ANÁLISIS METAL 187
5. RESULTADOS 195
CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS 195
Sitio con Arte rupestre 195
Inmuebles históricos e industriales con o sin declaratoria BIC 213
Terrazas con hallazgo de material arqueológico 216
Modificación de paisaje 217
Muros 218
Caminos 219

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

SITIOS DE HALLAZGOS DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS 227
Resultados en el territorio 230
Corregimiento 1 230
Corregimiento 2 237
6 ZONIFICACIÓN ARQUEOLÓGICA 241
CRITERIOS 241
ÁREAS 242
Áreas con Programa de Arqueología Preventiva 242
Áreas zonificadas por medios no convencionales 243
Áreas de seguimiento 243
Áreas de restricción 243
Áreas de conservación 243
7 BIBLIOGRAFÍA 248
8 ANEXOS 254
Arqueología pública y divulgación 254

Índice de cuadros

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cuadro 1. Ficha de inventario de bienes de interés cultural-Bienes inmuebles. 67
Cuadro 2 Protocolo elaborado para cartografía participativa en el marco del proyecto para la elaboración del PMA de Soacha 71
Cuadro 3 Esquema estado de conservación de Áreas de Conservación 245
Cuadro 4 Áreas de conservación 246

Índice de tablas

Tabla 1 Hacienda El Vínculo, evolución de la tenencia de la tierra 35
Tabla 2 Hacienda Terreros, evolución de la tenencia de la tierra 36
Tabla 3. Lista de bienes declarados bien de interés cultural del ámbito nacional 62
Tabla 4. Hallazgos arqueológicos reconocidos en proyecto de POT 2019 64
Tabla 5. Bienes de interés cultural del ámbito municipal 66
Tabla 6 Resultado puntos de observación 80
Tabla 19 Información urbanística de inmuebles susceptibles a declaratoria 83
Tabla 7. Puntos de prospección en área urbana 88
Tabla 8 Distribución del material arqueológico por tipo de evidencia 142
Tabla 9 Lotes identificados en el municipio de Sibaté, dividido por el material arqueológico 143

Tabla 10 Material arqueológico dividido por tipo de evidencia y ubicación dentro de las veredas y zona urbana del municipio de Soacha y del municipio de Sibaté 143
Tabla 11 Distribución del material arqueológico a partir de las veredas del corregimiento 1 del municipio de Soacha 144
Tabla 12 Distribución del material arqueológico a partir de las veredas del corregimiento 1 del municipio de Soacha 145
Tabla 13 Relación de la tradición cerámica, cronología, tipología y frecuencia del material identificado en el proyecto ArqueoSoacha, 2019 149
Tabla 14 Frecuencia y porcentaje del material lítico en las veredas que fue reportada su presencia durante el trabajo de campo de prospección en el municipio de Soacha. 178
Tabla 15 Usos de los fragmentos de vidrio que hacen parte de los lotes A071, A075, A108, 5051 y B068. 186
Tabla 16. Inmuebles históricos en el casco urbano. 215
Tabla 17. Contextos arqueológicos identificados en área urbana de Soacha 223
Tabla 18. Sitios con hallazgo de material arqueológico identificados en el municipio de Soacha 228
Tabla 20 Participación en actividades de socialización del proyecto 256

Índice de mapas

Mapa 1. Localización general municipio de Soacha. Elaboración propia 14
Mapa 2. Mapa físico de Soacha. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia. 19
Mapa 3. Áreas de protección ambiental de Soacha. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Fuente: Capas de protección ambiental CAR-Elaboración propia 26
Mapa 4 Tomado de Herrera *Milenios*, 32 30
Mapa 5 Pueblo de Soacha y su Partido. (Fuente: A.G.N., Sección Mapas y Planos, Mapoteca No. 4, Ref.: 444-A “1627. Pueblo de Soacha y su Partido”) 33
Mapa 6 Tierras en el Valle de Fucha (Fuente: A.G.N., Sección Mapas y Planos, Mapoteca No. 4, Ref.: 657-A “1790. Tierras en el Valle de Fucha”) 39
Mapa 8 Ferrocarril de Cundinamarca. Prolongación al bajo Magdalena. De la línea adoptada. Los estudios efectuados y los demás ferrocarriles existentes 1927. (Fuente: Detalle del mapa del A.G.N., Sección Mapas y Planos, Mapoteca No. 1, Ref.: 39.) 41
Mapa 10 Programas de arqueología preventiva 55
Mapa 14 Relación de número proyectos que reportaron material por tipo 59
Mapa 16. Localización general de BIC NAL en Soacha. ELABORACIÓN PROPIA 63
Mapa 17. Georreferenciación de cartografía participativa en vereda Hungría. Elaboración propia 74
Mapa 18. Resultado de cartografía participativa en vereda Hungría. Elaboración propia. 74
Mapa 19. Distribución espacial de puntos negativos y puntos de observación en la investigación 2019. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia. 77
Mapa 20 Puntos de prospección 77
Mapa 21 Pruebas de pala positivas vs negativas 78
Mapa 22. Distribución espacial de puntos positivos identificados en la investigación 2019. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia 81

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 25. Áreas con camellones identificados mediante la fotointerpretación de 1940 y 1992. Fuente: Rodríguez Gallo, «La construcción del paisaje agrícola prehispánico en los Andes colombianos», 196. 104
Mapa 26 Ubicación de rasgos en el páramo 107
Mapa 27 Ubicación de caminos 1 vereda San Jorge 2 Vereda Romeral (octubre 2019). 109
Mapa 28 Pueblo de Soacha Fuente: AGN. SMP, Mapoteca No. 4. Ref. 443 112
Mapa 29del pueblo de Suacha, ca. 1622-1627: relaciona los ríos de Soacha, Bogotá y Bosa, pantanos, lagunas y algunas estancias; en la parte superior izquierda se ubicaría la hacienda Terreros. Fuente: Archivo nacional 113
Mapa 38 Superficial plaza central de Soacha 0.0 – 02 metros de profundidad 123
Mapa 40 corte horizontal, profundidad 0.2 – 03 metros de profundidad 125
Mapa 41 Comparativo de imágenes geo-radar y registro fotográfico archivo de Soacha 126
Mapa 42 Corte horizontal, profundidad 0.3 – 05 metros de profundidad 127
Mapa 43 Asociación de evidencias de una antigua fuente anterior a la construcción de la plaza actual que conserva parte de su base y sistema de tubería. 128
Mapa 44 Corte horizontal, profundidad 0.6 – 0.8 metros de profundidad 130
Mapa 45 Corte horizontal, profundidad 0.8 – 1.50 metros de profundidad **A** 131
Mapa 46 Corte horizontal, profundidad 0.8 – 1.50 metros de profundidad 132
Mapa 47 Reclasificación altitud según probabilidades de asentamiento 135
Mapa 48 Reclasificación pendientes según probabilidades de asentamiento 136
Mapa 49 Reclasificación tipo de relieve según probabilidades de asentamiento 138
Mapa 50 Resultado de modelo predictivo 140
Mapa 51 ubicación del material arqueológico a partir de la división política administrativa del municipio de Soacha, Cundinamarca. 146
Mapa 52 Cuadro costumbrista del pintor Ernesto Cárdenas Riaño, 1997 181
Mapa 57 Localización y zonas de SAR reconocidas en 2015.Fuente: Diego Martínez Célis-Fundación Erigaie.Mapa base/Fuentes: Open Cycle Map / Aster GDEM(is a product of METI and NASA/ POT de Soacha 2015 196
Mapa 58 Zona 12 Cerritos. Fuente: Google Maps. 197
Mapa 59 Impacto de los frentes de crecimiento urbano y las instalaciones militares -señalada en rojo- sobre los cerritos -señalados en amarillo- Fuente: Google Earth 198
Mapa 60 Zona 13 Las Cuevas. Entre las veredas Hungría y Alto del Cabra. 203
Mapa 61 Zona 14 El Páramo. 209
Mapa 62. Contextos arqueológicos en área urbana. Elaboración propia. 216
Mapa 63. Conjunto de terrazas con mayor densidad de sitios -Hacienda Fusungá. Elaboración propia. 217
Mapa 64 Ubicación de caminos reales 1 vereda San Jorge 2 Vereda Romeral 223
Mapa 65. Zonificación arqueológica de Soacha a partir de la prospección. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia 247

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Índice de figuras

Figura 1 Ferrocarril del Sur (Orillas del Salto del Tequendama). Sabana de Bogotá. Un aspecto de la estación y restaurante. (Escobar 1926, 55) 41

Figura 2 Dibujos y Caricaturas de Alberto Urdaneta (Biblioteca Nacional de Colombia, F. Urdaneta, Pza. 133 y 137.) 43
Figura 3 Porcentaje de proyectos de arqueología según tipo de obra asociada 56
Figura 4 Número de investigaciones arqueológicas por localización 57
Figura 5 Porcentaje de proyectos que reportan o no materiales 58
Figura 6 Relación de número proyectos que reportaron material por tipo 59
Figura 7 Frecuencia de sitios por cronología reportada 60
Figura 8 Pruebas de pala positivas vs negativas 78
Figura 9 Recolección superficial vs Punto de Observación sistemático 82
Figura 10 Componentes de un sitio con arte rupestre. Tomado de Martínez 2012 98
Figura 11 Zona 13 Las Cuevas. Entre las veredas Hungría y Alto del Cabra. 203
Figura 12 Zona 14 El Páramo 209

Índice de fotografías

Fotografía 1 Camino registrado en la vereda Romeral 2019 38
Fotografía 2 a) Cartografía participativa en vereda Alto del cabra b) Cartografía participativa en vereda Villa Nueva 73
Fotografía 3 Participación de la comunidad en territorio 75
Fotografía 4 Pruebas de pala 79
Fotografía 5 Casas coloniales y republicanas, prospección 87
Fotografía 6 Prospección en parques recreacionales en área urbana 88
Fotografía 7 Áreas de recolección superficial 89
Fotografía 8 Puntos de observación con hallazgo 89
Fotografía 9 Puntos de observación sin hallazgo 90
Fotografía 10 Áreas sin prospección. a) Reforestación. b) Cultivo de fresa 90
Fotografía 11 Diversos motivos y técnicas en las pictografías de Soacha. a) Vereda Panamá; b)La Chucua; c) La Poma y d) Cueva Hungría. 91
Fotografía 12 La Chucua/cerro de La calavera 92
Fotografía 13 San Mateo 92
Fotografía 14 Vereda Panamá/Ciudadela Sucre 93
Fotografía 15 Los Cerritos 93
Fotografía 16 Altos de Panamá 94
Fotografía 17 Canoas 94
Fotografía 18 Villa Nueva/Vereda Chacua 95
Fotografía 19 Altos de Fusungá 95
Fotografía 20 El Charquito 96
Fotografía 21 La Poma 96
Fotografía 22 Vereda Romeral 97
Fotografía 23 Páramo de Sumapaz 97
Fotografía 24 Proceso de levantamiento de información de un SAR, en la vereda Romeral. 101
Fotografía 25 Ejemplo de documentación del entorno de un SAR: Hacia y desde la roca que presenta la evidencia de pintura 102
Fotografía 26 Comparación de una imagen cruda y procesada a través del software *DStretch* 103

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 27. Rasgos en el paisaje, Vereda Romeral, Límite con Bogotá a 3700msnm 105
Fotografía 28 Registro de rasgos en el paisaje con dron 107
Fotografía 29 Vista área modificaciones de paisaje vereda Panamá 108
Fotografía 30 Vista aérea caminos reales o prehispánicos a) Vereda San Jorge. b) Vereda Romeral 109
Fotografía 31 Archivo histórico de Soacha..... 115
Fotografía 32 Equipo de trabajo y prospección en campo y visualización de los materiales actuales que recubren la plaza central Alfonso López..... 122
Fotografía 33 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Mosquera Rojo Inciso (MRI) identificado en el municipio de Soacha, 2019 152
Fotografía 34 Fragmentos del tipo cerámico Mosquera Rojo Inciso (MRI). En la imagen de la derecha se ve el fragmento diagnóstico identificado en el municipio de Soacha (2019). En la imagen de la derecha se encuentra el fragmento de cuenco aquillado referenciado por Boada y Cardale (2017)..... 153
Fotografía 35 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Mosquera Rojo Inciso (MRI), donde se evidencian las formas de los cuellos. Para el caso de los lotes y A105 B012, son bordes de cuello, mientras que el cuello del fragmento del lote A063 corresponde a una olla. En el caso del B028 no fue posible determinar la forma y función del borde..... 154
Fotografía 36Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Cuarzo Fino del período Herrera Intermedio..... 156
Fotografía 37 Bordes de los fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Cuarzo Fino del período Herrera Intermedio..... 156
Fotografía 38 Fragmentos del tipo cerámico Tunjuelo Laminar (TL) del período Herrera Tardío. 158
Fotografía 39Fragmentos del tipo cerámico Cuarzo Abundante (CA) del período Herrera Tardío. 159
Fotografía 40 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Desgrasante Gris, Lotes A029 y BO12. En la imagen de la derecha se ven tres fragmentos diagnósticos que hacen parte del asa de una jarra. 162
Fotografía 41 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Desgrasante Gris, Lote X106, correspondientes a bordes de ollas. Ambas piezas presentan una superficie alisada, con borde evertido y labio redondeado..... 163
Fotografía 42 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto. 164
Fotografía 43 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco (GDTBB)..... 165
Fotografía 44Fragmento del tipo cerámico Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada (ZAT), encontrado en el lote A009, vereda San Jorge, Corregimiento 1 del municipio de Soacha 166
Fotografía 45 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto Arrastrado (GDTT)..... 168
Fotografía 46 Fragmentos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto Bruñido (GDTB) 169
Fotografía 47 Fragmento diagnóstico del tipo cerámico Raquira Desgrasante Arrastrado (RDA) también conocido como Desgrasante Arrastrado Grueso..... 170

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 48 Fragmento del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Baño Blanco Período Colonial- (GDTBBPC) 171
Fotografía 49 Fragmentos del tipo cerámico vidriado colonial 172
Fotografía 50 Fragmentos del tipo cerámico Loza industrial Creamware. 173
Fotografía 51 Fragmentos del estilo vidriado republicano tipo vidriado 174
Fotografía 52 Fragmentos del estilo vidriado republicano tipo vidriado bicromo, con alto grado de erosión 175
Fotografía 53 Fragmentos del tipo loza industrial de producción local – fábrica de loza de Bogotá 176
Fotografía 54 Pito contemporáneo, asociado al tipo Desgrasante Arrastrado Fino – DAF. 177
Fotografía 55 Raspador Lote A004 179
Fotografía 56 Mano de moler 180
Fotografía 57 Fragmento isquion izquierdo de Cérvido 182
Fotografía 58 Fragmento de epífisis distal metápodo de *Bos primigenius* 183
Fotografía 59Entrada de la casa Taminango en la ciudad de Pasto. Fuente: Premio Nacional Vida y Obra del 2010. Luis Ospina y Pablo Morillo. Ministerio de Cultura, Colombia 184
Fotografía 60 Clavo asociado al lote X026 del proyecto ArqueoSoacha del año 2019 ... 190
Fotografía 61 Herradura fina de hierro para equino, asociada al lote X236 del proyecto ArqueoSoacha del año 2019. 194
Fotografía 62 Rocas en la falda del Cerrito y vista hacia la vega del río Bogotá. 199
Fotografía 63 Abrigos con paneles que conservan pigmentos de pictografías 199
Fotografía 64 Motivos dactilares realizados con pintura. La imagen de la derecha modificada con *DStretch* 200
Fotografía 65 Crecimiento de especies foráneas sobre los abrigos rocosos que contienen SAR en Los Cerritos 201
Fotografía 66 Alteraciones por vandalismo y fuego en los SAR de Los Cerritos 202
Fotografía 67 Aspecto exterior de la cueva y alteraciones de su interior 204
Fotografía 68 Cueva al occidente con acuífero subterráneo 204
Fotografía 69 Escala de la cueva y ubicación de algunos motivos rupestres 205
Fotografía 70 Grupos y motivos de pictografías en la cueva. 206
Fotografía 71 Pictografías negras elaboradas con pintura y con tizón. 207
Fotografía 72 Alteración del SAR por contaminantes y quemas en el interior de la cueva. 208
Fotografía 73 Motivos rupestres del SAR 16 Piedra Gorda 211
Fotografía 74 SAR 122 y 123, en zona del Páramo de Sumapaz, a 3700msnm. La imagen de la derecha está modificada por *DStretch*. 212
Fotografía 75 Paisaje y lagunas circundantes de los SAR del páramo de Sumapaz 213
Fotografía 76. Vista área modificaciones de paisaje vereda Panamá. 218
Fotografía 77. Muro en la vereda Panamá, en el área de conservación campos modificados de San Mateo 219
Fotografía 78. Vista aérea caminos reales o prehispánicos. a) Vereda San Jorge y b) Vereda Romeral 221
Fotografía 79 Camino en vereda Romeral 222

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 80 a) Pictografía, las serpientes b) Piedra gorda, en medio de planicie sobre 3.400 msnm 231
Fotografía 81 a) Roca referencia por la comunidad como el abuelo b) Revisión de cultivos 233
Fotografía 82 a) Recolección superficial en cultivo de arveja b) Prueba de pala 233
Fotografía 83 Sello encontrado por un habitante 234
Fotografía 84 a) Paisaje vereda Fusungá b) Revisión superficial en cultivo recién sembrado 235
Fotografía 85 Registro de arte rupestre en vereda Tinzuque 236
Fotografía 86 a) Ejemplo de metates registrados en la vereda Tinzuque. b) muro de piedra 236
Fotografía 87 Fotografía 4. Contextos arqueológicos musealizados en el parque Boquemonte en estado de deterioro 238
Fotografía 88 Rueda de prensa con Dirección de cultura 255
Fotografía 89 Taller de pintura con estudiantes de la vereda Fusungá 256
Fotografía 90 Reunión en vereda Hungría 258
Fotografía 91 a) Visita técnica a rocas con arte rupestre, afectadas por grafitis. b) Valoración del parque canoas tras incendio forestal 259
Fotografía 92 Presentación en el SOPA 260

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PRESENTACIÓN

El presente informe corresponde a las actividades desarrolladas en el periodo comprendido entre abril de 2019 y julio de 2020 en el marco de la ejecución del Contrato Interadministrativo 1322 de 2018 suscrito entre el ICANH y la Alcaldía de Soacha. Como parte del proyecto "Identificación, sistematización, protección y divulgación del Patrimonio Cultural" del municipio de Soacha, cuyo objetivo general es adelantar actividades que garanticen la identificación, documentación, el reconocimiento, la protección, la salvaguarda y la divulgación de las áreas, bienes y manifestaciones culturales de Soacha, se fijó el proyecto: Memoria y Patrimonio Histórico, con la estrategia de formular el Plan de Manejo Arqueológico de Soacha.

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia tiene como misión institucional resguardar y gestionar el patrimonio arqueológico, antropológico e histórico de Colombia, a través de la investigación, la conservación, la divulgación y la formulación de políticas públicas. Como entidad pública de carácter científico y técnico del orden nacional, responde a los requerimientos de la sociedad colombiana.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Este plan de manejo partió de la caracterización arqueológica de todo el territorio, el cual abarca un total de 184,45 km2 y, está conformado por 14 veredas en área rural y 6 comunas del sector urbano. La caracterización permitió comprobar que Soacha es un municipio con un importante acervo arqueológico, que se extiende por diversos climas y paisajes desde bosque bajo andino hasta el páramo. El plan se formula teniendo en cuenta la organización territorial y sus distintos los usos del suelo, reconociendo que Soacha es un centro de crecimiento urbano, donde también se desarrollan actividades como la minería y la agricultura, y a su vez comparte importantes áreas de protección ambiental especialmente en la cuenca del río Bogotá y el Páramo de Sumapaz.

La formulación de este PMA por parte del ICANH se integra a las directrices y estrategias para la protección del patrimonio arqueológico de la Nación, en concordancia con los Programas de Arqueología Preventiva, los procedimientos para el manejo de hallazgos fortuitos y el establecimiento de Áreas Arqueológicas Protegidas, que si bien, a la fecha no se registran en Soacha, se espera que tras la implementación de estas medidas,

el Municipio avance en el proceso para la declaratoria de al menos 3 de las áreas de conservación delimitadas.

OBJETIVOS

Objetivo general: Definir las medidas de manejo y protección para el patrimonio arqueológico del municipio de Soacha.

Objetivos específicos:

- Identificar y caracterizar el patrimonio arqueológico del municipio de Soacha.
- Realizar la zonificación del potencial arqueológico del municipio de Soacha.
- Formular lineamientos para el manejo del patrimonio arqueológico, para las áreas de conservación, restricción y seguimiento definidas para el presente Plan de Manejo.
- Formular proyectos y establecer productos para la implementación de las estrategias de protección del patrimonio arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1. CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

El municipio de Soacha se encuentra ubicado en la meseta aluvial del río Bogotá, en la división política-administrativa hace parte del departamento de Cundinamarca. Al norte, limita con los municipios de Mosquera y Bojacá, al sur con los municipios de Sibaté y Pasca, al oriente con Bogotá y al occidente con los municipios de Granada y San Antonio del Tequendama. Soacha tiene una extensión total de 184,45 Km^2, de los cuales, 19 km^2 pertenecen a área urbana y 165,45 km^2 corresponden a área rural, dentro de los cuales se incluyen zonas de reserva como el Páramo de Sumapaz, el sector de canoas-el salto y el nacimiento del río Soacha[1].

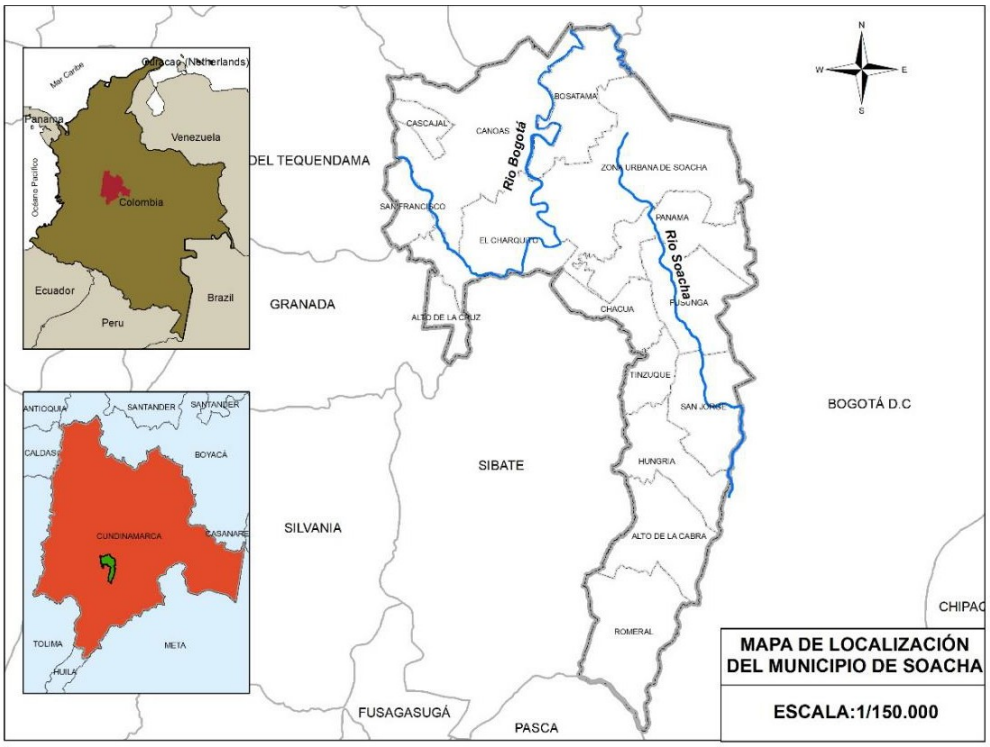
A nivel administrativo, Soacha está divido en una zona urbana con seis comunas y una zona rural con dos corregimientos. Las siete veredas que forman el corregimiento 1 son: Romeral, Alto del Cabra, Hungría, San Jorge, Tinzuque o Villanueva, Fusungá, Chacua y Panamá. El Corregimiento 2 incluye las veredas de Bosatama, Canoas, Cascajal, Alto de la Cruz, San Francisco y Charquito[2]. El corregimiento 1 al sur del Municipio, presenta el relieve con mayores pendientes y elevaciones, representado principalmente por el Páramo de Sumapaz y el Páramo de Cruz Verde. También incluye formaciones propias de fuentes de material, explotadas para la obtención de arena, arcilla y piedra para la fabricación de ladrillos, vidrio y venta de material de construcción.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por su parte, el corregimiento 2 está al norte del casco urbano, presenta un relieve mucho más plano, atravesado por el río Bogotá, con humedales y en una sección con bosque de niebla y montañas de baja altura. Debido a su topografía, desde la Colonia fue un área destinada a la ganadería, vocación que aún conserva, especialmente en las veredas Bosatama y Canoas, aunque esas mismas condiciones hacen que el crecimiento urbano se esté desarrollando en estas zonas.

Estas características son fundamentes para comprender cómo se ha configurado Soacha y cómo se ha reconstruido su historia, elementos que han sido considerados en este Plan de Manejo Arqueológico.

[1] Alcaldía de Soacha y Consorcio PGIRS Soacha, «Actualización del plan de gestión integral de residuos sólidos PGIRS para el municipio de Soacha departamento de Cundinamarca», 50, 53-54.
[2] Alcaldía de Soacha y Consorcio PGIRS Soacha, 55.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 1. Localización general municipio de Soacha. Elaboración propia.

CONTEXTO AMBIENTAL

A continuación, se presentan algunas generalidades sobre la geología, topografía, edafología, hidrología, clima y vegetación, que permitirán ver algunos de los aspectos ambientales más relevantes, haciendo énfasis en las descripciones y catalogación de los usos del suelo expuestos en el documento Proyecto de Plan de Ordenamiento Territorial del año 2019[3].

Geología

El municipio de Soacha pertenece al Altiplano Cundiboyacense. Cronológicamente sus materiales abarcan un rango temporal que se extiende desde el cretáceeo hasta el cuaternario. En cada unidad de paisaje identificada se relacionan materiales originados en distintas eras geológicas, por ejemplo, en las montañas predominan materiales del cretáceo, en los lomeríos materiales del terciario y, en las planicies fluvio-lacustre y las planicies hay sedimentos del terciario[4].

La estructura geológica del Municipio es fundamentalmente de rocas sedimentarias que afloran en las zonas medias y altas en las que se evidencia una secuencia de areniscas, lutitas, arcillas y plaeners. Mientras que en la planicie se presentan depósitos lacustres, fluviales y coluviales los cuales, en su mayoría corresponden a limos y arcillas[5].

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Como anexo se presenta el mapa geológico del Municipio, a partir del cual se plantearon algunas variables para la interpretación del registro arqueológico y su posterior zonificación (Anexo 7).

Topografía

Soacha se encuentra sobre la cordillera oriental, en la vertiente occidental del costado sur de Bogotá. Presenta alturas que varían entre los 2535 msnm hasta los 3700 msnm y un relieve irregular y montañoso. Sin embargo, el actual relieve del casco urbano es el resultado de agentes externos que modificaron el relieve durante la era cuaternaria,

[3] El POT no fue aprobado, sin embargo, presenta la información más actualizada con respecto a los términos y proyecciones del municipio
[4] Alcaldía de Soacha, «Plan de Ordenamiento Territorial, Documento No. 2, Documento y cartografía de diagnóstico territorial», 51-55.
[5] Alcaldía de Soacha y Consorcio PGIRS Soacha, «Actualización del plan de gestión integral de residuos sólidos PGIRS para el municipio de Soacha departamento de Cundinamarca», 20-21.

además de otros procesos morfogenéticos de tipo fluvial, estructural, denudativo y antropogénico que empezaron en el cretácico superior y van hasta el presente (Ver Mapa 2).

En este orden de ideas, se distinguen cuatro ambientes morfogenéticos que se distribuyen de la siguiente manera[6]:

- Sector de montañas en el que predominan las pendientes altas y se localizan al oriente, allí se encuentran modificaciones antrópicas de paisaje de interés arqueológico, especialmente hacia el Páramo de Sumapaz.
- Geoformas producto de procesos erosivos por acción del agua y el aire que disminuyeron el relieve relativo del terreno montañoso, presentes también al oriente donde se ubica Sitios con Arte Rupestre (de aquí en adelante SAR) como los de San Mateo.
- Pendientes planas o con un grado suave de inclinación sobre las que se evidencian depósitos fluvio-lacustre como resultado de las antiguas lagunas presentes en la zona, localizadas al sur y al centro del Municipio, en este ambiente se encuentran varias terrazas con material arqueológico en las veredas de Fusungá y San Jorge
- Planicies, explotaciones de cantera, botaderos de basura, taludes inclinados a escarpados, creación o modificación de lagunas, resultado de procesos antropogénicos hacia lo que hoy es el casco urbano de Soacha, donde se han excavado sitios de gran importancia arqueológica como Aguazuque o Portalegre.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Hidrografía

El municipio de Soacha se localiza en la parte más baja de la cuenca alta del río Bogotá. La cuenca se divide en dos partes: alta y baja, las cuales se encuentran divididas por el salto del Tequendama, además, comprende dos puntos externos: el nacimiento del río Bogotá en el páramo de Guachaneque (Villa Pinzón) y el salto del Tequendama en Soacha (Mapa 2).

Es clara la importancia de la red hidrográfica para las poblaciones humanas, en el caso de Soacha, los asentamientos más antiguos aparecen cerca de la orilla del río Bogotá

[6] Alcaldía de Soacha, «Plan de Ordenamiento Territorial, Documento No. 2, Documento y cartografía de diagnóstico territorial», 52-55.

y se evidencia la existencia de camellones, que fueron modificaciones antrópicas para mejorar el acceso a los recursos tanto de pesca como para la producción agrícola.

En lo que se refiere a las lagunas, como consecuencia de la explotación de recursos mineros y agrícolas, el aumento poblacional en la zona y la urbanización sin planeación, los antiguos cuerpos de agua de zonas planas (lagunas y humedales) se han rellenado y esto ocasionó la desaparición de antiguas lagunas, como la de Potrero Grande. Mientras que la laguna de Neuta y la de Tierra Blanca están deterioradas debido a la contaminación de quienes habitan en sus alrededores[7].

En lo que se refiere a los humedales, se han identificado nueve humedales de origen natural en el Municipio, a saber: represa Terreros, humedal Chucua-Puyana, humedal El Cajón, humedal El Charquito, humedal El Vínculo (Maiporé), humedal La Muralla, humedal Laguna de Neuta, humedal Tierra Blanca y humedal Tibanica. Los humedales cumplen funciones muy importantes en el ciclo hidrológico en tanto controlan los sedimentos, mantienen la calidad de agua, reducen la contaminación, controlan la erosión a causa de inundaciones y abastecen de agua a la comunidad. Sin embargo, debido a la expansión urbana, el crecimiento poblacional, los usos inapropiados del suelo y el vertimiento de aguas residuales han deteriorado el estado de los humedales[8].

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los seres humanos que han habitado la sabana de Bogotá han establecido vínculos estrechos con estos elementos del entorno natural, particularmente con los cuerpos de agua que ganaron espacio como lugares sagrados con usos ceremoniales y votivos. Vinculo que algunos habitantes del Municipio mantienen vigente.

Edafología

Según el Plan De Gestión Integral de Residuos Sólidos PGIRS para el Municipio de Soacha la clasificación de los suelos está muy ligada a las geoformas principales presentes en el Municipio, las cuales se relacionan a continuación:

[7] Alcaldía de Soacha, 81-82.
[8] Alcaldía de Soacha, 80.

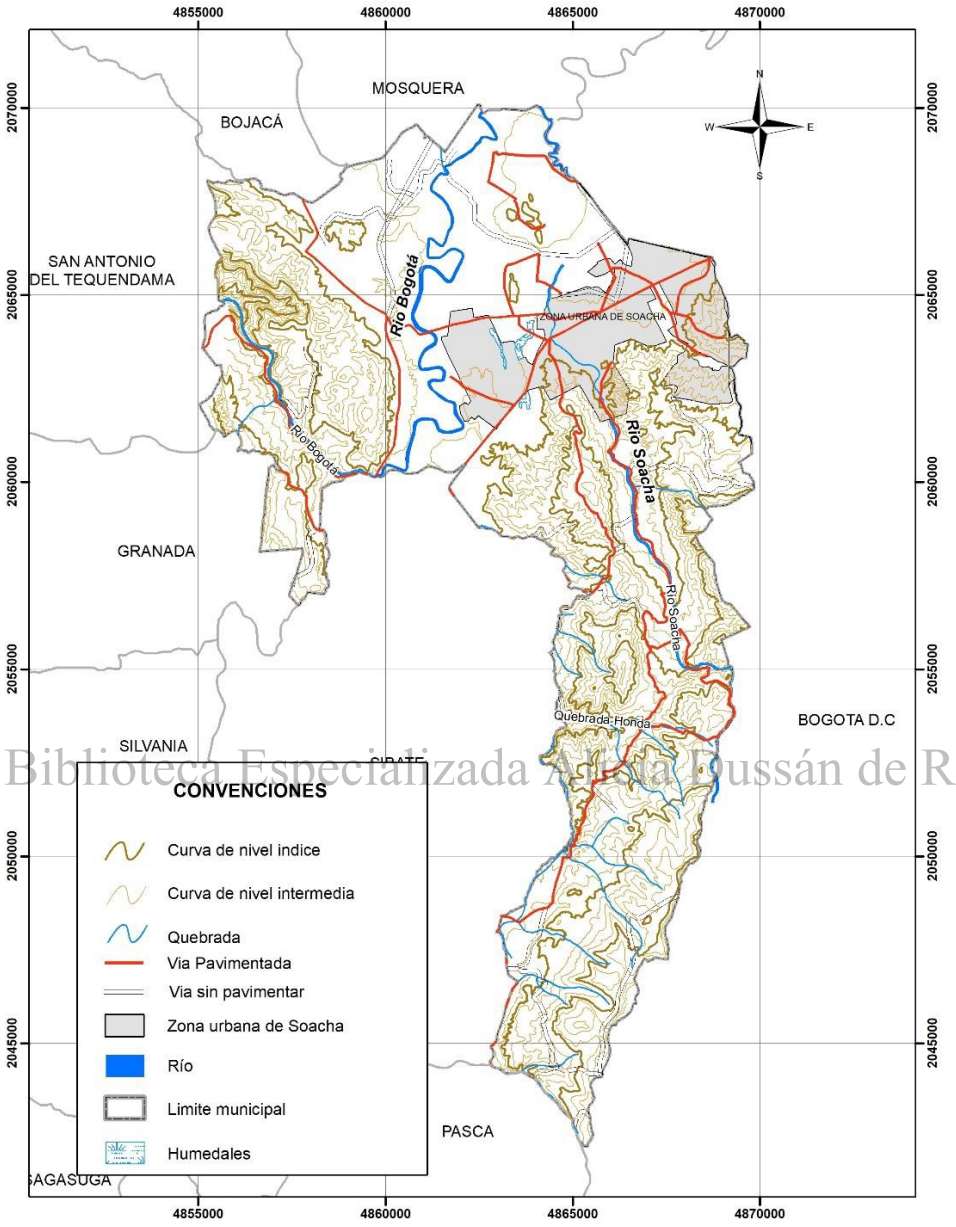
- Suelos asociados a zonas inundables: se encuentran ubicados en el plano de inundación del río Bogotá, corresponden a suelos moderadamente fértiles, con baja capacidad de intercambio.

- Suelos asociados a planicies y abanicos: se localizan sobre las planicies con pendientes menores al 8%, al occidente del área urbana del Municipio, en donde también se encuentran las lagunas Neuta y Tierra Blanca. Se trata de suelos moderadamente fértiles, pobremente drenados y con alto nivel freático.

- Suelos asociados a colinas: se diferencian dos series, por un lado, la asociación Monserrate y por otro la asociación Bojacá. La asociación Monserrate se ubica en la vertiente oriental de la cuenca alta y media del río Soacha y en la vertiente occidental del embalse Terreros, característicos de pendientes mayores al 50%, poco fértiles y, por ende, no son propicios para actividades de agricultura. La asociación Bojacá se presenta en la cuenca media del río Soacha y desde el sur del área urbana del Municipio hasta poco antes del norte del embalse del Muña; corresponden a suelos poco fértiles y con gran probabilidad de erosionarse e inestables estructuralmente[9].

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

[9] Alcaldía de Soacha y Consorcio PGIRS Soacha, «Actualización del plan de gestión integral de residuos sólidos PGIRS para el municipio de Soacha departamento de Cundinamarca», 24.



Mapa 2. Mapa físico de Soacha. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Clima

Según la actualización del Plan De Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS) para el municipio de Soacha (2015) las condiciones climáticas han sido clasificadas teniendo en cuenta el tipo de vegetación, de la siguiente manera:

- En la zona central, norte y oriental, se presenta una temperatura entre los 12°C y los 18°C y precipitaciones anuales en un promedio entre los 500 y los 1000 mm. Equivalente al ecosistema de los bosques andinos del altiplano.
- En la zona sur oriente y occidente, se divide en tres áreas, a saber:
    - Cuenca media del río Soacha: temperatura entre los 6°C y los 12°C y precipitaciones anuales en un promedio entre los 500 y los 1000 mm. Equivalente al ecosistema de bosques subandinos presentes en el Tequendama, sector noroccidental del Municipio.
    - Límite entre municipio de Soacha y Sibaté: temperatura entre los 12°C y los 18°C y precipitaciones anuales en un promedio entre los 1000 y los 2000 mm.
    - Cuenta alta del río Soacha: temperatura entre los 6°C y los 12°C y precipitaciones anuales en un promedio entre los 100 y los 2000 mm. Cercano al ecosistema de páramos de Sumapaz.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Vegetación

Al encontrarse en la meseta aluvial del río Bogotá, es una de las zonas más secas del altiplano Cundiboyacense. Asimismo, por su ubicación geográfica, Soacha se constituye como un punto en el que se encuentran tres distritos biogeográficos. El distrito biogeográfico andino oriental (1), el distrito biogeográfico de páramos de la Cordillera Oriental (2) y el distrito biogeográfico selvas nubladas occidentales de la Cordillera Oriental (3). En este sentido, en Soacha se encuentra la transición entre los bosques subandinos presentes en el Tequendama, los bosques andinos del altiplano y el Páramo de Sumapaz, además, entre el área de matorrales sub-xerofíticos ubicados al sur de la Sabana y las zonas híper-húmedas de las cuencas altas[10].

Sin embargo, en las últimas décadas el incremento de la construcción de viviendas en las áreas delimitadas para la protección de los cuerpos de agua y el uso de estas zonas en agricultura ha contribuido con los procesos de pérdida de la vegetación de los bosques naturales, sobre todo en áreas de paramo y en las cuencas de agua.

[10] Alcaldía de Soacha, «Plan de Ordenamiento Territorial, Documento No. 2, Documento y cartografía de diagnóstico territorial», 31.

USOS DEL SUELO Y ACTIVIDADES

La clasificación y descripción a continuación, se extrajo principalmente del proyecto del Plan de Ordenamiento Territorial. La cartografía adjunta con respecto de esta clasificación está basada en capas de archivo *shape* de información sobre títulos mineros, áreas de protección ambiental de la CAR y la proyección de capas para el Plan de ordenamiento territorial publicadas en la página de la Alcaldía del año 2019 (Anexo 7).

Dentro de la ordenación del territorio, el suelo se clasifica en rural, urbano y de expansión urbana de acuerdo con la Ley 388 de 1997, teniendo en cuenta las características y potenciales de uso de los diversos componentes y las demandas de crecimiento de la urbanización.

El crecimiento poblacional, de acuerdo al auto conteo poblacional realizado por la Administración Municipal y las proyecciones demográficas, permiten ver que el municipio de Soacha mantiene las tasas más altas de crecimiento. Este lugar es el destino preferencial de la movilidad migratoria del país por su localización estratégica y colindante con la ciudad de Bogotá, la cual tiene una buena oferta de empleo y de servicios. Esto implica una fuerte presión para la adecuación de nuevo suelo urbanizable, especialmente en los sectores de vivienda, servicios logísticos e industria, cuyo proceso de desarrollo se debe dar en función del cierre de brechas y desarrollo económico del territorio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Suelo urbano y de expansión

El suelo urbano es el territorio municipal en donde se ha desarrollado o se puede desarrollar el proceso de urbanización en forma continua y consolidada. Tiene la posibilidad de cubrimiento completo de los sistemas viales, de transporte, de servicios públicos domiciliarios, de espacio público y de equipamientos. El perímetro urbano del Municipio tiene un área total de 3.162,18 Ha.

El suelo de expansión se define como el suelo que, siendo rural, puede ser incorporado o programado mediante planes parciales, como suelo urbano en la vigencia del POT, una vez asegurado el cubrimiento de los sistemas generales, especialmente en lo que se refiere a los servicios públicos.

Para el suelo urbano, se definen áreas de protección públicas destinadas a actividades de esparcimiento, ocio, recreación y, la preservación y construcción de valores paisajísticos ambientales, entre las que se encuentran:

- Parque Metropolitano La Chucua: se encuentra ubicado sobre la vía Indumil en la vereda Bosatama. El uso principal corresponde a recreación activa y contemplativa y en algunas ocasiones se desarrollan eventos educativos y participación ambiental.
- Parque Arqueológico Bosque de San Mateo (Santa Rita): se localiza en el sur de la vía Terreros, en área rural de la vereda Panamá. El uso principal es la conservación del patrimonio natural e histórico de Soacha.
- Parque metropolitano Ambiental de La Niebla: Se encuentra ubicado en el sector de Ciudad Verde. El uso principal corresponde a recreación activa y contemplativa y en algunas ocasiones se desarrollan eventos educativos y participación ambiental.

Por otro lado, la urbanización y actividades asociadas como instalación de servicios públicos domiciliarios, es una de las principales actividades que ha permitido la identificación de sitios arqueológicos, por tanto, se considera esencial ahondar en este aspecto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Urbanización

Soacha es un municipio con dificultades para ejecutar una planeación ordenada, debido a la cantidad de habitantes nuevos que recibe. Por su cercanía a la capital del país y por ser un lugar con precios de asequibles de vivienda, se convierte en la primera opción de la población que, por diferentes factores, migra de su lugar de origen en busca de mejorares oportunidades.

De acuerdo con el POT, en el suelo de urbanización están las zonas del Municipio en las que se identifican calles pavimentadas y la presencia de los servicios públicos como energía eléctrica, gas, alcantarillado y acueducto; así como también, colegios, escuelas, centros de salud, entre otros. Pero también se da la construcción de viviendas informales sin planeación en zonas demarcadas como de alta amenaza pues pueden ser afectadas por procesos naturales de inundaciones o remoción en masa.

Como áreas de expansión urbana se tienen contempladas desde el proyecto de POT (2019) del Municipio, la comuna tres: barrio La Despensa; comuna uno: barrio

Compartir; comuna cuatro: barrio Cazucá y Ciudad Verde. No obstante, dentro de estas áreas de urbanización, se encuentran sectores con asentamientos ilegales, principalmente en las laderas de las montañas que rodean el perímetro urbano, donde se acentúan los problemas de planeación.

La urbanización se convierte en una amenaza para el patrimonio arqueológico debido a que no cuenta con licencias ambientales y por tanto no ejecuta Programas de Arqueológica Preventiva. No solo el proceso constructivo genera actividades de detrimento al patrimonio arqueológico, sino también, las actividades propias de habitación del territorio, donde principalmente la ausencia de campañas y elementos de divulgación sobre el acervo arqueológico del Municipio y su cuidado, ha llevado al deterioro de sitios, particularmente al de los sitios con arte rupestre.

Suelo rural

El suelo rural corresponde a la mayor parte del territorio municipal, excepto la franja central definida como suelo urbano y suelo de expansión. En la actualidad tiene un área de 15.280,07 Ha, está dividido por el corregimiento 1 en la parte alta del Municipio con sectores de paramo y en el corregimiento 2 en la parte baja del Municipio en la región del Tequendama y sabana de Bogotá. Este tiene dos categorías principales suelo de desarrollo restringido y suelo de protección.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Suelo de desarrollo restringido

El suelo suburbano, los centros poblados rurales, las áreas destinadas a vivienda campestre y las áreas para la localización de los equipamientos de salud, educación, bienestar social, cultural y deporte, constituyen las denominadas “categorías de desarrollo restringido en suelo rural”. Estas áreas, de acuerdo con lo establecido en el Artículo 5 del Decreto 3600 de 2007, se encuentran en los suelos rurales que no hagan parte de alguna de las categorías de protección; cuando reúnan condiciones para el desarrollo de núcleos de población rural, para la localización de actividades económicas y para la dotación de equipamientos comunitarios[11]. En estas áreas el Municipio deberá garantizar el suministro de agua potable y de saneamiento básico.

[11] «Decreto 3600 de 2007», 3.

Suelo de protección

De acuerdo con lo establecido en el Artículo 35 de la Ley 388 de 1997, el suelo de protección es aquel que, por sus características geográficas, paisajísticas o ambientales, o por formar parte de las zonas de utilidad pública para la ubicación de infraestructuras, para la provisión de servicios públicos domiciliarios o de las áreas de amenazas y riesgo no mitigable para la localización de asentamientos humanos, tiene restringida la posibilidad de urbanizarse[12]. Está divido en:

- Áreas de conservación y protección del medio ambiente.
- Áreas de producción agrícola, ganadera, explotación de recursos naturales.
- Áreas del sistema de servicios públicos domiciliarios.
- Áreas de amenazas y riesgos.

Las áreas que se consideraron con mayor relevancia para profundizar, por su implicación sobre el patrimonio arqueológico son las de conservación y protección del medio ambiente, así como producción agrícola ganadera y explotación de recursos naturales.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Áreas de conservación y protección del medio ambiente

Las áreas protegidas han sido definidas como *"un área definida geográficamente que haya sido designada o regulada y administrada a fin de alcanzar objetivos específicos de conservación"*[13]. Incluye las áreas que deben ser objeto de especial protección ambiental de acuerdo con la legislación vigente y las que hacen parte de la estructura ecológica principal. Para el Municipio son las siguientes:

1. Áreas del sistema nacional de áreas protegidas.
   - o Parques nacionales.
     - Área de protección del Páramo Cruz Verde – Sumapaz (Ver Mapa 3)
- Áreas protegidas de carácter regional, de las cuales se desprenden las siguientes subcategorías.

[12] «Ley 388 de 1997», 18 de julio de 1997, 18.
[13] «Ley 165 de 1994», 2.

- Distritos de manejo integrado con la Zona del Distrito de Manejo Integrado Tequendama-Manjuí
- Reserva forestal protectora productora con la Zona protectora productora de la cuenca alta del río Bogotá.

- Áreas de función amortiguadora de áreas protegidas.

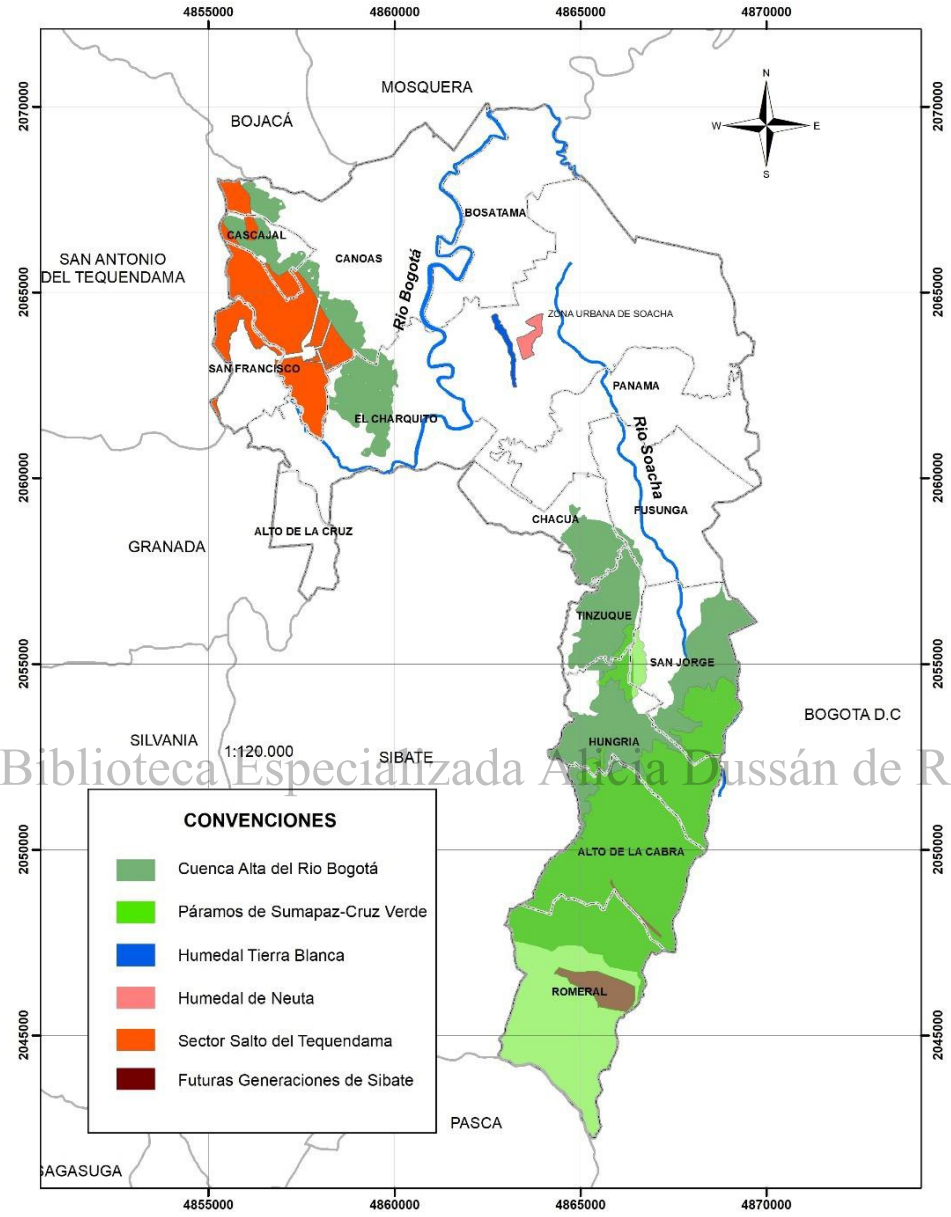
  Son aquellas áreas delimitadas con la finalidad de prevenir perturbaciones causadas por actividades humanas en zonas aledañas a un área protegida, con el objeto de evitar que se causen alteraciones que atenten contra la conservación de la misma.

- Reservas naturales de la sociedad civil.
  Son predios que, por decisión autónoma de sus propietarios, son convertidos en una reserva natural para la protección de un ecosistema o hábitat natural bajo parámetros de conservación, restauración y producción sostenible.

2. Áreas de especial importancia ecosistémica de las cuales se desprenden las siguientes subcategorías.
   - Áreas de protección del recurso hídrico.
     - Ronda Hidráulica del Río Bogotá.
     - Ronda Hidráulica del Río Balsillas.
     - Ronda Hidráulica del Río Tunjuelito.
     - Ronda Hidráulica del río Soacha.
     - Ronda Hidráulica de la Quebrada Tibanica.
     - Ronda Hidráulica de otros cuerpos de agua.
   - Humedales y meandros.
     Definidos mediante estudios adelantados principalmente por la CAR o el Municipio, así como otros identificados con potencial de conservación.
   - Zona de preservación y restauración de recarga de acuíferos y nacimientos de agua.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La mayoría de estas áreas están delimitadas según el Plan de Ordenamiento Territorial y en algunos casos, en asocio con la CAR, se garantiza su protección. Gracias a esto, en estas áreas el impacto sobre el patrimonio arqueológico es menor; menguado por la imposibilidad de acceso y transito continuo, así como la proyección de uso que se tiene, pues el suelo no se intervendría de la misma forma que para el caso de los suelos de explotación.



Mapa 3. Áreas de protección ambiental de Soacha. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Fuente: Capas de protección ambiental CAR-Elaboración propia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Áreas de Producción agrícola, ganadera, explotación de recursos naturales

Las áreas de producción agrícola, ganadera y explotación de recursos naturales, ocupan la mayor parte del territorio. La explotación de recursos principalmente corresponde a la minería.

Agricultura y ganadería

Por lo general, corresponden a las unidades geomorfológicas como laderas poco inclinadas y valles aluviales. Para el Municipio se trata de zonas dedicas al cultivo de papa, flores, fresa y arveja, que en su mayoría son comercializados quedando un poco para el consumo familiar o local. En cuanto a la ganadería, se trata de áreas destinadas al pastoreo y levante de ganado lechero, granjas porcinas, avícolas y cunícolas en las cuales se prioriza el uso de zonas cercanas a vías de acceso y/o llanuras aluviales y en las que predomina la cobertura vegetal de pastizales y rastrojos.

En relación con el clima, marcado principalmente por la altura (msnm), en la zona sur del Municipio, veredas de Romeral, Alto del Cabra y Hungría, que son el área de páramo (3000 a 3800 msnm), se cultiva principalmente papa y fresa, también hay ganadería de especies, principalmente lecheras. En la zona de bosque alto andino (2750 a 3000 msnm) que se encuentra en las veredas de Villa Nueva y San Jorge, se amplía un poco la variedad de cultivos incluyendo mayormente la arveja y curuba, el uso del suelo para la ganadería disminuye considerablemente. En el área catalogada como bosque andino bajo (2550 a 2750 msnm) se cultiva mayor variedad de alimentos incluida arveja, fresa, mora, cilantro y cebolla. La actividad ganadera retoma fuerza en esta zona que conforman las veredas de Fusungá, Chacua, Panamá, Bosatama y Canoas. Donde se ubican haciendas ganaderas desde el año 1640.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para desarrollar estas actividades no se requiere licenciamiento ambiental, por lo que es en estas zonas donde la afectación sobre el material mueble y los hallazgos fortuitos se dan de forma recurrente, aunque su impacto se considera manejable por el bajo impacto que se tiene en el subsuelo. Algunas de estas áreas se consideran compatibles con minería donde el mayor riesgo reside en el cambio a esta actividad.

Minería

La minería se lleva a cabo en áreas del Municipio que son destinadas para industria minera y a minera artesanal, constituyen una de las actividades económicas base, desarrolladas para el sustento económico de la población. Teniendo en cuenta las características ambientales, el Municipio presenta los yacimientos de materiales utilizados

en actividades de construcción (areniscas y arcillas) más importantes de la sabana de Bogotá.

Se diferencian dos áreas mineras, de acuerdo con la Resolución 2001 de 2016 de Ministerio de Ambiente:

a. Parque minero industrial de los cerros del sur (PMIS): que agrupa los títulos y concesiones que hacen parte del polígono minero en la cuenca media del río Soacha, abarca parte de los Cerros del Sur de Soacha y se prolonga sobre Terreros; llega hasta el sector del parque minero industrial del Mochuelo en Bogotá (Ciudad Bolívar).
b. Parque minero industrial de Canoas (PMIC), que agrupa los títulos mineros otorgados a la empresa, en la vereda del mismo nombre.

Como consecuencia de estas actividades se propician condiciones para que ocurran remociones en masa debido al colapso de las minas o como resultado del vertimiento de aguas utilizadas para la extracción de minerales. Algunas de estas áreas coinciden con la identificación de sitios arqueológicos, especialmente de arte rupestre, en aquellas que se implementaron los Estudios de Impacto Ambiental, por lo que se ha evidenciado un claro impacto de la minería sobre el patrimonio.

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2. ANTECEDENTES

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La presente investigación se realizó a partir de la consulta de la bibliografía secundaria más importante y la aproximación a las fuentes de archivo más relevantes para realizar una caracterización histórica del área de estudio. La aproximación desde las fuentes de archivo se realizó en dos fases: La primera fase se llevó a cabo desde el análisis de la cartografía histórica disponible; la segunda fase, se enfocó en la búsqueda de fuentes cualitativas en la Biblioteca Nacional, Biblioteca Luis Ángel Arango y Archivo General de la Nación (crónicas, diarios de viajeros, descripciones científicas, comisiones corográficas, informes o libros de aduanas, memorias de hacienda). Con la documentación encontrada se buscó realizar la caracterización histórica del área de estudio con el fin de identificar algunos aspectos del uso de la cultura material para facilitar la comprensión del desarrollo histórico del municipio de Soacha.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Soacha se consolida actualmente como un municipio de amplio desarrollo en el departamento de Cundinamarca. En términos históricos, la periodización de este centro poblacional se puede dividir en cuatro fases: prehispánica, colonial, republicana y contemporánea. En la época prehispánica el territorio era habitado por individuos del grupo indígena muisca. Luego, durante la colonia, se constituyó como pueblo de indios que fue encargado en encomienda y, de manera más tardía, como resguardo indígena colindante con las grandes haciendas coloniales. Entretanto, durante el periodo republicano, Soacha se convirtió en pueblo permitiendo la habitación de ciudadanos en su territorio alrededor de la Iglesia, la aparición del ferrocarril y las primeras fábricas a finales del siglo XIX. Por último, en el periodo contemporáneo, el municipio creció tanto demográficamente como arquitectónicamente (preservando algunas estructuras coloniales y adoptando estilos modernos o de “transición”).

Para cada uno de estos periodos, la arquitectura adoptó estilos específicos. En la época prehispánica se destacan las construcciones con madera y paja que eran de escasa duración, así como también las pinturas rupestres conservadas como registro de las comunidades muiscas de esa parte del altiplano. Los cercados, las estructuras más

representativas del periodo, no sobrevivieron. Durante el periodo colonial se erigió la iglesia con el fin de adoctrinar a los nativos del pueblo de indios, y durante el transcurso de los siglos XVI al XVIII se construyeron varias haciendas de importancia en la sabana de Bogotá (El Vínculo, Terreros, Fusungá, Bosatama, entre otras). Al comienzo del periodo republicano, el sistema de tenencia de la tierra representado en grandes haciendas comenzaría a fragmentarse dando lugar a la construcción de nuevas haciendas (Las Huertas, La Chuchua, La Chucuita, Canoas, etcétera) y espacios productivos. Hacia el final del siglo XIX, se creó la estación de Soacha como parte de un tramo de la ruta del ferrocarril del sur. En la época contemporánea, con el aumento poblacional, se han creado construcciones masivas, conservando algunas de las antiguas infraestructuras, pero adaptándose para prestar los servicios requeridos por la población.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 4 Tomado de Herrera *Milenios*, 32

A partir de los registros arqueológicos se ha determinado que entre los años 8500 y 3000 a.C. las poblaciones ubicadas en el altiplano cundiboyacense desarrollaron la agricultura y la domesticación como medio de supervivencia (Herrera, Milenios 11). Se han descubierto

restos de cerámica pertenecientes al periodo herrera, ubicado entre los siglos VIII a.C y VIII d.C. Estos se caracterizaban porque sus principales adornos eran incisiones (Herrera, Milenios 11). Además de la alfarería, entre los muiscas se destacaron los tejidos, la orfebrería y la producción salina. Sin embargo, no es sino hasta el siglo VIII d.C que es posible distinguir una cerámica propiamente muisca, la cual se derivó de la migración de grupos de habla chibcha en la región.

Los registros de la invasión europea permiten ver que en el territorio de la actual Cundinamarca habitaban gran variedad de grupos. Los muiscas ocupaban gran parte del actual territorio de Cundinamarca y estaban organizados en el zipazgo (el control político recaía sobre el zipa). A su alrededor se encontraban otros grupos (panches, tapaces, muzos, sutagaos, chíos, guapis) organizados en señoríos independientes. Soacha, se ubicaba en el extremo sur del departamento donde había una mayor concentración demográfica muisca que limitaba con los indígenas panches.

El Resguardo

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con la llegada de los españoles, y los sucesivos enfrentamientos que se generaron, fueron desarticulados los cacicazgos compuestos y se configuraron los pueblos de indios. En un intento de separar la república de indios y la de españoles, la Corona creó leyes estipulando los derechos y deberes de cada una de las partes. El principal objetivo era mantener a los españoles fuera de los lugares de habitación indígena. En 1563 el rey Felipe II decretó la ley XXI donde se prohibió que españoles, negros, mulatos y mestizos vivieran entre los indios, para prevenir que los primeros les enseñasen “malas costumbres y vicios” a los segundos (Recopilación LVI, TIII, ley XXI). Su padre, el rey Carlos V, ya había estipulado que los españoles no podían reposar en pueblos de indios más de dos días continuos (Recopilación LVI, TIII, ley XXIII). En 1646 Felipe IV promulgó una ley donde españoles y mestizos no podían habitar los pueblos de indios ni siquiera si habían comprado tierras en sus territorios (Recopilación LVI, TIII, ley XXII).

En la constitución de los pueblos de indios se evidencia la preocupación de la corona por imponer un nuevo orden religioso y político (Herrera, Ordenamiento 100). En 1559 se especificó que los pueblos de la jurisdicción de Santafé se debían construir de la siguiente manera:

> *Su iglesia en un canto de la plaza, al oriente el altar del grandor y tamaño que fuere el pueblo y algo mayor y a otro canto hagan casa del cacique y señor en razonable grandor y a otro la casa de su cabildo y cárcel y a otro las de los más principales y tras esto por sus calles se pongan los demás solares*" (Herrera, Ordenamiento 101)

A pesar de la preocupación de la corona por evitar la habitación conjunta de indios y españoles, dentro de los resguardos y pueblos de indios habitaban personas ajenas a los nativos. Inicialmente, los indígenas de Soacha se otorgaron con otros grupos a la encomienda al Capitán Pedro de Colmenares en 1558, y a partir de la visita del oidor Miguel de Ibarra en 1594, se le adjudicarían como resguardo las tierras de Baquira, Fusungá y alrededores. Específicamente, se le otorgaron como linderos de su resguardo las tierras comprendidas

> "*de la sierra en el sitio de Muesbacha 30 cabuyas hacia la estancia de Lope de Céspedes en el sitio llamado Chusatoque, por unas labranzas de Francisco Chisacativa de la parcialidad de Fusquín; sigue por la falda de la sierra al sitio de Batatama, al cerro Suegota y de aquí al mojón de Muesbacha y Chisatoque; sigue por bajo del camino real a Tequendama a salir a la sierra Tinguca, sigue al río Funza, al cerro para volver a Muesbacha y seguir hacia los pueblos de Soacha y Bosa, al sitio de Chustama. Y por el lado del llano hasta los aposentos del capitán Luis Colmenares 35 cabuyas al sitio de Tibanicasuaca, y de aquí cortando por la loma a los cerros Cuquesa y Nemencuqua a terminar en el llano luego al río*." (Velandia 1982, t. 4, 2096)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La Corona, además, permitió que los nativos conservaran sus tradiciones y costumbres siempre que se convirtieran a la religión católica y siguieran sus preceptos (Gamboa 363). Hasta mediados del siglo XVII, la mayoría de grupos muiscas siguió heredando el cacicazgo de manera avuncular matrilineal y no a la manera del mayorazgo español. El pago del tributo era obligatorio para los indios. El visitador general, enviado por la Real Audiencia o, en casos graves, por el Consejo de Indias, era el encargado de realizar los censos y determinar cuántos indios debían pagar la demora y en qué condiciones. Se debía hacer el pago en la mitad de San Juan, en la mitad de Navidad y otros dos pagos en medio de estos dos (AGN, VC 4, 599r). A pesar de las regulaciones, las demoras no siempre se pagaban con regularidad.

A pesar de los retrasos en el pago de los tributos, la utilización de la mano de obra indígena fue fundamental. El problema de crecimiento económico en un nuevo imperio, siempre fue encontrar el equilibrio en relación a la obtención de los factores de producción (tierra, capital y trabajo), en el caso del suroccidente del altiplano, dos de los factores de producción siempre estuvieron asegurados durante los dos primeros siglos de la colonia, la mano de obra y la tierra. La ubicación de los resguardos entre las encomiendas (posteriores haciendas) benefició a los españoles en el desarrollo de sus actividades económicas a través de la sujeción laboral de actividades agrícolas.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 5 Pueblo de Soacha y su Partido. (Fuente: A.G.N., Sección Mapas y Planos, Mapoteca No. 4, Ref.: 444-A "1627. Pueblo de Soacha y su Partido")

Las Haciendas

Con la disminución de la mano de obra indígena en el siglo XVI se crearon los resguardos y las haciendas. La asignación de los primeros demostraba el interés de la corona por apropiarse de las tierras indígenas (Herrera, Ordenamiento 99). En ellos, se delimitaban las tierras comunales y las de uso privado de los indígenas para la siembra. Por otro lado, las

haciendas eran unidades productivas de ganado y alimentos para trasladar a las ciudades. Existían, principalmente, dos tipos de hacienda: la estancia que se basaba en la explotación agrícola (trigo y cebada); y la hacienda, centrada en la explotación ganadera. En la primera, además, primaba la mano de obra indígena mientras que en la segunda se incluían también esclavos negros.

El análisis de las fuentes documentales ha permitido caracterizar esa nueva relación que se estableció entre resguardo y haciendas en tres direcciones. La primera, que la ampliación de las posesiones de tierras por parte de españoles y españoles americanos se benefició de la dramática caída de la población indígena entre los siglos XVII a XVIII. En la visita del 3 de agosto de 1639, el oidor Gabriel de Carvajal contó cerca de 2.129 indígenas (AGN, Colecciones Particulares, B.J. Caicedo, C. 35/36, f. 57/60), mientras que para 1778, Francisco Antonio Moreno y Escandón, registraba 1.542 indígenas, que no solo incluían las parcialidades de Soacha y Bosa, sino también Baquira, Tuso, Usaquén y Cusio (AGN, C, VC, T. 7, F. 842). Mientras, los vecinos ascendían a 2.890 personas, casi el doble de la población indígena de todo el corregimiento de Bosa.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Es importante recordar que dentro de los planes de reorganización de los pueblos de indios de 1778, la figura del traslado y reagrupación de las comunidades indígenas tuvo una relación directa con las posibilidades de liberar diferentes tipos de recursos económicos o territorios que se encontraban en manos de las comunidades y pasarlos a manos de particulares o de la administración colonial para su usufructo. Por ejemplo, este es el caso del traslado de los indígenas de Zipaquirá y Tausa al pueblo de Nemocón, para aprovechar los recursos salinos de cuenta de la Corona y crear el estanco colonial de la sal. En la ya mencionada visita del fiscal Francisco Antonio Moreno y Escandón, se puede ver también el fenómeno, en el cual se aconsejaba lo siguiente:

> "*El pueblo de Usaquén cuyos indios fueron trasladados al de Soacha consta de los autos de su materia, haberse resuelto su translación al dicho Soacha con atención a los pocos indios tributarios, que en él había, y que no era justo se pensionara el Real Erario en la reedificación de la Iglesia que actualmente amenazaba total ruina, y que se podía erigir en parroquia si el numeroso vecindario compraba las tierras de los resguardos vacantes* […]"

> *El pueblo Tuzo del Corregimiento de Bosa del cual también es el dicho de Usaquén consta así mismo extinguido, y sus indios transladados al mismo Soacha, cuyos curas son los padres del convento de San Francisco de esta Capital* […]" (Moreno y Escandón 313)

La segunda característica que se logró observar, fueron las diferencias de valor entre las ventas de tierra que se encontraban cercanas a los resguardos indígenas versus las propiedades que no (ver base de datos Excel Haciendas-Soacha). La mano de obra indígena fue clave en el desarrollo de actividades económicas ganaderas y de cultivo en las tierras de Soacha. Los procesos de fragmentación de las haciendas se intensificarían hacía finales del siglo XVIII y en particular en el siglo XIX. Esto último, se puede constatar mediante el seguimiento de las ventas y cambio en la tenencia de la tierra en el tránsito de siglos XVI al XIX (ver los casos de la Hacienda El Vínculo y la Hacienda Terreros, cuadros No. 1 y No. 2).

Tabla 1 Hacienda El Vínculo, evolución de la tenencia de la tierra.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Año	Propietario	Observaciones
1548	Juan de Céspedes	Merced Real de Juan de Céspedes, heredada a su hijo Lope que posteriormente heredaría a su mujer, Antonia Chavez.
1658	Francisco Félix Beltrán	Adquisición de derechos de algunas tierras de los pueblos de Bosa y Soacha.
1712	Francisco Fernández de Heredia	Fundación del mayorazgo a través de la cédula real concedida el 12 de julio de 1692. A favor de su hijo hasta en cantidad de 40.000 pesos
1775	José Suescún de Heredia	Heredero que adquiriría también las tierras del "Tablón".
1838	Eusebio Umaña Manzaneque	Nuevo propietario. Incremento del proceso de fragmentación de la hacienda.

(Fuente: Biblioteca Luis Ángel Arango, Sección de Libros Raros y Manuscritos, Archivo Juan Carrasquilla, C. 12, Cs. 1-3)

En este contexto, y de acuerdo a las fuentes primarias y secundarias, se ha podido constatar que en el municipio de Soacha se pueden encontrar algunos vestigios de las

haciendas que datan de la época colonial y posteriormente republicana. Haciendas como El Vínculo, Terreros, Canoas, Bosatama, La Chuchua, La Chucuita, Potrerogrande, Malachi, Fusungá, Logroño y Ogamora, hacen parte de la historia de bienes inmuebles que se construyeron en Soacha entre los siglos XVI al XVIII.

Una de las haciendas de mayor antigüedad y extensión fue la “Hacienda El Vínculo”, la cual se ha podido datar desde 1548. Las primeras divisiones se establecieron por la desarticulación de las propiedades de merced real, sin embargo, después de la adquisición y compra por parte de la familia Fernández Heredia y la fundación del Mayorazgo, duraría casi todo el siglo XVIII en las manos de una sola familia. La “Hacienda Terreros” también hizo parte de la merced de tierras otorgada a Juan de Céspedes, y su tamaño original inicial se calculaba en aproximadamente 1500 hectáreas articuladas a partir del despojo y reagrupación de las comunidades indígenas que antiguamente habitaban estos terrenos. Esta gran extensión colindaba con los resguardos de Bosa y Soacha y la hacienda Fusungá; su primera fase de desarticulación se produjo en el siglo XVIII, consolidándose entre 1895 y 1900 (Camelo Pinilla, Diana; Ariza Cárdenas, Camila. "Inventario de bienes de interés cultural". Consorcio SOCILLAB, febrero de 2019).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 2 Hacienda Terreros, evolución de la tenencia de la tierra.

Año	Propietario	Observaciones
1548	Juan de Céspedes	Gobernador Juan Bautista Sardela da un pedazo de tierra para estancia de vacas
1602	Alonso García Recuero	Venta de un pedazo de tierra por parte de Lope de Céspedes y su mujer Isabel Peláez
1602	Presbitero Cristobal Rodríguez	Luis de Colmenares y su esposa Ana de Fonseca venden una estancia para pan y ganado
1602	Luis Colmenares	Francisco de Sande otorga tierras pedidas por Luis Colmenares
1619	Colegio de la Compañía de Jesús	Venta de estancia de pan y ganado por parte de Antonio García
1620	Diego Sánchez	Rodrigo Pardo vende un pedazo de tierra

1621	Alonso de Espinosa	Don Juan de Borja dio en nombre del Rey 2 estancias de pan y ganado menor
1626	Pleito entre la Compañía de Jesús y Alonso de Espinosa	Diligencia de visita para medir tierras y definir linderos
1674	Agustín Terreros y Villarreal	Albacea de Francisco de Colmenares
1758	Miguel de Galves y Ceballos	Gabriel Martínez vende la hacienda, que antes era de Miguel Aguilar
1762	Esteban Antonio de Posada	Miguel de Galves y Ceballos vende la hacienda a Esteban A.P.
1765	Rafael José Ricaurte y Terreros	Donación de la hacienda de Esteban A. de P. a Rafael Ricaurte y Terreros
1768	Gerónimo de Espinosa	Rafael R y T. vende la hacienda a G. de E.
1818	José Antonio de Leiva y Jiménez	Los nietos de Gerónimo de Espinosa venden la hacienda Terreros y estancia La Isla
1844	Agustín Carrisoza	Venta de la hacienda y potreros de La Isla a A.C.
1899	Hijos de Agustín Carrioza	Juicio de sucesión de la hacienda a los 14 hijos y esposa.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

(Fuente: Arge. Novena conferencia AP “La Hacienda Terreros”, 2014, Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH [Canal de youtube]. Consultado en línea 10/09/2019: https://www.youtube.com/watch?v=qDcoHcMsHXQ)

El desarrollo de esta nueva estructura de articulación de Haciendas y Resguardos, respondía en la época colonial a que Soacha y Bosa habían adquirido la característica de despensa alimenticia para Santa Fe, principalmente en la provisión de ganado y trigo para elaboración de pan blanco. Por éste motivo, se comprende que la fragmentación de las grandes haciendas se ralentizara durante todo el siglo XVIII y la primera parte del siglo XIX, pues respondía a grandes extensiones de tierra en manos de unas pocas familias acaudaladas con funciones muy concretas. También se explica por esta razón que la mayor parte de material patrimonial colonial tardío, susceptible de interés para el Plan de Manejo Arqueológico del municipio de Soacha, corresponda a los vestigios de los bienes inmuebles vinculados a estas haciendas, fundamentalmente a lo que la historiografía define como

casas de haciendas coloniales neogranadinas (Téllez 1997) y por supuesto, los mojones de piedra que demarcaron sus linderos.

Los Caminos.

En la cartografía histórica y en los protocolos notariales de los siglos XVI al XIX se han encontrado algunas referencias a los caminos más importantes que comunicaban a Soacha con otros espacios. Varios de estos trayectos, tal y como evidencian los registros, se encuentran relacionados con un pasado prehispánico, otros por su parte, corresponden a las vías de comunicación establecidas por las autoridades españolas en función de mejorar la conexión al interior del virreinato.



Digitalización, Bib[illegible]e Reichel. ICANH

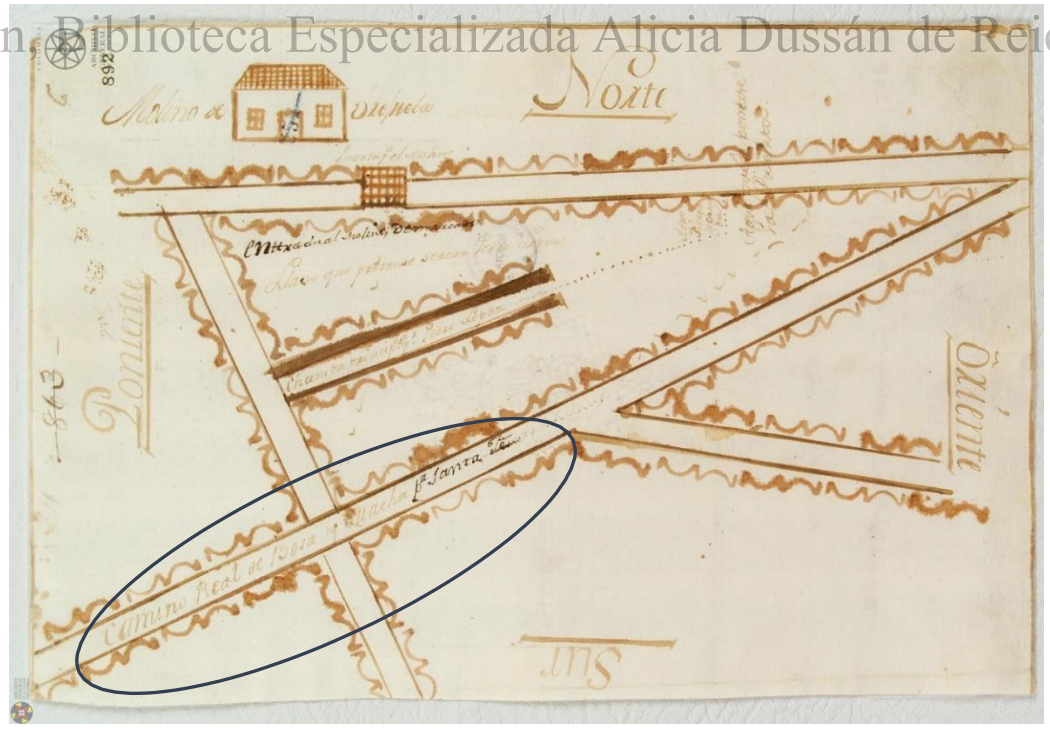
Fotografía 1 Camino registrado en la vereda Romeral 2019.

Uno de los caminos más importantes que fue encontrado en la documentación, es el camino que conduce de Soacha a Pasca. Roberto Velandia, identifica este trayecto como una ruta de conexión hacia el sur, que se puede rastrear desde los años iniciales de la conquista, ya que éste camino sirvió a Hernán Pérez de Quesada y sus hombres para dirigirse hacia Neiva en busca de oro. Quesada “atravesó la sabana de Bogotá en dirección a Soacha y siguió por el filo de la Cordillera a Pasca de donde descendió al valle de Fusagasugá o de los Sutagos; de aquí hacia el sur, a la serranía de Cunday, por donde bajo al Magdalena […]” (“Los caminos reales…” 120). De acuerdo a las referencias y registros de los protocolos

notariales, era de conocimiento general que el “Camino de Pasca” era un camino prehispánico, y posteriormente de uso colonial, que además, serviría para hacer las veces de lindero en la demarcación de predios para las ventas de tierras, en particular, las de la hacienda Fusungá (AGN, DN, N1, t. 33, fs. 45-47; AGN, DN, N1, t. 49, fs. 315-316; AGN, DN, N2, t. 643, fs. 881). Vicente de Oviedo, también describe de forma breve el trayecto, mencionando que la distancia a Pasca era corta, “pero de mal camino y con montaña” (Oviedo 110).

Otros caminos que se encuentran referenciados en las fuentes documentales corresponden a las conexiones del norte y noroccidente del municipio. Específicamente, el “camino que conduce a la ciudad de La Mesa” (AGN, DN, N2, t. 453, fs. 3-4), el “camino real que va a Bosa” (AGN, DN, N1, t. 49, fs. 315-326), y el “camino que va de Bogotá para Soacha” Éste último camino, fue referenciado en la cartografía histórica de la época colonial conectando los espacios de Santafé (actual Bogotá) y Soacha de forma diagonal de nororiente a el suroccidente.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 6 Tierras en el Valle de Fucha (Fuente: A.G.N., Sección Mapas y Planos, Mapoteca No. 4, Ref.: 657-A “1790. Tierras en el Valle de Fucha”)

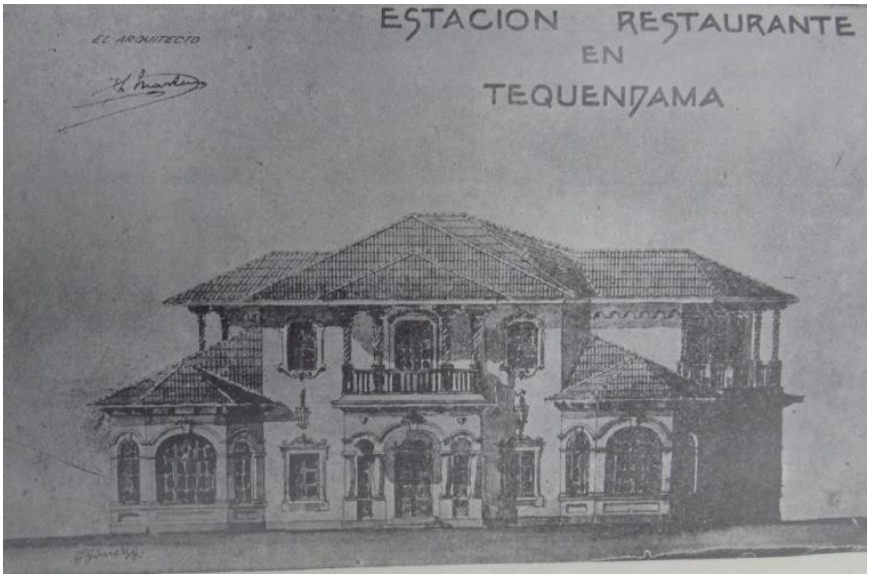
El Ferrocarril

Otro de los elementos fundamentales para incluir en el PMA del municipio de Soacha, corresponde a los vestigios de las estaciones y posiblemente a algunos de los tramos de la línea que aún sobreviven del Ferrocarril del Sur de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Las estaciones, Soacha, Chusacá, El Charquito y Salto de Tequendama, correspondían a algunos de los puntos de conexión de la conexión Bogotá – San Miguel del denominado Ferrocarril del Sur, que pretendía llevar la línea férrea desde Bogotá hasta Fusagasugá.

En las primeras décadas del siglo XX, existían 20 ferrocarriles en explotación y construcción, los cuales medían 1800 kilómetros de norte a sur y de occidente a oriente en el territorio colombiano, de los "20 ferrocarriles existentes […] 9 pertenecían al Estado; 2 dividían su propiedad entre el Estado y el Departamento, 3 eran departamentales, y los 6 restantes pertenecían a particulares" (Escobar 1926, 8-9). El Ferrocarril del Sur era una de las líneas que pertenecían al Estado.

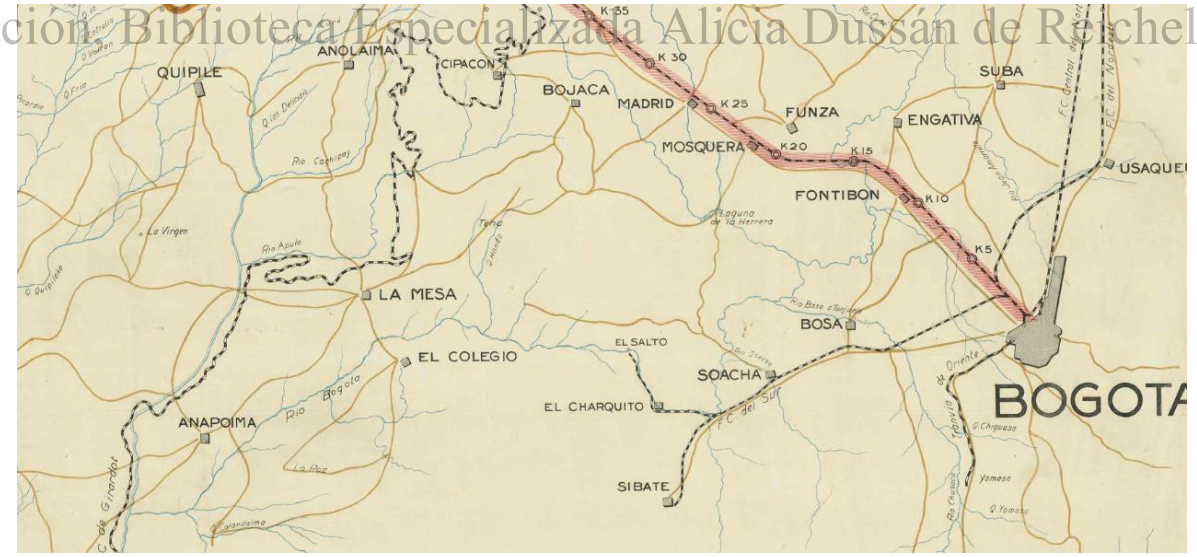
Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Su longitud era de 30 kilómetros y el ancho de rieles era de un metro. Los máximos de pendientes estaban entre el orden de 1.5 % entre Bogotá y Sibaté, y 3% hacia Tequendama. Su abastecimiento de combustible se realizaba en Bogotá y Tequendama, y existían siete depósitos de agua en el trayecto de la línea, que se abastecían de los ríos Fucha, Tunjuelo y Soacha. El sistema de transporte estaba dividido en tres secciones: la locomotora, que tenía una capacidad de arrastre de 100 a 300 toneladas; 19 vagones para pasajeros, divididos entre primera clase (7), segunda clase (4), y tercera clase (7) y uno mixto; también poseía 16 vagones de carga, 37 góndolas y plataformas para carga y 7 carros para ganado con una capacidad de 101 reses (Escobar 1926, 52-53).



Ferrocarril del Sur (Orillas del Salto del Tequendama). Sabana de Bogotá. Un aspecto de la estación y restaurante. (Escobar 1926, 55).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 7 Ferrocarril de Cundinamarca. Prolongación al bajo Magdalena. De la línea adoptada. Los estudios efectuados y los demás ferrocarriles existentes 1927. (Fuente: Detalle del mapa del A.G.N., Sección Mapas y Planos, Mapoteca No. 1, Ref.: 39.)

La construcción del Ferrocarril inició en 1893 gracias a una concesión que realizó el departamento de Cundinamarca y fue tomada por los Tamayo, posteriormente se traspasaría a Guillermo Torres. El gobierno nacional subvencionó la obra con $ 10.000 oro

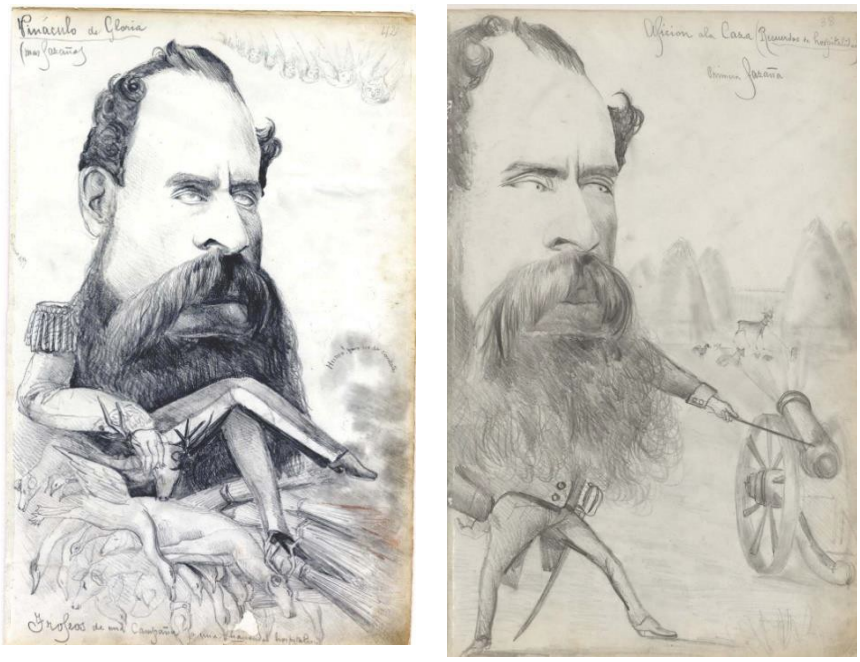
por kilómetro, más el pago de la zona de terreno necesaria para la vía. El proyecto tardó 12 años en concluirse hasta Sibaté, momento en el cual, el gobierno nacional le compró a Torres & Compañía el ferrocarril por la suma de $ 300.000 oro. Aunque la idea siempre fue conectar el ferrocarril con el de Girardot, nunca se llegó a realizar la ampliación de la línea férrea (Escobar 1926, 53-54).

El desarrollo de transporte férreo en esta zona de la sabana, obedecía a las necesidades de conexión económica. Es importante recordar que entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX la región de mayor crecimiento económico era Cundinamarca con un importante sector de producción cafetera de gran hacienda (Palacios 1979). Pero no solo se trataba del café sino también de reses, pues desde la época colonial Soacha había sostenido una parte importante de la producción ganadera para consumo de la capital.

La Guerra de 1876 – 1877.

Algunos materiales arqueológicos que también se podrían hallar en el municipio de Soacha se encuentran relacionados con la guerra de 1876 y 1877. El surgimiento del conflicto deriva de los problemas políticos – religiosos que se producen a partir de las reformas introducidas por el presidente liberal Aquileo Parra. Uno de los detonantes principales fue el intento de transformación educativa que pretendía realizar el cambio de una formación católica y religiosa a una formación laica. En 1876, el general Joaquín Reyes ocupó la Hacienda Canoas, propiedad de la familia Urdaneta. Este hecho lo registra Alberto Urdaneta, a través de un par de caricaturas en las cuales se ve al general Reyes disparando cañones y en actividades de cacería de venados.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Dibujos y Caricaturas de Alberto Urdaneta (Biblioteca Nacional de Colombia, F. Urdaneta, Pza. 133 y 137.)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La familia Urdaneta participó en el bando conservador, de hecho formarían "El escuadrón Urdaneta" o lo que en ese momento conocían como la "Guerrilla del Mochuelo", conformado por unos 25 a 30 soldados (Narvaez 1928). Entre septiembre y octubre de 1877 también publicaría un periódico denominado "El Mochuelo", dedicado a la crítica política del gobierno liberal, tocando parte de los temas sensibles que habían provocado la guerra, tales como, la educación, los usos del presupuesto nacional, los problemas de los nuevos decretos, entre otros. De acuerdo con las memorias de Enrique de Narváez, uno de los integrantes de esa guerrilla en 1876, es probable que se encuentren algunos restos arqueológicos en las haciendas de Fusungá y Canoas. Fundamentalmente, balas de fusil, balas de cañón y unas "de unas piedras redondas, adaptables al cañón, proyectiles que Trujillo llamaba metralla" (51).

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

El área sur de la sabana de Bogotá tiene un desarrollo antiquísimo, habitantes prehistóricos encontraron las condiciones propicias para asentarse, cazadores recolectores encontraron en el bosque alto andino el lugar perfecto, con las condiciones necesarias para vivir aproximadamente hace 12.500 años. Los grupos de cazadores recolectores habitaron de manera semipermanente en abrigos rocosos, se sustentaron de la riqueza ecosistémica de la región y de su variedad faunística, compuesta por venados, curíes, patos y peces, como el capitán, diversas clases de moluscos y cangrejos de río, entre otras especies, como se demostró, por ejemplo, en Soacha, Zipaquirá y Tocancipá (Herrera, 2008. Citado por: Rodríguez 2017).

Las primeras evidencias de poblamiento prehispánico en el municipio de Soacha fueron reportadas en las investigaciones del profesor Gonzalo Correal y el geólogo Holandés Thomas Van Der Hammen (1974), para el complejo de Abrigos Rocosos del Tequendama14. Sus investigaciones indican que el sitio tuvo largos periodos de ocupación de bandas de cazadores-recolectores desde finales del Pleistoceno hasta el Holoceno tardío para los que la caza de mamíferos como el venado fue la principal actividad de subsistencia aunque no se trataba de una caza especializada sino más bien generalizada, ya que también se encontraron zonas de ocupación donde se evidencia una adquisición diferenciada de recursos como sitios con abundantes restos de gasterópodos y utensilios de piedra relacionados con la preparación de estos animales.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Posteriormente la implementación de otros recursos brindaron la posibilidad de tener lugares de habitación semipermanentes, en terrazas naturales fuera del rango de inundación de los ríos de la sabana, como lo demuestra Pinto (2003) en el sitio Galindo donde los grupos alternaron la ocupación de abrigos rocosos con terrazas naturales, y Correal (1990) en el sitio de Aguazuque, donde registra sucesivas ocupaciones desde 5025 A.P. hasta 2725 A.P. que muestran una predisposición hacia el sedentarismo y los comienzos de la horticultura. Los restos calcinados de vegetales tales como la calabaza y la ibia, que se encuentran asociados a una capa estratigráfica fechada en 3850 ± 35 A.P., son ejemplos de una incipiente domesticación de plantas. Por otro lado, se reportan las

[14] De acuerdo con la división administrativa actual, esto abrigos rocosos hacen parte de la jurisdicción de Sibaté, sin embargo, en la literatura arqueológica y en la memoria colectiva, es frecuente la referencia a su ubicación en Soacha.

primeras construcciones de vivienda, construcciones muy simples de 2 a 3.50 metros de diámetro, de planta circular fabricadas con caña de chusque.

Las evidencias indican que los primeros grupos humanos en el altiplano, desde muy temprano en su desarrollo como comunidades configuraron un pensamiento simbólico, que fue expresado a través de sus enterramientos, esta representación simbólica la encontramos en el sitio de Aguazuque, en los enterramientos se encontraron cráneos y huesos decorados con incisiones o pinturas con líneas blancas y negras, igualmente se puede ver en la organización de las tumbas que formaban círculos (Correal, 1990).

A partir de muestras para el análisis de isótopos estables de los sitios arqueológicos de Tequendama y Aguazuque (4 individuos humanos y 6 animales; venados y cavia) los investigadores Triana et. al., concluyeron que los datos obtenidos indican valores proteínicos más bajos en individuos femeninos en relación con los valores para individuos masculinos, entre quienes se encontró una mayor variabilidad en la dieta y que en comparación con los datos arrojados por los análisis en fauna ambos grupos tenían acceso a las mismas fuentes hídricas (2020). Entre las especies animales se encontró una dieta similar entre ambas en diferentes periodos de ocupación de los sitios. Los datos arrojados por el análisis de isotopos están en sintonía con los análisis de disponibilidad ambiental para los períodos analizados, en los que para períodos más tardíos los valores corresponden a una dieta basada en maíz.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estos datos coinciden también con los datos arrojados para períodos más recientes en una investigación del mismo tipo llevada a cabo por Delgado et. al., en Tibanica, que indica el acceso diferencial a los alimentos entre mujeres y hombres donde este segundo grupo tenía un mayor consumo de proteínas (2014). Igualmente, en este estudio salen a relucir las variaciones dietarías en relación con la edad; los infantes tuvieron valores que sugieren dietas ricas en proteína y que entre los 1,4 y 2,5 años de edad ocurre un cambio abrupto hacia una dieta más empobrecida que los autores relacionan con la edad de destete dentro de este grupo humano. El siguiente pico de consumo alimentario se encuentre durante la adultez temprana donde los valores indican que los individuos incrementaban su consumo de maíz y productos relacionados.

Este tipo de prácticas de subsistencia y de organización social se extendieron hasta hace unos 3000-2500 años AP, momento en el cual tuvo lugar un cambio tecnológico

significativo, representado principalmente por la producción cerámica y la implementación de la agricultura (Olave, 2014). Así, se da un tránsito de sofisticación agrícola y de la cerámica en el altiplano, conocido como el periodo Herrera, y se evidencia la tala de bosques para cultivos de quínoa y maíz entre la maleza, la producción de sal, textiles y la práctica orfebre (Carlade, 1981; Correal, 1983). Gradualmente, alrededor del siglo VIII d. C. aumentó la población y se organizaron grupos complejos en el actual departamento de Cundinamarca, como los Panches, Tapaces, Muzos y Muiscas (Rodríguez 2017).

La denominación del período Herrera, comenzó con los trabajos de Broadbent (1971), aunque en un principio no se llamó así el periodo, ni la cerámica. En sus investigaciones nota las diferencias de una cerámica que no parece ser Muisca, en las inmediaciones de la laguna de La Herrera, ubicada en el municipio de Mosquera (Cundinamarca). Donde la evidencia sugiere pueblos de economía agrícola asentados en lo que describe como un conjunto de aldeas permanentes, las cuales se ubicaban más o menos a la misma distancia en terrazas naturales varios metros sobre el nivel del valle, al pie de colinas o abrigos rocosos que brindaban buena protección de los vientos. Para la autora estos espacios fueron lugares estratégicos para monitorear los cultivos, la llegada de personas y los movimientos de venados (Broadbent, 1971).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Una de las primeras excavaciones en el municipio de Soacha fue en 1943, en la vereda Panamá, en el sitio El Cementerio, ubicado en una terraza aluvial cerca al río Soacha, se halló un asentamiento con vestigios cerámicos y restos humanos pertenecientes al periodo Muisca (Reichel-Dolmatoff, 1944); en 1965 se identificó cerámica y terrazas de cultivo (Broadbent, 1965); en 1987, en la comuna II de Soacha, en el sitio de Portalegre se identificaron, 133 tumbas, 36 vasijas, líticos, cerámica, metalurgia, cuentas de collar y caracoles, y también se registraron canales de desagüe, terrazas de cultivo, plantas de bohíos, basureros y un conjunto de rocas con arte rupestre (Botiva, 1988). Del rescate arqueológico de Portalegre derivaron investigaciones sobre alimentación, morbilidad y estudios comparativos de asentamientos muiscas (Rodríguez, 1988; Cárdenas, 1990; Polanco, 1990; Hernández, 2014). En el 2012, en el proyecto de vivienda Torres del Camino, cercano al sitio de Portalegre, se localizó abundante material arqueológico (Rodríguez, 2012). Rodríguez analizó 68 esqueletos de los cuales 39 eran mujeres, 22 hombres y 7 subadultos, en su cálculo de expectativa de vida los resultados fueron de entre

15 a 20 años, siendo 23,8 y en la cohorte 20 – 25 de 20,0 años. En los hombres la expectativa de vida en la cohorte 20 a 25 es de 21,0 años (Rodríguez, 2011). Entre las patologías que encontró en esta comunidad, fueron deficiencia en vitamina D (osteomalacia), artritis reumatoidea, artritis degenerativa, espodilitis anquilosantes y tuberculosis (Botiva, 1987). Según Rodríguez la buena alimentación no impide que aparezcan enfermedades infecciosas, exponiendo a todos los estratos sociales, sexos y edades. Al igual que en otras sociedades preindustriales, la mortalidad infantil era elevada, las expectativas de vida al nacer eran bajas, la tasa de fecundidad relativamente reducida, así mismo, la densidad de la población no era significativa. A pesar de las dificultades socioeconómicas y de las limitaciones ambientales es evidente que las condiciones de salud de la población muisca eran aceptables para su época, pues se aproximaban a los niveles de las sociedades europeas medievales (Rodríguez, 1994).

Otro análisis paleodemográfico en Soacha, sobre una muestra de 135 esqueletos procedentes del cementerio Portabelo, esta colección osteológica, hace parte de los trabajos de excavación del rescate en un cementerio prehispánico del barrio Portalegre, dirigido por el arqueólogo Álvaro Botiva en 1987, en Soacha, Cundinamarca, durante la construcción de la urbanización Portabelo, de ahí el nombre de la colección (Hernández, 2014). En donde se exhumaron 130 tumbas, cuatro plantas de vivienda y varios nichos, en total se recuperaron los restos óseos de 135 individuos (Botiva 1998, citado por Rodríguez 1994, 9-10). El profesor Langebaek, (2006) y la profesora Boada, (2006), están de acuerdo con el profesor Rodríguez, sobre el aumento de la población para el periodo Muisca Tardío, para el siglo XIII d.C., este aumento en la población se debe al desarrollo de la agricultura de cereales y la domesticación de animales (2000, 4). Esta especialización en la producción produjo más sedentarización y aumento de la calidad dietética mejorándola con el consumo de más proteínas. Como consecuencia de todos esos cambios se eleva la esperanza de vida a los 33.5 años, los niños que sobrevivían al primer año de vida podrían esperar vivir 33,9 años más, o sea que podrían llegar a la cuarta década de vida, y si sobreviven al primer lustro de vida, podrían llegar al final de esa cuarta década. La mortalidad infantil también cambia como un efecto compensatorio: a mayor esperanza de vida menor mortalidad en menores de un año, lo que significa mayor sobrevivencia en general, la presencia de individuos mayores de 35 años en la muestra analizada, apunta a la sobrevivencia de más allá de la cuarta década de vida, en conclusión esta comunidad tenía una esperanza de

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

vida de 40,8 años, alta en comparación a grupos prehispánicos mesoamericanos, analizados por la misma autora de esta investigación, es el caso de los zapotecos (siglos I al VIII d.C.) y de los huastecos (siglos XII al XIX d.C.) de México (Hernández 2006 y 2012; Márquez y Hernández 2008), citado en (Hernández, 2014).

En el mismo sitio de Portalegre Braida Enciso (1996), hizo un análisis de la fauna encontrada, no solo la que sirvió como fuente de alimentación, sino la que fue utilizada para hacer artículos de uso cotidiano, además, hace una relación con la fauna representada en los objetos de cultura material, los cuales son cerámica, líticos, óseos y metal (cobre).

Los restos de fauna hallados en Portalegre se recuperaron principalmente en tres sectores de la excavación, 1. En los alrededores de la vivienda, 2. En las tumbas y 3. Dentro de la vivienda. La fauna está representada en venados, curíes, moluscos, peces (Capitán), cangrejos, patos, pavas, zorros y saínos (Enciso, 1996). Queda en evidencia el alto grado de conocimiento que tenía esta comunidad sobre su ambiente y el manejo de recursos, que además de utilizarse en la dieta, fue aprovechada en la fabricación de instrumentos de utilización diaria como lo son agujas, alfileres de huesos de aves y venados, auxiliar de telar o punzón en hueso de venado, corto punzantes hechos de astas de venado, dijes hechos de colmillos de Zorrillo, colmillos de saíno y conchas marinas, collares y cuentas de collar en conchas marinas (Enciso, 1996). Por otro lado, podemos ver la fauna representada en el mundo simbólico, expresado en objetos rituales o ceremoniales, el animal mas representado en este sitio son las serpientes, encontradas en copas hechas en apliques o pintadas, también en las formas cerámicas conocidas como Mocasín. Otro animal muy recurrente en la cerámica de este sitio son las ranas, hechas en apliques sobre vasijas o mocasines, también encontramos un murciélago hecho en aplique sobre una copa (Enciso, 1996).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Vale la pena mencionar que las conchas marinas y otros objetos que se encontraron, como líticos de otras formaciones geológicas diferentes al de la sabana, comprueban un intercambio o comercio muy activo con pueblos en similares condiciones y de muy lejanos lugares (Enciso, 1996). Los yacimientos arqueológicos del suroccidente de Bogotá y la sabana de Bogotá, sugiere que los antiguos pobladores de esta zona tuvieron una estrategia de supervivencia mixta por el dominio de ambientes variados: formaciones arbustivas, bosques densos, corrientes de agua y humedales, estos últimos ecosistemas

ricos en fauna y vegetación (Morcote, en Enciso, 1996). Las prácticas agrícolas que mas se destacaron fue la siembra de maíz y de frijol, con los que también conservaron la fertilidad de los suelos, evitaban procesos de erosión y agotamiento de estos (Morcote, en Enciso, 1996). La siembra de papa e ibias, cultígeno conocido por grupos tempranos en el altiplano (Correal, 1990), en Morcote, en Enciso, 1996). Permitió la exterminación de plagas exclusivas del cultivo de papa desarrollándose así un control biológico. Prácticas que todavía se conservan por parte de grupos de campesinos andinos (Morcote, en Enciso, 1996).

En la hacienda Terreros, entre el 2006 y el 2016, en varios proyectos urbanos se ha localizado alta densidad de material arqueológico, vasijas, cuentas, orfebrería, plantas de vivienda, basureros de restos óseos y aproximadamente seiscientas tumbas relacionadas con el período Muisca. En este sector una de las investigaciones más importantes, es el Sitio de Tibanica Excavado por Carl Langebaek profesor de la Universidad de los Andes, acompañado de estudiantes de Maestría y Doctorado de la misma universidad. Se trata de un cementerio fechado para el periodo Muisca tardío. La cronología en los Andes Orientales ha identificado tres periodos asociados con grupos agro-alfareros: Herrera (400 a.C.?–1000 d.C.), Muisca Temprano (1000? d.C–200 d.C.) y Muisca Tardío (1200 d.C.-1600 d.C.) (Langebaek, 2004). Las excavaciones llevadas a cabo en este lugar corresponden a una fracción de una aldea circular, donde se encontraron evidencias de actividades cotidianas, incluyendo plantas de vivienda, y cerca de 650 entierros, estos en proceso de estudio (Langebaek, 2011).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el sitio Tibanica se identificaron evidentes diferencias entre los enterramientos, ya que la gran mayoría de los individuos (n= 609), otros apenas tienen unos cuantos objetos (la mayoría de las veces solo uno), solo unos pocos fueron enterrados con gran variedad de objetos, algunos con bienes de prestigio, como adornos de oro o conchas marinas, se identifica un grupo más compacto como no muy ricos, así como otro grupo pequeño con riqueza algo considerable, obviamente estas diferencias tan marcadas indican una clara diferenciación social, a su vez también se encontró un individuo de sexo no determinado, de entre 40 y 45 años que tuvo el ajuar más rico que cualquier otra persona de la población (Langebaek, 2015). Otra característica que se encontró relacionada a los ajuares es que las mujeres llevaban más ajuares que los hombres, el 24,5 % de las mujeres por un 14%

de los hombres, indicativo que las mujeres poseían más riqueza acumulada (Langebaek, 2015). Cabe aclarar que en primer estudio de Tibanica (Langebaek, 2011), reportan 650 individuos, para el segundo estudio se reportan 743 individuos (Langebaek, 2015).

Los estudios van más allá, mostrando la diferencia social entre ricos y pobres, mediante la dieta, en el estudio se compara los individuos con ajuar y sin este, los individuos con ajuar consumían más proteína de origen animal y también mayor consumo de maíz. Las diferencias en cuanto al dieta si marca una diferencia entre los individuos, las mujeres con ajuar tienen un porcentaje más alto de piezas dañadas, igualmente para los hombres con ajuar, esto podría deberse al mayor consumo de maíz, es una posibilidad (Langebaek, Mendoza, 2015). Otro aspecto importante relacionado con la alimentación y el estatus es la estatura, las mujeres adultas tenían un promedio de estatura de 1,50 metros y los hombres 1,61 metros, entre las mujeres no había mayor diferencia, pero entre los hombres si, aquellos que tenían el ajuar medían 1,63, que no es mucho pero estadísticamente es importante (Langebaek, Mendoza, 2015).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con respecto a los análisis espaciales hechos por Leguizamón (2012), en esta investigación se concluyó que para los sitios de Candelaria La Nueva y Soacha Portalegre, existe una tendencia al agrupamiento entre tumbas muy significativa, el patrón de agrupamiento corresponde a diversos conglomerados, los cuales se encuentran en su mayoría espacialmente asociados a plantas de vivienda. La autora sugiere que la disposición en el espacio de las tumbas puede relacionarse con emplazamiento de viviendas como referentes (Leguizamón, 2012). Las colectividades establecieron la localización de las tumbas de forma agrupada con referencia a las estructuras habitacionales respondiendo a una lógica grupal (Leguizamón, 2012).

Los antiguos habitantes de Soacha y del altiplano, no solamente fueron comunidades organizadas por familias, comunidades agrarias que también cazaban para complementar su dieta. El trabajo agrario en las riberas de los ríos Tunjuelito y Bogotá, presentaron un desafío para los grupos de gentes que vieron la posibilidad de aprovechar estos ríos para la irrigación de las cosechas. El problema fue en la época de lluvias, cuando el río inundaba extensas áreas, estas comunidades crearon estrategias para resolver estos problemas (Rodrigue G, 2010).

Los sistemas de manejo hidráulico de campos elevados de cultivo, construidos por las sociedades agrícolas de la Sabana, es ejemplo de ello. Su estudio permite explorar otros aspectos del sistema productivo asociado no solo a la organización de un trabajo mancomunado, sino al conocimiento y transformación de un medio ecológico durante más de dos mil años (Rodríguez G, 2010). Estos camellones fueron referenciados brevemente por los cronistas españoles y en trabajos arqueológicos de mitad de siglo XX, Fray Pedro Aguado hace mención a ellos hablando de los tributos que tenían que pagar en comida, con ocasión de la visita hecha por el oidor Villafañe, para el caso del maíz dice que este no era cultivado en labranzas tradicionales sino en "cierta manera camellones altos que hacen a mano": Aguado, (1986, citado en Rodríguez G, 2010). Los primeros investigadores que se refieren a la existencia de campos elevados de cultivo prehispánico en la Sabana de Bogotá fueron Haury y Cubillos en 1953 (Rodríguez G, 2010). Estos investigadores mencionan la existencia de terrazas artificiales de cultivo en Chocontá, Tocancipá, Facatativá, Guatavita, Tausa, Zipaquirá, Tunja y Soacha, que habrían sido construidos para controlar la abundancia de agua de la sabana. Posiblemente construidos con la participación de la comunidad entre grupos familiares, cada una propietaria de una porción de la tierra: Broadbent (1964, citada en Rodríguez G, 2010). Ana María Boada sugiere que los camellones comenzaron a ser construidos por lo menos desde el 1.000 a.C., cuando apenas comienza el proceso de complejización social: Boada (2006, citada en Rodríguez G, 2010).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Es el caso de la Sabana de Bogotá donde hay un registro de más de 2.500 años de construcción y reconstrucción de camellones: Gnecco (2005, citado en Rodríguez G, 2010). Boada concluye que estos camellones fueron utilizados en los periodos Herrera, Muisca Temprano y Muisca Tardío, pero que se vienen construyendo con anterioridad, las fechas de radio carbono de su investigación son de 1.324 a.C. y la fecha más antigua para Los grupos Herrera es de 800 a.C.: Boada (2006, citada en Rodríguez G, 2010).

En la última década el municipio de Soacha tuvo mucha actividad, en cuanto a trabajos arqueológicos, debido al descubrimiento de Nueva Esperanza. Nueva Esperanza es una terraza natural que está delimitada geográficamente por una formación montañosa al oriente y una pendiente pronunciada al occidente, que compone la margen derecha del río Bogotá acercándose al Salto del Tequendama, que está al Suroriente de la terraza

aproximadamente a 1100 m (Gonzales, 2016). Sin embargo, hasta el momento no se ha podido asociar la actividad de la comunidad que vivió en la terraza con el Salto del Tequendama, a pesar de que es un sitio referido en la tradición oral de los antiguos habitantes de la región (Gonzales, Tomo I, 2016).

La investigación en sitio de Nueva Esperanza comienza en 2010, en el marco del Estudio de impacto ambiental, para las actividades iniciales de la construcción de la Subestación Eléctrica Nueva Esperanza, las labores iniciales fueron de recolección superficial y tres cortes de 1 m x 1 m, que no alcanzaron la profundidad de 50 cm, ya que para ese momento la terraza tenía cultivos de maíz, papa, lechuga y zanahoria En un principio la muestra por recolección superficial indicó que posiblemente era la locación de una aldea, se recomendó una prospección intensiva y algunos cortes antes de que comenzara la construcción (Gonzales, Caderón y Gonzales, 2011).

Los primeros indicios muestran rastros evidentes de una ocupación, posiblemente una aldea o un pequeño poblado, en un primer momento no se encontró rasgos de vivienda o estructuras funerarias, el material y su distribución indicaba posibles agrupaciones de viviendas (Gonzales, Caderón y Gonzales, 2011). Se plantea una prospección sistemática y la excavación total de unas áreas que permitieran la identificación de unidades residenciales, en efecto se comprobó que el sitio de Nueva Esperanza era un complejo de unidades de viviendas que presuponen una vida aldeana (Gonzales, 2016, T1).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La importancia de los hallazgos en el sitio de Nueva Esperanza, nos permiten comparar y contrastar trabajos muy importantes llevados a cabo al sur del altiplano, no solo por su variedad de contextos, sino por la resolución de la información recolectada en una excavación a gran escala como lo es este sitio. En Nueva Esperanza se pudo comprobar una activa relación de este poblado con los habitantes del Valle del río Magdalena, con los que no solo intercambiaron productos de otros pisos térmicos, sino también elementos utilizados en actividades rituales (Arguello, 2018). Además, se documentaron estructuras habitacionales de dimensiones y formas no vistas antes en el altiplano, las estructuras rectangulares de gran formato hasta 25 metros de largo y 13 metros de ancho, con postes fuertemente cimentados con arcillas de color blanco traídas de lugares distantes para cumplir ese fin (Arguello, 2018), los propósitos de estructuras de tales dimensiones

implicaba algún tipo de esfuerzo por parte de la comunidad, entran en discusión los tipos de utilización que estos debieron tener (Arguello, 2018).

Otra de las características importantes de Nueva Esperanza es la documentación de los cientos de tumbas y el tratamiento que estos pobladores dieron a sus muertos por una secuencia continua de cerca de 2000 años, que comprenden los periodos Herrera, Muisca Temprano y Muisca Tardío. Los elementos que acompañan los enterramientos nos introducen en el universo simbólico y político de esta comunidad, nos habla del papel de las personas en su sociedad y su posición dentro de la misma Arguello, 2018). Un poblado no sería completo sin las adecuaciones necesarias que posibiliten una vida cómoda, en Nueva esperanza se descubrió un canal para el manejo de aguas y en sus alrededores se identificaron pozos profundos que tenían depositadas ofrendas, esto muestra el respeto y cuidado que tenían por lo que representa el agua para esta comunidad (Arguello, 2018).

Nueva Esperanza además dio paso a estudios más especializados sobre las dinámicas dentro de los poblados muiscas, especialmente enfocados hacia la comprensión de la jerarquización y condiciones de vida. Para el periodo muisca tardío, por ejemplo, se encontró una relación inversamente proporcional entre enfermedades (patologías óseas y dentales) y la cantidad de objetos presentes en las tumbas, lo que indica una diferencia en el acceso a productos, bienes y servicios entre personas del mismo grupo (Leguizamón, 2016).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con el programa Soacha Rupestre, se inventariaron 98 sitios con arte rupestre en el municipio, en este estudio se consideró la dificultad de establecer asignaciones culturales o marcos cronológicos definidos para estas manifestaciones y se indicó la importancia de la identificación, localización y caracterización como primer paso para su contextualización (Martínez, Herrera y Rodríguez, 2015). Más aún, en el análisis realizado por Trujillo, Falgueres, Oosterbeek Y Rosina (2010) fue señalada la oportunidad de comparar la periodicidad de la técnica de manufactura de los pigmentos en las pinturas de las rocas con las diferentes cronologías que ya existen para las técnicas empleadas en la pintura de la cerámica.

Otros estudios recientes se han desarrollado en el marco del proyecto de urbanización Ciudad Verde, donde no se han identificado restos arqueológicos prehispánicos (Pescador, 2013), pero sí coloniales y republicanos, que si bien en los Programas de Arqueología

Preventiva no se consideraron relevantes, se asocian con “el conjunto de haciendas de Soacha que son un reflejo del proceso de ocupación del territorio desde la colonia y su evolución en el tiempo, que narra las formas de aprovechamiento de la tierra en el sector rural del municipio, como lo fueron principalmente la cría ecuestre, la producción lechera y en menos casos la producción agrícola de algunos productos específicos, llegando en algunos casos a ser ejemplo a nivel nacional en la conservación de razas y especies, y en la tecnificación de los medios de producción” (BIC 2019).

Un análisis a los Programas de arqueología preventiva en Soacha

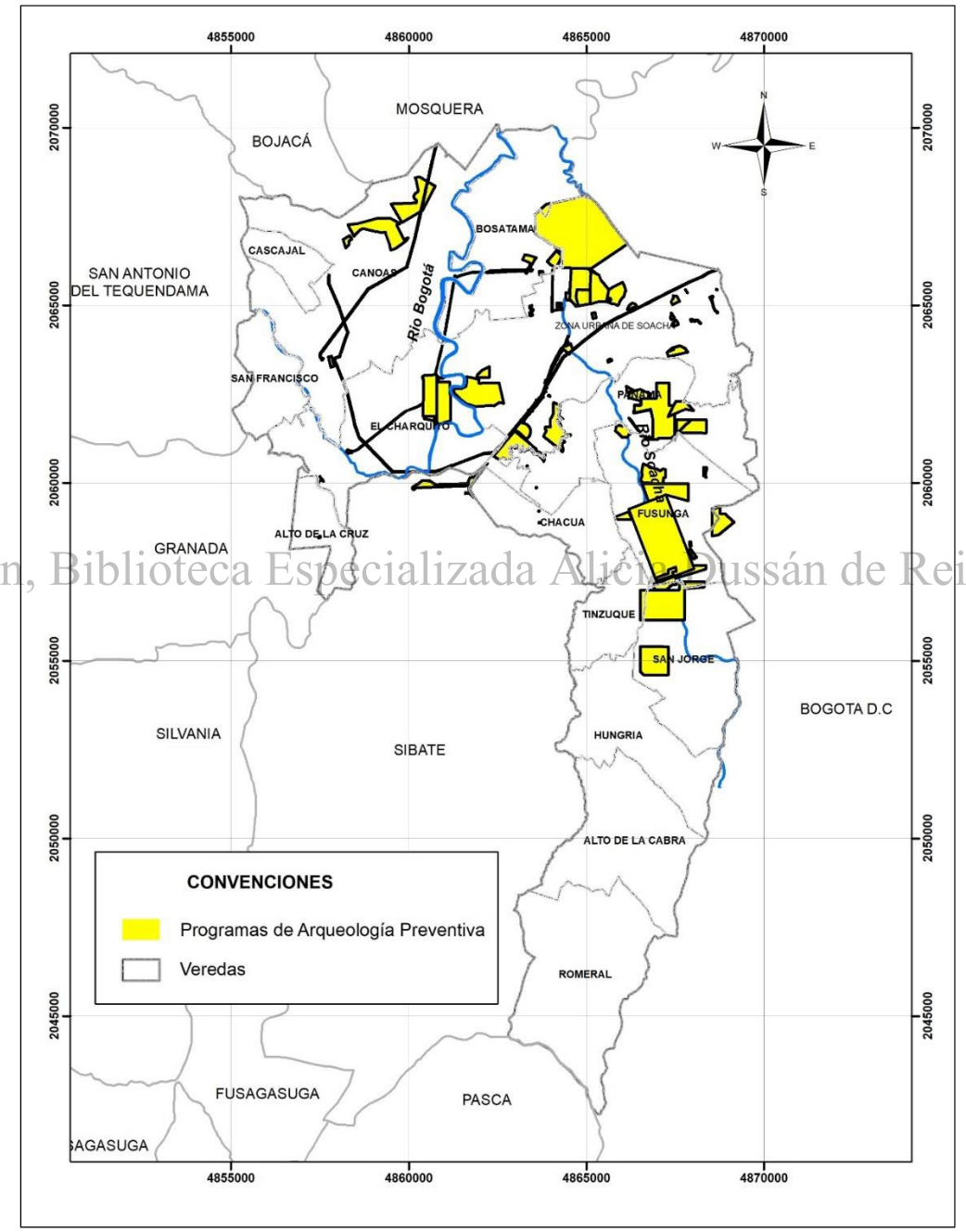
Con el fin de recopilar la mayor información posible sobre planes de manejo existentes en el municipio, se hizo una revisión detallada de 83 informes de arqueología que reposan en la biblioteca del ICANH y 6 solicitudes de intervención vigentes a la fecha, de las cuales no se tiene un informe final. Estos documentos dan cuenta de investigaciones llevadas a cabo en el municipio de Soacha desde el año 1949 hasta el 2019, se refiere puntualmente a los proyectos en los que se hizo prospección, rescate o monitoreo, ligados o no a Programas de Arqueología Preventiva. Se excluyó de la revisión aquellos proyectos que se refieren a investigaciones de bioantropología, fauna, paleoambiente y restauración de arte rupestre; pues aunque proporcionan información muy importante para entender las particularidades de los yacimientos arqueológicos en el municipio y de las personas que vivieron el pasado, su información es específica a preguntas de investigación a una escala menor de la necesaria para los análisis del presente proyecto.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para la catalogación de los datos de cada informe, se tuvieron en cuenta las siguientes variables: año de publicación de informe, sector asociado (i.g. minero, industria, académico,) vereda o barrio, área del proyecto (ha), actividad arqueológica (i.g. prospección, rescate, monitoreo), material asociado, o si no reporta material, ubicación específica del material, cronología aproximada, y otros datos como, si tiene o no coordenadas y archivo digital, lo cual permitió clasificar la información, descartar algunos estudios y contemplar otros en la revisión del archivo posterior registro en el SIG, en el cual solo se integraron 38, pues fueron los que se pudieron cartografiar (Anexo 1, Mapa 2).

Con estos datos se obtuvo una caracterización básica de la arqueología del municipio, importante para entender qué proyectos se han llevado a cabo, en que contextos y locaciones, y se puede contrastar y complementar con los resultados del proyecto actual.

Además, esta revisión, pone en evidencia algunos sesgos de las investigaciones arqueológicas, que en algunos casos lleva a vacíos de información, ya sea por un mal registro, omisión o desconocimiento.



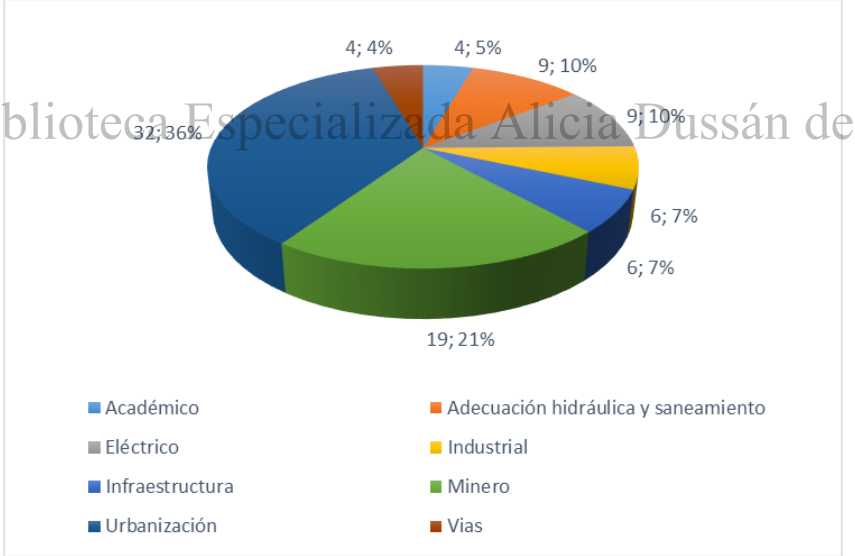
Mapa 8 Programas de arqueología preventiva

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Análisis estadísticos básicos

De acuerdo con la información revisada se determina que el 95,5% de las investigaciones llevadas a cabo hacen parte de proyectos de arqueología preventiva y específicamente el 36% con respecto al total, se relacionan con urbanización. El siguiente sector en el que más se han realizado proyectos, es el minero, pues Soacha tiene una importante área hacia el sur de la cabecera municipal y la frontera con Bogotá que durante muchos años se ha empleado para la extracción de arenas; estos representan el 21% de estudios. Los siguientes sectores con mayor número de estudios son lo correspondiente al sector eléctrico y adecuación hidráulica y saneamiento cada uno con 10,1%, el 28% restante corresponde a obras del sector eléctrico, infraestructura, vías, industria y el 4,6% a proyectos de corte académico (Figura 1).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



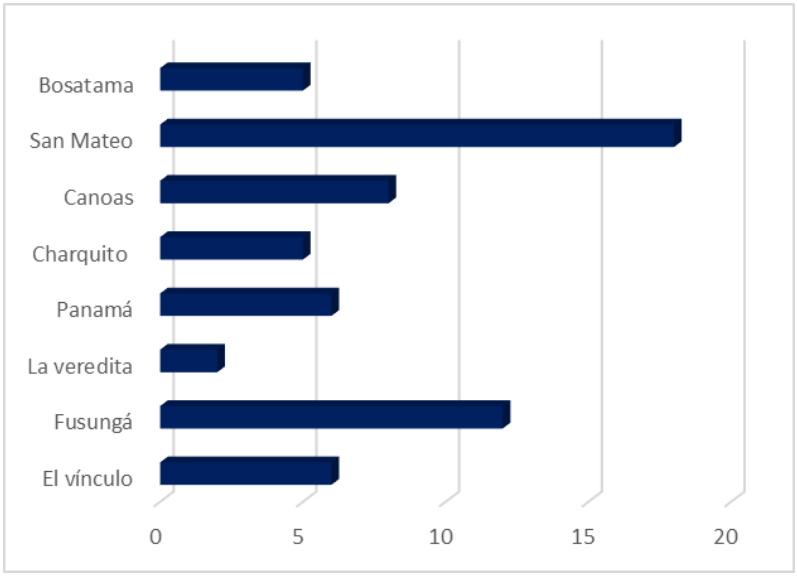
Porcentaje de proyectos de arqueología según tipo de obra asociada

Según la información registrada en los documentos se puede obtener información precisa sobre localización de la mayoría de los proyectos, sin embargo, en otros se hace referencia a locaciones pequeñas o incluso a ninguna, mencionando que se encuentran en Soacha; por lo que de algunos polígonos no fue posible identificar su ubicación y con el mapeo de los que tenían la información completa se pudo tener la localización exacta de los 38 mencionados que se incluyeron el SIG. Otras investigaciones mencionan que se

encuentran en Sibaté, sin embargo, los límites del municipio han cambiado y es posible que hagan parte de Soacha, pero es difícil hacer seguimiento a estos proyectos y verificar esta información.

En consecuencia, los datos que se presentan no son sobre la totalidad de los estudios de arqueología del municipio, pero proporcionan un panorama del estado de los proyectos en la zona. Es así como la información reportada por obra asociada, en la mayoría de los proyectos que están relacionados con urbanización se encuentran en el casco urbano en áreas de expansión urbana, puntualmente de las comunas Cazucá, Compartir y San Mateo; 15 de los 18 proyectos en San Mateo, que contempla lo denominado Tibanica, Terreros y Cagua, corresponden a urbanizaciones, dos a infraestructura (centro educativo y centro comercial) y uno al sector minero. La vereda Fusungá es la siguiente con mayor número de proyectos, donde 11 de los 13 llevados a cabo corresponden al sector minero y uno más relacionado con la industria del ladrillo, los demás proyectos mineros se concentran la vereda Panamá. Los proyectos de adecuación hidráulica y saneamiento son los llevados a cabo en las veredas Bosatama y charquito, mientras que el eléctrico se concentra en la vereda canoas (Figura 2).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



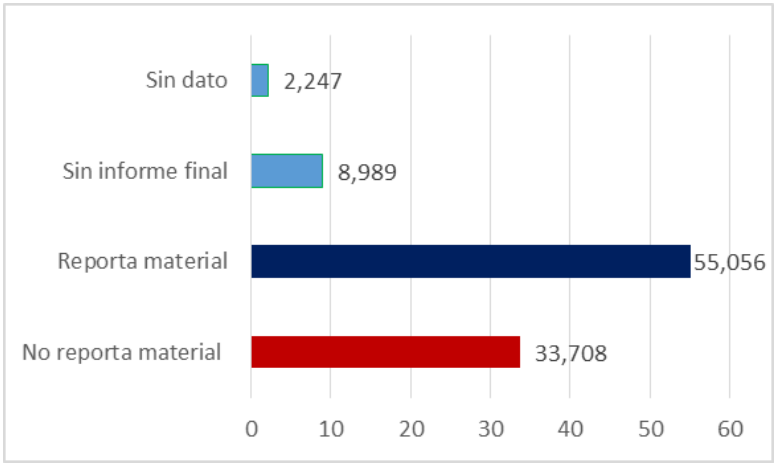
Número de investigaciones arqueológicas por localización

Entre los estudios revisados, se encuentra que 30 no reportan material o hallazgos arqueológicos, en contraste con 49 que sí reportan, por otro lado, al incluir en la revisión

proyectos en curso y otros que no cuentan con informe final (8 en total), no se conoce toda la información con respecto a materiales (Figura-3). Aquí cabe resaltar que algunas de las investigaciones revisadas, especialmente en las que se identifica material colonial y republicano; en sus análisis y conclusiones se plantea que no hay material de interés arqueológico; es decir, aunque en el cuerpo del documento se mencionan fragmentos de loza y muros e incluso se adjuntan fotografías, al presentar los resultados se resalta que esto no es de interés arqueológico, por lo que en el resumen del proyecto en el catálogo de la biblioteca, se menciona que no hay material. Esto puede responder a las preguntas de investigación de los arqueólogos, o a la falta de conocimiento sobre lo que constituye el patrimonio arqueológico, por lo que algunos de estos sitios no están incluidos en el Atlas arqueológico. Sin embargo, al hacer la revisión se tiene en cuenta toda la información relevante y se consigna en la base de datos que reporta material en alguna parte del documento.

El sector que menos reportes tiene de material arqueológico es el minero, donde 11 de 19 proyectos revisados no hacen referencia a hallazgos, 10 de los cuales se ubican en la vereda Fusungá. Por otro lado, el sector con mayores reportes de material arqueológico es el urbanístico con 20 de los 32 proyectos, la mayoría ubicados en San Mateo.

Digitalización - Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Porcentaje de proyectos que reportan o no materiales

Tras la revisión de los materiales se observa que en la mayoría de proyectos se reporta cerámica, líticos y restos óseos; y pocos se encuentran representados por solo un tipo de evidencia, ya sea arte rupestre, cerámica, restos óseos o estructuras (Figura 4). La

variabilidad de materiales es importante para la caracterización de los sitios arqueológicos, la mayoría de los cuales nos habla de asentamientos de larga duración.



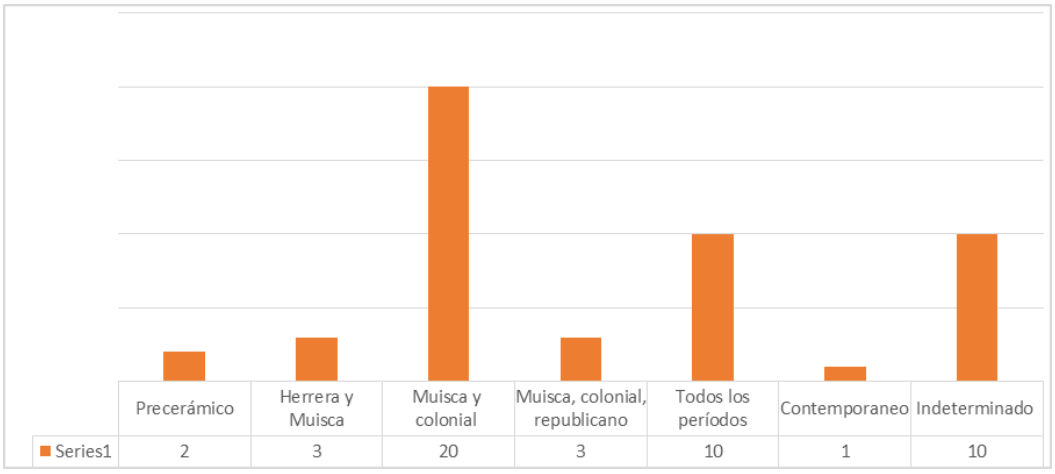
Mapa 9 Relación de número proyectos que reportaron material por tipo

La mayor parte de los informes revisados con material arqueológico presentan información sobre las tipologías cerámicas, sin embargo no todas presentan una cronología; este último dato es importante verificarlo, porque, aunque se presentan tipologías, algunos de los referentes se han replanteado y actualizado. Otros proyectos presentan una descripción de los hallazgos pero no las relacionan con tipos cerámicos o con un período histórico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En términos generales y con la información que fue posible verificar, la mayoría de los sitios reportan material asociado con el período muisca (temprano y tardío) hasta un período colonial, lo que nos habla de una ocupación de más de dos mil años, seguido por sitios en los que se reporta ocupación desde el precerámico que como se mencionó, corresponde a los primeros pobladores de la sabana de Bogotá, con eventos de ocupación hasta el presente; sin afirmar que hayan sido continuos, pues los procesos de movilidad y permanencia de las comunidades del pasado, todavía son un tema importante de investigación. Por otro lado, entre los documentos revisados no hay referencia a ocupaciones exclusivas del período Herrera y siempre que se encontró, está asociado con el período música. Mientras que dos sitios precerámicos parecen no haber tenido una ocupación posterior hasta el presente (Figura 5).

Estos eventos permiten afirmar que así como en el presente, el territorio que hoy ocupa Soacha, desde la llegada de los primeros pobladores se ha caracterizado por ser apto para la habitación humana y favorecer su estabilidad en el tiempo.



Frecuencia de sitios por cronología reportada

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para concluir este apartado cabe resaltar que en los informes vemos poca rigurosidad en la muestra de resultados y faltan explicaciones sobre los contextos arqueológicos, esto dificulta la catalogación de la información y obliga a descartar algunos resultados pues no hay claridad sobre la localización puntual de los hallazgos. Además es mínima la referencia que se hace a modificaciones de paisaje, estructuras de haciendas coloniales, restos de cercados en piedra o caminos que en algunos casos son registrados con poca información, pero en su mayoría son omitidos. Por lo que si bien se sabe que el municipio de Soacha tiene un sinnúmero de sitios arqueológicos, de los cuales algunos se han visibilizado en el marco de los Programas de Arqueología Preventiva y en este mismo estudio; entender cómo se ha hecho este registro, qué información se ha considerado relevante y como se relaciona con los sectores económicos del municipio, permite orientar los proyectos y evaluar la posible afectación para anticiparse con medidas adecuadas en Plan de Manejo Arqueológico que desencadenará este proyecto.

Por ejemplo, la demanda de vivienda, debido al crecimiento urbano del municipio, es el principal factor de reportes de hallazgos arqueológicos; haciendo un seguimiento a los informes podemos enumerar los sitios más susceptibles a la expansión urbana de forma legal; como son la comuna San Mateo en límite con la vereda Panamá, y las comunas

Compartir y Cazuca; aunque es casi imposible rastrear las áreas de urbanización ilegal, las cuales se pueden evaluar con las visitas a terreno.

Para el caso de la extracción minera, siguiente actividad principal que modifica el paisaje y con esto los sitios con arte rupestre, altera el subsuelo y las cuencas hidrográficas; se ha focalizado en límites con el páramo de Sumapaz, y especialmente en las veredas Panamá, Fusungá y San Jorge. Pese a que es el sector y en las veredas en las que menos reportes hay de sitios arqueológicos, son donde para este proyecto se realizaron gran parte de los hallazgos, por lo que se debe evaluar y verificar los Planes de Manejo Arqueológicos puntuales y solicitar su actualización. Por otro lado, dentro de los Programas de Arqueología Preventiva se extraña proyectos orientados a zonas empleadas como botaderos de escombros y residuos de construcción; lo que sugiere que estas áreas han sido descartadas en los estudios por parte de las empresas.

PATRIMONIO CULTURAL PROYECTO POT 2019.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El resumen ejecutivo del Proyecto de POT de 2019, reporta lo siguiente:

La estructura del patrimonio cultural de Soacha está conformada por:

- Bienes de interés cultural del ámbito nacional.
- Bienes de interés cultural del ámbito municipal.

Entre los bienes del ámbito nacional podemos incluir los pertenecientes al patrimonio arqueológico que en el Municipio se pueden distinguir dos grupos. Por una parte, los reportados en excavaciones arqueológicas que contenían material cultural enterrado de tipo mueble caracterizado por elementos líticos, cerámicos y óseos (de tipo animal y humano) que han sido registrados ante el Instituto colombiano de Antropología e Historia, y ya no están en el sitio del cual fueron rescatados. Por otro lado, hay alrededor de un centenar de rocas que tienen pinturas en sus paneles dispersos por el territorio municipal, a estas rocas se le caracterizará como SAR (Sitios con Arte Rupestre).

Es por esta razón que se deben generar estrategias para la protección de bienes de interés cultural mediante los planes especiales de manejo y protección,

estableciendo acciones necesarias con el objetivo de garantizar la protección, conservación y sostenibilidad de los (bienes de interés cultural) a lo establecido en el Decreto 763 de 2009[15].

Este Plan de Manejo es resultado de esta necesidad del Municipio, y en consecuencia con lo señalado, los distintos bienes de interés cultural reconocidos y en los cuales ya se han adelantado inventarios, se verifican e integran como áreas de interés arqueológico según la zonificación establecida para el PMA.

Bienes de interés cultural del ámbito nacional

En el municipio de Soacha, estos están representados exclusivamente por las estaciones de tren. De acuerdo con la *Lista de bienes declarados de interés cultural del ámbito nacional*, son cuatro estaciones pertenecientes a Soacha, aunque, administrativamente, solo se encuentran tres en el Municipio. Los bienes son: Estación Central, Estación del Charquito y la actual Casa Museo del Salto del Tequendama; la Estación de Alicachín o Chuzacá, se encuentra en el municipio de Sibaté (Ver Tabla 3). Estas tres estaciones de tren, así como la infraestructura relacionada (puentes y casas adjuntas), se consideran de interés arqueológico del municipio de Soacha, por su contexto histórico y patrimonial (Ver Mapa 10).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 3. Lista de bienes declarados bien de interés cultural del ámbito nacional.

		Entidades territoriales		Bien	Clasificación tipológica		Localización	Declaratoria
	Código Nacional	Dpto	Municipio	Nombre del bien	Grupo patrimonial	Subgrupo patrimonial	Dirección /Límites	Acto administrativo
716	01-01-01-08-25-754-000001	C/marca	Soacha	Estación del Ferrocarril Alicachín	Patrimonio material	Inmueble		Decreto 746 del 24 de abril de 1996
717	01-01-01-08-25-754-000004	C/marca	Soacha	Estación del ferrocarril Soacha	Patrimonio material	Inmueble	Km.. 18 Línea del Sur	Decreto 746 del 24 de abril de 1996
718	01-01-01-08-25-754-000002	C/marca	Soacha. Charquito	Estación del Ferrocarril Charquito	Patrimonio material	Inmueble	Inspección Departamental El Charquito	Decreto 746 del 24 de abril de 1996

[15] Alcaldía de Soacha, «Plan de Ordenamiento Territorial, Documento No. 9, Documento resumen», 23.

		Entidades territoriales		Bien	Clasificación tipológica		Localización	Declaratoria
	Código Nacional	Dpto	Municipio	Nombre del bien	Grupo patrimonial	Subgrupo patrimonial	Dirección /Límites	Acto administrativo
719	01-01-01-02-25-754-000007	C/marca	Soacha	Casa museo Salto de Tequendama	Patrimonio material	Inmueble	Kilómetro 5 vía Mesitas – V. San Francisco	Decreto 746 del 24 de abril de 1996

Fuente: Ministerio de Cultura, «Lista de bienes declarados bien de interés cultural del ámbito nacional», 25.



Mapa 10. Localización general de BIC NAL en Soacha. ELABORACIÓN PROPIA.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Además de estos bienes que tienen declaratoria, se encuentran los hallazgos arqueológicos, que la legislación nacional los considera Bien de Interés Cultural sin que requieran un acto administrativo; en esta medida, el Municipio enlista los hallazgos en el Atlas arqueológico del ICANH al año 2017[16]. Estos son sitios identificados en el marco de programas de arqueología preventiva o de investigaciones que presentaron el informe de cierre de autorización antes de esa fecha, con información geográfica correcta y

[16] ICANH, «Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Geoparques».

actualizada, por lo que no se encuentran la totalidad de sitios arqueológicos estudiados en el Municipio; mientras que incluye algunos de los ubicados hoy en el municipio de Sibaté.

Tabla 4. Hallazgos arqueológicos reconocidos en proyecto de POT 2019.

Vereda	Nombre arqueológico	Nombre común	Localización	Fecha	Código min. Cultura
Alto de la Cruz	Piedras Los abrigos rocosos	Parque la Poma	Parque la Poma	Sin fechar	000497
Panamá	Piedra el infinito	Hacienda el Vinculo	Hacienda el Vinculo		000950
Canoas	Piedra los Círculos	El Pedregal	El Pedregal		000952
	Canoas áreas A, B, C, D, E,	Hacienda Canoas Sáenz	Hacienda Canoas Sáenz		0001146
Charquito	Tequendama 1	Hacienda Tequendama	446 m, dirección 12" W (peaje de Chusacá)	6810+/- 350 AP 5285+/-60 AP 870+/- 400 AP 275+/- 35	0001014
	Tequendama 2	Hacienda Tequendama	446 m, dirección 12" W (peaje de Chusacá		0001015
Alto de la Cruz	Tequendama 3	Hacienda La Poma	Margen Izquierda carretera Bogotá-Girardot	Sin fecha	0001157
Aguazuque	Aguazuque 1	Hacienda Aguazuque	Hacienda Aguazuque	2080-2035 AP	000100008
	Potrero alto	Hacienda Aguazuque	2 Km. al norte del sitio Aguazuque, margen izquierda	1230+/- 110 1235+/- 115	0001056
Panamá	Panamá 1	El Cementerio	Quebrada Panamá	Sin fecha	0001043
	Panamá 2	El Cementerio	Quebrada Panamá	Sin fecha	0001093
Portalegre	Portalegre 1	Portalegre	Urbanización Portalegre	1230+/-110 1035+/-115	0001044
	Portalegre 2	Urbanización Portalegre	Urbanización Portalegre		0001151

Fuente: Alcaldía de Soacha, «Plan de Ordenamiento Territorial, Documentos No. 4 y No. 5, Documento del modelo de ocupación DTS componente general», 135-36.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En la misma categoría de bienes arqueológicos se encuentran los sitios con arte rupestre (SAR). En el 2015, la Dirección de Cultura, con apoyo de la Gobernación de Cundinamarca realizó el primer inventario de sitios con arte rupestre del Municipio, con el proyecto Soacha Rupestre[17]. Este inventario permitió el reconocimiento de 98 sitios, para los cuales se establecen algunas medidas generales en el proyecto de POT 2019. Sin embargo, las medidas allí planteadas no se consideran ajustadas a las características de

[17] Martínez Celis, *Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de sitios con arte rupestre del municipio de Soacha, Informe Final*.

los SAR y la información que se presenta está incompleta, no hay datos de su ubicación, ni descripción.

Bienes de interés cultural del ámbito municipal

Estos bienes corresponden a los reconocidos por el Municipio de acuerdo con los criterios para valorar los bienes de interés cultural que permiten atribuirles valores históricos, estéticos y simbólicos (ver Tabla 5). En esta categoría, se encuentran los circuitos de caminos de los corregimientos uno y dos, aunque no se presenta información sobre su localización o datos suficientes para su identificación en terreno. También se incluyen la granja del ICA y el Salto del Tequendama, los cuales no se consideraron de interés arqueológico. El primero porque no es claro el motivo de su inclusión y es uno los lugares en los que no se permitió el acceso para su prospección, por lo que su zonificación se realizó por medio de la implementación de un modelo predictivo, sobre el que se profundizará en el capítulo 6 de este documento. El segundo, se reconoce su importancia ambiental y simbólica pero no hay evidencias materiales que permitan su estudio arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el ámbito urbano, en el ítem 32 se contempla el parque principal y casas de la retícula del parque (ver Tabla 5). Según un inventario presentado en el mismo proyecto de POT, está conformado por 28 predios candidatos a ser declarados bienes de interés cultural por la Dirección de Cultura, sin embargo, tras la comprobación en campo solo se lograron identificar 18 predios aun existentes contando el Parque Principal; pues muchos han sido transformados en locales o parqueaderos. Entre los predios visitados, fue posible hacer una prueba de pala en dos de ellos, donde se recuperaron fragmentos cerámicos, mientras que en el Parque Principal se realizó la prospección con geo-radar, cuyo informe se encuentra anexo.

Tabla 5. Bienes de interés cultural del ámbito municipal.

Ítem	Vereda/sector	Nombre	Tipo de edificación	Periodo
1	Vereda San Francisco.	Salto Tequendama (bien de interés del ámbito municipal-regional)	Accidente geográfico	
2	Vereda San Francisco.	Casa de hacienda Cincha	Casa Hacienda.	(Siglo XVIII – 2ª mitad)
3	Casco Urbano.	Casa de la hacienda El Vinculo	Casa Hacienda.	Colonial (Siglo XVIII).
4	Vereda Charquito.	Casa hacienda Canoas Gómez.	Casa Hacienda.	Sin fecha.
5	Vereda Canoas.	Casa hacienda Canoas Sáenz.	Casa Hacienda.	Colonial
6	Casco Urbano.	Casa hacienda Terreros.	Casa Hacienda.	Colonial (Siglo XVIII)
7	Vereda Canoas.	Oratorio de la hacienda Canoas Gómez	Oratorio – religioso.	(Siglo XIX – 1850).
8	Vereda Charquito.	Casa de hacienda Tequendama	Casa Hacienda.	Colonial
9	Vereda Cascajal.	Casa de hacienda Fute	Casa Hacienda.	Colonial
10	Casco urbano.	El Silo.	Construcción para ensilaje de productos agrícolas.	
11	Casco urbano.	Casa hacienda Las Huertas	Casa Hacienda.	
12	Vereda Bosatama.	Casa hacienda Chucua Puyana.	Casa Hacienda.	Colonial
13	Casco urbano.	Casa de la hacienda Potrero Grande	Casa Hacienda.	
14	Vereda Bosatama.	Casa hacienda Ogamora.	Casa Hacienda.	
15	Vereda Bosatama	Capilla hacienda Ogamora.	Construcción de uso religioso.	
16	Casco urbano	Casa hacienda La Chucuita.	Casa Hacienda.	
17	Casco urbano.	Iglesia y colegio del Secretariado social.	Construcción de uso religioso y educativo.	
18	El Charquito.	Iglesia y casona del Charquito	Construcción de uso religioso y educativo	
19	Casco urbano.	Casa hacienda Malachí.	Casa Hacienda.	
20	Casco urbano	Casa hacienda Logroño	Casa Hacienda.	
21	Vereda Bosatama	Casa Chucua Vargas.	Casa Hacienda.	Colonial
22	Vereda Bosatama	Caballerizas de la Hacienda Puyana	Edificación de índole agropecuaria.	Colonial
23	Vereda Bosatama	Caballerizas Ochoa	Edificación de índole agropecuaria.	Nórdico
24	Casco urbano	Puente ferroviario del Rio Soacha Manuel Ponce de León	Tipo infraestructura ferroviaria.	Colonial
25	El Charquito	Ruinas del Tuso	Tipo histórico tradicional.	
26	El Charquito	Planta Hidroeléctrica el Charquito	Tipo histórico tradicional.	Transición
27	Vereda Chacua	Campamento impregiro		
28	Vereda Chacua	Casa Hacienda Puerta Grande	Casa Hacienda.	Colonial
29	Vereda San Jorge	Granja del ICA	Granja	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ítem	Vereda/sector	Nombre	Tipo de edificación	Periodo
30	Corregimiento 1	Red de caminos de herradura o caminos reales.	Camino Bogotá Pasca; Camino Altico - Recodo; Aguadita - Pasquilla; Sibaté camino al Hato, camino San Jorge – Hungría-	
31	Corregimiento 2	Red de caminos de herradura o caminos reales.	Camino Alto de la Cruz- Charquito – Piedra Chulo; Alto de la Cruz – Tanque de agua.	
32	Casco urbano.	Marco de la Plaza – Alfonso López Pumarejo y viviendas urbanas de la retícula fundacional.	Tipo histórico tradicional	

Fuente: Alcaldía de Soacha, «Plan de Ordenamiento Territorial, Documento No. 9, Documento resumen», 136-37.

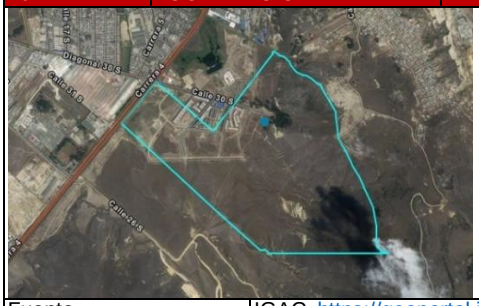
Cuadro 1. Ficha de inventario de bienes de interés cultural-Bienes inmuebles.

SOACHA Juntos Formando Ciudad				IN VENTARIO BIENES DE INTERES CULTURAL BIENES CULTURALES INMUEBLES						Página 1 de 4	
1.	DENOMINACIÓN										
1.1	Nombre del Bien	Hacienda El Vínculo									
1.3	Clasificación tipológica	G. patrimonial	Material	Grupo		Arquitectónico		Categoría		Vivienda Rural	
		S. patrimonial	Inmueble	Subgrupo		Habitacional		Subcategoría		Casa de Hacienda	
2.	LOCALIZACION										
2.1	Departamento	Cundinamarca		Código DANE				25			
2.2	Municipio	Soacha		Código DANE				754			
2.5	Dirección / vías de acceso	Calle 30 sur Carrera Segunda. Sector Maiporé 1b Prima.									
2.6	Comuna	No aplica		2.7	Barrio			No aplica			
2.8	Vereda / corregimiento	Sin información		2.9	Dentro del Centro histórico			No aplica			
3.	UNIDAD PREDIAL										
3.1	Número de Barrio	Sin información		3.2	Número de manzana			1			
3.3	Número de predio	0823		3.4	Matrícula inmobiliaria			Sin información			
3.5	Cédula catastral	25754000000000001082300 0000000		3.6	Coordenadas			Latitud	4°33.5130'N		
								Longitud	74°13.5060' O		
4.	OCUPACION ACTUAL										
4.1	Uso Actual	Agropecuario									
4.2	Tipo de ocupación	No propiedad horizontal		4.3	Naturaleza			Particular			
4.4	Datos de la ocupación	4.4.1	Administrador	4.4.2	Propietario			4.4.3	Ocupante		
	Municipio	Bogotá		Sin información				No aplica			
5.	AVALÚO	5.1	Catastral	Sin información	5.2	Comercial	Sin información	5.3	Patrimonial	Sin información	
6.	NORMATIVIDAD VIGENTE										
6.1	Máximo ámbito de declaratoria			Municipal		Acuerdo 46 de 2000.					
6.2	Datos de la declaratoria			Declara				Reglamenta			
			Municipal	Acuerdo 46 de 2000.				Reconocido en el POT			
			Departamental	No tiene				No aplica			
			Nacional	Propuesto BIC Nacional. No tiene declaratoria				No aplica			

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

7.	DATOS DE PROTECCION		
7.1	Tiene PEMP | Acto administrativo de PEMP	No.	No aplica
7.2	Plan de ordenamiento territorial	Acuerdo 46 de 2000. Con revisiones de 2010 y 2018	
7.3	Enlace a documento	http://www.alcaldiasoacha.gov.co/secretaria/secretaria-de-planeacion-y-ordenamiento-territorial/pot	
7.4	Reglamentación relacionada	Proyecto MAIPORE. Licencia de Urbanismo Resolución 177/2009	

10.	LOCALIZACION	11.	FOTOGRAFÍA GENERAL





Fuente	IGAC. https://geoportal.igac.gov.co/es/contenido/consulta-catastral y Consorcio Socillab

OBSERVACIONES
"La información catastral y de propietarios fue suministrada por la Secretaría de Planeación y Ordenamiento y revisada en el Geoportal del Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Acuerdo 46 de 2000. En el Artículo 218 Actuación en los barrios de interés patrimonial, aparece listada como Casona. La propuesta como BIC Nacional no tiene efecto de declaratoria, pero puede considerarse un primer ejercicio de reconocimiento como bien patrimonial del orden nacional. Fue propuesto mediante Resolución 007 de 1975."

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

ELABORACION DEL INVENTARIO			
CONSORCIO SOCILLAB Contrato 1771 de 2017	Realizó	Arq. Diana Marcela Camelo Pinilla	Fecha:
COMPONENTE II. Diseñar, recopilar, sistematizar y divulgar los bienes inmuebles - arquitectónicos culturales del municipio de Soacha	Revisó	Arq. Diana Marcela Camelo Pinilla	Febrero de 2019

Fuente: Página 1 de 4, Adaptado de ficha original.

Cabe resaltar que estos bienes no cuentan con una declaratoria, pero para el caso de los bienes inmuebles cuya historia particular, así como su valor estético y simbólico fue claramente definido, el Municipio adelantó un completo inventario. Este trabajo fue realizado por el consorcio Socillab, entre los años 2017 y 2019 (Cuadro 1). Está compuesto por 23 fichas, cada una con 4 hojas donde se presenta una completa descripción del inmueble (casa- hacienda, edificación de índole agropecuaria o tipo histórico tradicional), información sobre su ubicación, historia, planimetría y fotografías; datos relevantes para su integración a las áreas de interés arqueológico del Municipio; las fichas completas hacen parte del acervo documental de la Dirección de Cultura del Municipio, también se pueden consultar en los anexos del informe final de la investigación que dio como resultado el presente PMA.

3. CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA

El patrimonio arqueológico e histórico del municipio de Soacha es bien conocido por la magnitud de sus hallazgos, los cuales están concentrados en el perímetro urbano y las zonas de explotación minera, donde se han desarrollado programas de arqueología preventiva. Lograr una caracterización completa del Municipio requirió recurrir a toda la información disponible, así como formular una estrategia de investigación que en conjunto permitió identificar 192 sitios arqueológicos, clasificados en 92 contextos arqueológicos y 100 sitios de hallazgo con material arqueológico. Los contextos arqueológicos delimitados por las mismas evidencias, principalmente son sitios con arte rupestre; por terrazas o sitios de ocupación, con cerámica y/o fragmentos líticos claramente delimitados; modificaciones de paisaje; inmuebles históricos e industriales; caminos; puentes y muros; asociados a distintos hechos históricos ocurridos en Soacha; estos contextos corresponden a las denominadas áreas de conservación (Alto potencial arqueológico). Los sitios con hallazgo de material arqueológico, se identificaron por pruebas de pala o recolecciones superficiales, con bajas densidades de material; estos sitios están distribuidos a lo largo del Municipio y corresponden con áreas de restricción (Medio potencial arqueológico).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La primera fuente de información fue el Proyecto del Plan de Ordenamiento Territorial, del 2019, pues es la información más actualizada con la que cuenta el Municipio. Otras fuentes fueron los informes y resultados de los programas de arqueología preventiva, que reposan en el ICANH. Por último, la información recuperada en la investigación para la formulación de este Plan de Manejo Arqueológico. En este documento se presenta un breve resumen, sin embargo, la información detallada se pude consultar en el informe final de investigación del mismo proyecto[18].

Dadas las características del proyecto, en donde la intención principal es conocer de manera general el potencial arqueológico del municipio, se planteó un reconocimiento arqueológico, para el cual se tuvieron en cuenta diversas estrategias con el fin de obtener información detallada y consistente, que permita realizar una zonificación de potencial arqueológica, respondiendo a la relación pasado – presente. Es así como no solo el

[18] López et al., «Zonificación de potencial arqueológico y formulación del Plan de Manejo Arqueológico del municipio de Soacha, Cundinamarca».

resultado de las pruebas de pala o recolecciones superficiales se consideró determinante, sino que se contempló hacer análisis complementarios aprovechando el conocimiento de las comunidades sobre su territorio y la relación de los datos arqueológicos y etnográficos con las características geográficas actuales.

Esta medida y dado que una constante durante el trabajo de campo fueron las actividades de convocatoria y socialización, se hará el primer énfasis en la forma en cómo se llevaron a cabo estas actividades, seguido por la prospección arqueológica, el registro de sitios con arte rupestre y por último el registro aéreo con dron.

ARQUEOSOACHA

En el desarrollo del proyecto, se contempló la participación de la comunidad para la identificación de sitios arqueológicos, esto nos permitió registrar algunos lugares en compañía de sus habitantes y registrar en cartografía puntos que la comunidad consideró de interés arqueológico. El proyecto para la formulación del Plan de Manejo Arqueológico, se presentó a la comunidad como ArqueoSoacha, esto pretende entablar un diálogo con la comunidad donde la intención del proyecto no se relacione con programas de arqueología preventiva y por consiguiente con obras de infraestructura; confusión válida, al ser el principal motivo de estudios de arqueología en la región, y por lo cual, especialmente en las áreas en cercanía del páramo no fue posible entablar un primer acercamiento positivo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cartografía participativa

Esta actividad tenía tres objetivos; el primero hacer partícipe a la comunidad de la construcción de conocimiento del pasado, a partir de la comprensión de su propio territorio; el segundo que nos permitiera comprender lo que la gente reconoce como patrimonio arqueológico y la forma en que se relaciona con éste; y, por último, identificar los sitios que pueden haber pasado por alto durante una prospección sistemática. Para esto, se diseñó un protocolo de la actividad que posteriormente se ajusta a la situación que se presenta durante la ejecución de la actividad (Cuadro 2).

Cuadro 2 Protocolo elaborado para cartografía participativa en el marco del proyecto para la elaboración del PMA de Soacha.

Protocolo elaborado para cartografía participativa
en el marco del proyecto para la elaboración del PMA de Soacha

ICANH

Objetivos de la actividad.

1. Comprender la relación que la gente tiene con el patrimonio arqueológico.
2. Recopilar información sobre hallazgos arqueológicos identificados por los habitantes del municipio.

Materiales

1. Mapa con la ortofotografía de las veredas impreso en pliego
2. Pliegos de papel periódico.
3. Marcadores permanentes de colores.
4. Mesas y sillas
5. Cámara fotográfica o de vídeo.

Desarrollo de la actividad

1. Dar la bienvenida a las personas que asisten a la actividad. Presentar el proyecto Plan de Manejo Arqueológico para el municipio de Soacha; es importante resaltar que este proyecto pretende proteger el patrimonio arqueológico y que la intención es proporcionar una herramienta que permita al municipio identificar y ejecutar medidas adecuadas en los contextos arqueológicos.
2. Entregar formato para asistencia a la actividad. Hacer un formato para esto que contenga como información general, el nombre del proyecto, nombre de la actividad, fecha, nombre de la vereda y para completar por la gente: nombre y edad.
3. Mencionar que al finalizar el proyecto se entregará un material de divulgación con los resultados, que estará a disposición de los colegios y de la comunidad en general.
4. Explicar que la actividad a realizar consiste en que ellos deben hacer un dibujo del territorio, que nosotros queremos conocer el sitio de estudio por medio de sus experiencias, que queremos que la comunidad participe en la identificación de los sitios arqueológicos pues es la forma de integrarlos a la formulación de las estrategias para proteger el patrimonio que es de ellos especialmente y de los colombianos.
5. Hacer una breve explicación sobre qué es arqueología, qué es patrimonio, qué es patrimonio arqueológico y explicar los diferentes hallazgos que puede haber; para esto llevar fragmentos cerámicos del museo y otras ayudas como fotografías de arte rupestre para mostrar a la gente.
6. Según el número de asistentes hacer grupos de 8 a 10 personas, a cada grupo entregar un pliego de papel periódico y marcadores de distintos colores.
7. Antes de iniciar, pegar el mapa de la zona en una pared, visible para todos y pedir que identifiquen sus propias casas y las de persona que no estén en la actividad (para esto si nadie identificó alguna, preguntar… y ésta de quién es?)
8. Establecer convenciones, dibujarlas en el tablero o en el mapa:
    a. Ríos, quebradas, humedal: 
    b. Cultivos: ///
    c. Montañas: ^^^
    d. Vías:  Mina:  Ladrilleras: 
    e. Arte rupestre  Tiestos:  Líticos (metates, otros): 
    f. Casas o edificaciones: numerar y escribir los nombre de habitantes
    g. Se pueden crear otras convenciones

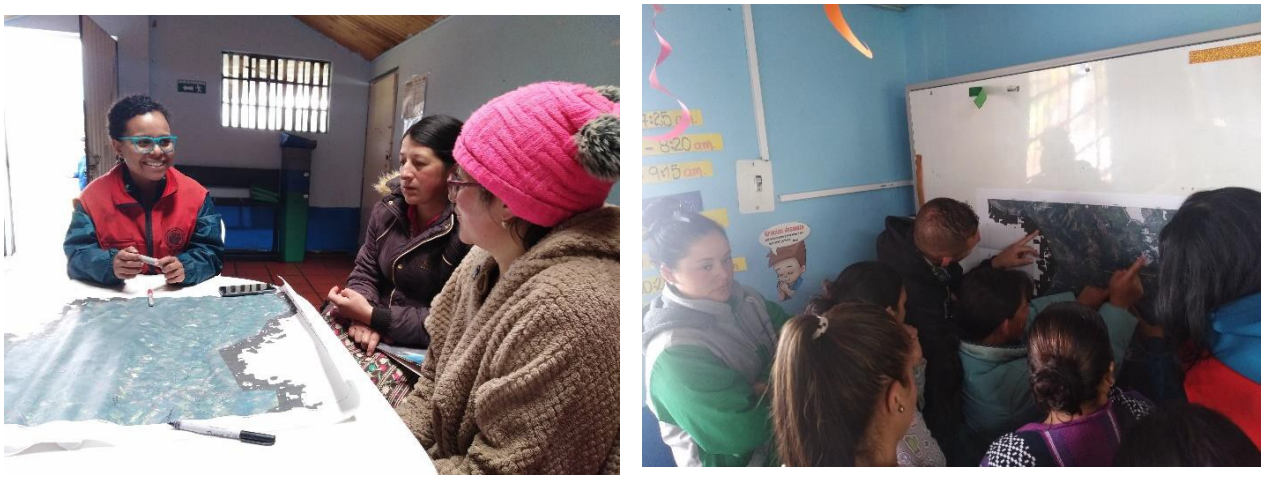
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

9. Pedir que inicien dibujado las referentes principales como quebradas, montañas, o sitios comunes, el mapa en la pared es una guía pero no deben calcarlo o ceñirse a los límites que están ahí, es solo una guía.
10. Luego dibujar las casas, deben escribir el nombre o apellido de la familia, dibujar sus cultivos, las minas, ladrilleras, restaurantes, canchas de tejo, iglesia.
11. Pedir que identifiquen sitios con material arqueológico, para esto se pueden hacer preguntas guía, como por ejemplo:
    a. Arando ha encontrado tiestos?
    b. Poniendo cercas o construyendo sus casas ha encontrado tiestos o huesos?
    c. En su casa tiene vasijas o fragmentos? Sabe dónde estaba originalmente?
    d. Ha visto piedras pintadas?
    e. Según la participación de las personas se puede hacer más preguntas, por ejemplo, si llegan a hablar de guacas y de las llamas que se ven o espíritus, pedir que dibujen la ubicación de eso, establecer una convención.
12. Pedir que pongan el nombre de los sitios, el nombre con el que identifican los lugares, por ejemplo, cerro cheva, la tienda de Oriel, la cueva del indio.
13. Preguntar por zonas de interés de protección y por qué, por ejemplo, nacimientos de agua
14. Ayudar a poner los puntos cardinales, esto se puede hacer a la mitad o al final de la actividad.
15. Al terminar, pedir que cada grupo exponga el mapa que hizo, identificar en el mapa guía algunos sitios para entender las referencias. Por ejemplo, si se dibujó la tienda de Oriel, buscarla en el mapa guía y poner el nombre, hacer esto solo con algunos sitios.
16. Al final la actividad recoger todos los mapas, conservarlos en buen estados, que no se rompan o dañen, al finalizar se deben digitalizar y además podría servir para hacer una exposición.
17. Repartir folletos del ICANH y del museo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Recomendaciones generales:

1. Usar un lenguaje común, si parece no haber claridad sobre una palabra o concepto, buscar sinónimos y ejemplos, encontrar la palabra que es común para la gente para continuar usándola.
2. En caso de que las personas no sepan qué dibujar en relación con arqueología, dar prioridad a áreas de interés económico (cultivos, minas, ladrilleras) y a los sitios que son de interés para protección.
3. Tomar fotografías de todo el proceso, tomar apuntes durante la actividad, de ser posible grabar fragmentos o la exposición final.

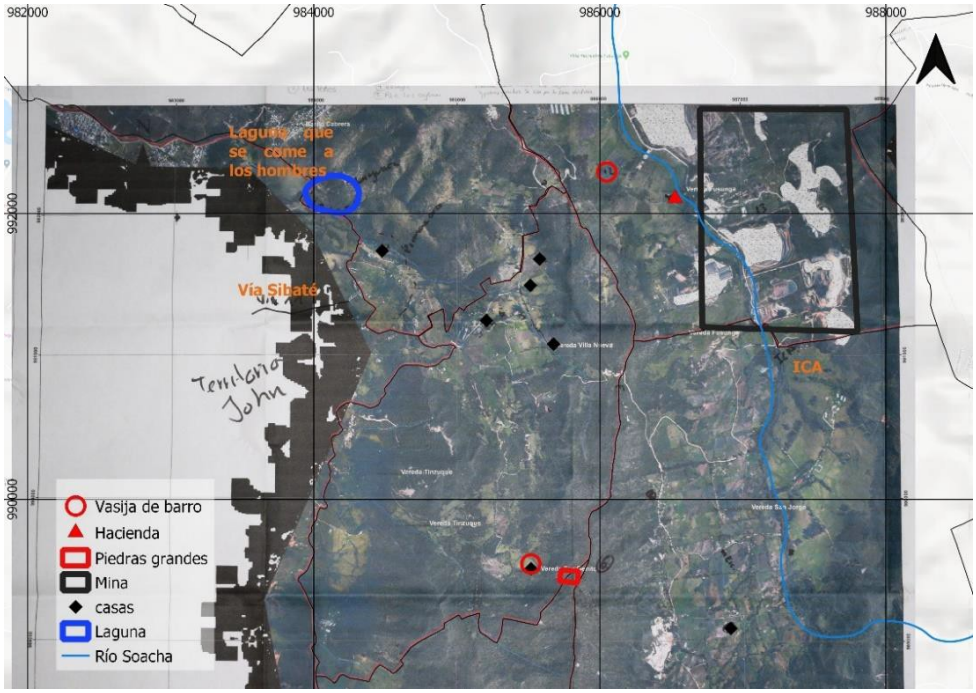


Fotografía 2 a) Cartografía participativa en vereda Alto del cabra b) Cartografía participativa en vereda Villa Nueva

En general la asistencia fue baja y no hubo participación en la mayoría de las veredas. Sin embargo, el ejercicio se desarrolló con dos grupos de personas, el primero en la vereda Alto del Cabra y el segundo en la vereda Hungría. Dado que los asistentes eran padres de familia de cada una de las sedes, estos viven en distintas veredas, por lo que se hizo un cubrimiento mayor al esperado.

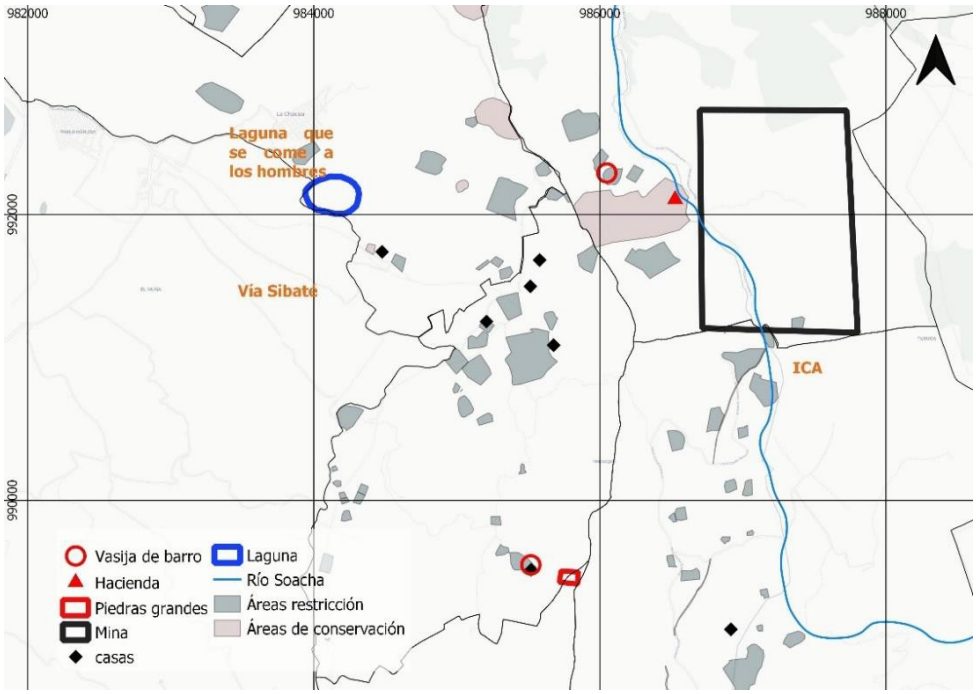
Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En ambos casos, los participantes identifican áreas con material cerámico en superficie, especialmente relacionados con sus lugares de trabajo, así como algunos sitios de referencia, como la laguna que se come los hombres, la piedra del viejito o la cueva del mohán; de estos tres sitios, se visita la piedra del viejito o Juan Díaz, una piedra con la silueta del rostro de un hombre mayor, que resulta ser una formación de origen natural. Los puntos donde relacionó la presencia de vasijas de barro, corresponden con puntos que posteriormente se integran a la zonificación arqueológica. La revisión de rocas con posible arte rupestre, no arrojó resultados positivos.



Mapa 11. Georreferenciación de cartografía participativa en vereda Hungría. Elaboración propia

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 12. Resultado de cartografía participativa en vereda Hungría. Elaboración propia

Como complemento a esta actividad, fue muy valioso el diálogo con las personas en las visitas casa por casa, pues en algunos casos las mismas personas se convirtieron en guías locales para llegar a sitios de interés, aportaron su historia para la comprensión de ciertos rasgos en el paisaje o presencia de elementos arquitectónicos. En pocos casos, esto también permitió el registro de objetos arqueológicos que se encuentran en su propiedad, relacionando el sitio del hallazgo, el cual fue registrado por el equipo de trabajo en campo (Fotografía 5).





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 3 Participación de la comunidad en territorio.

PROSPECCIÓN SISTEMÁTICA

Para la prospección arqueológica se contemplaron varios acercamientos que se adaptaron a las características del paisaje y a la actividad del suelo (Mapa 7). El equipo de campo, estaba conformado inicialmente por dos grupos de trabajo conformado a su vez por dos personas; un arqueólogo y un auxiliar de campo. Posteriormente, en la etapa final y con el fin de cubrir un área mayor se sumó otro grupo de trabajo. Cada grupo fue identificado con una letra, A B y C; con la cual se denominaron los puntos marcados por cada uno. Los puntos positivos (pruebas de pala o recolecciones superficiales) se marcaron con la letra seguidos por tres números, iniciando en 001 y cada grupo llevó su consecutivo de forma independiente. Los puntos negativos se marcaron con una X y los puntos de observación con las letras PO.

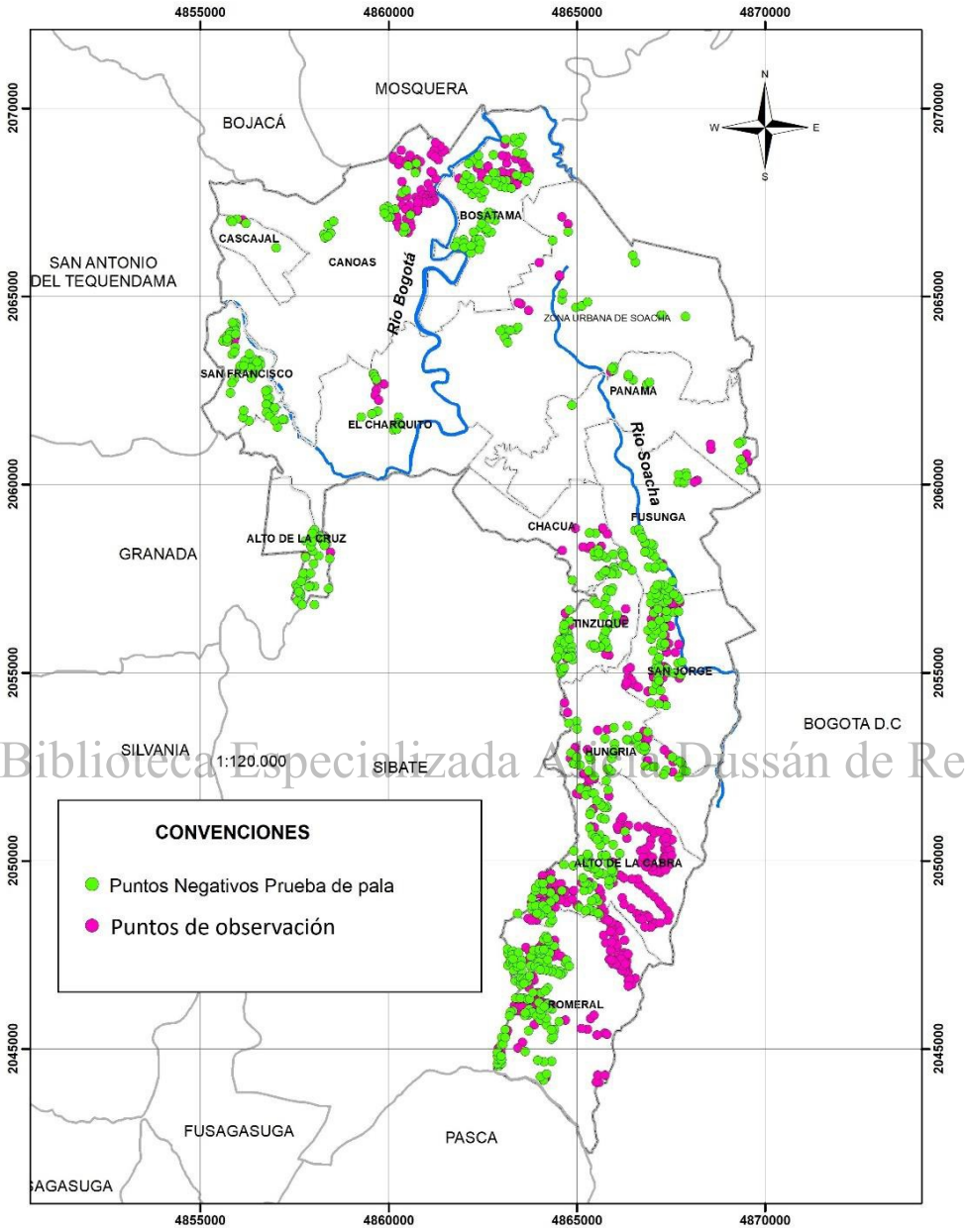
La aproximación sobre el terreno dependió de varios factores, como fueron, el permiso de ingreso a predios continuos y el tamaño de los predios a prospectar, así en algunos momentos el equipo completo trabajaba en un mismo predio por transectos de sur a norte, separados 100 metros entre sí de oriente a occidente. En otros casos el equipo se dividió y

cada grupo prospectó predios separados, logrando siempre la mayor cobertura de terreno que la logística de trabajo permitió (Fotografía 9).

La principal forma de recolección de información fue por medio de pruebas de pala, distribuidas por el paisaje cada 100 metros o según geoforma, logrando un muestreo por hectárea en la mayoría de los casos. Las dimensiones promedio de las pruebas de pala fueron 40 cm x 40cm x 45cm, sin embargo, la profundidad varió según las características del suelo y siempre que se encontró material se descendió 20cm más desde el último fragmento hallado, cuando el terreno lo permitió; de esta forma, en el caso de las pruebas positivas, la profundidad mínima fue de 18cm y la máxima de 80cm. Para las pruebas negativas la profundidad mínima fue de 10cm y la máxima de 70cm y en promedio se descendió hasta 40 cm[19] (Anexo 7).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

[19] López et al., «Zonificación de potencial arqueológico y formulación del Plan de Manejo Arqueológico del municipio de Soacha, Cundinamarca».



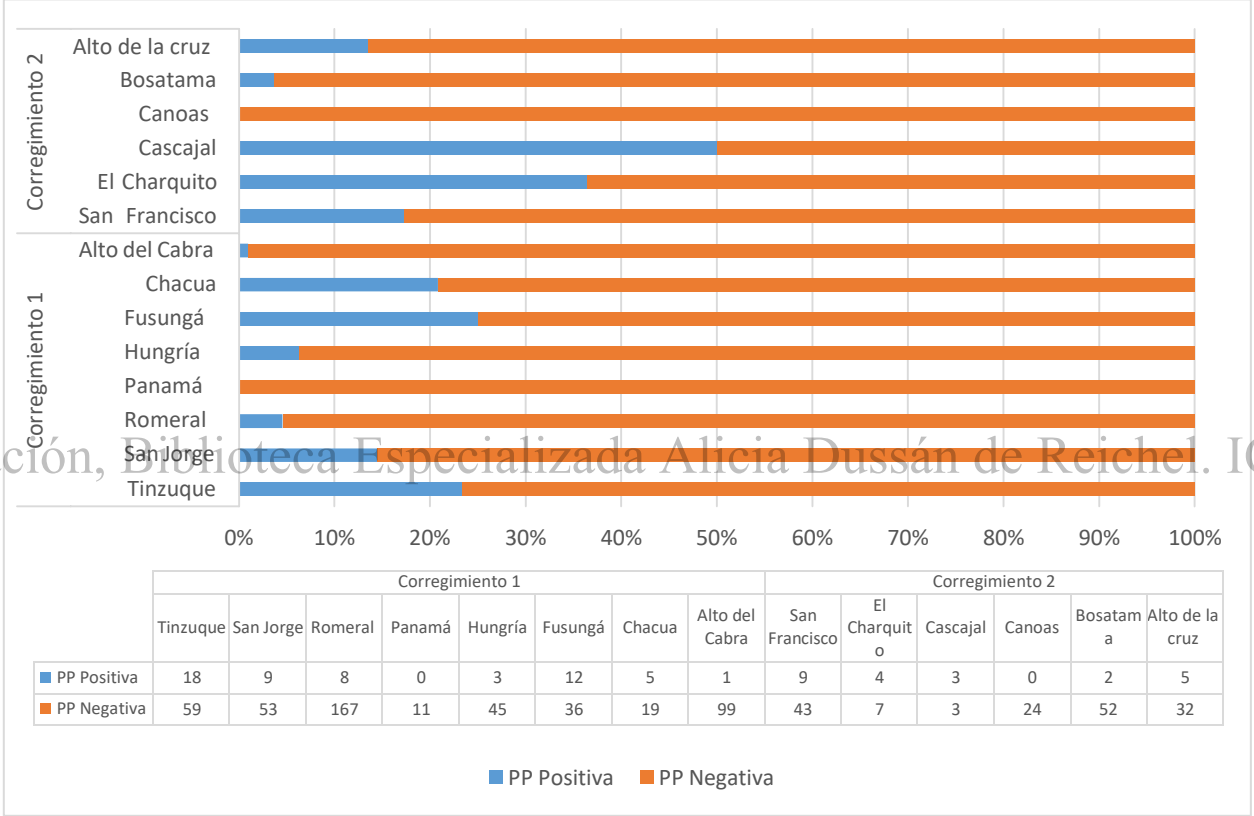
Mapa 13. Distribución espacial de puntos negativos y puntos de observación en la investigación 2019. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia.

Elaboración propia

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 14 Puntos de prospección

Como principal técnica de muestreo, las pruebas de pala fueron efectivas para identificar las zonas donde la probabilidad de ocupación humana es menor, pues en su mayoría, éstas fueran negativas para material cultural (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**). En las veredas Romeral y Alto del Cabra se llevaron a cabo la mayor cantidad de muestreos, arrojando resultado negativo en cerca del 95% y 99% respectivamente (Ver Mapa 13).



	Corregimiento 1								Corregimiento 2					
	Tinzuque	San Jorge	Romeral	Panamá	Hungría	Fusungá	Chacua	Alto del Cabra	San Francisco	El Charquito	Cascajal	Canoas	Bosatama	Alto de la cruz
PP Positiva	18	9	8	0	3	12	5	1	9	4	3	0	2	5
PP Negativa	59	53	167	11	45	36	19	99	43	7	3	24	52	32

Mapa 15 Pruebas de pala positivas vs negativas

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Siempre que se halló material en una prueba de pala, éste se consideró un lote, para el cual se consignó información en una ficha y además fue dibujado en cartografía impresa, según la observación de paisaje del arqueólogo en campo, teniendo como límites la geoforma o un perímetro aproximado de 100 metros utilizando en algunos casos los linderos de propiedades y puntos intermedios entre una prueba y otra. En el análisis de la información, esta delimitación permitió determinar el número de sitios arqueológicos,

representados por uno de estos polígonos o áreas más extensas donde se identificaron lotes contiguos.



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 4 Pruebas de pala

Al ser un método invasivo, en muchas propiedades no nos permitieron realizar las pruebas de pala; la razón principal para que esto sucediera es la alta cantidad de cultivos de fresa, papa y arveja, cuya forma de cultivo y la propia forma de la planta podría verse alterada al hacer las pruebas, así como también por la presencia de mangueras y tuberías de riego entre surcos, lo que además sugiere una alteración previa del suelo. En contexto como estos, se hicieron inspecciones visuales del terreno, lo que permitió en algunos casos, identificar material en superficie. La recolección de superficie también se consideró como un lote (Ver **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**)

Para realizar las inspecciones visuales cada equipo de prospección hizo grillas con distancias entre 50 y 100 metros según el tamaño del predio; en caso de hallar material se hizo búsqueda por un tiempo de 5 minutos en promedio, en un radio de 2 metros aproximadamente, en el área donde la visibilidad del material fue más alta; estos puntos se registraron como recolección superficial en la ficha de lote correspondiente. Donde no se halló material en superficie o no se recolectó, la inspección se denominó punto de

observación sistemático (PO); para el cual se llenó una ficha en campo donde se consignó si había otro tipo de evidencia como rocas con posible arte rupestre; elementos arquitectónicos como: muros, casas de haciendas o puentes; metates o modificaciones de paisaje[20] (Anexo 7).

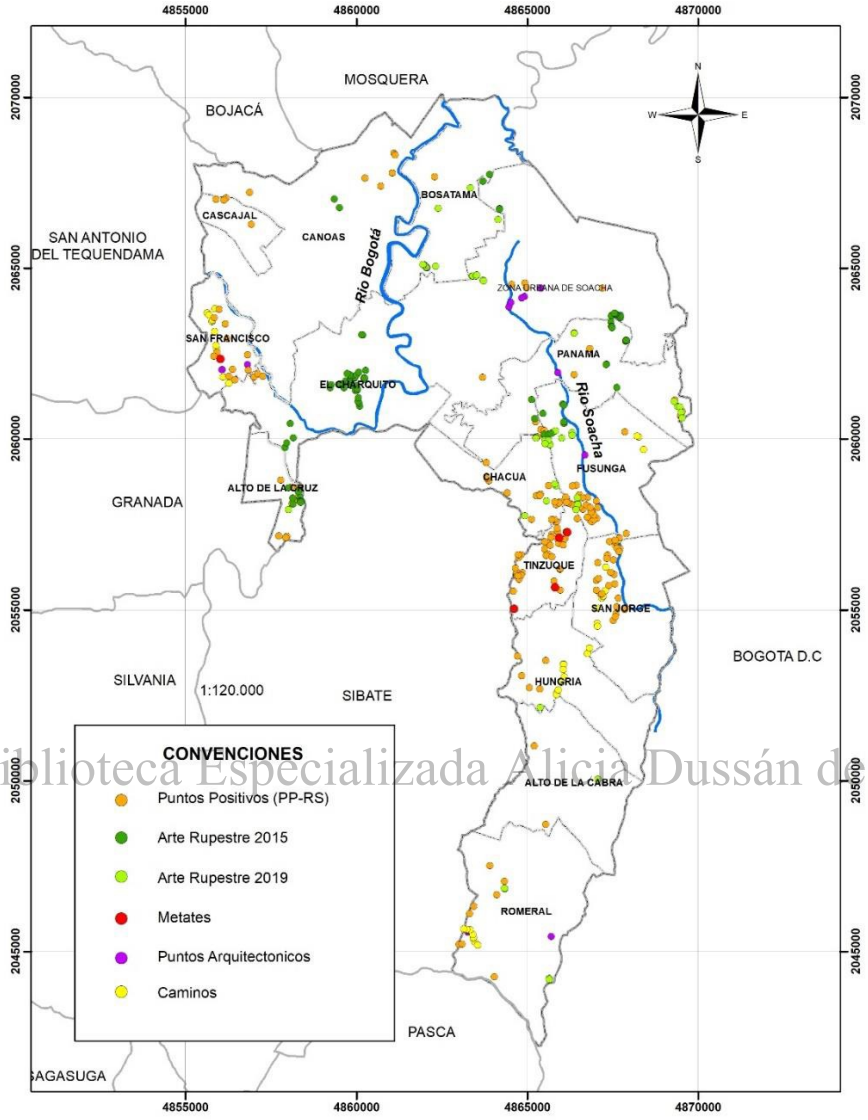
Posteriormente para el análisis de la información, se filtraron estas bases de datos y se separaron por tipo de hallazgo y solo aquellos puntos que no arrojaron resultados se enunciaron como PO. En promedio, estos puntos también se registraron cada 100 metros, sin embargo, el registro del resultado de información de la comunidad o de revisión de fotografía aérea, que también se registraron como PO tras su comprobación, responden a observaciones dirigidas más no sistemáticas.

Tabla 6 Resultado puntos de observación

Muestreo	Cantidad
PO sistemático	365
Metates	5
Posibles SAR	15
Rocas sin Arte rupestre	119
Tramos de camino	15
Arquitectónicos	39
Modificaciones de paisaje	7
Recolección superficial	106

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

[20] López et al.

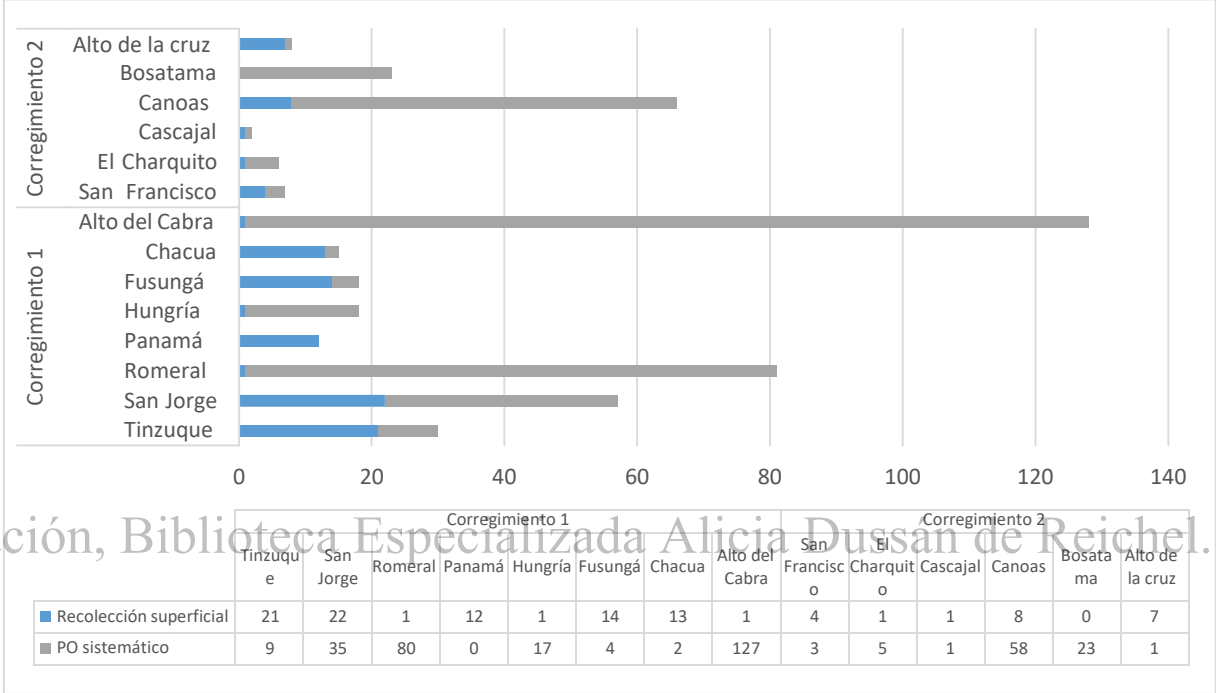


Mapa 16. Distribución espacial de puntos positivos identificados en la investigación 2019. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En comparación con las pruebas de pala, las recolecciones superficiales permitieron la identificación de más lotes con material arqueológico, sin embargo, fue constante el comportamiento de las veredas Romeral y Alto del Cabra donde solo se halló un lote en cada una, por medio de observación, aunque fue aquí donde más puntos se hicieron; 80 y 127 respectivamente. Cabe resaltar que esta técnica se priorizó, en las zonas de cultivo y en el área del Páramo de Sumapaz, que, aunque oficialmente ocupa cerca del 100% del

territorio de las veredas Romeral y Alto del Cabra, aunque el área sin intervención reciente es de aproximadamente el 40%, la cobertura vegetal no permitió buena visibilidad, pero se hicieron hallazgos de arte rupestre y modificaciones del paisaje (Ver Mapa 13).



	Corregimiento 1								Corregimiento 2					
	Tinzuque	San Jorge	Romeral	Panamá	Hungría	Fusungá	Chacua	Alto del Cabra	San Francisco	El Charquito	Cascajal	Canoas	Bosatama	Alto de la cruz
Recolección superficial	21	22	1	12	1	14	13	1	4	1	1	8	0	7
PO sistemático	9	35	80	0	17	4	2	127	3	5	1	58	23	1

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Recolección superficial vs Punto de Observación sistemático

En términos generales, tenemos que la mayoría de los lotes identificados corresponden a las veredas Fusungá, Villanueva, Chacua y San Francisco; para los tres primeros los registros previos solo indicaban registro de arte rupestre, por lo que se amplía su información arqueológica. Cabe resaltar que, aunque en proporciones más bajas, en todas las veredas se identificaron lotes, representados por cerámica o lítico principalmente y algunos con elementos óseos de fauna y metales.

El acercamiento a la zona urbana se ha dado de dos formas, la primera fue buscando las casas coloniales y republicanas que de acuerdo con el POT están entre los bienes inmuebles susceptibles de declaratoria (Tabla 1 fotografía 5) y la segunda, visitando los parques que actualmente pertenecen al Instituto de Recreación y Deporte de Soacha.

en el parque de Tibanica en un espacio destinado para las mascotas, en la prueba de pala identificamos un rasgo que podría tratarse de una tumba, desde los 15 centímetros parecen fragmentos de cerámica y a los 45 centímetros golpeamos una cerámica, aunque por los bordes del fragmento se ve que estaba fragmentada, recuperamos el fragmento, registramos el rasgo y tapamos el pozo.

En el área urbana del municipio de Soacha en las ciudadelas habitacionales de Hogares Soacha y Ciudad Verde, evidenciamos que los parques y las zonas verdes han sido modificados totalmente, el césped ha sido sembrado sobre rellenos dispuestos por los constructores, que tienen un diseño estándar para la organización de los parques.

Además de los rellenos encontrados en los parques, registramos perfiles en lotes que van a ser construidos, con casi un metro de relleno compuesto por escombros, grandes trozos de concreto, mismos componentes del material utilizado en los parques, no pudimos encontrar un lugar sin alteraciones por la construcción de las ciudadelas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 7 Información urbanística de inmuebles susceptibles a declaratoria

Item	Nombre	Localización	Período	Estado Conservación			Uso			
				B	R	M	RES	COM	INDU	INST
1	Casa de la Registraduría	Carrera 7 N° 11-47/49	Colonial	X						X
2	Casa esquinera calle 11 con carrera 7	Carrera 7 N° 10-86/88/98	Colonial		X			X		
3	Casa	Carrera 7 N° 10-79/83/85	Colonial			X	X			
4	Colegio María Auxiliadora	Calle 12 N° 7-45	Colonial	X						X
5	Casa Sánchez - Purina	Carrera 8 N° 11-57	Colonial			X	X	X		
6	Casa	Calle 12 N° 8-09	Colonial	X			X			
7	Casa	Calle 11 N° 8-84	Colonial	X			X			
8	Casa	Calle 11A N° 9-28	Colonial	X			X			
9	Portada cementerio central Soacha	Calle 11A con carrera 11				X				X
10	Casa	Calle 11 N° 10-03	Colonial	X			X			X
11	SENA	Calle 13 N° 10-60	Republicano	X						X
12	Casa	Calle 12A N° 9-64	Transición		X		X			

Item	Nombre	Localización	Período	Estado Conservación			Uso			
				B	R	M	RES	COM	INDU	INST
13	Casa	Calle 12A N° 9-37/41	Transición	X			X			
14	Casa	Calle 13 N° 9-05	Colonial	X				X		
15	Casa	Calle 13 N° 9-04	Colonial	X				X		
16	Casa	Carrera 9 N° 13-20	Ecleptico		X			X		
17	Casa	Carrera 8 N° 14-76	Colonial		X		X			
18	Casa	Carrera 8 N° 14-59	Colonial		X		X			
19	Casa	Carrera 7 N° 14-93	Transición		X			X		
20	Casa	Carrera 7 N° 14-69	Colonial		X			X		
21	Restaurante la negra	Carrera 7 N° 14-62	Colonial		X			X		
22	Casa	Carrera 7 N° 14-52	Colonial		X			X		
23	Casa	Carrera 7 N° 14-51	Colonial		X			X		
25	Casa	Carrera 7 N° 14-42	Colonial		X			X		
26	Casa	Carrera 7 N° 14-51	Transición			X		X		
27	Casa Las Divas	Calle 14 N° 7-43/45	Republicana		X		X	X		
28	Casa donde funciono la Papelería Bolívar	Calle 14 N° 7-50	Colonial		X			X		

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tras la visita realizada a los predios, se identificaron las siguientes condiciones:

Casa 1: Funciona actualmente la registraduría. Se deja boleta con vigilante con información del proyecto y teléfono de la secretaria de cultura donde pueden llamar a averiguar por el mismo. Dice que el lunes pasemos para hablar con el encargado.

Casa 2: la nomenclatura cambia; de la casa es 10-34 y de los negocios que funcionan en el primer piso son 10-36/32/30. El dueño actual Jemil Rodríguez, cuenta que sus papás llegaron a la casa en el año 1965, que en el patio les tocó rellenar 2 mts porque el desagüe daba a la quebrada y cuando se subía se rebosaba el agua. La casa era hasta donde hoy hay un parqueadero, además cuenta que la escalera y las puertas del primer piso eran en

madera, pero fueron cambiadas, las escaleras por concreto y las puertas por lámina. El techo está en mal estado y ha sido reparado en varias ocasiones. El en el segundo piso se encuentra el piso original en madera y un cielo raso sobre el que el señor cuando era niño se metía y encontró unas cartas de amor de 1903, no recuerda que pasó con ellas. Dice que según el POT la casa la tienen que tumbar para ampliar la calle.

Casa 3: El propietario no da permiso de ingreso.

El colegio 4: piden que se envié una carta a la monja rectora, solicitando permiso de ingreso e informando lo que haríamos, lo cual se realizará en las siguientes semanas.

Casa 5: La nomenclatura cambia; carrera 8 11-07. Casa esquinera en ladrillo expuesto. Nadie atiende el llamado, pero un vecino cuenta que la casa ya está vendida al parecer para construir algo diferente.

Casa 6: Conserva la dirección. Negocios comerciales en el exterior; abogados y café internet. No abren la puerta. Los dueños son los del centro de enseñanza Aston Martin, nos dan su teléfono para ser contactados.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Casa 7: La nomenclatura cambia; calle 11 8-72. Nos dan permiso de ingresar y aunque los dos patios en su mayor porcentaje están encementados, se logra hacer una prueba de pala en el primer patio y se recupera material cerámico colonial y fragmentos óseos. La propiedad original fue dividida en dos casas.

Casa 8: La nomenclatura cambia y genera confusión probablemente sea; 11a 9-36. Se toma foto de las dos casas, la que parece antigua y la nueva con la dirección que aparece en el archivo. Hablamos con alguien que nos dice que busquemos a los dueños entre semana. Se deja boleta con información.

Casa 10: No existe. Parece que fue tumbada para construir cancha de fútbol porque en esa calle solo está el lado norte de casas de las direcciones que terminan en número par.

Casa 11: Funciona el SENA. La nomenclatura cambia; calle 13 10-60. Para poder ingresar los vigilantes nos dicen que toca hablar con la administradora entre semana.

Casa 12: Cambia la nomenclatura: calle 12 a 9-60. No se logra hablar con nadie.

Casa 13: La nomenclatura cambia: 12a 9-37. Negocio de fotocopias al frente. No atiende nadie, sin embargo, en toda esa cuadra se encuentran varias casas de la misma tipología susceptibles al interés patrimonial.

La casa 14: Tiene locales comerciales afuera y dentro un restaurante que funciona en el patio embaldosado por lo que no es posible realizar la prueba de pala. Nos dicen que la casa ya está vendida y la van a tumbar.

Casa 15: Mantiene su nomenclatura, el predio fue dividido. Tienen proyecto de venderla para que la tumben. No nos dan permiso de ingreso.

Casa 16: mantiene la nomenclatura. En lo que era el parqueadero funciona una papelería. Se le explica el proyecto a una de las dueñas, se entrega el folleto y dice que no están interesados.

La casa 17: Se habla con una de las dueñas, Doña Amalia quien dice que va a hablar con sus hermanos y llama a la secretaria.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Casa 18: Conserva la nomenclatura. Se habla con la hija de la dueña quien nos dice que volvamos el sábado siguiente, se deja boleta.

De la 19 a la 26: Todas las casas están sobre la carrera séptima con la 14 y han sido convertidas en locales comerciales.

Casa 27 y 28: posiblemente son la misma por cambio en la nomenclatura, el señor nos atiende por la ventana cerrada y no da permiso de ingreso.



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 5 Casas coloniales y republicanas, prospección

En cuanto a los parques, se tuvo acceso a tres parques, Parque Tibanica, Parque terreros y Campo de locos (Fotografía 6), algunos de los parques pendientes, requieren ser visitados con acompañamiento de la policía pues se ha anunciado problemas de inseguridad por delincuencia común; también se espera poder visitar otros parques que requieren permisos particulares.

En el parque Tibanica se identificó un posible rasgo de tumba, se recolecta una parte de una vasija que se pudo romper durante la prospección, pero se decide cerrar para no poner en riesgo el contexto. Dado que Tibanica es una zona de alto potencial como lo han demostrado las distintas excavaciones en el marco de Proyectos de Arqueología Preventiva, se va a evaluar la posibilidad de excavar el contexto, sin embargo, esto requiere una planeación adicional.





Fotografía 6 Prospección en parques recreacionales en área urbana

Por otra parte, se procuró la búsqueda y registro de tres puentes antiguos y dos estaciones de tren en el casco urbano del municipio, como fue el caso del Puente "López Ponce" de 1933 y la estación de tren de la "plaza central", no obstante, al realizar el reconocimiento del a estación de tren de Chusacá se comprobó que actualmente se encuentra bajo la jurisdicción del Municipio de Sibaté.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por otro lado, la información recopilada en la zona urbana fue escasa, pero se logró un acercamiento en los parques, casas del centro histórico, y pequeñas áreas sin intervenir, lo cual arroja resultados positivos en la mayoría de los casos.

Tabla 8. Puntos de prospección en área urbana.

Barrio, información catastral	PP Positiva	PP Negativa	Recolección superficial
Centro	1	3	0
Eugenio Díaz Castro	1	1	0
Parque Tibanica	1	2	0
Ciudadela educativa Torrentes	1	0	0
El sol de Portalegre	2	0	0
Plaza de mercado (Equipamento)	1	0	0
Potrero grande	2	0	0
Maiporé	0	0	1

Elaboración propia.



Fotografía 7 Áreas de recolección superficial



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 8 Puntos de observación con hallazgo



Fotografía 9 Puntos de observación sin hallazgo

Al finalizar la prospección, se hizo un balance de cuales fueron los lugares en los que no se realizaron las actividades propuestas. La principal razón fue la negativa de los propietarios para el ingreso, que en algunos casos fueron pequeños predios; pero otros corresponden a grandes áreas, como La finca de Instituto Colombiano Agropecuario, en la vereda San Jorge, la Finca del batallón del Ejército en la vereda Alto de la cruz, invernaderos de Bosques de Canoas y la hacienda la Cincha.

También se encuentran algunas áreas donde debido a las actividades que se realizan no era posible transitarlas, como los extensos cultivos de fresa, o áreas de reforestación. Otras zonas con pendiente mayor a 60°, cubiertas por vegetación densa y de difícil acceso, pero en las que la comunidad referencia algunas cuevas con arte rupestre, como la del Mohán, la del Indio o la de los Atontados.

Digitaliza[illegible] Biblio[illegible]ca[illegible]da Alicia Dussán de Reich[illegible] ICANH



Fotografía 10 Áreas sin prospección. a) Reforestación. b) Cultivo de fresa

REGISTRO SITIOS CON ARTE RUPESTRE SAR

Sitio con Arte Rupestre (SAR) como categoría de análisis

Una de las líneas de evidencia arqueológica más manifiestas en el municipio de Soacha debía ser el arte rupestre. Aunque es uno de los vestigios arqueológicos que más sobresale, pues comúnmente se encuentra a la vista y en el mismo lugar en donde se realizó, paradójicamente es uno de los menos valorados y con mayores riesgos de perdida.

"*Piedras pintadas*", "*jeroglíficos*", "*santuarios*", es el nombre con el que comúnmente se reconocen los vestigios artísticos sobre las rocas, que realizaron los seres humanos en el pasado. Estos vestigios son lo que en términos arqueológicos se clasifica como *arte rupestre,* todos aquellos rastros que los humanos del pasado dejaron plasmados en las rocas de su entorno natural, pueden ser en forma de trazos, marcas, pinturas y tallas.

Soacha es uno de los territorios con mayor cantidad de pictografías en Colombia, representado en pinturas y áreas que fueron empleadas por los indígenas como sitios especiales. Las pinturas rupestres las conocemos como *pictografías,* se trata de dibujos o composiciones complejas realizadas mediante pigmentos que pueden ser de diversos colores. En Soacha el arte rupestre está representado básicamente en pictografías; se encuentran en su mayor parte pictografías de tonalidades rojas, sin embargo, inventarios recientes (Martínez et ál., 2015a) y en este PMA, se reconocieron sitios en donde se hallaron pigmentos blancos, negros y ocres (Fotografía 14).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH



Fotografía 11 Diversos motivos y técnicas en las pictografías de Soacha. a) Vereda Panamá; b)La Chucua; c) La Poma y d) Cueva Hungría.

En el municipio, encontramos pictografías en toda su extensión y en las más variadas localizaciones (Fotografías 15 a 22). Cabe resaltar que el paisaje rural de Soacha sobresale por la singularidad geológica de la abundancia de rocas en la superficie del suelo. Sobre rocas aisladas o erráticas generalmente se encuentran los dibujos en alguna de las caras laterales; en abrigos rocosos, en áreas que pueden cubrir una extensa pared de la piedra; en cuevas y nichos, en donde se encuentran rastros muy discretos o zonas completamente pigmentadas con color. En trabajos previos y en ArqueoSoacha se han logrado catalogar más de 150 sitios con arte rupestre en valles, lomas, montañas, cuevas, páramos, incluso dentro del área urbana del municipio.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 12 La Chucua/cerro de La calavera



Fotografía 13 San Mateo



Fotografía 14 Vereda Panamá/Ciudadela Sucre



Fotografía 15 Los Cerritos

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 16 Altos de Panamá



Fotografía 17 Canoas

Digitalización, Biblioteca Especializada Adriana Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 18 Villa Nueva/Vereda Chacua



Fotografía 19 Altos de Fusungá

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 20 El Charquito



Fotografía 21 La Poma

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 22 Vereda Romeral



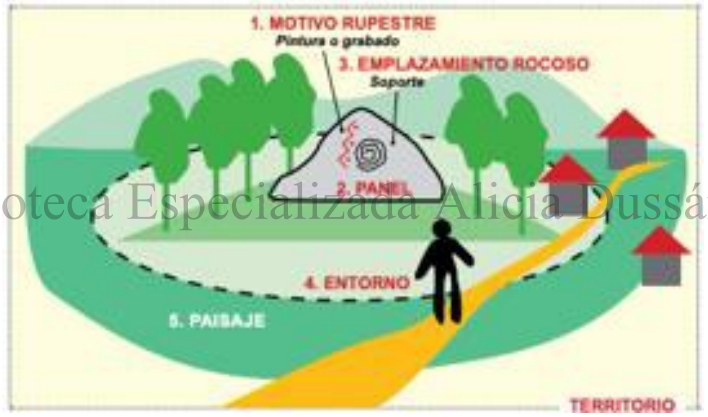
Fotografía 23 Páramo de Sumapaz

Digitalización Biblioteca Especializada Antropología de Regiones. ICANH

Para el PMA se acogió el término *sitio con arte rupestre* -SAR- como unidad de identificación. Su definición surge de la necesidad de pensar en el sitio rupestre más allá de la simple ubicación de una manifestación sobre la superficie de una roca, se considera *"la noción de extensión de terreno (superficial y subterráneo) que contiene o está relacionado con el emplazamiento rocoso que posee los motivos rupestres"* (Martínez et al., 2015a, p. 87). En esta perspectiva ampliada, el arte rupestre se considera como un sitio en donde ocurrió un evento cultural significativo y que se enmarca en diversas escalas dentro del paisaje y que ha tenido múltiples implicaciones en su trayectoria, en su relación con el entorno físico y cultural.

Esta perspectiva de análisis pone de manifiesto que el arte rupestre es una evidencia arqueológica igual de compleja a cualquier otra, aspecto que a veces se olvida o no se considera, pues en Colombia las investigaciones arqueológicas han marginado las manifestaciones rupestres al no problematizar su existencia con su consideración como un sitio y un evento que puede tener relaciones complejas con su entorno. De la misma manera, no ha existido un interés sobre la materia que constituye las manifestaciones, lo que no ha generado problematizar, sistematizar y comparar la información científica que se puede obtener de estos análisis matéricos. Un ejemplo de todo ello es identificar o copiar los motivos de las pictografías, sin entender sus relaciones espaciales, conservar los motivos sin conservar sus entornos y realizar tratamientos inadecuados que alteran las condiciones materiales de los SAR

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Componentes de un sitio con arte rupestre. Tomado de Martínez 2012.

De acuerdo con lo anterior, las escalas de análisis de los SAR involucran (tomado de Martínez et ál., 2015a, p. 88):

> *Escala 1. Motivo rupestre: son las marcas de origen antrópico, pintadas o grabadas, que son percibidas por el hombre contemporáneo como formas o diseños rupestres singulares (IFRAO, en línea).*
>
> *Escala 2. El panel: Es la sección, cara o pared de una superficie o emplazamiento rocoso en que se encuentran plasmados los motivos pintados o grabados.*

Escala 3. Soporte rocoso: es la entidad pétrea o superficie rocosa que soporta los motivos o paneles rupestres. Este puede ser un bloque errático, un abrigo, una pared rocosa o un afloramiento superficial.

Escala 4. El entorno: Entendido como el conjunto de todo aquello que rodea al emplazamiento rocoso, puede ser caracterizado por sus condiciones físicas naturales (geográficas o medioambientales) o socio-culturales (usos del suelo actual o en el pasado. P. ej., refugio, asentamiento, entorno urbano o rural, agrícola, explotación minera, vía de comunicación, parque arqueológico, etc.).

Existen otras manifestaciones rupestres en Soacha que, en algunos casos, se han podido relacionar con usos culturales, es el caso de los nichos naturales, oquedades, *moyas*[21] y *cucas* (Uribe, Londoño y Quintero, 2013). En realidad son muy abundantes en el municipio y es parte de las características de la geología de la región. Se han encontrado nichos con pictografías (Martínez et al. 2015a:106), al igual como se había documentado en municipios vecinos, particularmente en Bojacá (Martínez et al. 2015b); esto permite relacionar la importancia de estas piedras y su escogencia para realizar pinturas. En algunos casos se encontraron materiales culturales asociados en su interior (cerámica), lo que permite pensar en la utilización de estos lugares como depósito de ofrendas, como se ha conocido en las prácticas religiosas muiscas (Uribe et al. 2013). Sin embargo, muchas de las rocas con estas formaciones no poseen o no han conservado evidencias asociadas, lo que hace difícil su identificación como vestigio arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La identificación y registro de SAR

La metodología de reconocimiento regional sistemático permitió rastrear áreas más amplias de lo que se logró en el proyecto “Inventario Participativo de arte rupestre de Soacha” en el año 2015 (Martínez et al. 2015), así se complementaron datos que no se habían obtenido, se hallaron nuevos sitios rupestres y se amplió considerablemente el panorama de la distribución de los mismos en este territorio. De 98 SAR en 2015, se aumentó a 153 en 2020. Otros inventarios del municipio, han elevado la cifra a 170 rocas (Muñoz y Trujillo

[21] Como moyas se conocen los huecos que aparecen en las rocas en la región de Tunja, en Boyacá. Se han explicado como una formación natural en las rocas, por efecto de erosión progresiva del agua (Pradilla y Villate, 2010).

2015:32), sin embargo no ha sido posible acceder a esta información concreta sobre los sitios ubicados en un área de estudio entre Soacha y Sibaté.

Se han prospectado en el municipio valles, los altos de las lomas, zonas de alta concentración de rocas erráticas y abrigos, bosques, barrancos, cañadas, áreas de páramo, con resultados favorables.

Otra consideración importante en el municipio, es la situación social de vulnerabilidad que se presenta en muchas áreas; esta situación deriva en territorios que no es posible analizar, dados los riesgos de violencia. Otras zonas están amenazadas por procesos de urbanización informal, en donde se ocupan terrenos de alto riesgo, incluso los abrigos rocosos en donde es posible hallar SAR. Es así que varias áreas del municipio no fue posible inspeccionar dados los riesgos sociales asociados.

Ubicación de posibles SAR: Corroboración de la información levantada por los equipos de arqueología en los procesos de prospección. A partir de las observaciones del equipo de prospección, a lo largo de las áreas reconocidas se han levantado puntos con rasgos visibles o posibilidades de encontrar arte rupestre. Estos lugares se han revisado y en el caso de encontrar evidencias de pinturas, se realiza el proceso de registro. El análisis cartográfico y de imágenes satelitales, ha permitido ubicar otras áreas de interés y con probabilidad de aumentar el inventario rupestre del municipio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Registro en campo: El registro de un sitio con manifestaciones rupestres se realiza de acuerdo con la metodología propuesta por Martínez et ál. (2015), considerando que una pintura en la superficie de la roca, comprende una serie de elementos que se integran en su estudio y documentación, lo que se propuso como Sitio con Arte Rupestre (SAR). La toma de datos de SAR en campo se realiza fotográficamente, por observación directa de la superficie y con información del paisaje y posicionamiento global. Al mismo tiempo, se realiza la observación y registro de manifestaciones de deterioro del SAR. Es importante definir que no se llevó a cabo en este PMA un registro de inventario completo, es decir, la información se recolectó y tabuló, pero no se han creado los formatos de registro oficial de bienes arqueológicos ni las fichas técnicas con el levantamiento individual de cada sitio.

El proceso de levantamiento gráfico de un SAR, una vez ubicado, tardó entre 30 minutos a 1 hora, dependiendo de la complejidad del sitio (ubicación, vegetación,

tamaño). Se realizan tomas fotográficas, generales y de detalles de la superficie, igualmente del sustrato, la piedra en la que se ubica y el entorno (fotos de referencia desde la piedra y hacia la piedra). Se toman datos de orientación de las manifestaciones, características, tamaño y estado de conservación.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 24 Proceso de levantamiento de información de un SAR, en la vereda Romeral.

Procesamiento: La información de campo se procesa en base de datos de los SAR, que hace parte del GIS que se crea para el PMA del municipio. Esta capa de información es el complemento del trabajo de inventario de 2016, además que servirá para analizar la existencia de los sitios rupestres en relación con otras líneas de evidencia arqueológica.

Procesamiento de imágenes: Una vez obtenidas las imágenes, se realiza un proceso de análisis digital de las mismas, para verificar elementos que no es posible advertir a simple vista. Para ello se emplea el software *DStretch,* creado para el análisis visual de arte rupestre. Este método permite obtener imágenes cromáticamente forzadas y que permiten reconstruir mejor la complejidad de los SAR.



Digitalización Biblioteca Especializada Tesis Disponible ICANH

Fotografía 25 Ejemplo de documentación del entorno de un SAR: Hacia y desde la roca que presenta la evidencia de pintura.

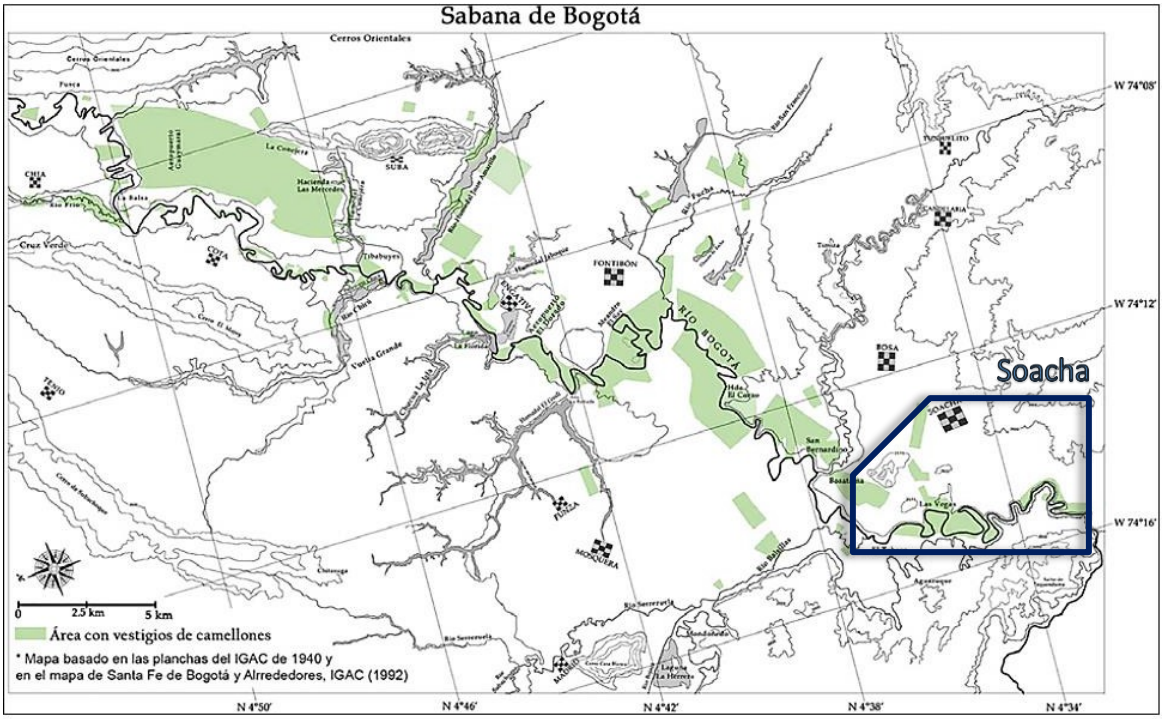


Fotografía 26 Comparación de una imagen cruda y procesada a través del software *DStretch*.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

REGISTRO AÉREO CON DRON

Inicialmente se planteó que se haría un registro aéreo a lo largo del río Bogotá, pues se esperaba encontrar evidencia de los canales y camellones, sin embargo, tras la revisión de una ortofotografía que proporcionó el Municipio con alta resolución, no fue posible encontrar ningún rasgo en el paisaje referente a este sistema hidráulico prehispánico (ver Mapa 17). En una revisión en terreno, se determinó que estos habían sido rellenados con escombros y tierra con el fin adecuar nuevos campos de cultivo, así como para canalizar el cauce del río Bogotá.



Mapa 17. Áreas con camellones identificados mediante la fotointerpretación de 1940 y 1992. Fuente: Rodríguez Gallo, «La construcción del paisaje agrícola prehispánico en los Andes colombianos», 196.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En la revisión detallada de la ortofotografía con la idea de identificar otros rasgos antrópicos visibles, se observaron unos pequeños cuadros contiguos en medio del Páramo de Sumapaz, en la vereda Romeral, así como algunas líneas muy rectas que no eran claras a esa escala. El registro aéreo se hizo entre los 25 y 50 metros de altura a nivel del suelo, con el fin de tomar fotografías y videos en buena resolución; esto permite identificar la extensión real de las modificaciones, así como tener un detalle desde una vista cenital de las mismas (Ver Fotografía 27). En total se hicieron 8 sobrevuelos en 3 días de campo, sin embargo, no se logró un registro completo de todos los rasgos observados y, por el contrario, en la revisión posterior de los videos, se observaron otros que no son visibles en la ortofotografía. Para complementar su registro, se tomaron medidas in situ y se dibujaron[22].

También se observaron rasgos circulares continuos en un pequeño cerro en la vereda Panamá, los cuales se extienden por las montañas contiguas. Por tanto, se

[22] López et al.

consideró la verificación de estas evidencias por medio de registro aéreo (Ver Fotografía 76).

Otras áreas sobrevoladas, fueron La Piedra Gorda en la vereda Panamá y la frontera de Soacha con Bogotá en la misma vereda, la cual presenta un conjunto extenso de rocas, algunas con arte rupestre y en general un paisaje, que se consideró de interés arqueológico. Caminos de piedra y rastros de caminos posiblemente reales, también se sobrevolaron por secciones con el fin de tomar fotografías que permitieran su caracterización.



Digitalización, [illegible] Reichel. ICANH

Fotografía 27. Rasgos en el paisaje, Vereda Romeral, Límite con Bogotá a 3700msnm

Otras áreas sobrevoladas, fueron la piedra gorda en la vereda Panamá y la frontera de Soacha con Bogotá en la misma vereda, la cual presenta un conjunto extenso de rocas, algunas con arte rupestre y en general un paisaje, que se consideró de interés arqueológico. Caminos de piedra y rastros de caminos posiblemente reales, también se sobrevolaron por secciones con el fin de tomar fotografías que permitieran su caracterización.

Paramo de Sumapaz

El municipio de Soacha tiene 37,2 km 2 en el páramo de Sumapaz, compuesto por páramo bajo entre 3000 y 3300 msnm actualmente con agricultura y páramo alto entre 3300msnm y 3900msnm que en su mayoría está protegido y ocupa gran parte de las veredas Romeral, Alto del cabra, San Jorge, Hungría y un pequeño segmento de la vereda Fusungá.

En el páramo alto se realizaron recorridos dirigidos a rasgos y lagunas identificadas en ortofotografía, durante estos recorridos fue posible registrar dos abrigos rocosos con arte rupestre, también se registraron los rasgos vistos en ortofotografía, que sugieren un manejo hidráulico de los nacimientos de agua (Fotografía 30, Mapa 10). Dada la dificultad de acceso y la fragilidad del ecosistema al que nos enfrentamos, se consideró como mejor medida realizar un levantamiento fotogramétrico con dron en algunas zonas y registrar por medio de videos y fotografías áreas zonas extensas.

La información levantada se encuentra en proceso de análisis. En total se hicieron 8 sobrevuelos en estos rasgos, en 3 días de campo, sin embargo, no se logró un registro completo de todos los rasgos observados y por el contrario en la revisión de videos de campo, se observaron otros que no son visibles en la ortofotografía. Para complementar su registro, se tomaron medidas in situ y se dibujaron, con el fin de plasmar algunas características necesarias para su posterior digitalización y sobreposición en conjunto con las fotografías y ortofotografías (Anexo 13).

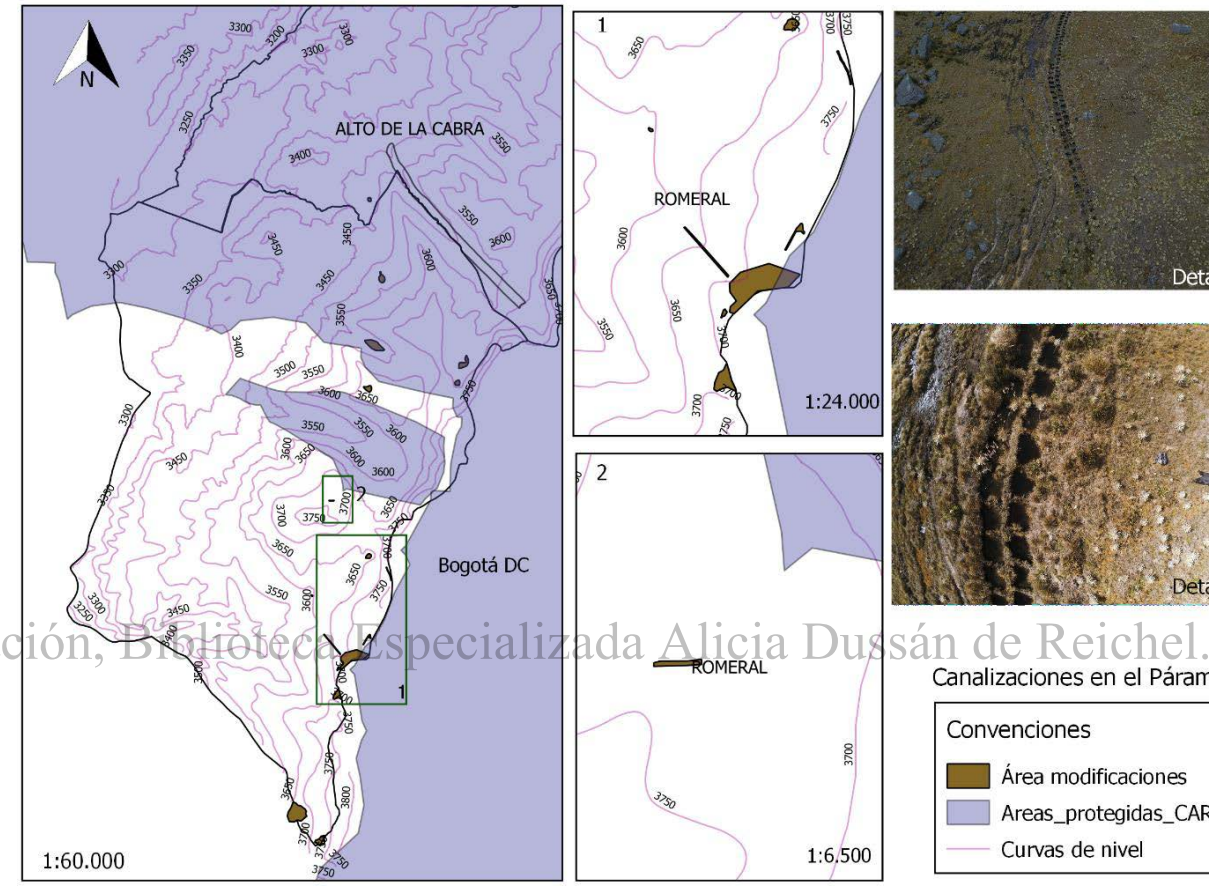
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Es importante resaltar que algunos de estos se encuentran en Bogotá y algunos comparten frontera; por otro lado y de acuerdo con la última capa de información geográfica de la CAR, es evidente que a una gran parte del Páramo le fue quitada su protección, área que corresponde con la mayoría de los rasgos registrados, lo que hace necesaria e inmediata la búsqueda de su protección.





Fotografía 28 Registro de rasgos en el paisaje con dron



Mapa 18 Ubicación de rasgos en el páramo

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Vereda Panamá

En esta vereda se encuentran varios sitios de interés, pero resaltan unos rasgos observados en la ortofotografía, que al estar en medio de un sector donde la actividad principal es la minera, no era claro su origen o posible uso (Fotografía 31). Por esto se programó una visita para hacer su registro, donde se hicieron varios videos, toma de fotografías y toma de medidas en terreno para su análisis, el cual deberá ser complementado con revisión de fotografía aérea antigua y otros estudios que permitan conocer su uso principal.



Fotografía 29 Vista área modificaciones de paisaje vereda Panamá

En esta vereda también se hizo registro de la piedra gorda en medio de una cantera, la cual se encuentra en alto riesgo de deslizamiento y que además ha sido grafitiada al punto de cubrir casi por completo los pictogramas que tiene en superficie (Cuadro 2).

Caminos reales o prehispánicos

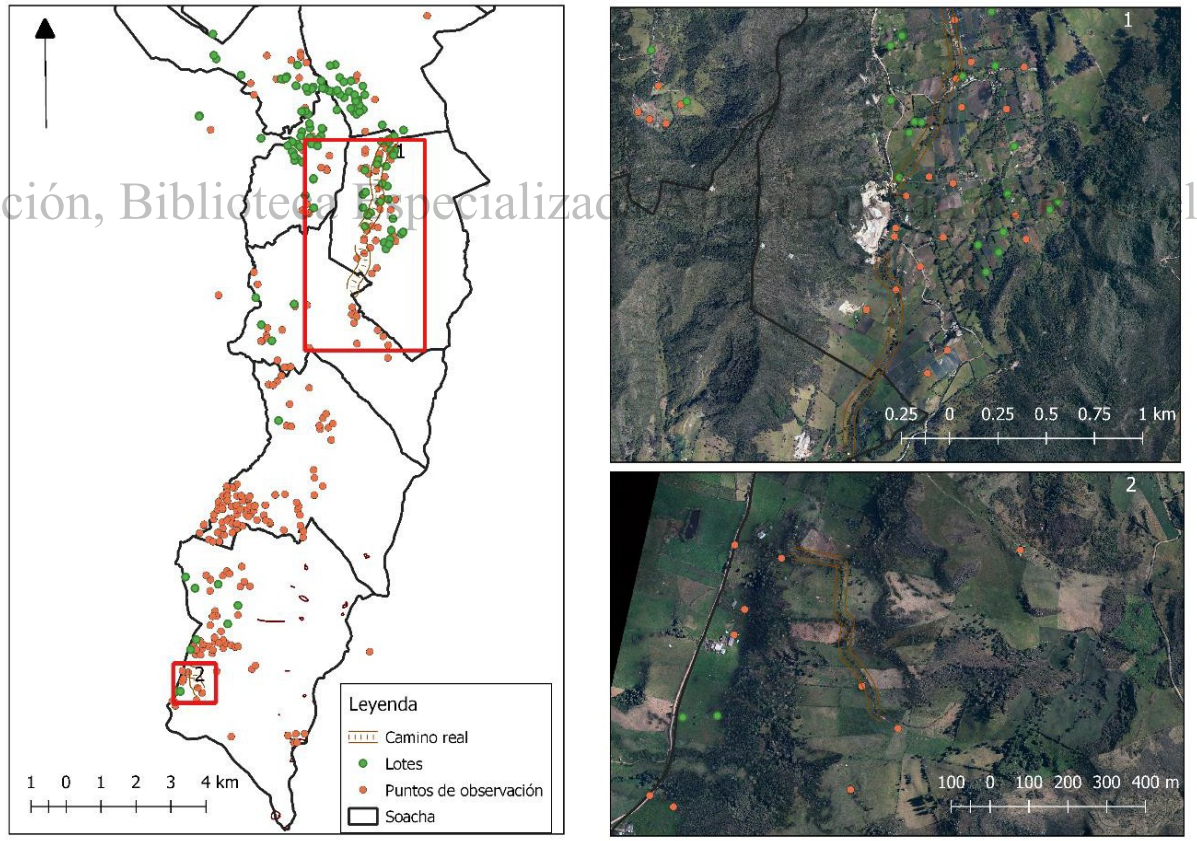
Con la intención de evidenciar el estado de algunos caminos hallados a lo largo del municipio se hacen sobrevuelos cortos. Éstos en conjunto con el registro en campo (Anexo 12) permitirán establecer una caracterización de los mismos y con ayuda de información histórica, establecer su cronología relativa.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En total se identifican 5 caminos en diferentes tramos, pues ya han perdido su estructura en algunos segmentos, los sobrevuelos se realizan en el camino de la vereda Romeral y en un sector de la vereda San Jorge. (Mapa 11), sin embargo, posteriormente se encuentran otros tramos de camino en la vereda Alto del Cabra, San Francisco y Fusungá, algunos relacionados con muros de adobe o piedra.



Fotografía 30 Vista aérea caminos reales o prehispánicos a) Vereda San Jorge. b) Vereda Romeral



Mapa 19 Ubicación de caminos 1 vereda San Jorge 2 Vereda Romeral (octubre 2019).

Digitalización, Biblioteca Especializada ICANH Dominio Público

PROSPECCIÓN GEOFÍSICA

El estudio del potencial arqueológico en diferentes zonas de Colombia mediante el uso de técnicas de prospección geofísica, es posible, gracias a la capacidad que tienen cada una de sus técnicas para realizar la lectura de diferentes propiedades físicas del subsuelo. Dentro de estas técnicas encontramos el georradar o Ground Penetrating Radar (GPR); el cual permite realizar una cuantificación espectral de formas y valores electromagnéticos para crear modelos intuitivos adecuados para la interpretación del quehacer arqueológico en diferentes contextos.

El principal objetivo de la prospección geofísica aplicada en arqueología, es la relación de las características físico químicas de los suelos con los rasgos impresos o alteraciones evidentes en el suelo, ya sean producto de las actividades humanas pasadas o transformaciones geomorfológicas naturales. Solo a través de mecanismos interpretativos derivados de antecedentes e investigación sobre las propiedades del suelo y otros elementos depositados, es posible establecer la potencialidad de los sitios sin ser alterados. Las imágenes producto de prospecciones geofísicas como el georadar son visualizadas en ambientes bidimensionales y tridimensionales para facilitar la ubicación geoespacial de las alteraciones y objetivos de búsqueda para ser preservados o excavados. Por tanto, la aplicación correcta de la metodología en campo, programación del adecuada del equipo y el post-procesamiento de los datos en la fase de laboratorio, son la clave para la identificación de los sitios arqueológicos y diferenciarlos de los que no lo son. La revisión bibliográfica de la zona contribuyó en este caso en el diseño metodológico óptimo para la zona y así generar un diagnostico para el reconocimiento de vestigios y rasgos arqueológicos como posibles áreas residenciales, estructuras funerarias, modificaciones estratigráficas, basureros, entre otros.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Todo trabajo arqueológico independiente del método que se utilice debe comenzar con una revisión bibliográfica, si bien a lo largo del plan de manejo se desarrollan en profundidad estos aspectos, en esta sección de la prospección geofísica pondremos en contexto el sitio, algunas características que nos ayudan a comprender a importancia de estos datos, ya que con estos insumos se derivan las interpretaciones de los elementos depósitos en el subsuelo, y podemos establecer en muchos casos secuencias temporales en relación con la profundidad de dichos vestigios. Debemos entender que todos los

elementos depositados en el subsuelo nos hablan de un periodo de la historia donde existieron ocupaciones y actividades humanas que ya no son evidentes actualmente, estos procesos de transformación pueden ser activos o pasivos, en donde los activos se determinan por las ocupaciones ininterrumpidas de un espacio por largos periodos de tiempo y las secuencias de sedimentación no son muy amplias entre estratos; mientras que para los procesos pasivos las ocupaciones o actividades humanas tuvieron procesos de abandono muy largos y la sedimentación estratigráfica es más vasta y definida.

Para la prospección de la plaza Alfonso López Pumarejo vamos encontrar en el registro histórico a qué tipo de ocupación nos enfrentamos para correlacionar nuestras interpretaciones, además de conocer los posibles elementos existentes en el subsuelo que formen parte del patrimonio arqueológico colombiano que no hayan sido alterados y sean incluidos en el plan de manejo.

Las fuentes coloniales describen al municipio de “Suacha” como uno de los resguardos muiscas que habitaban el altiplano Cundiboyacense formados por aldeas agrícolas y tejedoras hasta antes de la llegada de la colonización española. Cuentan que las poblaciones indígenas tenían un número bajo de habitantes aproximadamente no superior a 3,000 personas. Estos datos fueron contados por los cronistas para los diferentes cacicazgos como Facatativá, Nemocón, Fúquene, Fómeque, Zipacón, Tabio, Tocancipá, Suba, Bosa, Cota, Engativá, Fontibón y Soacha, que corresponden en todos los casos a cabeceras municipales que sobreviven en la división política actual, (Corporación la Candelaria 2004). Una vez establecido el Nuevo Reino de Granada, en "propiedad" de la corona española y por ende administrado por sus servidores, los colonizadores; comenzaron los cambios a nivel político, social y cultural. Los encomenderos recibían gran poder sobre las comunidades indígenas a su cargo, sin embargo, debían cumplir órdenes reales que "limitaban" en parte la autoridad que podían ejercer sobre sus encomendados, lo cual estaba lejos de la realidad, ya que, debido a la distancia y a la imposibilidad de ejercer un control por parte de la corona, las normas se diluían y la fuerza laboral de los sometidos estaba a disposición de los encomenderos, quienes las explotaban a extremos tales que degeneraron en el decrecimiento acelerado de la población Muisca a causa de los malos tratos y el desgaste físico que conducían a la enfermedad y muerte de muchos de ellos (Grupo recuerdo andino 1997).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



© ARCHIVO GENERAL DE LA NACION - Colombia
Sección: Mapas y Planos, Mapoteca Nº 4, Ref. : 443-A. Dimensiones: 31 x 41 cms.
1627. Pueblo de Soacha.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

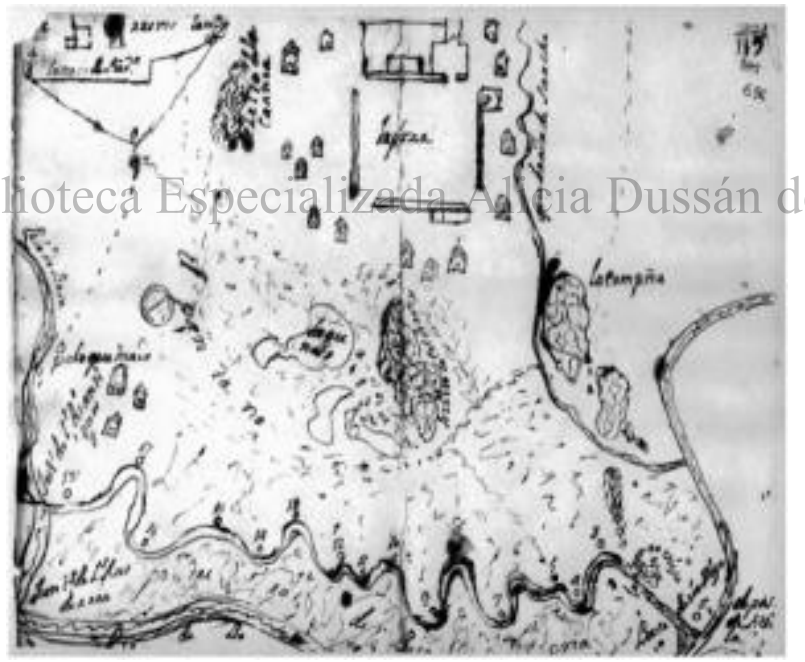
Mapa 20 Pueblo de Soacha Fuente: AGN. SMP, Mapoteca No. 4. Ref. 443

Este tipo de administración, generó una alta mortandad de los habitantes de la sabana debido, enfermedades, epidemias de origen europeo y plagas, que también arrasaron las cosechas de maíz durante muchos años con las consecuentes hambrunas, así mismo los malos tratos, se habían generalizado como una epidemia incontrolable de explotación infrahumana en la que los pobladores eran obligados a dar gran parte de su esfuerzo físico en tareas por fuera de sus lugares de residencia especialmente en trabajos en las minas, donde entregaban los últimos alientos en pro del enriquecimiento de los representantes de la corona española (Grupo recuerdo andino 1997).

Como consecuencia de esta caótica organización y de que el poder se estuviera saliendo de las manos de las instituciones de la administración de la corona española, surge un aparato administrativo denominado la audiencia de Santafé, que tenía como propósito,

(estando más cercano a las tierras que se debían administrar), velar por el cumplimiento de las normas, sin embargo, este órgano de poder administrativo y legislativo, creado para controlar el manejo de las tierras de los Muiscas, no logró cambiar el clima autoritario que ya se había radicado allí. Como consecuencia de esto, en el marco de las medidas administrativas ("proteccionistas"), de los españoles, fueron creados para finales del siglo XVI los “resguardos”; basados en las formas naturales de organización política y territorial indígena, los resguardos estaban repartidos en capitanías, cada una de ellas dirigidas por un cacique, cabeza de un grupo familiar, quien poseían parcelas dedicadas al cultivo de Maíz, batatas, la cría de cerdos y gallinas (de las que también debía pagar tributo por ser "herencia" de las tierras de Castilla en el Nuevo reino), otros resguardos indígenas poseían ovejas y bueyes para las labores agrícolas (Grupo recuerdo andino 1997).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 21del pueblo de Suacha, ca. 1622-1627: relaciona los ríos de Soacha, Bogotá y Bosa, pantanos, lagunas y algunas estancias; en la parte superior izquierda se ubicaría la hacienda Terreros. Fuente: Archivo nacional

En los resguardos también se destinaba parte de las tierras para el trabajo en comunidad (tierras comunales), que en realidad no funcionaban, pues la cantidad de mano de obra requerida por los señores de Castilla, demandaba tanto tiempo, que resultaba imposible que la población trabajara en las tareas al servicio de la comunidad (Grupo recuerdo andino 1997). En este marco existieron disputas por encomenderos y estancieros

para obtener mano de obra indígena, más allá de lo permitido por la corona que era una cuarta parte de los indígenas "útiles", del resguardo, sin embargo, los encomenderos sacaban sin el conocimiento de la administración de la corona, un número indeterminado de indígenas para sus haciendas, que en la mayoría de los casos superaba el cupo permitido, es decir la cuarta parte y además levantaban quejas constantes por la "*gran dificultad por encontrar indios de servicio"* (Grupo recuerdo andino 1997).

Lamentablemente no existen mayores registros que describan a nivel local como estos procesos y configuración sociopolítica afectaban al municipio de Soacha. Los datos existentes nos remiten a las generalidades del reino y la ocupación española en todo el altiplano y nos dan a entender como estas estaban administradas. Pero en su diseño urbanístico encontramos fuentes históricas que describen a Suacha elaborada siguiendo el urbanismo español de influencia grecorromana en forma ortogonal (Dickinson, 1950), con calles en líneas cortadas perpendicularmente, formando cuadriculas en oposición a la concepción arquitectónica indígena de bohíos y de cosmogonías desconocidas (Therrien, 2004).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los primeros asentamientos sobre este diseño de plano ortogonal del siglo XVI contenían una plaza central donde se ubicaban los edictos y una cruz y alrededor de esta una iglesia, la vivienda del cacique indígena, cabildo o cárcel y a sus alrededores las casas de las familias indígenas. Para los siglos siguientes las descripciones urbanísticas no tienen aumentos significativos constructivos además de los incrementos poblacionales paulatinos y actividades de comercio y labores políticas de los encomenderos de la corona.

Para el siglo XX, específicamente en el año 1975, el levantamiento del plano de población por parte del ingeniero Alejandro Caicedo genero un cambio trascendental para la historia de Soacha ya que en este año cambio su nombre de "Suacha" por Soacha y se reconoció como municipio del departamento de Cundinamarca.



Fotografía 31 Archivo histórico de Soacha

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Área de estudio

El estudio fue realizado en el mes de junio de 2020 en el Parque central del municipio de Soacha, Cundinamarca. La zona consiste en un área de aproximadamente unos 50 x 40 metros en el interior del Parque Alfonso López Pumarejo donde se estableció una retícula (GRID) con separación de cada 50 cms (ver imagen 1) y cubrir la mayor cantidad de terreno para el diagnóstico. El estudio viene promovido por la formulación del plan de manejo arqueológico para el municipio que permita tomar medidas de prevención y salvaguardia del patrimonio cultural colombiano en el territorio.

El método de Ground Penetrating Radar fue elegido como el más efectivo por diversos motivos, entre los que cabe destacar: topografía de la planta, elementos enterrados a una profundidad somera que necesitan de tecnologías de gran resolución, rapidez en la toma y procesamiento de datos

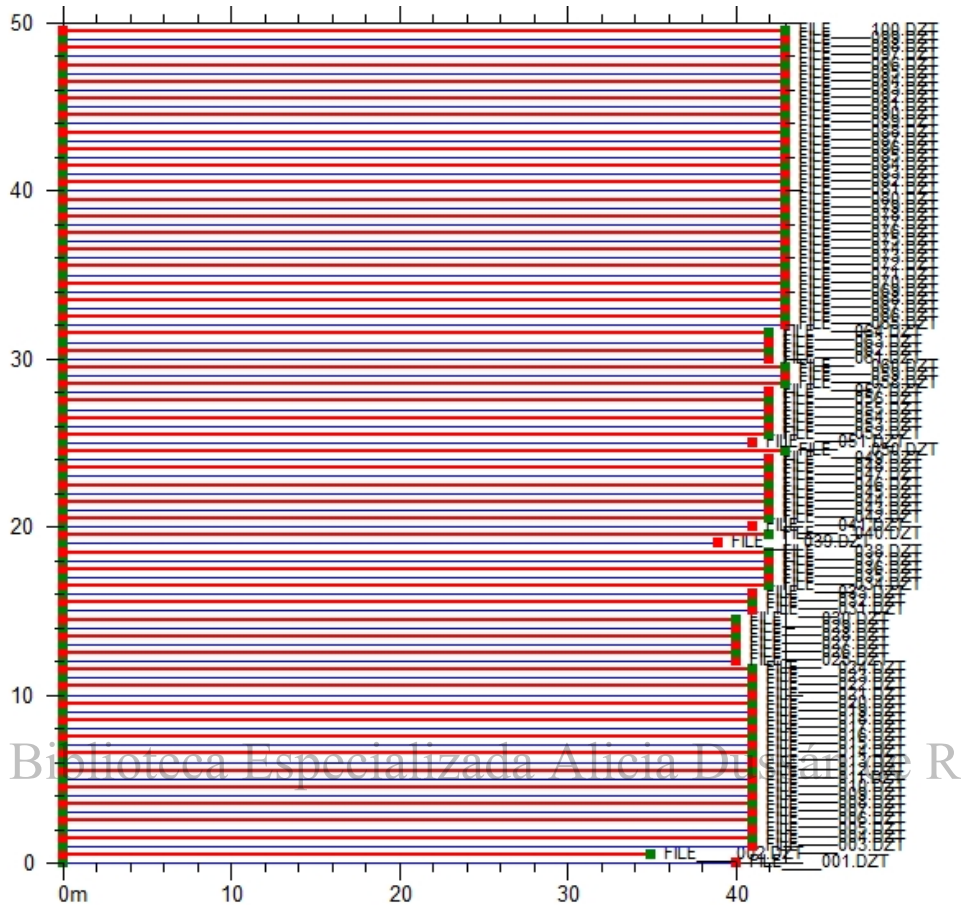


Retícula de prospección (GRD) 50 x 40 metros en la plaza central Alfonso López Pumarejo

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Dado a que en este contexto los posibles sitios de ocupación están debajo de una ocupación actual de concreto, el georadar nos entregara una perspectiva en profundidad superior a 1 metro. La interpretación y zonificación de los posibles hallazgos será individualizada cada 10 cms en cortes horizontales producto de la unión de líneas verticales por cada muestra capturada por el equipo en zigzag (ver imagen de prospección GIRD). El área total de estudio fue delimitada de esta forma para poder obtener mayor exactitud en resolución y dejar como resultado un volumen de datos manejable en la etapa de posprocesamiento. Con este trabajo se pretendían alcanzar los siguientes objetivos:

- Localización de posibles áreas de concentración de materiales.
- Localización de posibles estructuras enterradas.
- Profundidad y localización controlada de elementos.
- Zonificación de alteraciones de terreno asociadas a vestigios arqueológicos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Diseño de prospección de retícula GRD 50X40 metros y el archivo vertical correspondiente a cada línea

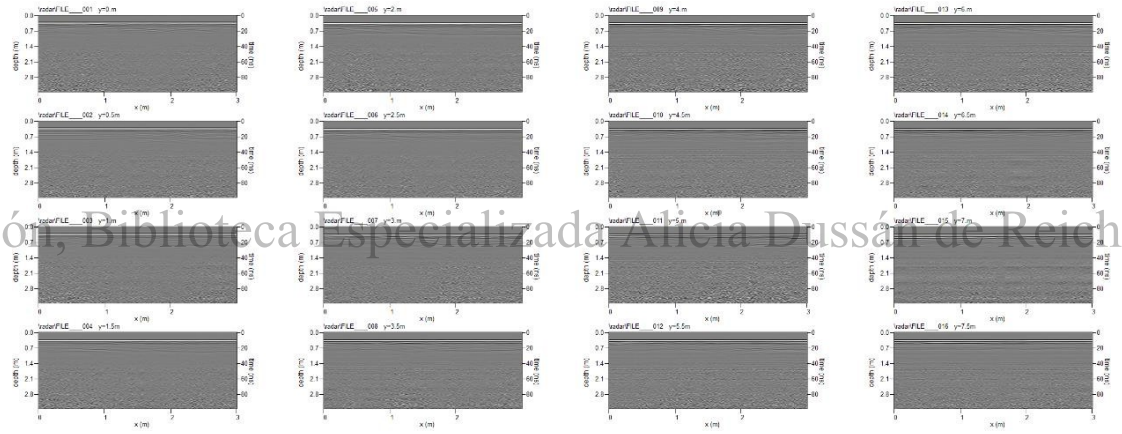
El equipo utilizado en campo fue un Georadar SIR 3000- de la casa fabricante GSSI propiedad del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). posee una antena de 400 MGHZ con una penetrabilidad hasta de 4 metros (dependiendo de la dieléctrica de los materiales pedogeneticos allí presentes) y una resolución de alta calidad imagen producida con el software GPR-SLICE. La programación y calibración del equipo fue llevada a cabo en campo de acuerdo al tipo de suelo y las superficies, obteniendo una capacidad de penetración y resolución efectiva en 1.5 m en profundidad. En términos físicos, la técnica georradar es sensible a todas aquellas variaciones de conductividad, permitividad eléctrica y permeabilidad magnética que pueden producirse en un medio, sean debidas bien a cambios litológicos o bien por la presencia de estructuras enterradas (Daniels, 2004; Conyers, 2004).

La ventana de tiempo en velocidad de viaje y retorno de las ondas, fue programada a 85 nanosegundos obteniendo muestras cada 0.5 m por cada línea de recorrido. El total de líneas prospectadas fueron 100 expresadas en los archivos del equipo como .dzt(ver imagen 2 – números de archivo de inicio y final en zigzag).

Tratamiento de datos y procesamiento

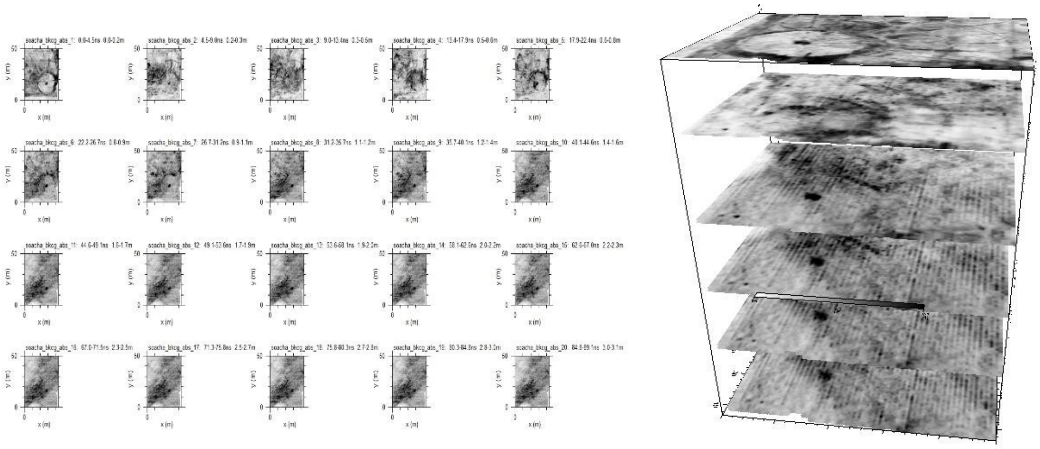
En esta sección veremos como los datos muestreados son analizados y tratados de acuerdo a las características del sitio y que procesos de filtrado se realizaron para generar las imágenes a escala real de los objetivos en la plaza Alfonso López.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Radargramas verticales que representan el paso el georadar por en cada linea.

Una vez recolectados los radargramas por cada una de las líneas prospectadas verticalmente, iniciamos el proceso de laboratorio de tratamiento de datos(.dzt) con el software GPRSLICE. Este software de geofísica permite leer la información y realizar filtros a través de algoritmos físico-matemáticos. además, aquí podremos ensamblar las respectivas uniones de cada de los radargramas en ambientes bidimensionales y tridimensionales como lo muestra la imagen 4.

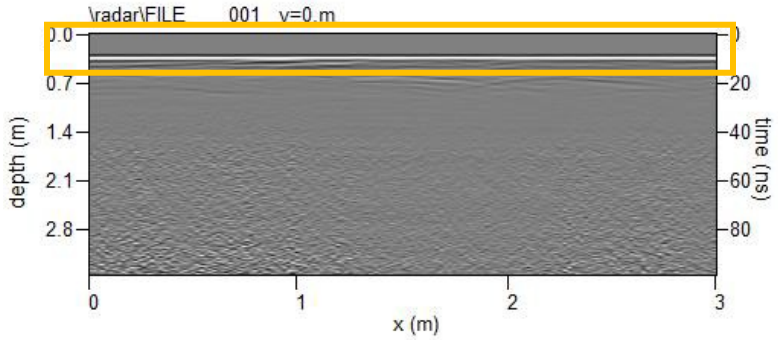


Unión de radargramas verticales en cortes horizontales en imágenes 2D y 3D.

El proceso filtrado tuvo diferentes frentes de trabajo de tratamiento de datos:

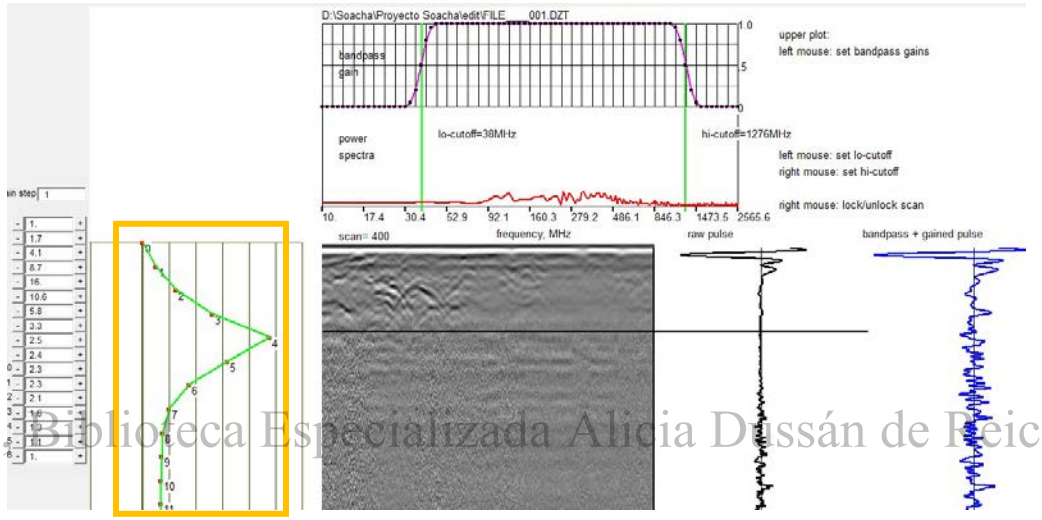
1. **Filtro "*Time slicing" o" cortes de ventana de tiempo*"**, se utilizó para generar los mapas bidimensionales con cada una de las amplitudes electromagnéticas en alta resolución de pixel (0.05) y dibujar sobre la retícula los estímulos producidos por la inyección de ondas con los materiales allí presentes, llamados anomalías.
2. **Filtro Rectificación de la señal (*dewow filter- time cero*),** lo utilizamos para corregir errores de posicionamiento en profundidad, ya que este filtro consiste en corregir la estática producida por la separación que existe en el primer pulso de la onda antes de chocar con el suelo y suele dejar una franja imaginaria de datos que no son reales y crear errores de precisión de escala vertical. (ver imagen 5)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Aplicación de Dewow filter para la ubicación del tiempo 0 real de partida de la onda con el subsuelo

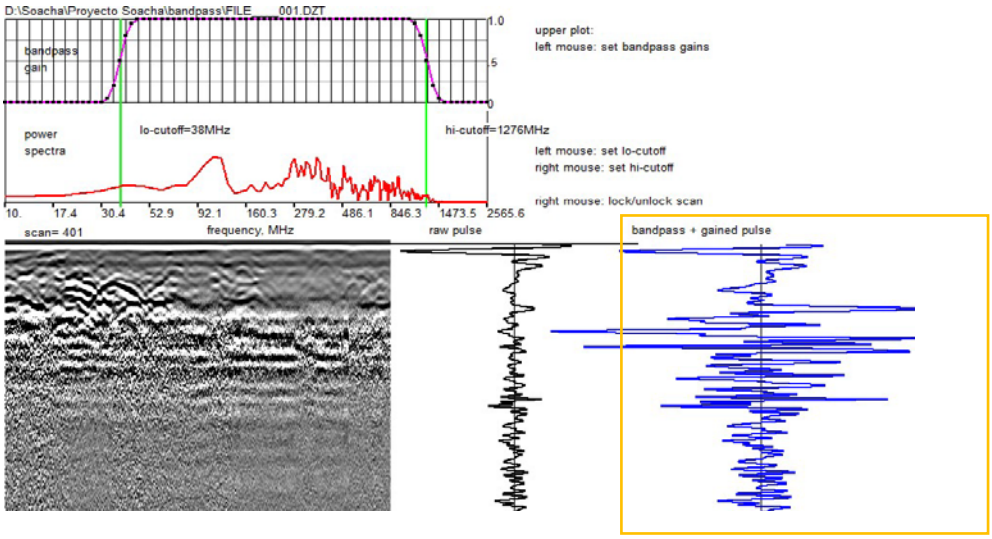
3. **Filtro espectro de ganancia (spectra + Gain),** este algoritmo permite atenuar los valores electromagnéticos de las reflexiones producidas por la estimulación de los materiales en los radargramas y de esta forma poder identificar las hipérbolas alusivas a una parte de los objetivos por el paso de la antena desde la superficie. (ver imagen 6 resaltado en color naranja)



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Espectro y ganancias aplicadas a los radargramas para hacer visibles las hipérbolas y las reflexiones producidas por la estimulación de materiales depositados.

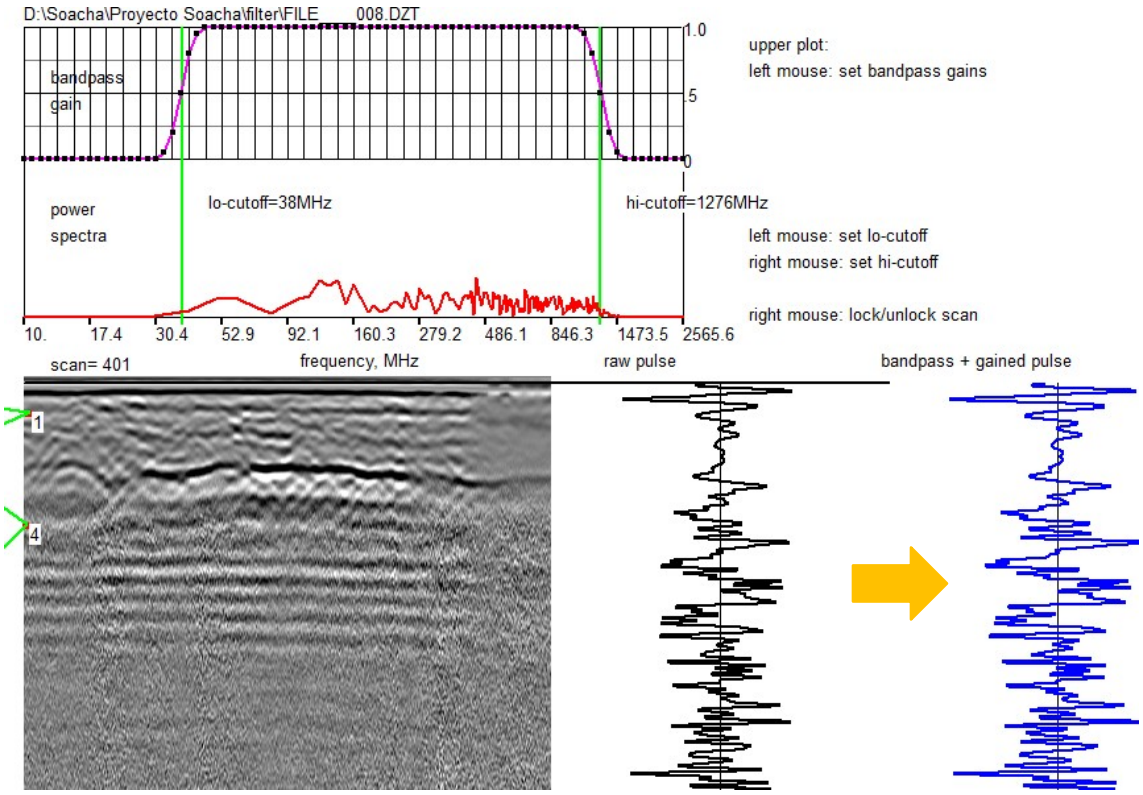
4. **Filtro pasa banda (*band passfilter),*** a través de este filtro eliminamos los ruidos existentes en los radargramas producidos por agentes internos o externos que tienen incidencia indirecta con la señal emitida. Estos ruidos pueden ser producidos por movimientos bruscos del operador por el paso de una superficie, por antenas de radio o cambios electromagnéticos bruscos naturales. Lo utilizamos para evitar la generación de amplitudes imaginarios sobre los mapas de radar.(ver imagen 7)



Aplicación de filtro pasa banda de eliminación de ruidos externos producidos en los radargramas

5. **Eliminación del fondo (*background filter*)** , por este medio se resolvió los problemas de ruidos externos e internos que impiden la visualización de objetivos a mayor profundidad o saturaciones de agua.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Concluidos los filtros de limpieza de imágenes procedimos a generar imágenes cada 10 cms y analizar e individualizar las anomalías producidas en los mapas de georadar como lo muestra la imagen 8 en los puntos 1 y 4 en la margen izquierda. Evidenciamos claramente una discontinuidad estratigráfica causada por dos elementos sólidos, el primero correspondiente a la superficie de concreto y baldosas y el segundo muy posiblemente a los cimientos de la antigua fuente del parque.

Los análisis detallados e individualizado por cada corte horizontal de toda el área se presentarán en la siguiente sección de resultados.



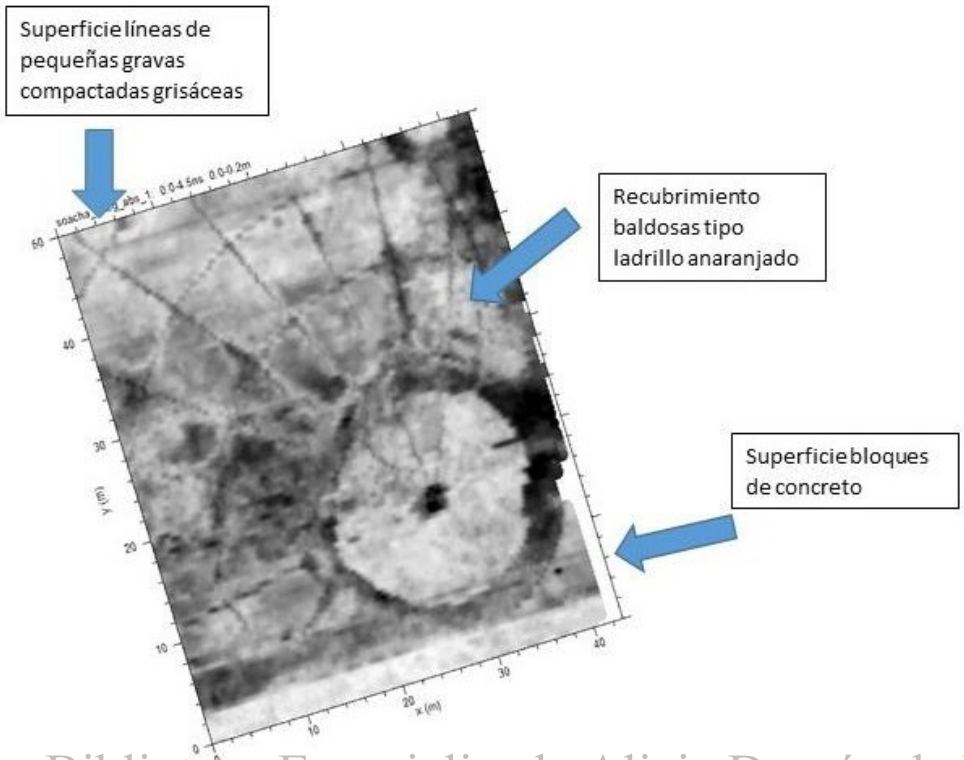


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 32 Equipo de trabajo y prospección en campo y visualización de los materiales actuales que recubren la plaza central Alfonso López

Resultados prospección geofísica

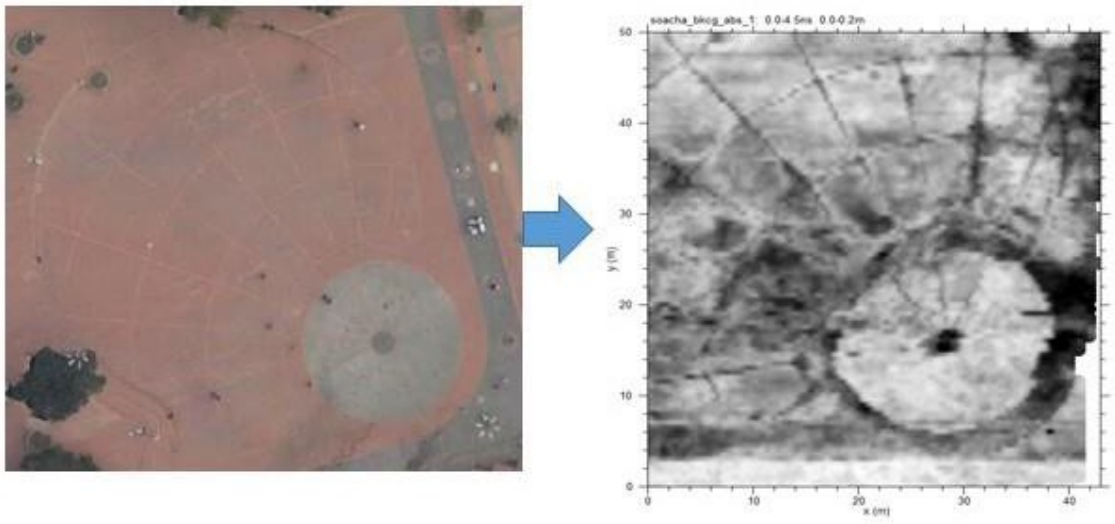
Mapa superficial plaza central de Soacha 0.0 – 02 metros de profundidad:



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 22 Superficial plaza central de Soacha 0.0 – 02 metros de profundidad

Descripción: la imagen correspondiente a la superficie de la plaza Alfonso López donde encontramos las discontinuidades de generadas por los diferentes materiales que conforman el piso como baldosas tipo ladrillo y bloques de concreto y se comprueba la funcionalidad, programación y la calibración de equipo es correspondiente a la respuesta con los materiales actuales de construcción de la plaza. Si bien este corte horizontal no hay representaciones de tipo arqueológico nos ayuda comprender indicadores de retención de humedades y posibles áreas de cambios de la composición morfológica del suelo por retención de agua. Además nos presenta un panorama de la inclinación de la plaza a nivel topográfico ya que esta desciende de oriente a occidente con una pequeña pendiente, ya que la plaza en su diseño no es perfectamente plana.

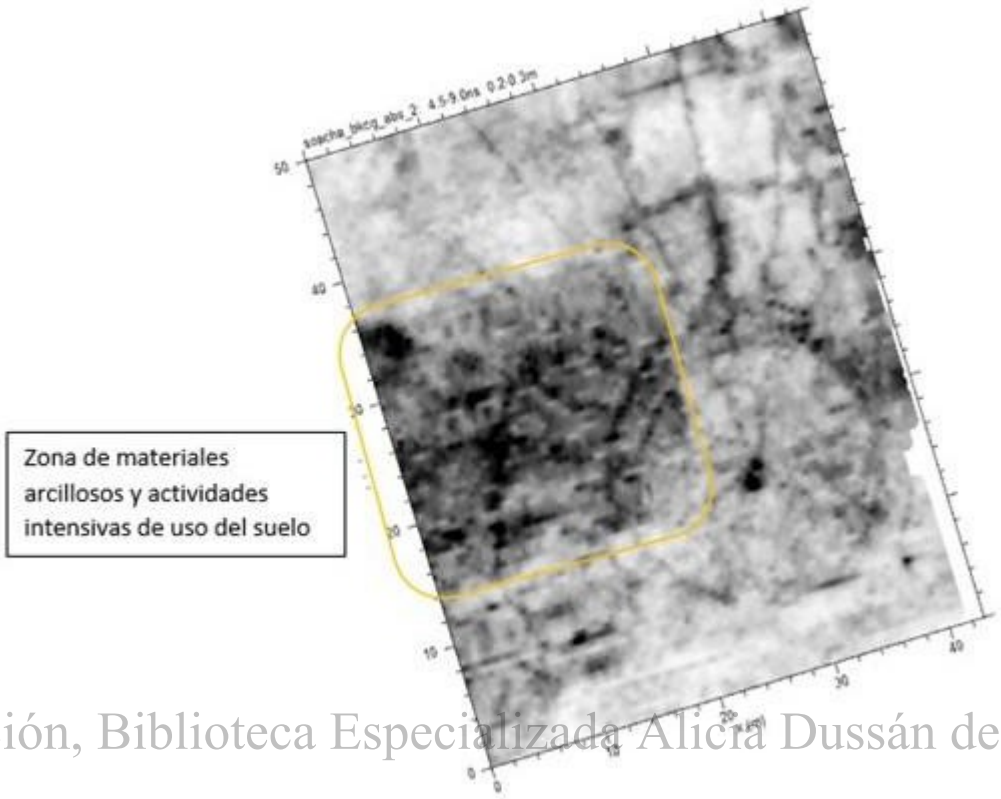


Comparación imagen capturada con sobrevuelo de dron e imagen de Georadar – Contrastes de materiales por composición electromagnética

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

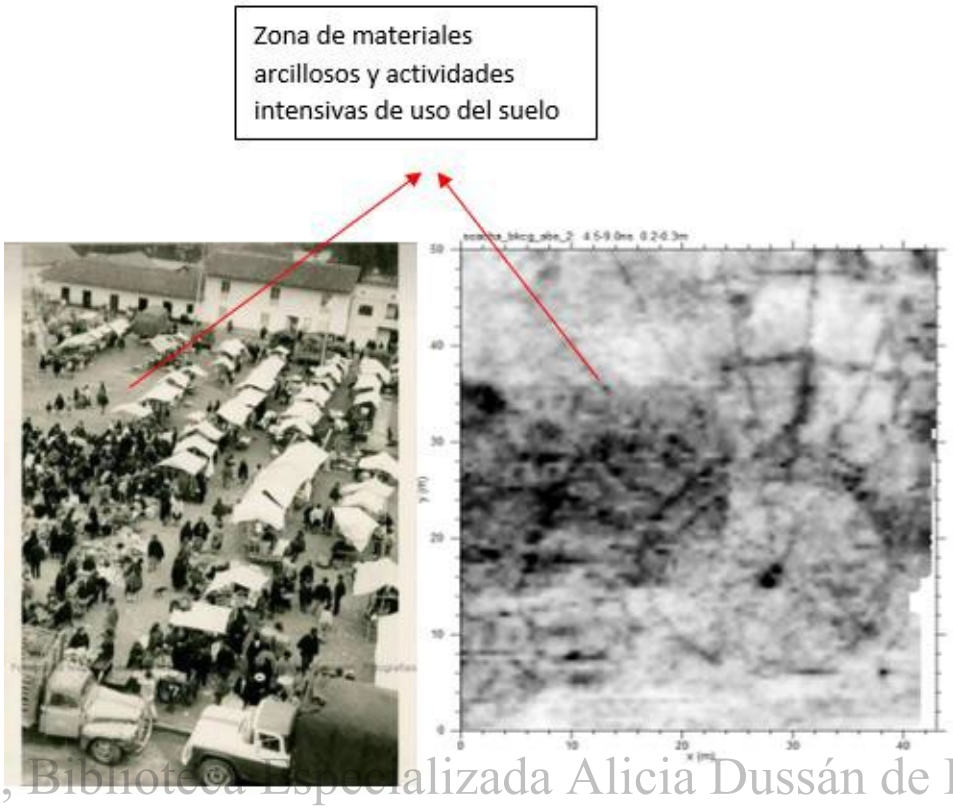
Mapa GPR – corte horizontal, profundidad 0.2 – 03 metros de profundidad:

Descripción y análisis: el corte correspondiente a la siguiente imagen nos habla del primer sector de la plaza que presenta un cambios estratigráfico diferenciado, la concentración de humedad contenida en el terreno a este nivel suele ser un indicador destacado del uso anterior a la construcción actual de la plaza, el terreno tiene una compactación diferente y las amplitudes electromagnéticas sugieren una capa de relleno diferente de materiales más arcillosos y de actividades de uso frecuente en este punto que causaron este fenómeno. Estos rasgos ocurren cuando el apisonamiento del suelo por el tránsito de personas o actividades de uso intensivo de un área, causan una pérdida de materiales arenosos y solo quedan arcillas compactadas que retienen más cantidad de agua. En este punto podremos encontrar diferentes materiales recientes como “basuras” y escombros de la ocupación más reciente de la plaza.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 23 corte horizontal, profundidad 0.2 – 03 metros de profundidad

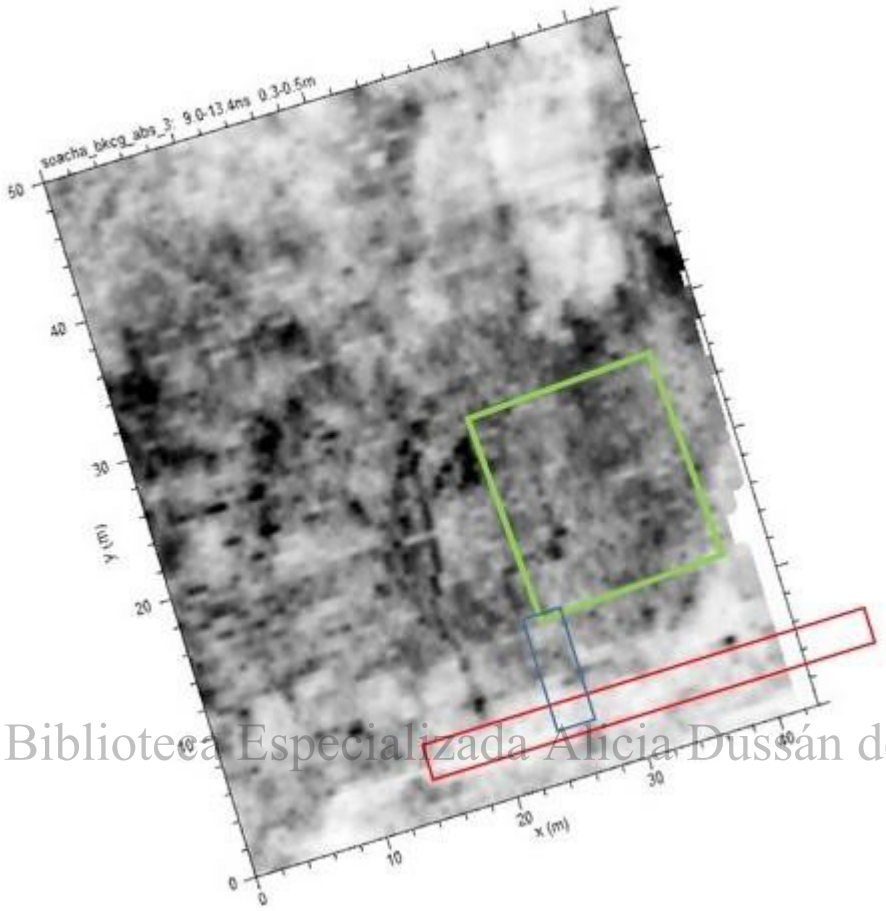


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 24 Comparativo de imágenes geo-radar y registro fotográfico archivo de Soacha

Mapa GPR – corte horizontal, profundidad 0.3 – 05 metros de profundidad:

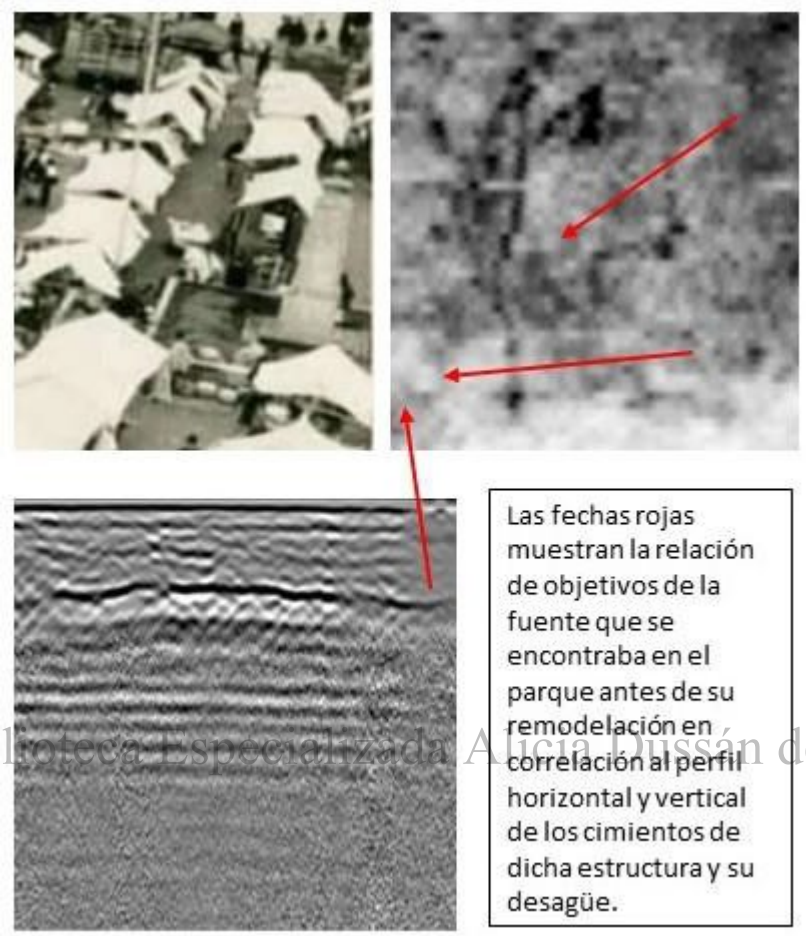
Descripción y análisis: En la profundidad de 03 a 0. 5 metros observamos la homogenización de los cambios estratigráficos a lo largo y ancho de la plaza, las amplitudes de las anomalías en colores blancos corresponden a compactaciones fuertes del terreno con escasa saturación de aguas, lo cual indica que las actividades de uso se concentraban más al la parte oriental , central y occidental de la plaza, la perdida de compactación y creación de capas de rellenos artificiales del suelo con un numero mayor de arcillas mojadas retienen materiales de interés arqueológico como basuras de uso cotidiano pertenecientes estableciendo una correlación de profundidad asociados a periodos del siglo XIX e inicios del siglo XX.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 25 Corte horizontal, profundidad 0.3 – 05 metros de profundidad

También se evidencia una estructura rectangular y dos vectores que sobresalen en la imagen uno en posición norte-sur de la estructura y otro horizontal en sentido oriente occidente. Realizando un análisis de los los posibles elementos que pudiesen corresponder, encontramos en el registro la antigua fuente del parque y los sistemas de filtración de agua de la misma.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 26 Asociación de evidencias de una antigua fuente anterior a la construcción de la plaza actual que conserva parte de su base y sistema de tubería.

Mapas de susceptibilidad alta de vestigios arqueológicos

En esta sección mostraremos las secuencias de mayor importancia arqueológica y susceptibilidad de hallazgos de origen arqueológico. Las secciones o cortes se presentarán cada 20 cms iniciando a los 60 cms de profundidad y finalizando a los 1,5 m de profundidad donde la resolución fue efectiva. Las imágenes superiores a 1,5 metros al no presentar cambios en las reflexiones y amplitudes se han descartado por no presentar relevancia en nuevas evidencias y no tendrán asignada una descripción detallada más halla de las

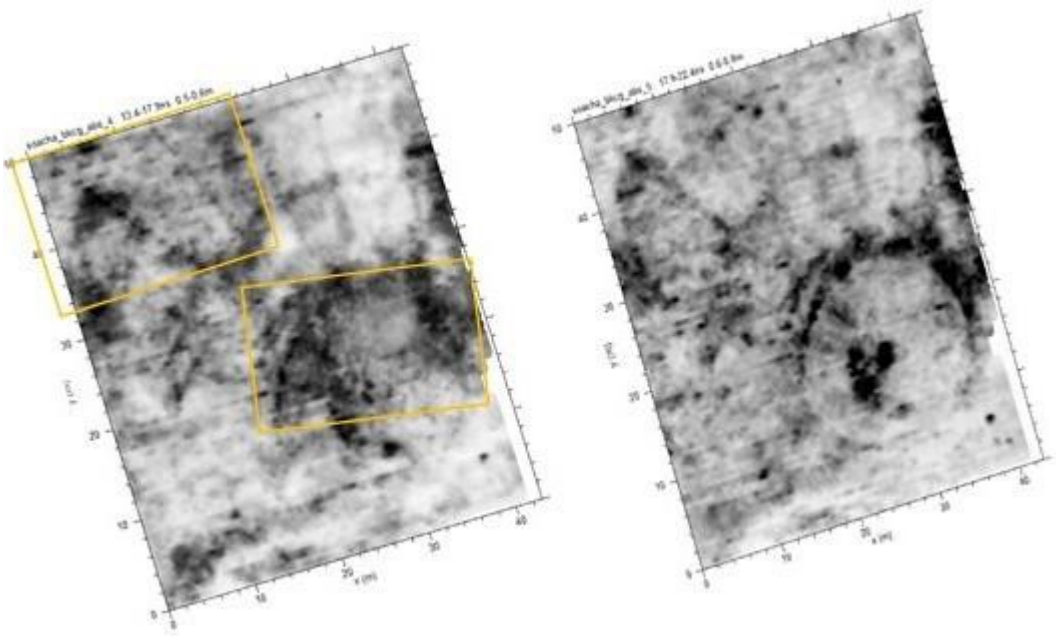
imágenes en secuencia hasta donde la visibilidad del georadar presentó datos contrastables.

Mapas GPR – corte horizontal, profundidad 0.6 – 0.8 metros de profundidad:

En estas imágenes empezamos a dilucidar grandes cambios en el comportamiento de las actividades del uso del sitio a esta profundidad. Como se puede observar en la imagen con color naranja, existen cambios a nivel estratigráfico hacia la parte oriental y un aumento alrededor de la zona centro sur donde se encontraba la antigua fuente. Como sitio recurrente de encuentro, interpretamos que las actividades en la plaza para este momento están asociadas actividades de comercio y puntos de recreación alrededor de la fuente, pero para este momento según las lecturas de materiales por amplitud , consideramos que para este momento la plaza no tenia piso de concreto cubriendo la totalidad de la plaza, sino un suelo apisonado compactado , lo cual explica la perdida de humedad y saturación de agua hacia los lados, mientras que en el sitio donde se ubicaba la fuente aún persiste este fenómeno de humedad.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Llegando a los 80 cms, desaparece parte de la humedad de la fuente y nos encontramos con una reflexión bastante inquietante ya que se encuentra en mismo punto centro del círculo de la actual plaza. Esto tiene varias explicaciones a manera de hipótesis. La primera es que la antigua fuente fue socavada en este punto para poner el sistema de tuberías que irrigaban el agua de la fuente, por lo que la base en la secuencia estratigráfica se evidencia de principio a fin; tan solo tiene una interrupción en la imagen donde este fenómeno no se evidencia con dos intervalos de cambio de material entre 30 a 60 centímetros por un relleno. La segunda hipótesis para esta anomalía, es que algunos ecos de reflexión generaron interferencia al igual que los materiales en forma de malla que cubren la plaza. Por su composición, este material conductivo causa un fenómeno impedancia electromagnética de la onda y por tanto la información subsiguiente en profundidad no es revelada y persiste hasta el final como una huella de todas las imágenes.



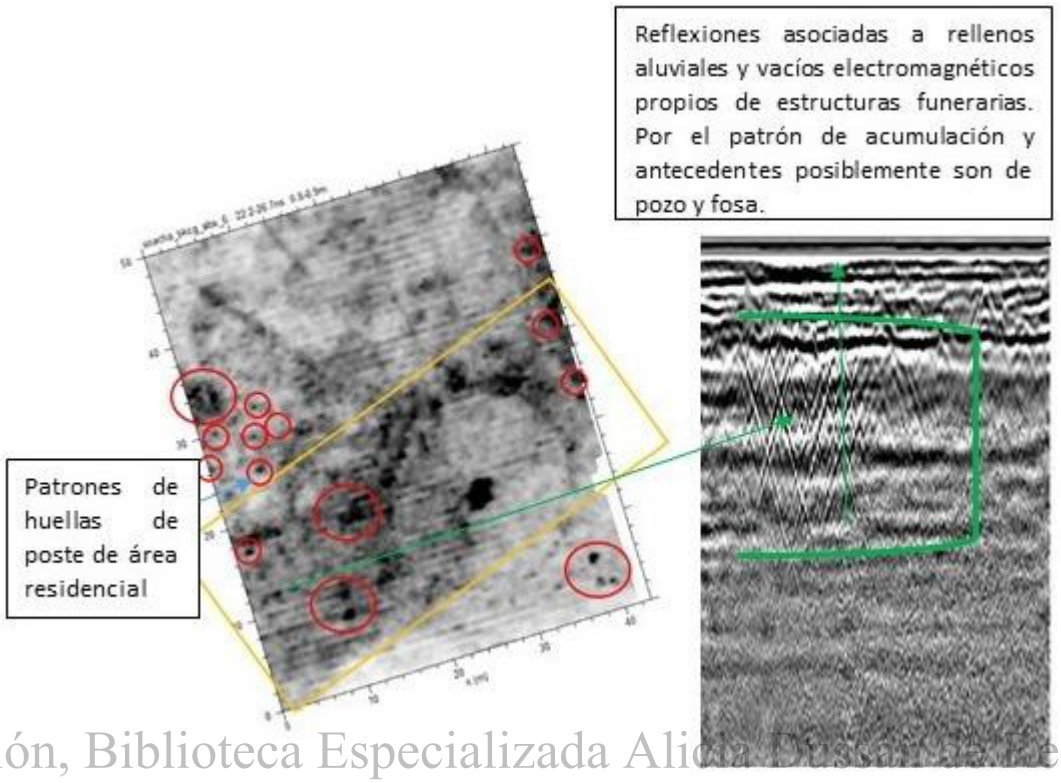
Mapa 27 Corte horizontal, profundidad 0.6 – 0.8 metros de profundidad

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapas GPR – corte horizontal, profundidad 0.8 – 1.50 metros de profundidad: Zona de importancia arqueológica.

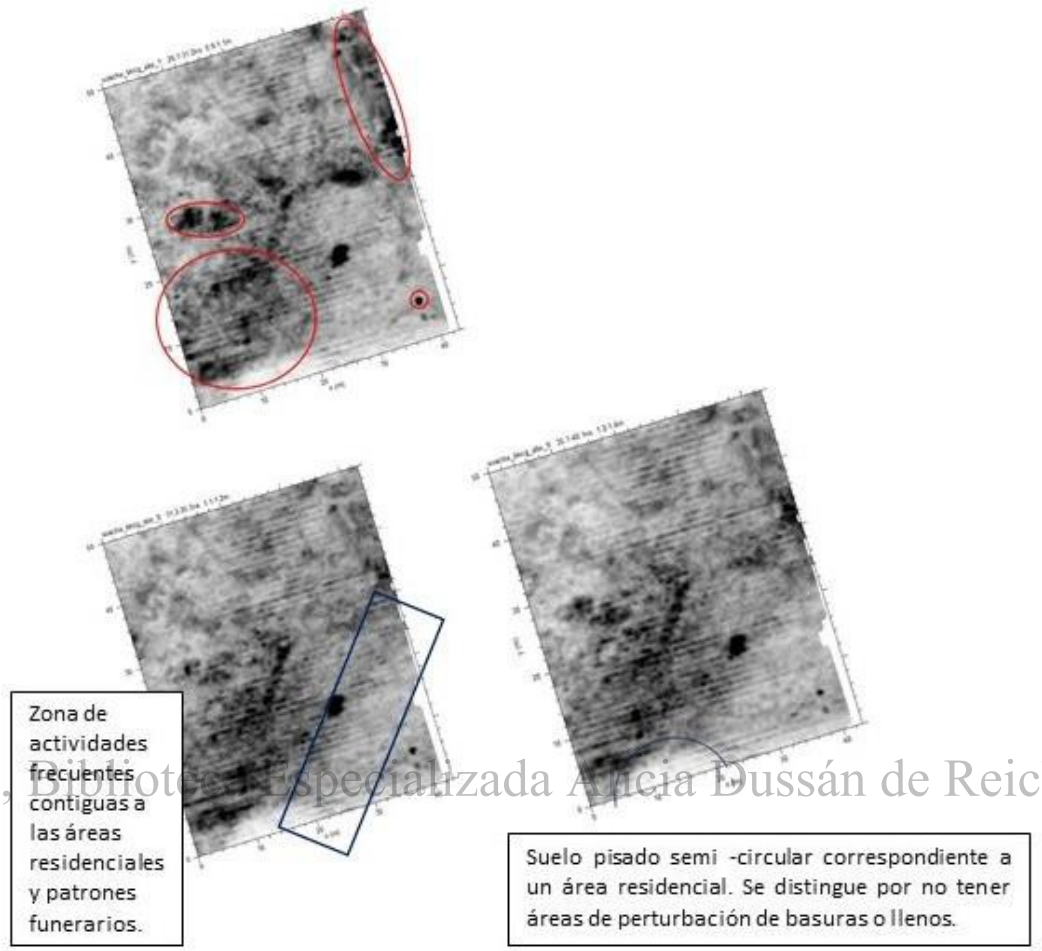
Descripción y análisis: Las anomalías para esta profundidad toman nuevos patrones y actividades de carácter antrópico, la capa está conformada de material de relleno antrópico y/o depósitos aluviales con espesores de un poco más de 50 cms de formas circulares como se presenta en el mapa de radar en círculos muy pequeños y contiguos. Mientras en los círculos enmarcados en el rectángulo naranja corresponden a patrones de reflexiones de relleno artificial de estructuras de material aluvial y estarían relacionados a la presencia de enterramientos.

Esta correspondencia la asociamos a excavaciones como la Portalegre (Soacha) y Candelaria La Nueva (Tunjuelito) materiales del periodo Muisca y estructuras funerarias de pozo y fosa y áreas residenciales. En las excavaciones de salvamento realizadas por Álvaro Botiva en 1987 se cuentan se registraron plantas de bohíos y cerca de 130 tumbas (Botiva 1988, 26-33). Por ende, las características de los hallazgos tienen una alta correspondencia.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 28 Corte horizontal, profundidad 0.8 – 1.50 metros de profundidad A



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 29 corte horizontal, profundidad 0.8 – 1.50 metros de profundidad

Las actividades para esta profundidad corresponderían mejor a las descripciones históricas de los asentamientos indígenas locales, donde las actividades se concentraban alrededor la las áreas de vivienda como se observa en las imágenes. Las acumulaciones de basuras y perturbaciones estratigráficas muestran que el sitio desde antes del momento de la llegada de los españoles estaba en funcionamiento. Si bien no se puede determinar el origen exacto de estas actividades, las perturbaciones estratigráficas no naturales por sedimentación y pos denostación del sitio demuestras que tuvo un uso de origen antrópico. Las perturbaciones de origen natural no cuasan perturbaciones extensas si estas no esta contiguas a formaciones o movimientos geológicos y geomorfológicos de alta energía que transloquen el suelo. Estas perturbaciones por ende no son propias de suelos de planicies

y ante la evidencia de un ciclo constante de uso del suelo por actividad humana desde que se tiene registro en la zona lo convierte en un diagnóstico de alto potencial arqueológico.

Comentarios finales

Las imágenes obtenidas con el georadar muestran un terreno con discontinuidades de consideración, siendo un sitio de constante actividad humana, la evidencia en los registros de reflexiones destacadas provocadas por las concentraciones de arcillas saturadas con retención de humedad y agua es prueba de ello. Los perfiles llevados a cabo en toda la cuadriculan proporcionaron información concluyente sobre la posible presencia de áreas residenciales y estructuras funerarias a partir de los 80 cms al primer metro. En las secuencias anteriores que abarcan los primero 70 cms si bien corresponden a diversos materiales de las transformaciones que han ocurrido en la plaza, aun se conservan huellas de estos efectos como los cimientos de la antigua fuente y materiales rocos aun cimentados en diferentes lugares del sitio. Estos elementos también deben ser tenidos en cuenta, ya que estos forman ahora parte de la historia del municipio y son de interés cultural sobre una ocupación de más de 400 años de historia de este espacio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las actividades antrópicas del pasado hasta el presente, cuentan esta historia a través de la tecnología, el georadar como metodología no intrusiva demuestra a través del registro estratigráfico que lo sitios tienen alto potencial arqueológico en la zonificación establecida en su parte mas oriental y sur. Las medidas de manejo del plan de manejo arqueológico se deben tener en cuenta bajo los criterios del presente informe, ya que la distribución espacial de los objetivos será clave en todas las decisiones.

MODELO PREDICTIVO

Un modelo predictivo es una representación matemática de un aspecto de la realidad que permite predecir comportamientos futuros en función del conocimiento presente. En Arqueología, el modelo predictivo es un análisis que puede predecir la ubicación de sitios arqueológicos, con base en algunos datos, como el patrón de distribución de sitios conocidos y las variables relacionadas con su ubicación, es

posible inferir que otros lugares que cumplen las mismas condiciones (variables) pueden ser también sitios arqueológicos[23].

Para el caso del presente análisis, la intención de crear un modelo predictivo fue identificar el potencial arqueológico de las áreas que no fueron prospectadas y de las cuales tampoco se tiene información secundaria. Para establecer este potencial se emplearon principalmente variables geoespaciales desde tres capas de información, Altitud y pendientes extraídas del Modelo Digital de Elevación del municipio es información de los suelos extraída del Instituto Geográfico Agustín Codazzi e interpretada a partir del instructivo, Códigos para los levantamientos de suelos grupo interno de trabajo de levantamientos agrológicos (2014). Además de las variables geoespaciales, se establecen como puntos de quiebre (Que dan más peso a la información) los puntos positivos resultado de la prospección, es decir aquellos en los que se identificó material arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

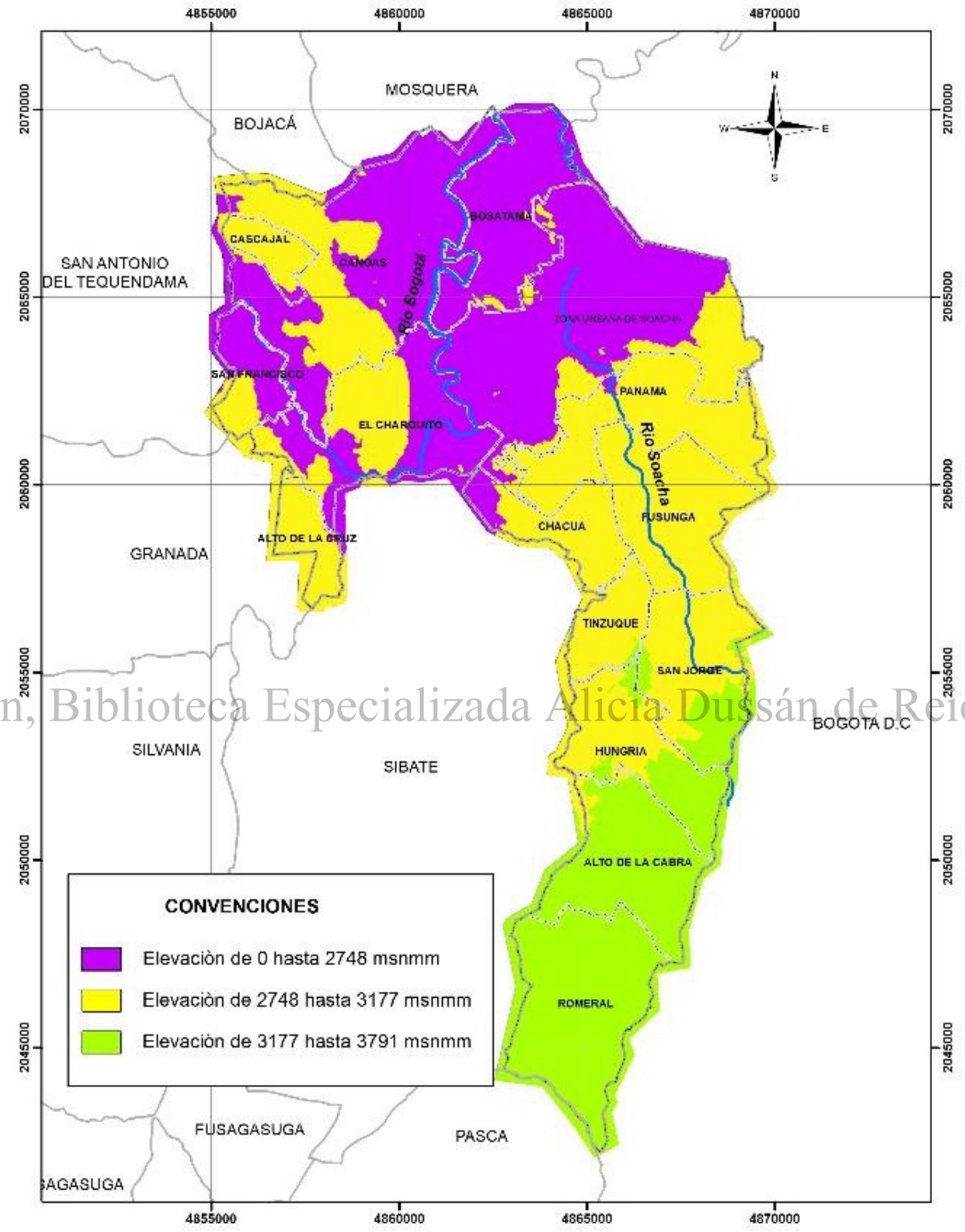
En cuanto a la altitud, la información se reclasifica en 3 grupos pensando en las posibilidades de asentamiento según las condiciones climáticas; pensando en qué a mayor altitud y menor temperatura las probabilidades de asentamiento son menores (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** A). Así se determina que:

Hasta 2748 msnm ↦ Alta probabilidad de asentamiento

2748 -3171 msnm ↦ Media probabilidad de asentamiento

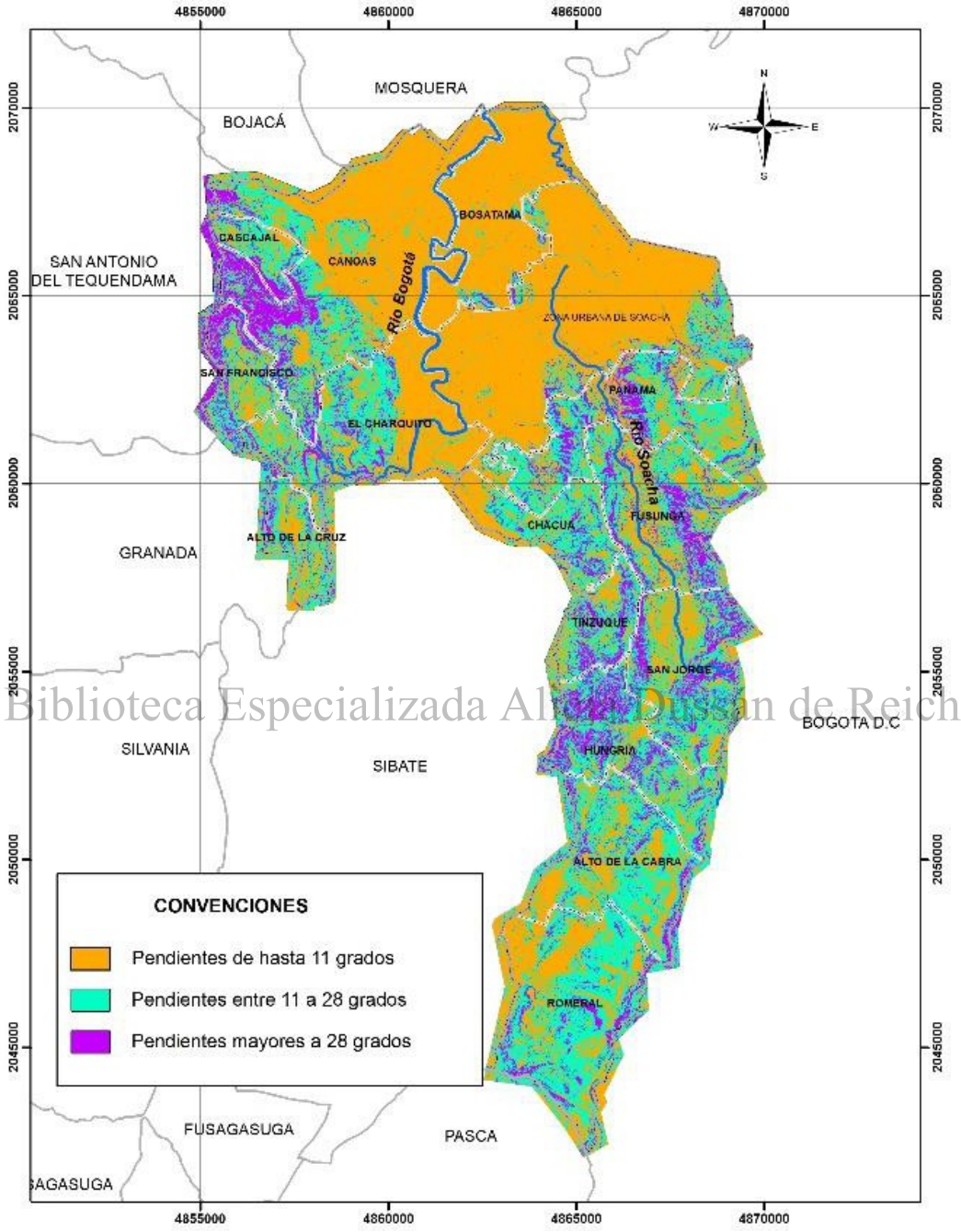
3171- 3791 msnm ↦ Baja probabilidad de asentamiento

[23] Fernández Cacho y Rodrigo Cámara, *MAPA. Modelo Andaluz de Predicción Arqueológica.*, 9.



Mapa 30 Reclasificación altitud según probabilidades de asentamiento

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 31 Reclasificación pendientes según probabilidades de asentamiento

Las pendientes del modelo digital de elevación se reclasifican en 3 grupos, con el fin de establecer zonas propicias para el asentamiento (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** B):

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

0° - 11° Plano ↦ Alta probabilidad de asentamiento

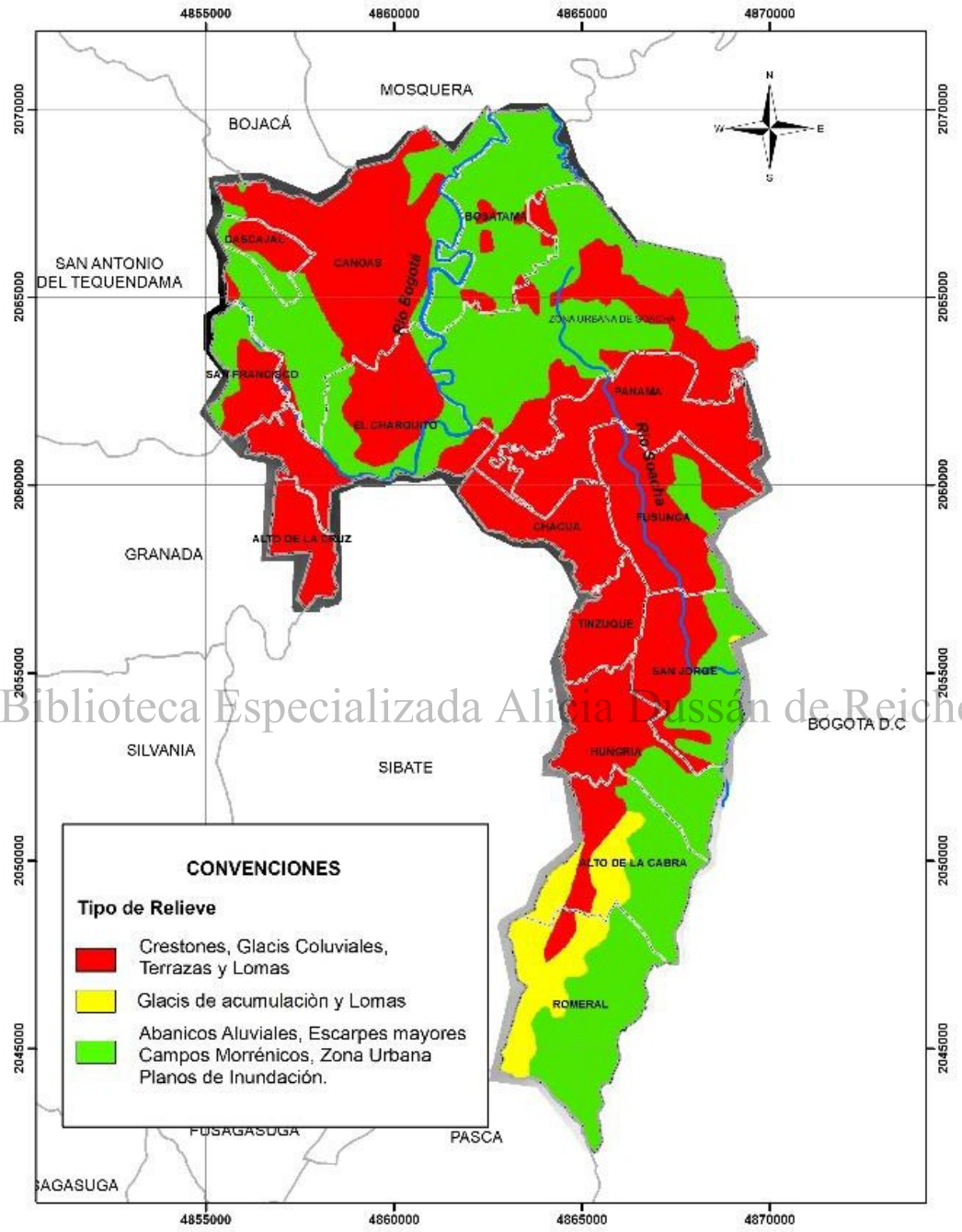
11°- 28° Intermedias ↦Media probabilidad de asentamiento

28° - 88° Altas ↦ Baja probabilidad de asentamiento

La información sobre suelos es la más amplia y también se divide en 3 categorías. Una variable determinante para esta clasificación fue la presencia de puntos positivos en cada uno de los tipos de suelo, lo que permitió identificar, en qué suelos se ubicaron la mayoría de estos y así nuevamente determinar la posibilidad de asentamiento en aquellas áreas sin dato arqueológico (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** C y Anexo 7 SIG).

Categoría 1	Crestones Glacis coluviales Terrazas Lomas	↦Alta probabilidad de asentamiento
Categoría 2	Glacis de acumulación Lomas	↦ Media probabilidad de asentamiento
Categoría 3	Abanicos aluviales Crestas y escarpes mayores Planos de inundación Campo morrénico Zona Urbana	↦ Baja probabilidad de asentamiento

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

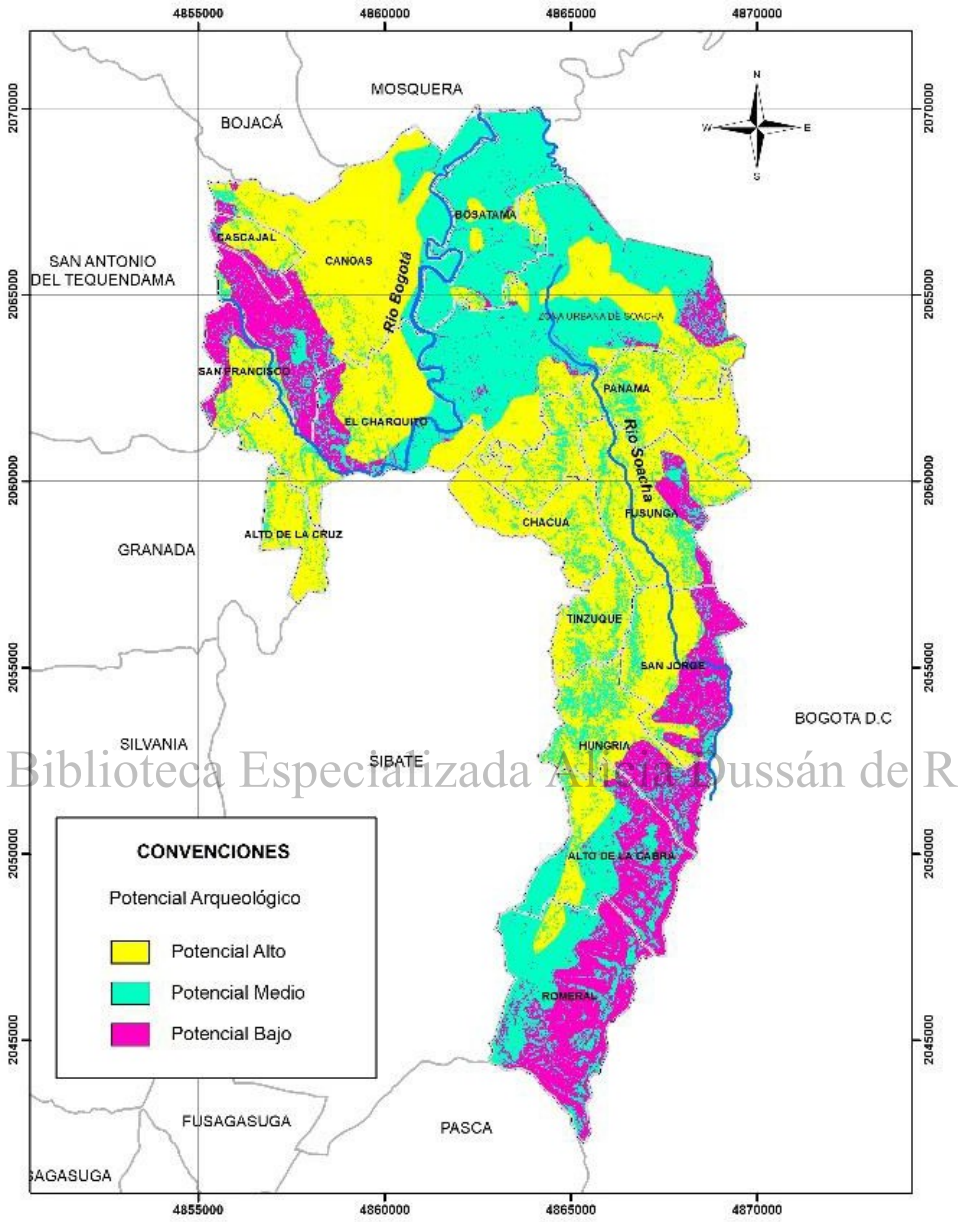


Mapa 32 Reclasificación tipo de relieve según probabilidades de asentamiento

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Una vez organizada la información geográfica según las variables mencionadas, se otorgan valores de relevancia para unificar los tres tipos de información y así zonificar todo el municipio. A la altitud se le atribuye valor de 0,1, a la pendiente de 0,4 y al tipo de suelo 0,5 lo que suma un total de 1; valor de la capa final. Como resultado se obtiene una zonificación con valores de Alto potencial arqueológico, medio potencial arqueológico y bajo potencial arqueológico (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** D). Esta zonificación permite otorgar un potencial a aquellas áreas que no tienen información arqueológica, más no modifica la información conocida sobre puntos positivos (prueba de pala recolección superficial y SAR) y negativos (Prueba de pala).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 33 Resultado de modelo predictivo

4. ANÁLISIS DE LABORATORIO

Durante el trabajo de campo los equipos de se dividieron en tres grupos: Grupo A, Grupo B y Grupo C; cada uno de ellos inició el consecutivo del muestreo en A001, B001 y C001. Cada prueba de pala positiva se registró como un lote, teniendo como resultado que el Grupo A recogió muestras para 113 lotes, es decir de A001 hasta llegar al A113. El grupo B tuvo un rango menor de lotes los cuales corresponden a 79, es decir de B001 hasta B079. Con relación al Grupo C, este tuvo un total de 10 lotes, es decir de C001 a C010. Adicionalmente se encuentran tres lotes clasificados con el código alfanumérico X026, X106 y X236, que también registran material arqueológico. Lo anterior significa que durante la temporada de campo se identificaron un total de 205 lotes.

Iniciado el trabajo de laboratorio y durante todo su proceso el número de lotes disminuyó debido a que se identificó que algunos de estos puntos marcados inicialmente como positivos no lo fueron. Tal es el caso de los lotes que se presentan en la siguiente tabla:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Una vez eliminados estos lotes de las matrices de análisis, se tiene un total de 189 lotes sobre los cuales se continuó con el proceso de lavado de todo el material para su posterior clasificación en cerámica, lítico, hueso, metal y vidrio.

Durante este segundo filtro de clasificación del material se eliminaron fragmentos que en un inicio habían sido clasificados como tiestos cerámicos o líticos. Las razones para descartar estos fragmentos fueron dos. La primera porque eran piedras, fragmentos de pavimento o cemento que fue posible determinar una vez lavado todo el material recogido en campo. La segunda razón para descartar fragmentos, era su tamaño inferior a 1cm de diámetro, lo anterior debido a que los microfragmentos generalmente presentan un alto grado de erosión, pérdida de superficie y no representan características diagnósticas de ningún tipo, por lo tanto, son una evidencia muy poco confiable para arriesgarse a una clasificación tipológica. En esta fase de análisis de material arqueológico se descartaron 129 fragmentos, que correspondían a material de construcción, matera, pavimento, tubo de gres y 32 fragmentos de cerámica inferiores a 1cm de diámetro.

Lo anterior significa que se eliminaron otros 19 lotes (ver tabla a continuación) para quedar con un total de 171 lotes con 1.208 fragmentos de cerámica, lítico, vidrio, metal y hueso.

GENERALIDADES DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO

En este apartado del documento se presenta la distribución espacial del material arqueológico, es decir las veredas en las que se recogió mayor densidad de material, así como el tipo de material en el cual se dividen los 1.208 fragmentos: cerámica, lítico, vidrio, metal y hueso.

El 90.7% del material arqueológico corresponde a cerámica, mientras que el restante 9 % del material se divide en líticos (4.1%), restos óseos de animal (2.4%), vidrio (2.6%) y metal (0,2%), tal como se presenta en la siguiente tabla y figura.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 9 Distribución del material arqueológico por tipo de evidencia

MATERIAL ARQUEOLÓGICO	TOTAL	PORCENTAJE
CERÁMICA	1090	90,7%
LÍTICO	52	4,1%
VIDRIO	33	2,6%
HUESO	30	2,4%
METAL	3	0,2%
TOTAL	**1208**	**100%**

Es importante mencionar que tres de los lotes (A061, A062, A063) corresponden al municipio de Sibaté, los cuales han sido integrados al análisis del material arqueológico del proyecto, con un total de 40 fragmentos distribuidos así:

Tabla 10 Lotes identificados en el municipio de Sibaté, dividido por el material arqueológico

LOTE	CERÁMICA	LÍTICO	HUESO	VIDRIO	TOTAL
A061	1	0	0	0	1
A062	4	0	0	26	30
A063	6	1	2	0	9
TOTAL	**11**	**1**	**2**	**26**	**40**

De acuerdo con la división política – administrativa del municipio de Soacha, este cuenta con 15 veredas distribuidas en dos corregimientos (1 y 2), así como 6 comunas del centro urbano del municipio. Para el siguiente análisis del material, se presenta la distribución por las veredas, casco urbano y el municipio de Sibaté:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 11 Material arqueológico dividido por tipo de evidencia y ubicación dentro de las veredas y zona urbana del municipio de Soacha y del municipio de Sibaté

DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA	VEREDA	CERÁMICA	LÍTICO	HUESO	METAL	VIDRIO	TOTAL
CORREGIMIENTO 1	FUSUNGÁ	311	30	4	0	0	345
	TINZUQUE	287	1	1	0	1	290
	SAN JORGE	225	6	6	1	0	238
	PANAMÁ	61	2	0	0	0	63
	CHACUA	42	0	9	0	3	54
	ROMERAL	25	1	0	0	0	26
	HUNGRÍA	11	0	0	0	0	11
	VILLA NUEVA	3	0	0	0	1	4
	ALTO DEL CABRA	3	0	0	1	0	4
CORREGIMIENTO 2	ALTO DE LA CRUZ	33	4	0	0	0	37
	SAN FRANCISCO	28	0	0	0	1	29
	CASCAJAL	12	0	0	0	0	12
	CANOAS	8	5	3	0	0	16
	EL CHARQUITO	6	1	0	0	1	8
CASCO URBANO		24	1	5	1	0	31
SIBATÉ		11	1	2	0	26	40

TOTAL	**1090**	**52**	**30**	**3**	**33**	**1208**

De acuerdo con la anterior tabla, en el Corregimiento 1 se encontró la mayor cantidad de material arqueológico con 1035 fragmentos (85.7%), seguido por el Corregimiento 2 con un total de 102 fragmentos (8.4%), en tercer lugar, se encuentra el municipio de Sibaté con 40 fragmentos (3.3%), finalmente estaría el casco urbano del municipio con un total de 31 fragmentos (2.6%). En la figura 2 a continuación esta la información por los porcentajes mencionados.

En el Corregimiento 1 se encontró la mayor proporción de material arqueológico (85.7% de la muestra), con un total de 1.035 fragmentos, donde las veredas con mayor frecuencia fueron las de Fusungá, Tinzuque y San Jorge, sumando un total de 873 fragmentos que corresponden al 84,3% del total de fragmentos del Corregimiento y al 72.3% del total de fragmentos de material arqueológico del proyecto.

Tabla 12 Distribución del material arqueológico a partir de las veredas del corregimiento 1 del municipio de Soacha

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Corregimiento	Vereda	Total fragmentos	% con relación al total de fragmentos del corregimiento	% con relación al total de fragmentos del material arqueológico
Corregimiento 1	FUSUNGÁ	345	33,3%	28,6%
	TINZUQUE	290	28,0%	24,0%
	SAN JORGE	238	23,0%	19,7%
	PANAMÁ	63	6,1%	5,2%
	CHACUA	54	5,2%	4,5%
	ROMERAL	26	2,5%	2,2%
	HUNGRÍA	11	1,1%	0,9%
	VILLANUEVA	4	0,4%	0,3%
	ALTO DEL CABRA	4	0,4%	0,3%
TOTAL Corregimiento 1		**1035**	**100%**	**85,7%**

Con relación al Corregimiento 2, este presenta un total de 102 fragmentos que corresponden al 8.4% de la muestra, siendo las veredas con mayor frecuencia de fragmentos las de Alto de la Cruz y San Francisco, sumando un total de 68 fragmentos que

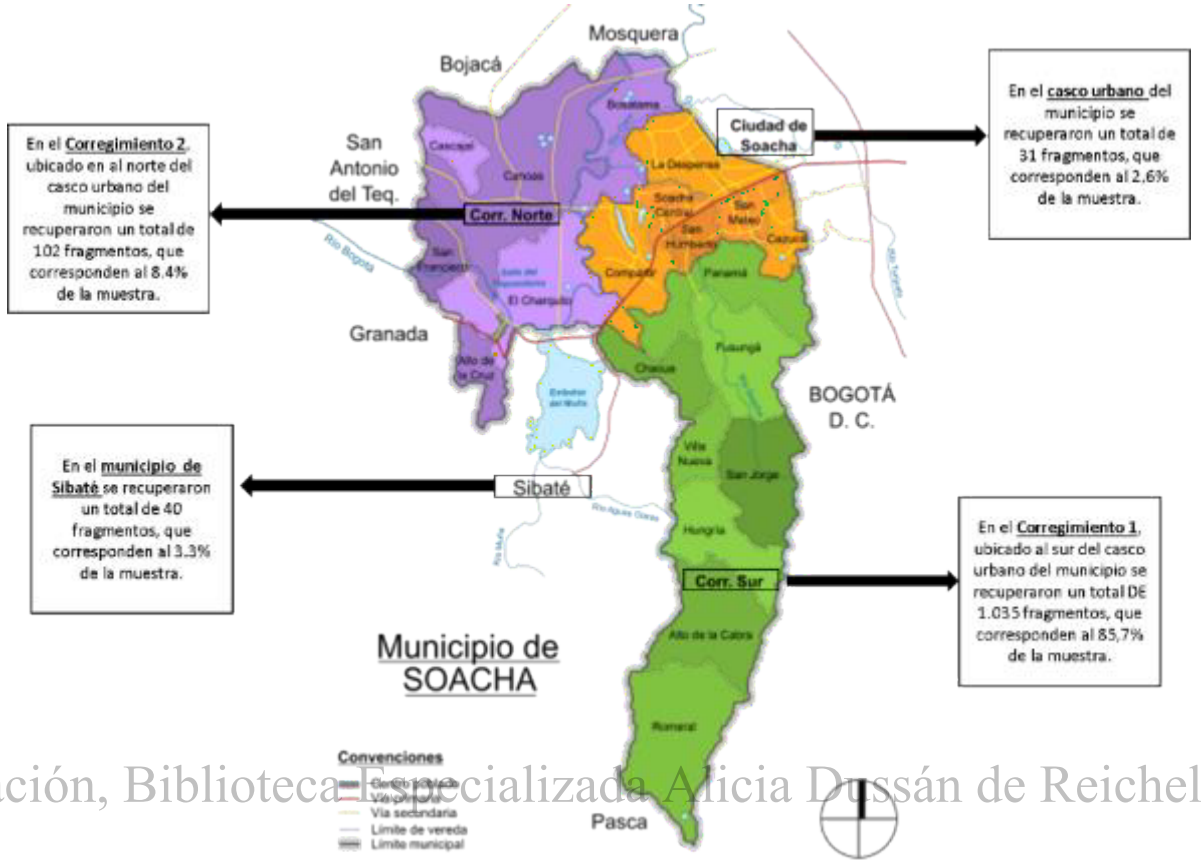
corresponden al 64.7% del total de fragmentos del Corregimiento y al 5,5% del total de fragmentos de material arqueológico del proyecto. Bosatama fue la única vereda donde no se identificó material arqueológico[24].

Tabla 13 Distribución del material arqueológico a partir de las veredas del corregimiento 1 del municipio de Soacha

Corregimiento	Vereda	Total fragmentos	% con relación al total de fragmentos del corregimiento	% con relación al total de fragmentos del material arqueológico
Corregimiento 2	ALTO DE LA CRUZ	37	36,3%	3,1%
	SAN FRANCISCO	29	28,4%	2,4%
	CASCAJAL	12	11,8%	1,0%
	CANOAS	16	15,7%	1,3%
	EL CHARQUITO	8	7,8%	0,7%
TOTAL Corregimiento 2		**102**	**100%**	**8,4%**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

[24] El material recogido durante la fase de trabajo de campo en la vereda Bosatama corresponde a materiales de construcción, que al ser contemporáneos fueron eliminados de la muestra.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 34 ubicación del material arqueológico a partir de la división política administrativa del municipio de Soacha, Cundinamarca.

En las secciones a continuación se hará un análisis a profundidad de lo que significan estos hallazgos, no solo en términos de frecuencia sino también en relación con su ubicación espacial en el municipio.

ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO

El análisis del material cerámico se realizó a partir del Catálogo “Cronología de la Sabana” elaborado por Boada y Cardale (2017) que tiene la clasificación más reciente para la cerámica prehispánica de la Sabana de Bogotá a la cual pertenece el área de estudio. Adicionalmente se utilizó el Manual de Cerámica Colonial y Republicana (Therrien *et.al*. 2002), el catálogo cerámico de la colección de la Fundación Erigaie y el catálogo del Museo de Florida para la clasificación cerámica colonial y republicana.

Esta sección se divide en dos apartados. El primero relativo a las generalidades del material cerámico, principalmente en lo que tiene que ver con frecuencias de tipo de cerámicos y distribución espacial. El segundo apartado se enfoca en comprender las tipologías cerámicas y su distribución en períodos históricos, que son reflejo de transformaciones en las dinámicas sociales y cotidianas de una población.

Generalidades

El total de fragmentos cerámicos identificados es de 1.090, que como se mencionó en la sección anterior, corresponde al 90.7% del material arqueológico reportado en los 171 lotes analizados. Los dos tipos cerámicos con mayor presencia son el Desgrasante Gris (DG) con 479 fragmentos y el Guatavita Desgrasante Tiesto (GDT) con 199 fragmentos, que equivalen al 56.1% de la muestra total de fragmentos cerámicos. Del total de los 1.090 fragmentos, solamente 12 quedaron bajo la clasificación de indeterminado, que corresponde al 1.04%, debido a su alto grado de erosión.

La distribución de la cerámica está concentrada principalmente en el Corregimiento 1 con un total de 968 fragmentos, que equivale al 88.8% del total, siendo las veredas de Funsungá (312 fragmentos), Tinzuque (298 fragmentos) y San Jorge (237 fragmentos) la de mayor densidad cerámica. En el corregimiento 2 se recuperaron un total de 87 fragmentos, que corresponde al 9.4% del material cerámico siendo las veredas de Alto de la Cruz (33 fragmentos) y San Francisco (28 fragmentos) las de mayor peso porcentual. En la zona urbana del municipio se recuperaron 24 fragmentos (2.2%) y en el municipio de Sibaté 11 fragmentos (1.0%).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo con la anterior información, la vereda Fusungá junto con Tinzuque y San Jorge, tienen una alta presencia de material cerámico, haciendo que sea el Corregimiento 1 el de mayor relevancia para este análisis en particular. Sin embargo, esta situación difiere de los informes de arqueología preventiva que reposan en la biblioteca del ICANH, y por lo tanto llama la atención sobre los resultados que se tienen para la vereda Fusungá.

En el informe intermedio de este proyecto “Zonificación de potencial arqueológico y formulación del Plan de Manejo Arqueológico del municipio de Soacha, Cundinamarca -

ArqueoSoacha", se presentaron los resultados de la revisión de los informes de arqueología, donde uno de los hallazgos es que en la vereda de Fusungá no se reporta material arqueológico relevante. *"El sector que menos reportes tiene de material arqueológico es el minero, donde 11 de 19 proyectos revisados no hacen referencia a hallazgos, 10 de los cuales se ubican en la vereda Fusungá"* (ICANH, 2019, pág. 15).

Lo anterior necesariamente abre el interrogante sobre la ubicación específica de los lotes dentro del perímetro de la Vereda Fusungá, para verificar que tan lejos o cerca están de las zonas de proyectos mineros. De los resultados de este cruce de información se podrá hacer una zonificación arqueológica más detalladas, que solamente la que se pueda hacer a escala municipal o veredal. Por lo tanto, la relevancia de entender la distribución del material arqueológico está en poder cruzar esta información con las demás evidencias identificadas durante la investigación, especialmente aquellas asociadas al paisaje, que permitirán entender con mayor claridad la importancia que tienen ciertos lugares sobre otros.

Tipología cerámica

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En esta sección del documento se hará un análisis del material cerámico a partir de la clasificación realizada por Boada y Cardale (2017) y Therrien *et.al.* (2002), a partir de las cuales se habla de períodos representados por distintos tipos cerámicos, que evidencian cambios en las técnicas, decoraciones y usos de los artefactos.

A partir de los 1.069 fragmentos, se determinó que en la muestra se encuentran 13 tipos cerámicos, que hablan de variaciones en la tecnología, pero también en las decoraciones, así como sus usos y funciones que los pobladores le dieron a estos elementos cerámicos. La cerámica es reflejo de los procesos sociales de los habitantes de la zona de la Sabana de Bogotá. *"Una de las características del material cerámico de la Sabana es que en la mayoría de los casos los tipos no terminan abruptamente en un periodo, sino que continúan en el siguiente"* (Boada y Cardale, 2017, pág. 11).

Adicionalmente, es importante identificar también, cuáles de esos tipos corresponden a una tradición local o que evidencia el contacto con nuevas tecnologías, formas y usos, tal como ocurrió con la llegada de los españoles a la región. *"(…) Las tradiciones se entenderán aquí como las posibilidades que ofrecen unas maneras de entender y conocer (cosmológicas e ideológicas) el entorno, a las cuales se recurre para lograr dar respuesta a las situaciones*

a las que se enfrentan los individuos. Con las tradiciones se establecen parámetros de identificación por los cuales se puede ser aceptado o rechazado, de manera parcial o totalmente. Estas condiciones, de alguna manera, también se configuran en determinantes de las variaciones en las prácticas y costumbres que posibilitan la existencia de los individuos y por ende de sus tradiciones (…)" (Therrien et.al, 2002).

Therrien *et.al.* (2002) habla de tres tradiciones cerámicas: local o indígena, foránea y criolla. Dentro de la tradición local se encontrarían los tipos cerámicos que se identifican desde el período Herrera Temprano y que, aun cuando algunos de estos se siguen produciendo durante la Colonia, muestran la resistencia que los indígenas mantenían por preservar sus usos y costumbres.

En la tradición criolla generalmente se encuentra el tipo cerámico vidriado que se comenzó a producir en el Altiplano Cundiboyacense a partir de la segunda mitad del siglo XVI, y que encuentra una variedad de pastas, formas y colores. Aun cuando su producción se realizaba en la Nueva Granada, su técnica recogía elementos de las costumbres y cotidianidad de la España colonial.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Finalmente, la tradición foránea está representada por tipos cerámicos como el vidriado que llegaba de Europa y la loza industrial que comienza su producción en el siglo XIX; son tipologías cerámicas que reflejan el intercambio cultural, el comercio y las tradiciones que se estaban implantando desde Europa. Aunque el tipo cerámico de loza industrial también tiene una vertiente local, esta producción solo inició en 1832 con algunos inconvenientes y solo se normalizo después de 1840 y por un tiempo de 80 años, aproximadamente (Therrein et.al., 2002)

Tabla 14 Relación de la tradición cerámica, cronología, tipología y frecuencia del material identificado en el proyecto ArqueoSoacha, 2019.

TRADICIÓN	PERÍODO	CRONOLOGÍA	TIPOLOGÍA CERÁMICA	FRECUENCIA DE FRAGMENTOS
Local	Herrera Temprano	400 a.C. - 200 d.C.	Mosquera Rojo Inciso (MRI)	9
	Herrera Intermedio	200 - 700 d.C.	Cuarzo Fino (CF)	3
	Herrera Tardío	700 - 1000 d.C.	Tunjuelo Laminar (TL)	68

TRADICIÓN	PERÍODO	CRONOLOGÍA	TIPOLOGÍA CERÁMICA	FRECUENCIA DE FRAGMENTOS
			Cuarzo Abundante (CA)	37
	Muisca	1000 - 1600 d.C.	Guatavita Desgrasante Gris (DG)	479
			Guatavita Desgrasante Tiesto (GDT)	199
			Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco - (GDTBB)	18
			Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada (ZAT)	1
	Colonial	1600 - 1820 d.C.	Guatavita Desgrasante Tiesto Bruñido (GDTB)	62
			Ráquira Desgrasante Arrastrado (RDA)[25]	57
			Guatavita Desgrasante Tiesto Arrastrado (GDTT)	55
			Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco Período Colonial- (GDTBBPC)	1
Criolla	Colonial	1600 - 1820 d.C.	Vidriado colonial	33
	Republicano	1820 – segunda mitad siglo XX	Loza Industrial local	2
			Vidriado Republicano	19
Foránea	Colonial	1600 - 1820 d.C.	Loza Industrial	35
	Republicano	1820 – segunda mitad siglo XX		
			TOTAL	**1.078**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El principal tipo cerámico identificado para el municipio de Soacha corresponde al tipo *Desgrasante Gris (DG)*, con un total de 479 fragmentos, que equivalen al 43.9% del total de cerámica recuperada. Su mayor densidad se encuentra en el Corregimiento 1, en las veredas de Tinzuque (139 fragmentos), Fusungá (130 fragmentos) y San Jorge (124 fragmentos).

El segundo tipo cerámico de mayor representación de la muestra es el *Guatavita Desgrasante Tiesto (GDT)* con un total de 199 fragmentos. A pesar de su alta representatividad, no en todos los lotes se identificaron fragmentos de GDT; solo en 59 lotes se obtuvo muestra positiva de este tipo cerámico. Adicionalmente, ninguno de los lotes

[25] Este tipo cerámico se tomó de la clasificación cerámica de Boada y Cardale (2017); sin embargo, vale la pena resaltar que de acuerdo con las mismas autoras este tipo cerámico es el mismo Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG) definido por Therrien *et.al.* (2002). El DAG es un tipo cerámico del período colonial temprano que es reemplazado poco a poco por el Desgrasante Arrastrado Fino (DAF), el cual ha sido ubicado temporalmente después de la segunda mitad del siglo XVII.

con material GDT concentra un número significativamente mayor, es decir todos los lotes tienen menos de 10 fragmentos de GDT. Estos dos tipos cerámicos representan el 62.2% del total de material cerámico del proyecto.

En adelante se presenta la información del material cerámico a partir de la cronología que se ha establecido para cada uno, haciendo énfasis en aquellos cambios en la técnica y decoración que permitan hablar también de cambios en las dinámicas sociales de cada época.

Período Herrera temprano

Este período comprende una temporalidad entre el 400 a.C. y el 200 d.C. De acuerdo con Boada y Cardale (2017) el origen de la cerámica Herrera se encuentra en el flanco occidental de la Cordillera Oriental, en el valle del río Magdalena. Los tipos que caracterizan al período Herrera Temprano en la Sabana de Bogotá son el Mosquera Rojo Inciso (MRI), Mosquera Roca Triturada (MRT), Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero (ZDTA), Zipaquirá Rojo sobre Crema (ZRC) y en mucha menor proporción el Tunjuelo Cuarzo Fino (TCF).

Digitalización - Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De los 5 tipos cerámicos mencionados el único que se reporta para este reconocimiento sistemático en el municipio de Soacha es el *Mosquera Rojo Inciso (MRI)*, con 9 fragmentos que equivalen al 0.8% del total de la muestra de material cerámico. De los 9 fragmentos reportados, únicamente 5 cuentan con elementos diagnósticos que corresponden a bordes.

"[este tipo cerámico] *es uno de los más distintivos del periodo Herrera Temprano. La característica más sobresaliente del tipo es un engobe rojo aplicado sobre ambas superficies y diseños esgrafiados en la superficie de la vasija posterior a la aplicación del engobe rojo. Como consecuencia de esta práctica cultural, el periodo Herrera presenta las mayores proporciones de cerámica decorada de toda la secuencia cultural. El tipo tiene una pasta con abundante desgrasante de cuarzo y mica que brillan en los surcos del esgrafiado.*" (Boada y Cardale, 2017, pág. 14).

Estos fragmentos corresponden a elementos de uso de doméstico. Como lo refieren Boada y Cardale (2017) los fragmentos cerámicos observados del tipo MRI tenían un engobe rojo, pero debido a los altos niveles de erosión éste se ha ido perdiendo. En uno de los fragmentos recuperados es evidente este tipo de decoración y técnica, que corresponde a

un borde de olla, que además presenta borde evertido y labio redondeado (ver fotografía, A063).



Fotografía 33 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Mosquera Rojo Inciso (MRI) identificado en el municipio de Soacha, 2019.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Como se ve en la Fotografía 1, los otros 4 casos de fragmentos diagnósticos fueron decorados con la técnica de baño, sin embargo, debido al nivel de erosión esta característica es difícil de percibir. Con relación al fragmento del lote A105, este corresponde a un cuenco de borde recto y labio redondeado con decoración esgrafiada; el B012 también corresponde a un cuenco con el mismo tipo de decoración esgrafiada, con borde evertido y labio biselado.

Con relación a los fragmentos del lote B028 (Fotografía 1), no es posible determinar con certeza su forma completa, sin embargo, en el fragmento de la izquierda se ve un borde de labio redondeado y en el fragmento de la derecha se tiene un borde evertido.

Se evidencia en la pasta abundante desgrasante de cuarzo y mica que generan reflejos brillantes en los surcos del esgrafiado. De acuerdo con Boada y Cardale (2017) esta característica de la cerámica MRI completa no fue elaborada en la zona de la Sabana de Bogotá, pero sí refleja el intercambio y comercio que los pobladores de esta zona de la Sabana tenían con otros asentamientos en el territorio.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 34 Fragmentos del tipo cerámico Mosquera Rojo Inciso (MRI). En la imagen de la derecha se ve el fragmento diagnóstico identificado en el municipio de Soacha (2019). En la imagen de la derecha se encuentra el fragmento de cuenco aquillado referenciado por Boada y Cardale (2017).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 35 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Mosquera Rojo Inciso (MRI), donde se evidencian las formas de los cuellos. Para el caso de los lotes y A105 B012, son bordes de cuello, mientras que el cuello del fragmento del lote A063 corresponde a una olla. En el caso del B028 no fue posible determinar la forma y función del borde.

Período Herrera Intermedio

Este período comprende una temporalidad entre el 200 y el 700 d.C. El tipo cerámico con el que generalmente se ha asociado este período es el *Funza Cuarzo Fino*, aunque todavía existen vacíos que deben ser superados para hablar con certeza de la cronología de esta tipología cerámica (Boada y Cardale, 2017). *"Situamos el comienzo del tipo Cuarzo Fino en la zona del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá a partir del 200 d.C. y deja de ser usado hacia el 1000 d.C. Aunque en algunas partes aparece asociado a fechas del 1250 d.C. generalmente son formas como mocasines y canastos que parecen haber sido desarrolladas más tarde y usadas predominantemente en contextos funerarios. Aunque el tipo tiene larga duración constituye un marcador cronológico bastante efectivo si la pasta*

deja de ser el único atributo cronológico tenido en cuenta y se da prioridad a las formas y diseños decorativos." (Boada y Cardale, 2017, pág. 43).

El tipo cerámico *Cuarzo Fino* evidencia la manera cómo la cultura material refleja transiciones o transformaciones que los alfareros incluyeron en sus piezas y que, a la luz de otros elementos culturales contemporáneos a estos, pueden dar indicios sobre el *porqué* de dichos cambios. Como lo mencionan Boada y Cardale (2017) en *"el material de la Sabana de Bogotá (…) dejó en claro que muchas formas de bordes y diseños del Cuarzo Fino evolucionaron a partir de formas de los tipos Mosquera y Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero. Además notamos que la composición de la pasta del Cuarzo Fino es muy similar a la del Mosquera Roca Triturada y a la del Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero doméstico"* (pág. 44).

El sitio Panamá localizado en Soacha, investigado por Reichel-Dolmatoff (1943), presenta material

Cuarzo Fino perteneciente a este periodo y éste, al igual que Pueblo Viejo (Facatativá) podrían ser sitios ideales para un corte estratigráfico que resuelva de una vez la posición temporal del tipo (Boada y Cardale, 2017, pág. 43).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el reconocimiento realizado en el municipio de Soacha (2019) solo se identificaron 3 fragmentos asociados a este tipo cerámico. Los lotes que presentaron este material corresponden a A105 ubicado en la vereda Canoas y en el lote B057 de la vereda San Francisco. Estos fragmentos representan también los usos domésticos que tenían este tipo de elementos.

Los elementos diagnósticos de estos fragmentos de CF corresponden a bordes de cuenco con decoración incisa y esgrafiada. Solo uno de los fragmentos todavía presenta pintura positiva. Los fragmentos del lote B057 corresponden a cuencos con bordes evertidos, mientras que el fragmento del lote A105 tiene un borde recto.



Fotografía 36Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Cuarzo Fino del período Herrera Intermedio.



Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 37 Bordes de los fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Cuarzo Fino del período Herrera Intermedio

Período Herrera Tardío

Este período comprende una temporalidad entre el 700 y el 1000 d.C. Los tipos cerámicos asociados a este período corresponden a: *Funza Cuarzo Fino (CF), Tunjuelo Laminar (TL) y Funza Cuarzo Abundante (CA)*. El tipo TL ha sido también asociado al período Herrera Intermedio, pero con mayor predominancia se ha asociado al Herrera Tardío. También se encuentran los tipos Guatavita Desgrasante Gris (DG) y Desgrasante Tiestos Sal (DTS).

"El material del periodo Herrera Tardío se caracteriza por el uso de los tipos Cuarzo Fino y Tunjuelo Laminar los cuales fueron hechos con una arcilla rica en detritos que producen una textura porosa. También es característico de este periodo el tipo Funza Cuarzo Abundante el cual tiene una pasta y un desgrasante diferente al de los dos tipos anteriores pero unas formas relativamente similares. Aunque es muy posible que los tipos Guatavita

Desgrasante Gris y Guatavita Desgrasante Tiestos hayan comenzado a ser producidos durante este periodo, no se han incluido porque ellos constituyen la mayor proporción de material cerámico en los periodos Muisca Temprano y Muisca Tardío" (Boada y Cardale, 2017, pág. 61). De acuerdo con lo anterior en esta sección no se abordarán los tipos DG y GDT, que serán tratados en el período Muisca Temprano.

En el reconocimiento realizado en el municipio de Soacha se identificaron los tipos *Tunjuelo Laminar (TL) y Cuarzo Abundante (CA)*. Entre estos dos tipos cerámicos se encuentra un total de 105 fragmentos, que corresponden al 9,11% del total de la muestra de fragmentos cerámicos. La vereda Fusungá presenta la mayor cantidad de fragmentos de este tipo cerámico, con un total de 50 fragmentos que equivalen al 73% de la muestra del TL.

Las formas identificadas en el tipo Tunjuelo Laminar representan una gran proporción de vasijas con paredes muy gruesas, con poca decoración y ejecutada en diseños sencillos. Dado que muchos fragmentos conservan residuos de engobe rojo, parece que éste fue la decoración predominante. La otra característica sobresaliente es que la pasta es bastante porosa debido a su alto contenido de detritos vegetales en la forma de fibras diminutas y alongadas con un delgado canalillo interno (Boada y Cardale, 2017).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Del tipo TL sólo se recuperaron 5 fragmentos diagnósticos de borde ubicados en el lote BO28 (Fotografía 6). Sólo uno de estos bordes cuenta con decoración esgrafiada, con baño, borde evertido y labio plano, sin embargo, no es posible determinar su forma y función. Con relación a los otros 4 fragmentos, estos corresponden a cuencos con borde recto, en donde dos de estos fragmentos presentan labio redondeado, otro tiene labio plano y otro biselado.

Por el tipo de desgrasante utilizado se ha sugerido que el TL era un tipo cerámico de tipo utilitario, es decir vasijas usadas para cocinar. Frecuentemente se ha constituido en un marcador cronológico para este período debido a su abundancia en el registro arqueológico.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 38 Fragmentos del tipo cerámico Tunjuelo Laminar (TL) del período Herrera Tardío.

En las fotografías 7 y 8 se evidencian las características descritas para el TL, donde tienen una pasta de color habano a café oscuro, gris y naranja; con una superficie externa lisa, aunque debido al nivel de erosión deja un polvo fino al tocarla. El fragmento #4 de la fotografía 7 corresponde a la pieza de TL con decoración esgrafiada y borde evertido.

El segundo tipo cerámico identificado es el *Funza Cuarzo Abundante (CA)* con 37 fragmentos, encontrados principalmente en la vereda Fusungá (20 fragmentos) que equivalen al 54% de esta muestra. Este tipo cerámico a primera vista tiene características similares al Mosquera Rojo Inciso, similitudes que se encuentran en la textura y composición del desgrasante. Sin embargo, la diferencia entre estos dos tipos cerámicos está *"en que no tiene desgrasante de mica y la decoración y las formas de las vasijas y bordes son diferentes y menos variadas (…) El tipo Funza Cuarzo Abundante constituye una variante desarrollada más tarde durante el periodo Herrera Tardío. El Cuarzo Abundante es un material que tiene una vida corta y es posible que puede ser una cerámica traída a la Sabana."* (Boada y Cardale, 2017, pág. 69). Esta apreciación de las autoras

nuevamente refleja el comercio e intercambio que se presenta en la región, que llevan a introducir nuevas formas y elementos a la vida cotidiana de la actual región del municipio de Soacha.

Dentro de los tipos cerámicos de este período nuevamente se evidencia la continuidad de la decoración que se identifica para el período anterior; sin embargo, los cambios están asociados a los bordes. Durante el período anterior eran comunes en la cerámica CA los bordes evertidos gruesos, que en el Herrera Tardío casi que desaparecen para dar paso a bordes reforzado con labios redondeados (Boada y Cardale, 2017). Con relación al material diagnóstico, solamente se encontraron cuatro fragmentos que corresponden a los lotes A029, A056, A057 y B037. Nuevamente, el elemento diagnóstico corresponde a bordes, donde tres de ellos son de cuenco.



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 39Fragmentos del tipo cerámico Cuarzo Abundante (CA) del período Herrera Tardío.

Como se ve en la Fotografía 9 estos fragmentos no presentan decoración o pintura. En el caso del fragmento diagnóstico del lote A029 (imagen a), este tiene un borde recto y labio biselado; el borde del fragmento A056 cuenta con una superficie alisada con características de borde recto y redondeado, características también presentes en el fragmento del lote A057. Otro de los fragmentos (lote B037) corresponde a un borde con superficie de baño, borde evertido y labio biselado.

Este tipo cerámico parece ser una variante que aparece tarde durante el período Herrera Tardío. Al igual que los anteriores tipos cerámicos descritos, el CA también hace parte de las formas que se elaboraron para uso doméstico.

Período Muisca Temprano

Este período comprende una temporalidad entre el 1000 y el 1350 d.C. y se presentan cambios importantes con relación al período anterior relacionados con la materia prima de la cerámica y la técnica de elaboración (cocción, decoración y formas). *"La pasta porosa rica en detritos vegetales característica de los tipos cerámicos CF y TL del período Herrera, es reemplazada por el uso de una arcilla que produce una pasta mucho más dura, compacta y laminar. También se busca una mayor oxidación de la pasta resultando en colores que tienden a los rosados y naranjas"* (Boada y Cardale, 2017, pág.91). Otro de los cambios identificados está en el uso de desgrasantes diferentes, como son la arena de río y la roca triturada, que contribuyen a una mayor dureza de la pasta (Boada y Cardale, 2017).

Aun con la introducción de los cambios en la cerámica que fueron mencionados, se mantienen *"formas del período Herrera Tardío, como son la vasija de cuello inciso en el Laminar Duro y el Desgrasante Gris. Los tipos Cuarzo Fino, Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante parece que continuaron siendo producidos durante el periodo Muisca Temprano pero no es claro en qué frecuencia. Formas como las ollas hechas en estos tipos fueron producidas y usadas durante este periodo"* (Boada y Cardale, 2017, pág.91).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los tipos cerámicos más representativos de este período son *Guatavita Desgrasante Gris (DG), y Guatavita Desgrasante Tiestos (GDT)*, junto con el *Funza Laminar Duro (LD)*. Aunque el DG es también referenciado para el periodo Herrera Tardío, es durante el período Muisca que tiene una presencia predominante en el registro arqueológico, manteniendo algunas formas características del periodo Herrera Tardío (Boada y Cardale, 2017). Con relación al GDT, este tipo cerámico se ha ubicado temporalmente desde el período Muisca Temprano hasta el período Colonial, con diferentes transformaciones tanto en su técnica de elaboración como en los diseños (Boada y Cardale 2017 y Therrien *et.al*., 2002), como lo es el Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco (GDTBB) el cual también ha sido característico de este período y que se extiende hasta el período Colonial. A este período también ha sido asociado el tipo cerámico Zipaquirá Arcillolita Triturada (ZAT), asociado comúnmente con la elaboración de vasijas para la evaporación de sal (Boada y Cardale, 2017).

Los tres tipos cerámicos del Muisca Temprano identificados para el proyecto ArqueoSoacha equivalen al 59% del total de la muestra. Se debe resaltar que el DG y GDT son tipos cerámicos que incluso se continuaron produciendo durante la Colonia y posterior a la Independencia, demostrando ser los más característicos del Altiplano Cundiboyacense.

Con relación al material diagnóstico del Desgrasante Gris (DG), se cuenta con 76 fragmentos que corresponden a 56 bordes, 18 asas y 2 cuerpos (uno de ellos con decoración por incisión y el otro con pintura positiva, ambos del lote B028). Con relación a los bordes, tres de ellos son invertidos, 19 son evertidos y 33 son rectos. La identificación de las formas del Guatavita Desgrasante Gris para los periodos Muisca Temprano se ha definido a partir de los pocos bordes que se han encontrado en el registro arqueológico (Boada y Cardale, 2017). Con relación a las formas, se encuentra que hay 31 fragmentos correspondientes a cuencos, 7 fragmentos a ollas, y 10 a jarras.

De acuerdo con el catálogo de cerámica elaborado por Therrien *et.al.* (2002) las formas elaboradas bajo este tipo cerámico cuentan con decoraciones en pintura roja sobre un baño blanco, formando diseños geométricos en los bordes de cuencos y jarras. Debido a que es un tipo cerámico presente en diferentes períodos (Herrera, Muisca, Colonial) evidenciar las variaciones en el tiempo son muestra de las relaciones y tradiciones no locales, que, en el caso del período Colonial, son reflejo de la influencia que los españoles tenían sobre los indígenas, que para el caso de la cerámica se expresa en la tecnología, pero también en las formas, colores y decorados.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Hasta entrado el siglo XX este tipo de cerámica ha sido asociada al uso doméstico. En el material analizado para el proyecto ArqueoSoacha, se evidencian rastros de hollín en la superficie de las piezas, lo que lleva a deducir que eran utilizados para la cocción y preparación de alimentos. Las variaciones que tiene este tipo cerámico se pueden evidenciar en la pasta, donde ésta es más blanca a medida que se avanza hacia el período colonial. Esto se debe a que durante el período prehispánico, la cocción de las piezas era a bajas temperaturas y esto le daba el color gris característico de su pasta.

En la fotografía 11 se identifican fragmentos de DG que ejemplifican lo mencionado previamente sobre la coloración de la pasta y su posible asociación cronológica. 6 de los fragmentos tienen una coloración más clara.



Fotografía 40 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Desgrasante Gris, Lotes A029 y BO12. En la imagen de la derecha se ven tres fragmentos diagnósticos que hacen parte del asa de una jarra.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En las imágenes de arriba se ven tres piezas diagnósticas de borde del tipo DG del lote B028. La imagen de la esquina superior derecha, deja ver las marcas de incisión. Estos fragmentos dejan ver

los distintos tamaños y grosores de las formas elaboradas. A pesar que las descripciones del DG hablan de decoraciones finas y con pigmentos rojos sobre un baño blanco, en el material diagnóstico analizado solo se identificó una pieza con decoración por incisión, como se ve en la fotografía 8, imagen superior derecha.



Fotografía 41 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Desgrasante Gris, Lote X106, correspondientes a bordes de ollas. Ambas piezas presentan una superficie alisada, con borde evertido y labio redondeado.

Al igual que el Desgrasante Gris, la cerámica del tipo *Guatavita Desgrasante Tiesto (GDT)* se produce durante varios períodos, siendo el principal el Muisca Tardío, y su elaboración ha tenido diversas variantes en cuanto a materia prima y técnica (producción, decoración, formas). *"El Guatavita Desgrasante Tiestos (…) comienza a aparecer en el periodo Muisca Temprano según lo que se observa en asentamientos como Portalegre (Soacha), Las Delicias y Candelaria La Nueva (valle del río Tunjuelito) (…) ha sido uno de los tipos cerámicos menos satisfactoriamente definidos y la razón es que desde el comienzo todos los fragmentos que aparecían con desgrasante de tiesto molido fueron incluidos en este tipo"* (Boada y Cardale, 2017, pág.129).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estas piezas se distinguen por la presencia granos pequeños, en cantidades abundantes, de tiesto molido. Esta característica del desgrasante es posible de identificar gracias a la arcilla de color crema con la cual es elaborada.

En cuanto al uso de estas piezas, Ome (2006) menciona que, por lo general, el GDT fue empleado en mayor medida a lo largo del territorio Muisca en contextos rituales, ya sea como ofrendatario o como ajuar funerario. En menor medida, aparece en contextos domésticos, es decir, en basureros, sitios de vivienda o estructuras habitacionales.

De igual manera se menciona que su uso también está asociado a su ubicación geográfica en el Altiplano *"se presentó un mayor uso del GDT en contextos domésticos, en la región que abarca a Guatavita, Gachancipá, Tocancipá, Sopó y Guasca; y un menor uso del*

mismo, en dichos contextos, en las regiones que abarcan a Funza, Tequendama, Tunjuelito, Facatativa, Pueblo Viejo, San Jorge, Soacha, Mosquera, Bogotá (barrios La Candelaria, Santa Bárbara y Candelaria La Nueva), Pasca, Zipaquira, Chocontá, Valle de Tenza, Fúquene, Susa, Tunja, Samacá y Sogamoso" (Ome, 2006, pág. 7).

Las formas más recurrentes de este tipo cerámico son múcura, copa, cuenco, olla, olla-cuenco, jarra, vasija antropomorfa y ofrendatario, y su distribución en el territorio presenta particularidades. De acuerdo con la investigación realizada por Ome (2006) en la zona de la Sabana de Bogotá fueron más comunes las formas de copas y cuencos, reforzando la distribución previamente mencionada sobre los contextos domésticos y rituales. Para el caso del proyecto ArqueoSoacha, de los 19 fragmentos diagnósticos 16 corresponden a bordes y en 9 casos se logró determinar que dichos bordes corresponden a cuencos con borde recto y labio redondeado (Fotografía 15, lote A038), borde evertido y labio redondeado (Fotografía 15, lote A096), borde recto y labio biselado (Fotografía 15, lote B046). Los otros tres fragmentos corresponden a: i) cuello de una olla con pintura positiva y superficie alisada; ii) borde recto de una jarra, con labio redondeado; y iii) una base con pintura positiva.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 42 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto.

Una de las variantes del GDT, corresponde al *Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco - (GDTBB)*, el cual ha sido referido también como un tipo cerámico del Muisca Temprano. El rasgo distintivo de esta cerámica es un baño blanco aplicado en la superficie externa o interna que cubre la vasija total o parcialmente y sobre el cual se pintaron diseños en pintura roja. No hay variabilidad en las formas y la más generalizada en el tipo es la copa. "*Aunque*

tradicionalmente se ha pensado que este tipo pertenece al periodo Muisca Tardío, recientes investigaciones han encontrado copas de este tipo en contextos funerarios del siglo XI d.C. como en Portalegre y Candelaria La Nueva. Otros ejemplares de este tipo aparecen en Las Delicias sugiriendo la posibilidad de que el tipo pudo haber sido usado incluso un poco más temprano" (Boada y Cardale, 2017, pág.139).

Para el proyecto ArqueoSoacha se recuperaron 18 fragmentos de este tipo cerámico, pero solamente dos corresponden a fragmentos diagnósticos (fotografía 17). El primer fragmento (lote B020) corresponde a un borde recto con pintura positiva y labio plano. El segundo fragmento corresponde al cuerpo de un cuenco con pintura positiva. Hasta el momento se ha asociado este tipo cerámico con contextos funerarios y ceremoniales.



Fotografía 43 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco (GDTBB).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El último tipo cerámico identificado en el proyecto ArqueoSoacha, para el período Muisca Temprano es el *Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada* (ZAT). Este tipo se encuentra con abundancia en Zipaquirá y la mayoría de las formas parecen estar asociadas a la producción de sal (Boada y Cardale, 2017). Este tipo difiere completamente en pasta del Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero aunque conserva las formas observadas en el periodo Herrera (Boada y Cardale, 2017).



Fotografía 44Fragmento del tipo cerámico Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada (ZAT), encontrado en el lote A009, vereda San Jorge, Corregimiento 1 del municipio de Soacha

El tipo cerámico Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada (ZAT), a diferencia de los tipos cerámicos DG, GDT y GDTBB, solo ha sido clasificado para el período Muisca Temprano.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Período Muisca Tardío

Este período comprende una temporalidad entre el 1350 y el 1600 d.C. De acuerdo con la clasificación realizada por Boada y Cardale (2017) en este período se sigue produciendo la cerámica Desgrasante Gris (DG), Guatavita Desgrasante Tiesto (GDT) y Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco (GDTBB), descritas en el período muisca temprano. Adicionalmente Boada y Cardale (2017) establecen otros dos tipos cerámicos que son característicos de este período, que son Materiales de Ubalá y Salinas Desgrasante Tiestos de Sal (SDTS); estos dos tipos cerámicos no se identificaron en el material de ArqueoSoacha.

En general, la cerámica de este periodo presenta continuidad con la del periodo anterior, excepto por una disminución en la decoración incisa. *"En efecto, muy pocos fragmentos de este periodo están decorados con incisión de manera que se podría concluir que el uso de la incisión como técnica decorativa, aunque no deja de usarse, decrece de manera importante como medio de expresión. Durante este periodo se busca una mejor oxidación de la pasta que posiblemente reemplaza parcialmente la aplicación del engobe rojo sobre*

ambas superficies tan común en los periodos Herrera y Muisca Temprano" (Boada y Cardale, 2017, pág. 142).

El GDT durante el periodo Muisca Tardío hizo parte de contextos domésticos, como sitios de vivienda y de contextos funerarios, ceremoniales y rituales, es decir, de contextos donde se desarrollaron actividades de una alta carga simbólica (por lo general sociales y comunales) que hicieron posible la continuidad y la unión con el pasado y con la tradición.

Los tipos cerámicos más representativos de este período que se evidenciaron en el material del proyecto ArqueoSoacha también lo han sido para el período muisca temprano, y por ello no se vuelven a mencionar acá.

Período Colonial

Este período comprende una temporalidad entre el 1600 y el 1820 d.C. Hasta los períodos anteriores todos los tipos cerámicos pertenecían a la tradición local, es decir a una tradición indígena que mostraba cambios a través del tiempo por su interacción comercial y cotidiana con pobladores de otros territorios indígenas. Sin embargo, con la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, se inicia también un período de contacto entre las tradiciones cerámicas propias de la zona, con aquellas provenientes de España.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por lo anterior, el análisis de la información del proyecto ArqueoSoacha correspondiente a este período se hará a partir de i) la tradición local, con los tipos cerámicos Guatavita Desgrasante Tiesto Arrastrado (GDTT), Guatavita Desgrasante Tiesto Bruñido (GDTB), y Ráquira Desgrasante Arrastrado (RDA); ii) la tradición criolla, a partir de la producción de cerámica vidriada elaborada localmente, pero que retoma elementos de tecnología y decoración traídos por los españoles, así como de los cambios en el tipo Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco Período Colonial- (GDTBBPC) que evidencia elementos europeos; y iii) la tradición foránea, con la loza industrial traída desde Europa.

El *Guatavita Desgrasante Tiesto Arrastrado (GDTT)* se encuentra al sur de la Sabana de Bogotá y se remonta a finales del siglo XVII y se considera que se deja de producir a finales del siglo XIX. Las formas más comunes de este tipo cerámico son las ollas, cuencos, jarras y cazuelas, que tienen una función principalmente culinaria. De acuerdo con la descripción realizada por Therrien *et.al.* (2002) este tipo cerámico incluye tiesto molido en abundancia

y en la superficie se nota una suerte de arrastre o barridos en varias direcciones. En los bordes de algunas vasijas se ha logrado identificar decoración incisa en los labios.

En el proyecto ArqueoSoacha se clasificaron 55 fragmentos de este tipo cerámico (GDTT) distribuidos principalmente en las veredas de Fusungá, San Jorge y Tinzuque. Con relación a los fragmentos cerámicos estos corresponden a 4 asas de ollas y jarras, y a 7 bordes con formas de cuenco (3 fragmentos), jarra (2 fragmentos) y plato (1 fragmento). Estas formas evidencian lo ya mencionado por Therrien y colegas (2002), sobre el carácter doméstico de este tipo cerámico.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 45 Fragmentos diagnósticos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto Arrastrado (GDTT).

En las fotografías 20 y 21, la imagen de la izquierda corresponde al fragmento del borde evertido de plato con labio redondeado; la imagen de la derecha se encuentra el fragmento de una jarra con borde evertido y labio redondeado.

El siguiente tipo cerámico del período colonial, corresponde al ***Guatavita Desgrasante Tiesto Bruñido (GDTB)***, el cual mantiene la distribución geográfica en la Sabana de Bogotá que ya se mencionó para el GDTT, sin embargo, su cronología es más extensa, llegando hasta finales del siglo XIX y comienzos del XX. Las formas más representativas son jarras, múcuras, chorotes y tinajas las cuales eran utilizadas para recoger agua. *"Las formas de este tipo podrían corresponder a las descritas por algunos cronistas y viajeros temprano*

(…) la mención a las aguadoras, quienes recogían el agua de las fuentes de las plazas y las vendían en las casas, es reiterativa" (Therrien *et.al*., 2002, pág. 69).

De este tipo cerámico (GDTB) se recuperaron 62 fragmentos, de los cuales solo encuentran 4 fragmentos diagnósticos correspondientes a 2 cuencos con pintura positiva de bordes rectos y labio plano. Los otros dos fragmentos corresponden a: i) una olla con pintura positiva, borde evertido y labio plano; y ii) un borde evertido con labio redondeado, pero donde no fue posible identificar su forma y posible uso.



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 46 Fragmentos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiesto Bruñido (GDTB).

Finalmente, de la tradición local, se encuentra el tipo cerámico ***Raquirá Desgrasante Arrastrado*** ***(RDA***), el cual ha sido reportado en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, con un amplio repertorio de formas. No se tiene una fecha exacta de cuándo comienza su producción, pero existen fechas asociadas del siglo XVII y fue producido hasta no hace mucho (Boada y Cardale, 2017). También se ha denominado Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG) por Therrien *et.al*. (2002) y corresponde a un conjunto de ollas, ollas – cuenco, jarras y areperos de uso doméstico.

De acuerdo con la clasificación definida por Therrien y colegas (2002) esta tipología deja de producirse a mediados del siglo XVIII. A pesar de que esta cerámica pueda tener una *"apariencia burda y su función utilitaria, por lo general están decoradas el borde con una raya roja gruesa que "chorrea" y deja gotas"* (Therrien *et.al.,* 2002, pág. 68). De acuerdo con Therrien y colegas (2002) este tipo cerámico es reemplazado poco a poco por el

Desgrasante Arrastrado Fino (DAF), el cual ha sido ubicado temporalmente después de la segunda mitad del siglo XVII y que aun en la actualidad se fabrica, con formas menos utilitarias y más de función decorativa.

Del material clasificado, se encontraron 57 fragmentos distribuidos principalmente en las veredas del Corregimiento 1 de Soacha. Sólo se reportan tres fragmentos diagnósticos, dos de ellos correspondientes a bordes de cuenco. De estos dos fragmentos se evidencia que uno de los bordes es evertido con labio plano y el otro es borde recto con labio redondeado. El tercer fragmento diagnóstico corresponde a una posible base de cuenco (ver fotografía 24)

Digitalización, Biblioteca Especializada Ana Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 47 Fragmento diagnóstico del tipo cerámico Raquira Desgrasante Arrastrado (RDA) también conocido como Desgrasante Arrastrado Grueso

Pasando a la tradición criolla podemos encontrar i) un tipo cerámico que viene del período Muisca Temprano y que durante la Colonia refleja cambios asociados al contacto entre indígenas y europeo, que corresponde al Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco Período Colonial- (GDTBBPC); y ii) a una variedad de vidriados que fueron producidos localmente.

El tipo cerámico *Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco Período Colonial- (GDTBBPC)* tiene características similares a las ya descritas para el período muisca temprano, solo que para el período colonial el GDTBB incorpora rasgos de origen europeo. Es posible entonces, que esta cerámica pueda ser entendida desde la tradición criolla, es decir, elementos de uso cotidiano por los pobladores de la Sabana de Bogotá que empiezan a incorporar elementos que vienen de España y que reflejan el intercambio cultural y comercial que desde el inicio se dio en esta zona entre los muiscas y los nuevos pobladores. Se mantiene las formas tradicionales de copas y múcuras.

Dentro de la evidencia recuperada en el municipio de Soacha se identificó un fragmento del tipo Guatavita Desgrasante Tiesto Baño Blanco Período Colonial- (GDTBBPC) que no contiene elementos diagnósticos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 48 Fragmento del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Baño Blanco Período Colonial- (GDTBBPC)

Como se mencionó al inicio de esta sección del documento, existen una serie de tipos cerámicos que son reflejo de las transformaciones sociales ocurridas en la Sabana de Bogotá, con ocasión de la llegada de los españoles a esta zona. La cerámica vidriada corresponde a esa tradición criolla, donde el saber local de los indígenas se mezcla con la tecnología y funcionalidad de las piezas de uso doméstico y utilitario. La técnica de los

vidriados rápidamente se convirtió en una pieza fundamental de la vida cotidiana en el Altiplano Cundiboyacense (Therrien *et.al.,* 2002).

El *vidriado colonial* se utilizó principalmente para loza de servicio como bandejas, lebrillos, platos, tazas y cuencos, y para la elaboración de objetos decorativos como candelabros, floreros y materas (Therrien *et.al.,* 2002). Adicionalmente, se reporta que este vidriado colonial también se utilizó para la fabricación de artículos para el aseo personal como bacines, morteros para preparar ungüentos y pociones medicinales (Therrien *et.al*., 2002). El color predominante en el altiplano fue el color verde, el cual se lograba por la aplicación de óxidos de minerales (cobre, cobalto, antimonio o manganeso). Este tipo cerámico se sigue produciendo en la actualidad, pero para contextos decorativos y su principal centro de producción es el municipio de Ráquira en el departamento de Boyacá.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 49 Fragmentos del tipo cerámico vidriado colonial.

El último tipo cerámico que se puede incluir dentro de la cronología del período colonial corresponde a la *Loza Industrial Crema (Creamware)*. La loza industrial se inicia en Europa a mediados del siglo XVIII como un intento por imitar la porcelana china. En un comienzo su decoración es pintada a mano, pero alrededor de 1790, con el perfeccionamiento de las técnicas industriales para su fabricación se dio paso a una decoración por transferencia, que requería de procesos que permitieran la producción en masa.

En relación con la loza Creamware, su producción se realiza entre 1770 - 1820 y se caracteriza por tener una pasta refinada con una superficie de color cremoso. Con el paso del tiempo y debido a su popularidad, no solo en Europa sino también en otras regiones, es común encontrar que, entre más avanzaba el siglo XIX, era menos común encontrar esta loza con decoración. Para el caso de estudio de Arqueosocaha se clasificaron 17 fragmentos, siendo la loza de mayor presencia en el proyecto.



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 50 Fragmentos del tipo cerámico Loza industrial Creamware.

En la fotografía 28, la imagen correspondiente al lote A062 incluye in fragmento de loza industrial contemporánea, pero que mantiene algunas características de la loza industrial típica del período republicano y se conoce como loza industrial decoración lineal.

Período Republicano

Este período es posterior a la Independencia y se extiende hasta mediados del siglo XX. Dentro del material clasificado para el proyecto ArqueoSoacha, los tipos cerámicos característicos corresponden al vidriado republicano y la loza industrial, que corresponden a la tradición criolla y foránea, respectivamente. Adicionalmente, en este período también se identifica la loza industrial de producción local, que se clasifica dentro de la tradición criolla, debido a que su técnica incorpora elementos foráneos pero que se adaptan a las condiciones y necesidades locales. La fábrica de loza se ubicó en la ciudad de Santa Fe, en lo que actualmente es el límite entre el barrio Belén y Las Cruces en Bogotá.

El *vidriado republicano* se diferencia de la colonial por la desaparición paulatina de los motivos hechos con incisiones y por presión característicos del período anterior, dando paso a una decoración más estilizada. En este estilo reaparece la arcilla rojiza como base para su elaboración, el empleo intencional de dos colores en una misma vasija y el hecho de no vidriar por completo la superficie de uso de la loza. Su producción se sitúa en el siglo XIX, poco después de la independencia y se extiende hasta mediados del siglo XX, por lo menos en las zonas rurales (Therrien *et.al.,* 2002).



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 51 Fragmentos del estilo vidriado republicano tipo vidriado

En el proyecto ArqueoSoacha se identificaron 19 fragmentos del estilo vidriado republicano, de los cuales 17 corresponden a la categoría vidriado republicano y 2 al vidriado bicromo. En la fotografía 29 se encuentran fragmentos del tipo vidriado republicano, donde el color predominante ya no es el verde (período colonial) sino que se alterna con el amarillo. Los fragmentos más contemporáneos de este tipo mantienen la pasta crema. Su mayor diferencia con el colonial vidriado, es que para el período Republicano el acabado ya no se aplica de manera uniforme sobre la superficie visible de la pieza, sino que se hace por bandas, dejando zonas descubiertas, en las que se observan la arcilla y la huella del torno (fotografía 29).

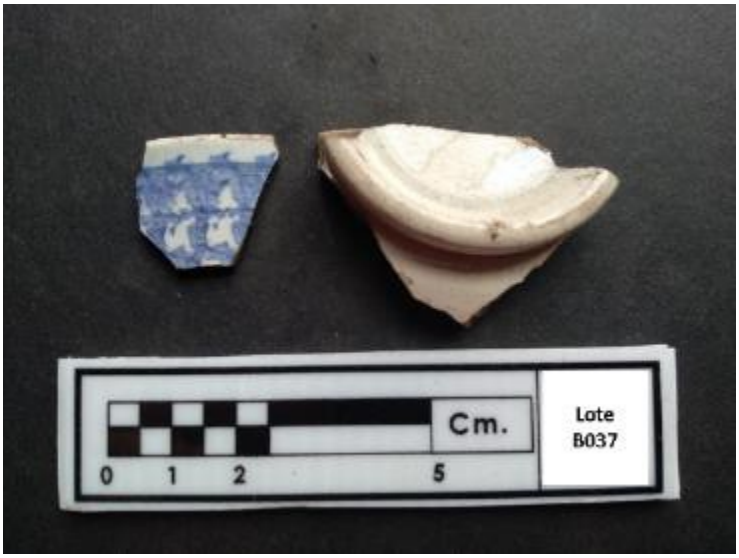
En la *variedad bicromo* se mantiene la pasta color crema sobre la que se aplican bandas de distinto color, como puede ser verde en los bordes de platos y escudillas, y café, naranja o amarillo en el centro de las vasijas.



Fotografía 52 Fragmentos del estilo vidriado republicano tipo vidriado bicromo, con alto grado de erosión.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La loza industrial en el período republicano puede ser de producción local o foránea. En el caso de la local, esta inicia su fabricación en la ciudad de Bogotá, creada por la Sociedad de Industria Bogotana en 1832 con algunas complicaciones que son superadas en 1840, extendiendo su fabricación por 80 años entre 1840 y 1920. La decoración era por transferencia, comúnmente conocido como el tipo *Transfer Print*. De acuerdo con Therrien et.al. (2002) *"para la elaboración de esta loza se importó la maquinaría y dos operarios ingleses. Esto dificulta la tarea de diferenciar la loza de la fábrica de Bogotá de la producida en Europa o Estados Unidos"* (pág. 73).



Fotografía 53 Fragmentos del tipo loza industrial de producción local – fábrica de loza de Bogotá

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el proyecto ArqueoSoacha se identificaron dos fragmentos del tipo loza industrial de la fábrica de Bogotá (fotografía 32). Como se evidencia en lo fotografía 32, la base no cuenta con el sello característico de la loza industrial foránea, por lo que se determinó su producción local. De acuerdo con Therrien (2007) debido a la alta demanda de la loza elaborada en la fábrica de Bogotá, esta generalmente se vendía con solo la primera horneada, lo que tenía como consecuencia que se vendiera sin decoración o sello característico.

Elemento contemporáneo

En esta sección se quiere resaltar una pieza identificada en el lote A064, de la vereda Chacua, que corresponde a un pito elaborado en cerámica, que recuerda las piezas utilitarias que se han eivdenciado en la cultura Muisca. Los pitos muiscas correspondían a elementos de diferentes formas, es decir, ninguno era igual al anterior por sus decoraciones y acabados. Sin embargo, la pieza identificada en el marco del proyecto ArqueoSoacha, se clasificó como contemporáneo por sus características de fabricación que muestran un trabajo en serie, como las piezas actuales que se pueden adquirir en municipios de tradición alfarera como Ráquira.

De acuerdo con las características de su técnica de fabricación, se puede asociar con el tipo Desgrasante Arrastrado Fino - DAF, que después de la segunda mitad del siglo XVII que va reemplazando al Desgrasante Arrastrado Grueso - DAG y se siguen fabricando piezas en la actualidad, especialmente en Ráquira, Boyacá (Therrien *et.al*., 2002). De acuerdo con la clasificación de Boada y Cardale (2017) el DAG también es conocido como el Ráquira Desgrasante Arrastrado - RDA. Las dimensiones de este pito contemporáneo son: 4cm de largo, 1,3cm de ancho y 2,5cm de alto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 54 Pito contemporáneo, asociado al tipo Desgrasante Arrastrado Fino – DAF.

ANÁLISIS MATERIAL LÍTICO

El análisis del material lítico se puede realizar a partir del uso que se le dio a estos artefactos y del análisis de interpretación funcional. Para el caso de los líticos recuperados durante la fase de prospección del proyecto ArqueoSoacha, se hará una descripción de los hallazgos que pemritan hablar de posibles usos y transformaciones de los líticos. En la muestra se encuentran tanto elementos de molienda (manos) como instrumentos lascados.

Generalidades

Como se mencionó en la Sección 1, se cuenta con un total de 52 fragmentos de material lítico, concentrados principalmente en la vereda Funsungá (30 fragmentos). En la tabla a continuación se muestran las veredas en las que se reportó el material lítico:

Tabla 15 Frecuencia y porcentaje del material lítico en las veredas que fue reportada su presencia durante el trabajo de campo de prospección en el municipio de Soacha.

VEREDAS	Frecuencia	% del total líticos
FUSUNGÁ	30	57,7%
SAN JORGE	6	11,5%
CANOAS	5	9,6%
ALTO DE LA CRUZ	4	7,7%
PANAMA	2	3,8%
SIBATÉ	1	1,9%
EL CHARQUITO	1	1,9%
TINZUQUE	1	1,9%
ROMERAL	1	1,9%
CASCO URBANO	1	1,9%
TOTAL	52	100%

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

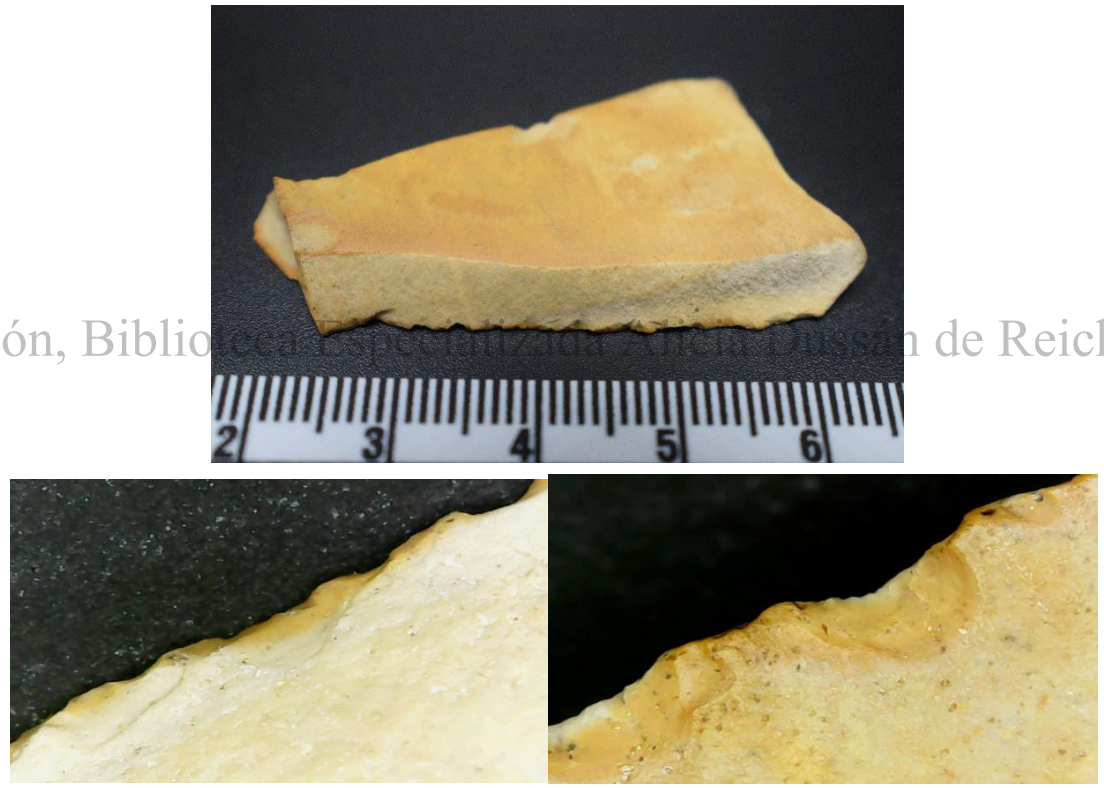
La materia prima de estos artefactos corresponde a Arenisca y roca sedimentaria. La técnica de elaboración que se identifica es *lascados* y *modificados por uso*, y es a partir de estas dos categorías que se hace el análisis a continuación.

Lascados

De acuerdo con la clasificación se identificaron 23 líticos lascados, de los cuales 9 corresponden a núcleos, 13 a lascas de descarte y una lasca de posible uso posterior. Los 9 núcleos identificados son de forma angular con características de corticalidad terciaria;

en 2 de los casos, estos núcleos se encuentran completos (fotografía 22 lote B028), mientras que los otros 7 se encuentran fracturados.

Con relación a las lascas de descarte (total de 13), estas se encuentran completas, a excepción de una que está fracturada, con terminación redondeada y forma angular. Aquellas lascas que se encuentran completas son de forma angular, pero tienen variaciones en la corticalidad de cada fragmento. En 4 de las lascas fue posible determinar que tienen rasgos de corticalidad primaria, 7 secundaria y 1 terciaria (fotografía 34, lote B028, imagen e).



Digitalización, Biblioteca especializada Antropología de Reichel. ICANH

Fotografía 55 Raspador Lote A004.

Modificados por uso

Este término se refiere a la posibilidad de identificar rocas, como cantos rodados, que pudieron haber sido usados como artefactos o utensilios. Para el caso del proyecto

ArqueoSoacha, esta categoría de análisis permite establecer la manera como los pobladores de la Sabana de Bogotá han utilizado el paisaje para su beneficio.

De acuerdo con la clasificación realizada estos artefactos corresponden a cantos rodados, lo cual permite interpretar que corresponden a manos de moler. Su ubicación temporal es bastante amplia porque se ha asociado desde períodos prehispánicos tempranos, con asentamientos humanos que están aprovechando la disponibilidad del maíz, y posteriormente con la llegada de los españoles de cereales como el trigo, cebada y granos como la alverja para incluirlos dentro de su dieta o realizar intercambios comerciales (Patiño, 2013).

La mano de moler hace parte de un conjunto de piedras que configuran un instrumento para moler. Es así como la piedra de moler se constituye por la silleta o sillar, elemento que hacia parte del ajuar doméstico en donde se daba el cultivo de maíz (Patiño, 2013). El segundo elemento o complemento de la piedra de moler es la mano o *destral*. De estos últimos elementos son los identificados en el reconocimiento sistemático realizado en el municipio de Soacha.

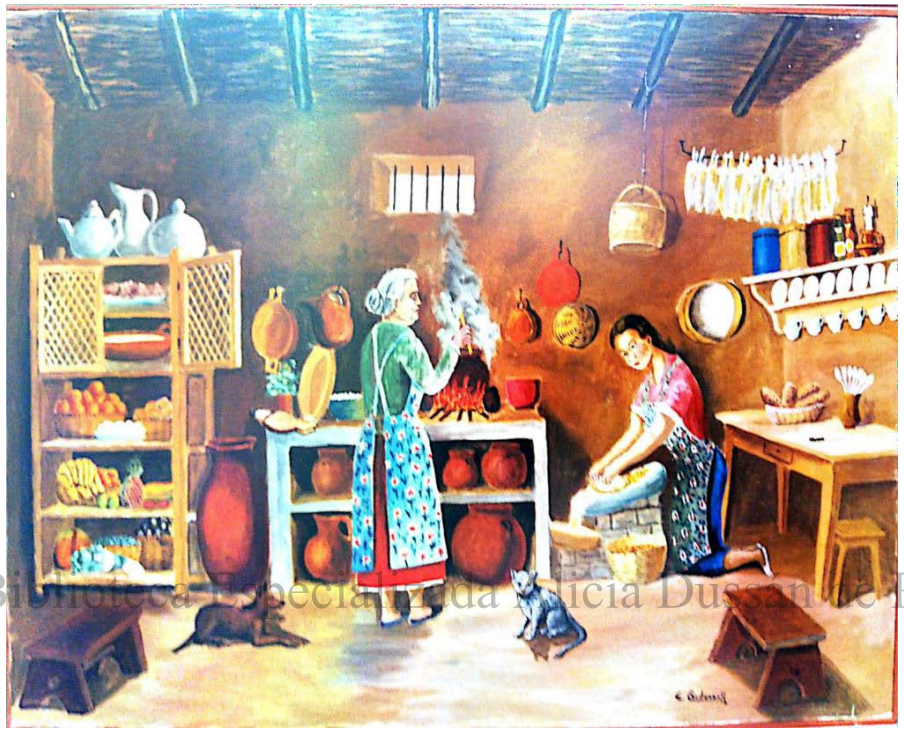
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 56 Mano de moler

De acuerdo con los análisis de la integridad de estos líticos, 26 se encuentran fracturados y en 3 casos además presentan niveles importantes de erosión; únicamente se identificaron 3 manos de moler completas que presentan terminación y forma redondeada, así como una

esfericidad elíptica. Con relación a los líticos fracturados la forma es redondeada o sub redondeada con esfericidad elíptica y no cuentan con características de corticalidad.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mapa 35 Cuadro costumbrista del pintor Ernesto Cárdenas Riaño, 1997.

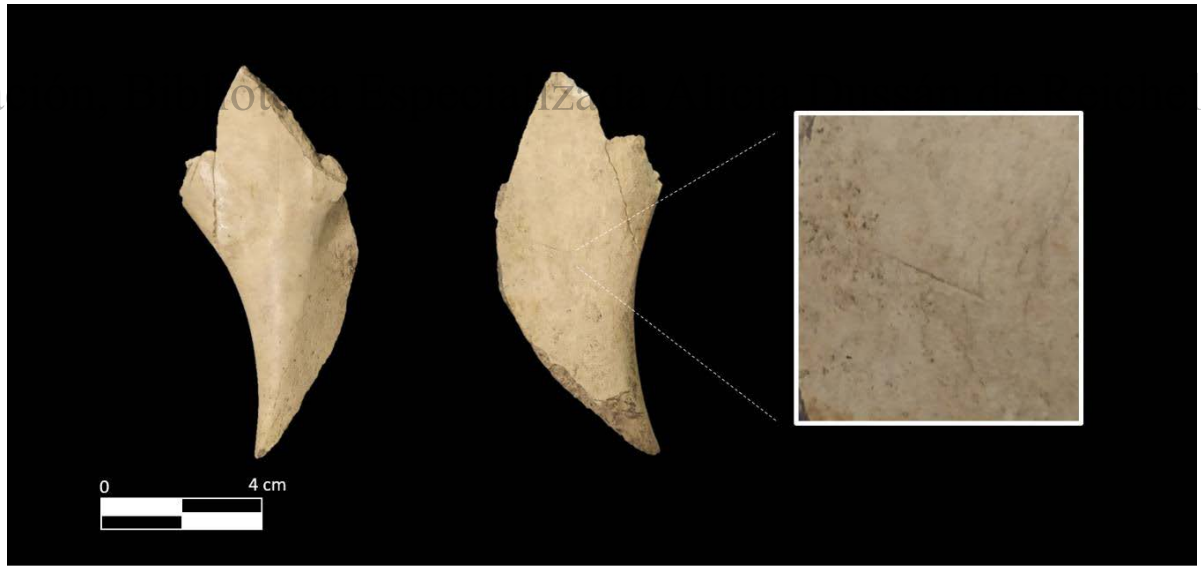
En la fotografía 36 se evidencia una escena tradicional campesina del Altiplano, donde se identifica la piedra de moler (sillar y mano de moler) como parte del menaje doméstico para la transformación del maíz. Este cuadro (fotografía 36) muestra como estos utensilios fueron utilizados hasta comienzos del siglo XX en las cocinas colombianas, hasta que fueron desplazados por la industrialización de la molienda. Actualmente, estos elementos (sillar y mano de moler) se pueden encontrar como piezas decorativas de espacios domésticos rurales.

ANÁLISIS RESTOS ÓSEOS

Los fragmentos de hueso clasificados corresponden en su totalidad a hueso de animal de las especias aviar, equina, y bovina. Se identificó un anillo vertebral que puede atribuirse a elementos decorativos de piso (1 fragmento); los demás fragmentos de hueso, entre los que se identifican piezas dentales pueden constituirse en evidencias del aporte proteico en la dieta de los habitantes de la zona.

En su mayoría los lotes con material óseo están compuestos también por material cerámico. En solo tres lotes (A023, A030 y A063) además de la cerámica también se identificaron fragmentos líticos y en un lote (A071) los restos óseos se encontraban con cerámica y vidrio. Los lotes en los cuales se encuentran estos fragmentos óseos se encuentran en la tabla a continuación

Digitaliza ot iza . ICANH



Fotografía 57 Fragmento isquion izquierdo de Cérvido

El fragmento óseo corresponde a un isquion izquierdo de un cérvido encontrado en el lote A030. Por estar relacionado a material cerámico prehispánico, se considera que es un resto prehispánico. Se puede observar una fractura con superficie suave y en forma redondeada, lo que podría indicar que su fractura pudo haber ocurrido cuando el hueso estaba en fresco. Adicionalmente, se puede observar en su vista lateral una pequeña incisión de profundidad

superficial, delineación recta y disposición aislada. Todas estas marcas muestran que el fragmento óseo fue alterado antrópicamente y por lo mismo, es el resultado de una acción humana, posiblemente el descarne para su consumo alimenticio.



Digitaliza Biblioteca . ICANH

Fotografía 58 Fragmento de epífisis distal metápodo de *Bos primigenius*

El fragmento óseo corresponde a una epífisis distal del metápodo de un artiodactylo, que por su tamaño se puede pensar que es una vaca (*Bos primigenius*). Éste presenta una fractura transversal extremedamente recta lo que podría indicar que se realizó con una herramienta cortopunzante de una dureza mayor a la del tejido óseo. Adicionalmente, no presenta marcas de percusión ni aserrado en sus bordes, lo que podría indicar que la herramienta fue muy filosa y dejó una superficie suave. Un corte tan bien hecho en esta zona de la vaca podría indicar por un lado que, al ser una zona de articulación, haya sido estratégico para desprender sus patas del resto del cuerpo; o por otro lado, haber sido un corte intencional para hacer uso del hueso. Es de resaltar que estos huesos fueron comúnmente usados para adornar los pisos de las haciendas, por lo que es probable éste también haya sido un contexto probable en el que se desarrolló la fractura.



Fotografía 59Entrada de la casa Taminango en la ciudad de Pasto. Fuente: Premio Nacional Vida y Obra del 2010. Luis Ospina y Pablo Morillo. Ministerio de Cultura, Colombia

ANÁLISIS VIDRIO

Se encontraron un total de 33 fragmentos de vidrio, que corresponden a vidrio industrial, algunos con marcas y texturas que reflejan diferentes usos como el alimenticio (bebidas alcohólicas y no alcohólicas) farmacéutico y cosmético.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para el material vítreo, la categoría de uso para alimentación es la que mayor densidad de fragmentos se encuentra. Como lo describe Carolina Ortíz-Castro (2009), en su catálogo de vidrio para los siglos XVII a XX la categoría de alimentación hace referencia principalmente al embotellamiento de bebidas alcohólicas y no alcohólicas. Muchos de estos fragmentos tienen las mismas características (color y grosor) y en algunos casos los fragmentos presentan marcas o ilustraciones comerciales con pintura industrial.

Con relación a las partes características de las botellas, los fragmentos son principalmente del cuerpo de la botella (12), sin embargo también se encuentran otras secciones como base (7 fragmentos), cuello (2 fragmentos), hombro (4 fragmentos), labio 1 y construcción (1 fragmento). Adicionalmente se cuenta con unos pocos fragmentos que cuentan con más de una sección o parte de la botella, que corresponden a: i) cuello con labio y hombro (3 fragmentos), ii) cuello y boca (1 fragmento), iii) cuello con labio, hombro y cuerpo (2 fragmentos) y iv) cuello con letras embosadas (2 fragmentos).

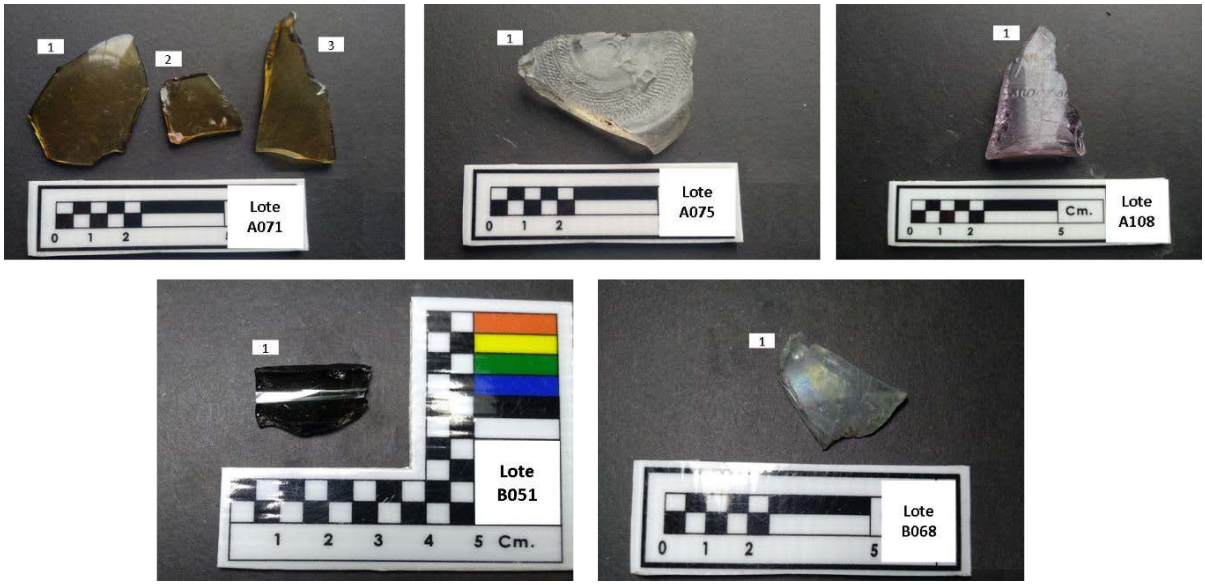


Fotografía 40. Los fragmentos corresponden al lote A062 ubicado en el municipio de Sibatá

En la tabla a continuación se hace una relación de los fragmentos de vidrio; la información de cada pieza corresponde a la numeración incluida en la fotografía 40.

De acuerdo con la anterior tabla, se identificaron 6 fragmentos de botellas para bebidas alcohólicas y su color es generalmente verde, asociado a botellas de vino y cerveza como las fabricadas por las empresas cerveceras de la ciudad de Bogotá durante el siglo XIX y XX; 9 fragmentos corresponden a botellas para bebidas no alcohólicas y su color es generalmente transparente, que generalmente han sido asociados estos fragmentos al embotellamiento de gaseosas; 1 fragmento asociado al uso cosmético (fragmento #2) donde se pueden leer las primeras letras de la marca comercial “PEL”; 2 fragmentos de botella para uso farmacéutico, como el caso de la pieza marcada con el #8 que se puede asociar con las medicinas entregadas por las boticas durante el siglo XIX y primera mitad del XX. El fragmento #12, se puede relacionar con sistemas de venoclisis para el suministro de suero y medicamentos en el siglo XIX y primera mitad del XX. Finalmente, hay 8 fragmentos que corresponden a la categoría otros, debido a que no fue posible establecer su uso.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 41. Los fragmentos de vidrio corresponden a los lotes A071, A075, A108, 5051 y B068, en el municipio de Soacha.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 16 Usos de los fragmentos de vidrio que hacen parte de los lotes A071, A075, A108, 5051 y B068.

# de la pieza	Usos				
	Bebida alcohólica	Bebida no alcohólica	Cosmética	Farmacéutica	otros
1	1				
2			1		
3		1			
4	1				
5		1			
6	1				
7		1			
8				1	
9					1
10		1			
11	1				
12				1	
13		1			
14		1			
15		1			
16		1			
17					1
18	1				
19	1				1
20					
21		1			
22					1

# de la pieza	Usos				
	Bebida alcohólica	Bebida no alcohólica	Cosmética	Farmacéutica	otros
23					1
24					1
25					1
26					1
TOTAL	6	9	1	2	8

De acuerdo con la tabla 12, se identificaron los siguientes usos en el material vítreo: 4 fragmentos corresponden a botellas para bebidas alcohólicas y su color es generalmente verde, asociado a botellas de vino y cerveza como las fabricadas por las empresas cerveceras de la ciudad de Bogotá durante el siglo XIX y XX. Se identificó 1 fragmento de bebida no alcohólica de color transparente con 1 fragmento de uso cosmético, asociado específicamente al empaque de perfumes. Aunque este fragmento tiene una inscripción, posiblemente de la marca del perfume no fue posible reconocer el nombre completo; solo se evidencian algunas letras, como en la línea superior, aparentemente la letra F; en la línea inferior la S y la T. Finalmente, 1 fragmento que corresponde a la categoría otros, debido a que no fue posible establecer su uso.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

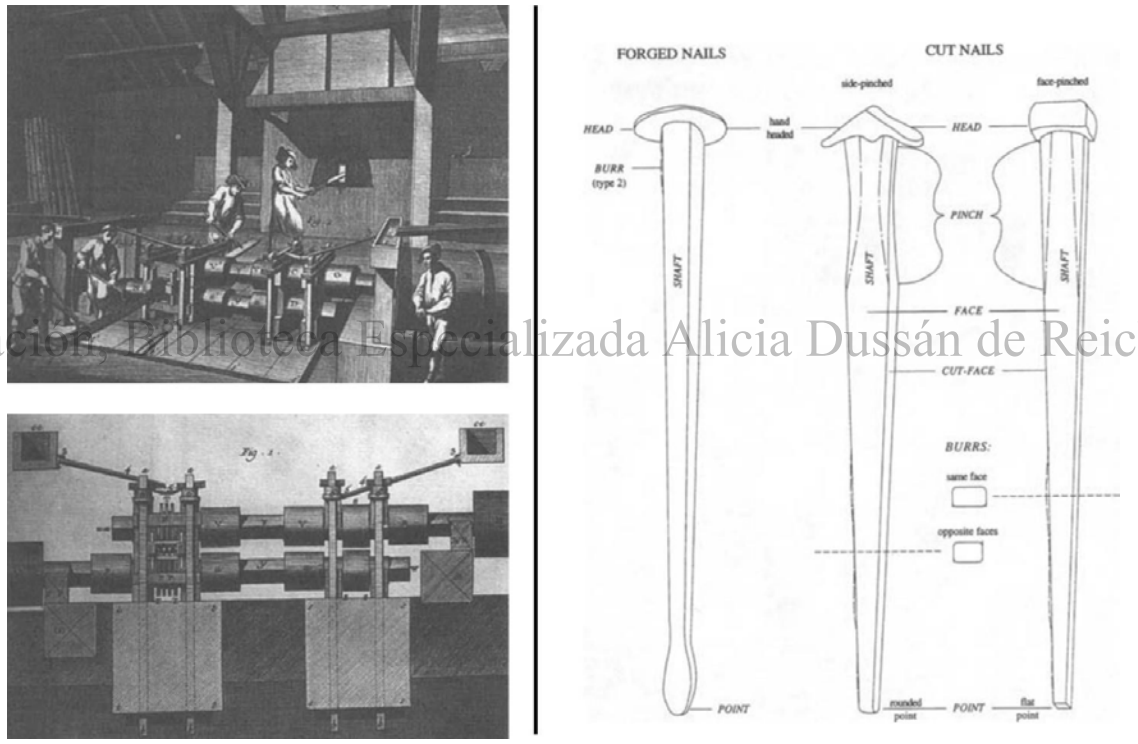
ANÁLISIS METAL

Solo se encontraron 3 fragmentos de metal, que corresponden a: un clavo, una herradura y una pieza moderna sin determinar. Estas evidencias se encuentran en los lotes B066 (fragmento sin identificar), X026 (clavo) y X236 (herradura).

Sobre el clavo que hace parte del lote X026, se puede inferir que por su textura, tamaño, nivel de degradación del material puede tratarse de un elemento de construcción, que además refleja el oficio de herrería. Existen pocos documentos o manuales que cuenten con una cronología de este tipo de material. Sin embargo Tom Wells (2000) desarrolló una cronología de clavos que puede ser de utilidad para la interpretación de este hallazgo en el proyecto de ArqueoSoacha.

Debido a su alta frecuencia en los sitios arqueológicos, se ha comenzado a usarlos como un marcador cronológico, sin embrago, ésta no es tan confiable como las establecidas a

partir del análisis de la cerámica, el vidrio y otros materiales. Los rasgos diagnósticos utilizados por Wells para establecer la cronología de los clavos son: material (hierro o acero), uniformidad (o ausencia de ésta) de la cabeza y cuerpo, forma del cuerpo, marcas y forma de la punta, que son resultado de desarrollos tecnológicos que pueden ser susceptibles de ser fechados dentro de la historia de la producción de los clavos: *"Cada estado de producción tecnológica de clavos ha dejado una evidencia o marca observable, que es temporalmente significativa en la producción de estos"* (Wells 2000: 319).



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

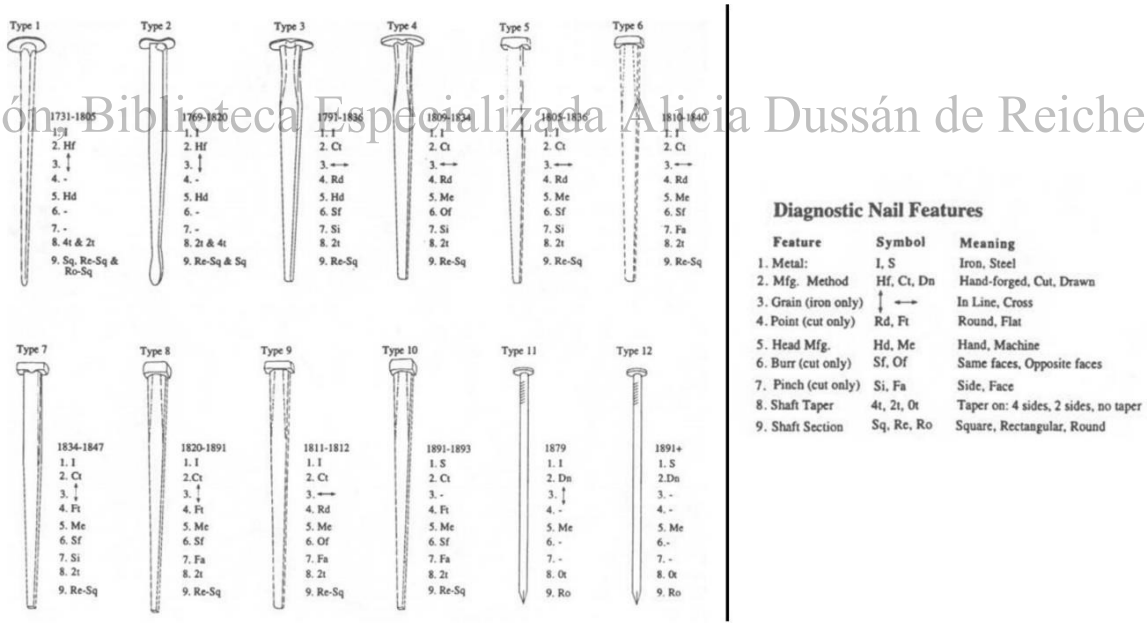
Fábrica para la elaboración de clavos y nomenclatura de los mismos. Fuente: WELLS, Tom. 2000. "Nail Chronology: The use of technologically derived features". En: Approaches to Material Culture. Research for historical archaeologists. Segunda edición. Compilado por David R. Brauner. TransVisions Pennsylvania

En la fotografía 42 se presentan dos imágenes. Las de la izquierda muestran las fábricas dedicadas a la fabricación de clavos. Este tipo de evidencias hacen parte del período de industrialización y dejan ver una clara diferencia de aquellos clavos manufacturados de manera artesanal. En la imagen de la derecha se presenta la nomenclatura que se hace de

los clavos; estos son rasgos que permiten identificar el tipo de clavo en características no solo con la forma general sino con la cabeza del clavo, la punta o terminación del mismo, el cuerpo y las diferentes partes en que se divide.

Para el autor ninguno de estos rasgos es en sí mismo, a excepción del material de fabricación, es una característica cronológicamente significativa si no es analizado en conjunto con otros elementos. Adicionalmente, Wells presenta una tabla, en la cual distingue 12 tipos de clavos los cuales están agrupados en rangos temporales, que van desde 1731 hasta 1891. Para determinar el material utilizado en la fabricación se tuvo en cuenta el desgaste propio del clavo: el hierro presenta marcas de líneas en sentido vertical u horizontal alrededor del cuerpo del clavo, mientras que el acero no presenta ninguna de estas líneas.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Elementos diagnósticos definidos por Wells para la cronología de los clavos. Fuente: WELLS, Tom. 2000. "Nail Chronology: The use of technologically derived features". En: Approaches to Material Culture. Research for historical archaeologists. Segunda edición. Compilado por David R. Brauner. TransVisions Pennsylvania

Wells (2000) desarrolló una cronología de los clavos identificados en varios sitios arqueológicos de Estados Unidos. Esta cronología ha servido como referencia y marcador

cronológico. Sin embargo, el autor menciona que este no puede ser el único marcador cronológico utilizado sino que debe ser cruzado con otro material cultural para tener una mayor precisión. Wells identifica 12 tipos de clavos a partir de la forma y material de fabricación, los cuales cuentan con una temporalidad específica, tal como se ve en la fotografía 43.

A partir de dicha clasificación se estima que el clavo del lote X026 puede estar asociado a una temporalidad de 1820 – 1891 (cronología de Wells, tipo #8), que se vincula con los herrajes que se utilizaron para las carpinterías de madera y construcción. Las medidas son: 9.3 cm de largo, incluyendo la cabeza, el solo cuerpo tiene un largo de 8.3cm; la cabeza mide 1cm, la cual tiene una forma cuadrada que sobresale del cuerpo del clavo. La punta del clavo es roma, es decir sin filo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Arqueología de Rescate. ICANH



Fotografía 60 Clavo asociado al lote X026 del proyecto ArqueoSoacha del año 2019.

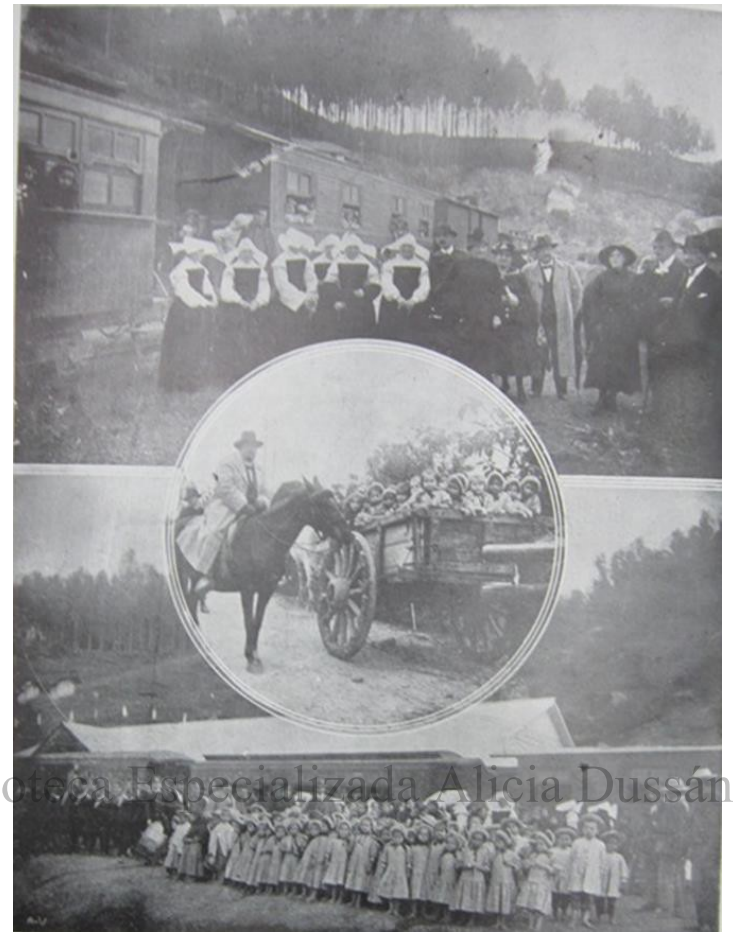
En el municipio de Soacha, este clavo se puede asociar, en primera instancia, con dos industrias que tuvieron fuerte presencia en el corregimiento 2, vereda El Charquito. Primero, se puede asociar con la industria del hierro que participó en la construcción de la estación del ferrocarril, en el ramal del sur, que su ubicó en esta vereda. La construcción de este

ferrocarril se inició en el año 1895, llegando a Sibaté en 1903 y dos años después se empalmó con el Ferrocarril de La Sabana.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estación del ferrocarril en la vereda El Charquito. Fuente: Revista Cromos. Bogotá Julio 22 de 1916. No 27 Vol. 11



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estación del ferrocarril en la vereda El Charquito. Revista Cromos, agosto 25 de 1917, Volumen IV, número 80.

En segundo lugar, en esta zona localizó la empresa de energía del charquito perteneciente a la familia Samper Brush, posiblemente utilizando este tipo de elementos para las instalaciones de la empresa y sus redes de generación, transformación o transporte de energía.

"(…)gracias a la visión creadora y al tesonero empeño de los hermanos Manuel F., Santiago, José María, Tomás, Antonio y Joaquín Samper Brush, quienes en asocio de don Jorge Ancízar, del señor José Vergnano, ingeniero, constituyeron por medio de las escrituras públicas números 397 y 415, otorgadas en la Notaría Segunda de la Municipalidad de Bogotá, el once y doce de marzo de 1.898, respectivamente, la sociedad regular colectiva denominada SAMPER BRUSH Y COMPAÑIA y cuyo objeto social fue el de establecer una planta hidroeléctrica de 350 K.W., en el sitio de "El Charquito", jurisdicción

de Soacha, con el propósito de generar, transmitir y distribuir energía eléctrica para usos públicos, domésticos e industriales en la capital de la República y sus áreas de influencia"[26]

La presencia a comienzos del siglo XX de esta industria puede marcó el uso de elementos propios de la industria férrea que podrían ser de utilidad para otros procesos constructivos, como lo es las estaciones y subestaciones que dieron origen a la estación de energía de la vereda El Charquito.

Finalmente, una tercera asociación al posible uso de este clavo (lote XO26) corresponde a la presencia de haciendas tradicionales que establecieron en el municipio de Soacha. Para la construcción de los edificios que hacen parte de las haciendas, es posible que se hayan utilizado elementos de hierro, como los clavos, para las carpinterías y estructuras de madera. En la fotografía 32 se evidencian clavos similares, que corresponden al material arqueológico del Claustro de San Agustín en Villa de Leyva, trabajo realizado por Monika Therrien en 1993. Los clavos fueron asociados a vigas de madera para las cuartas o jemales.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los posibles usos que se le dieron a este clavo de hierro son evidencia es relevante para interpretar el uso y contexto que se le dio a estas piezas durante un período en particular, que se encuentra entre mediados del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

Frente a las evidencias de metales, se identificó una herradura, que por sus características de manufactura se puede inferir que no es moderna, debido a que se asimila al trabajo de herrero, con técnica tradicional y material no contemporáneo. Desde los años 50, cuando Acerías Paz del Río saca las varillas de 5 y de 10 de diámetro, las personas cortan de ahí el material para darle forma a la herradura. En cambio, la herradura encontrada en el lote X236 deja ver un mayor trabajo de aleación de los materiales y de un trabajo realizado por parte de alguien dedicado al oficio de la herrería.

[26] Tomado de: Bogotá. Estructura y principales servicios públicos. Villegas Editores. https://www.villegaseditores.com/bogota-estructura-y-principales-servicios-publicos-empresa-de-energia-de-bogota#titulo



Fotografía 61 Herradura fina de hierro para equino, asociada al lote X236 del proyecto ArqueoSoacha del año 2019.

La imagen de la derecha (fotografía 48) corresponde a una herradura denominada *moderna*, donde se logra identificar el mismo diseño y factura que se evidencia en la del lote X236. Sin embargo, en las dos imágenes se logra apreciar el trabajo de herrería: en comparación con las herraduras actuales, las que están elaboradas a partir de varillas de acero para construcción. Estos dos ejemplos de herradura muestran una mayor factura respecto a las que se encuentran actualmente en el comercio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

5. RESULTADOS

CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS

Como resultado de la caracterización arqueológica, se identificaron un total de 92 contextos claramente delimitados, entre los que figuran principalmente sitios con arte rupestre, inmuebles históricos e industriales con o sin declaratoria BIC, seguido por terrazas o sitios de ocupación, representados por cerámica y/o fragmentos líticos claramente delimitados, y por último modificaciones de paisaje, caminos, puentes y muros con distintas cronologías y asociados a distintos hechos históricos ocurridos en Soacha.

Cada uno de estos contextos es delimitado por medio de polígonos, siguiendo distintos criterios que se explicarán en el apartado Áreas de conservación, de este mismo documento, lo que nos permitió definir las Áreas de Conservación de Soacha. Como anexo, se presenta una ficha de caracterización de cada una de estas áreas, en la cuales también se compila la información referente a sus riegos y amenazas (en coherencia con el capítulo 5, de este documento), lo que permite establecer su estado de conservación.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

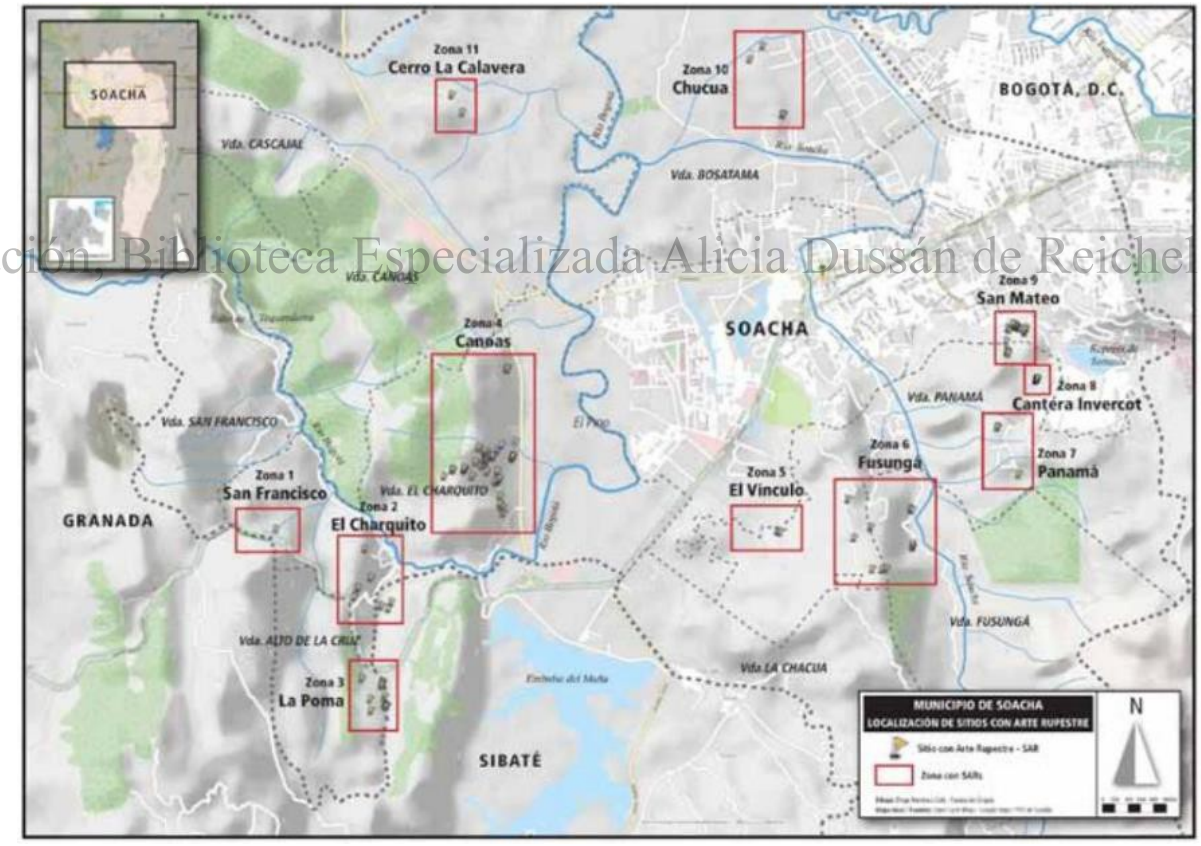
Sitio con Arte rupestre

Hasta febrero de 2020, el consolidado de SAR en el municipio de Soacha, con la información publicada disponible y la recolectada en ArqueoSoacha, se eleva a 153. Esta cifra engloba el número de puntos o rocas en donde se encontraron diferentes manifestaciones de arte rupestre, particularmente constituidas por presencia de pintura sobre el soporte rocoso, desde pequeños trazos o rastros de pigmentos, hasta conjuntos complejos de motivos que se agrupan en diferentes caras de las rocas. Esta cifra convierte al municipio de Soacha en uno de los territorios nacionales con mayor cantidad de SAR de carácter pictográfico.

El análisis por *zonas,* resulta de utilidad en este trabajo, pues enmarca una serie de conjuntos que se distribuyen en forma discreta en el paisaje del municipio. Estas zonas engloban varios SAR, caracterizan paisajísticamente el territorio y enmarcan los contextos sociales que se desarrollan alrededor de estos bienes culturales. Así, es posible enmarcar las problemáticas y plantear las medidas de protección y conservación de los SAR de manera más clara.

Es interesante ver la distribución de las zonas con presencia de SAR en el municipio, pues abarca casi toda su extensión. Casi que se puede afirmar que en Soacha en donde hay piedras existen manifestaciones rupestres. Hay lagunas o áreas vacías en la cartografía rupestre, básicamente en la mancha urbana, en donde no se descarta la posible existencia de sitios que fueron destruidos o que se encuentran en este proceso; alrededor de la vega del río Bogotá, que es la zona más plana del municipio y en donde no hay rocas; y en las zonas que se han intervenido con grandes proyectos de infraestructura (embalses, minas y carreteras), en donde no se documentó la posible existencia de SAR. Por tanto, los SAR del municipio se concentran alrededor de las afloraciones rocosas de las lomas y sistemas montañosos que componen el territorio, desde los 2600 a 3700 msnm.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 36 Localización y zonas de SAR reconocidas en 2015.Fuente: Diego Martínez Célis-Fundación Erigaie.Mapa base/Fuentes: Open Cycle Map / Aster GDEM(is a product of METI and NASA/ POT de Soacha 2015.

Principalmente, las zonas nuevas identificadas en ArqueoSoacha están ubicadas en los cerritos, cerca del área urbana, junto al río Bogotá, áreas que no habían podido ser prospectadas con anterioridad por riesgo público; además hacia el sur del territorio, en las veredas de Chacua, Romeral, Hungría y Alto del Cabra, en tierras que superan la cota de los 3000msnm. De esta manera, continuando la metodología de registro de 2015, se establecen 3 zonas nuevas:

Zona 12 Los Cerritos

Está ubicada en la Comuna 1 de Soacha, en los predios que se conocen históricamente como Los Cerritos. Comprende un área de lomas aisladas, al occidente del área urbana y con límite en el curso del río Bogotá. Está conformada por sitios rupestres en los afloramientos rocosos de las faldas del cerro Coqui y La Veredita. En total se registraron 13 SAR en esta zona. Aunque la identificación de sitios en esta zona fue fructífera, aún quedan áreas por prospectar, pues los cerros tienen cerramientos de zonas destinadas al ejército, en proceso de urbanización informal y con problemáticas de poblaciones vulnerables que dificultan el acceso.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 37 Zona 12 Cerritos. Fuente: Google Maps.



Digitalizad ICANH

Mapa 38 Impacto de los frentes de crecimiento urbano y las instalaciones militares -señalada en rojo- sobre los cerritos -señalados en amarillo- Fuente: Google Earth.

Los SAR identificados en esta zona se localizan en pequeños abrigos que se localizan de cara al valle del río Bogotá; se trata de una franja privilegiada, a poca altura sobre lo que constituía la zona inundable del río, en las rocas que sobresalen en la falda de Los Cerritos y que en ocasiones forman resguardos naturales, posiblemente sitios que pudieron aprovecharse como habitación .



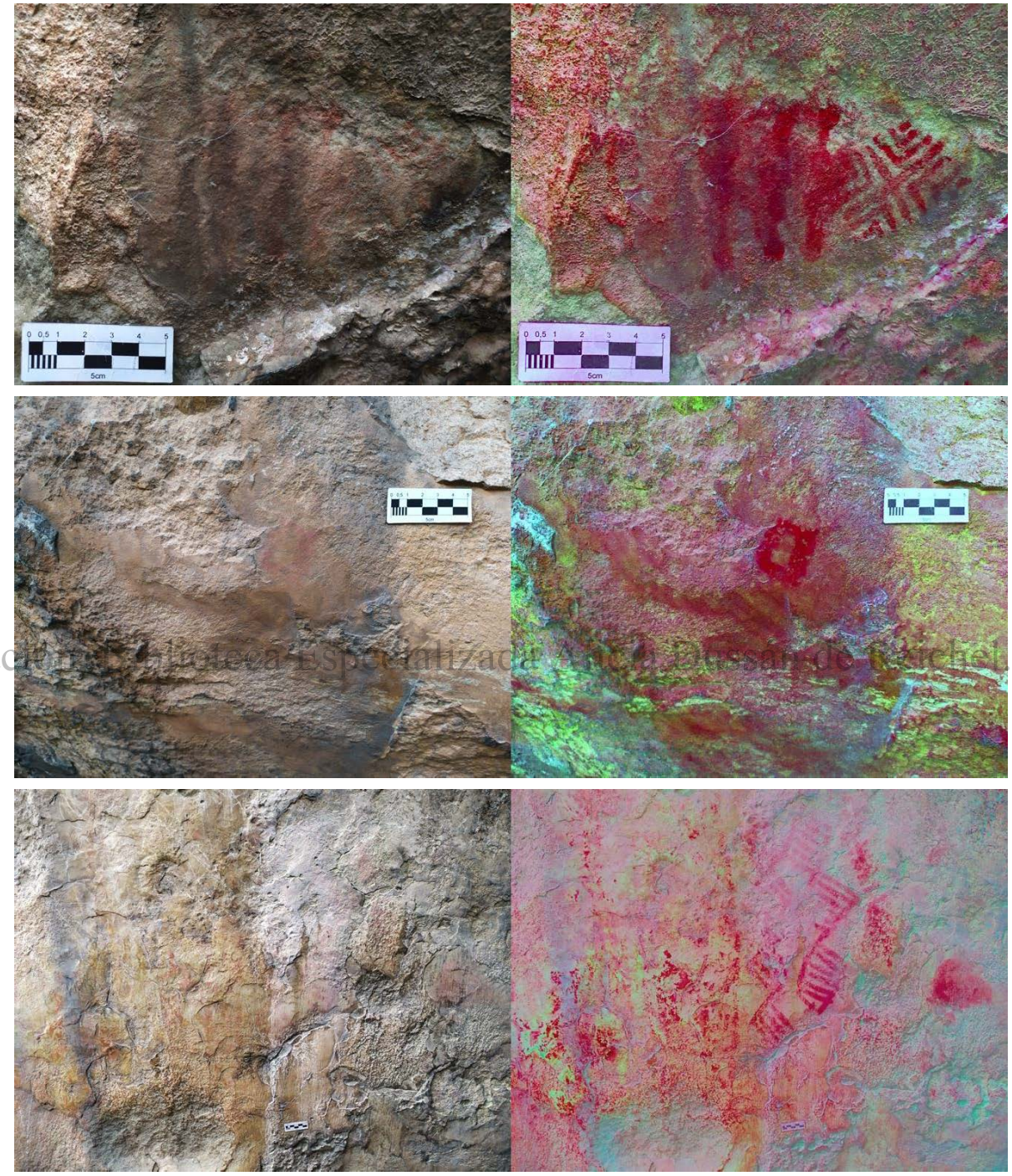
Fotografía 62 Rocas en la falda del Cerrito y vista hacia la vega del río Bogotá.

Los motivos hallados se distribuyen en grupos pequeños, casi motivos individuales; algunas zonas solo presentan evidencias de manchas de pigmentos. Cabe destacar que en los abrigos se encuentran una gran cantidad de oquedades naturales.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 63 Abrigos con paneles que conservan pigmentos de pictografías



Digitalización: Biblioteca Especializada Carlos Dussán de Kaichel. ICANH

Fotografía 64 Motivos dactilares realizados con pintura. La imagen de la derecha modificada con *DStretch*

El estado de conservación de este sector es bastante regular, el cerro presenta plantaciones modernas de eucaliptos, lo que ha generado cambios drásticos en el ecosistema, especialmente en el estado de los suelos que se presentan erosionados, con grandes raíces y ramas que alteran las piedras. La situación social alrededor de la zona impacta directamente en los sitios, pues se encuentra en la frontera urbana y con áreas que se emplean como botadero ilegal de residuos, así se encontró que los abrigos han sido empleados como refugio para consumo de sustancias y para hacer quemas, lo que genera la alteración y vandalización de las superficies rupestres.



Digitalizac[illegible] ICANH

Fotografía 65 Crecimiento de especies foráneas sobre los abrigos rocosos que contienen SAR en Los Cerritos.

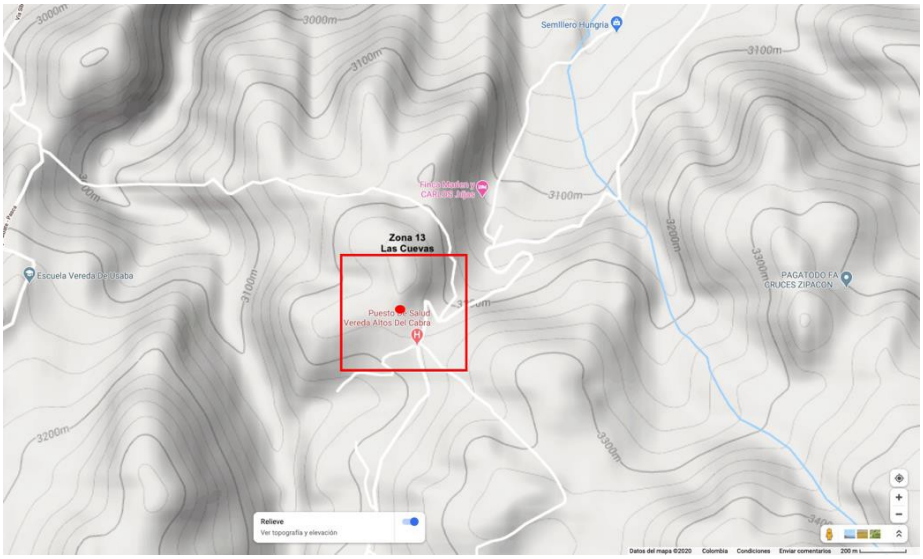


Fotografía 66 Alteraciones por vandalismo y fuego en los SAR de Los Cerritos

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Zona 13 Las Cuevas

Corresponde a un hallazgo particular con un SAR entre los límites de las veredas del Alto del Cabra y Hungría. Por su ubicación y características se definió como una zona. Está constituido por una cueva a 3200msnm, en la que se encontraron 7 paneles o grupos con pinturas de diferentes características tecnológicas: trazos de pintura negra y trazos de pintura roja. La particularidad de encontrar este tipo de pigmento, además la altura en la que se encontraron estas evidencias, la convierte en un ejemplo destacado, no solo entre el conjunto de SAR de Soacha, sino de todo el arte rupestre del Altiplano.



Mapa 39 Zona 13 Las Cuevas. Entre las veredas Hungría y Alto del Cabra.

La cueva está conformada por un gran bloque de piedra errático, superpuesto sobre un cúmulo que formó una abrigo profundo y que se plantea pudo servir de resguardo para los humanos en el pasado. Hoy, la cueva se emplea como depósito de materiales agrícolas y presenta rastros de alteración por fuego, remoción de suelos y la apertura de una cavidad al exterior en el extremo norte. En las proximidades de esta cueva, existen más cavidades en donde fue posible advertir acuíferos subterráneos.

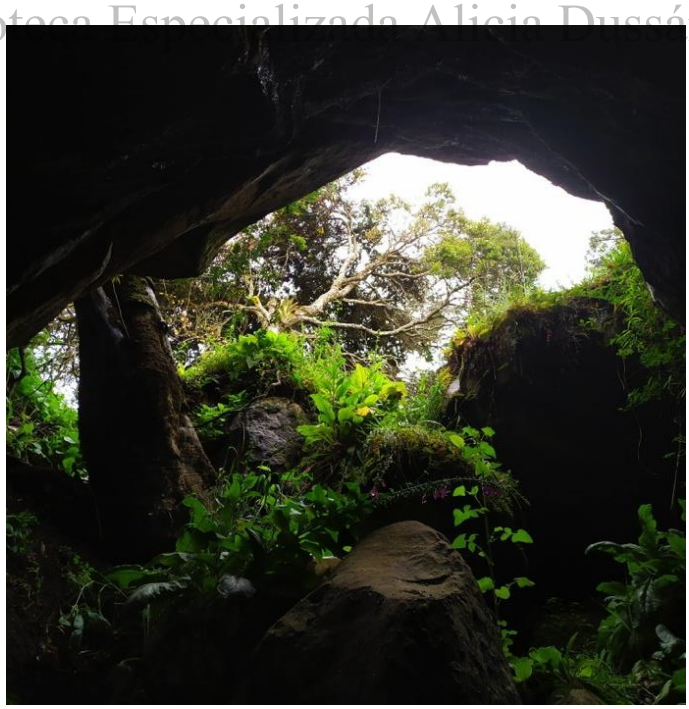
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Fotografía 67 Aspecto exterior de la cueva y alteraciones de su interior.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 68 Cueva al occidente con acuífero subterráneo.

Casi toda la superficie de los muros interiores (las dos caras oriente y occidente), presentan evidencias de pigmentos y trazos de pictografías, todos protegidos de la intemperie. Casi toda la superficie pintada se encuentra a una altura de proporción humana, excepto un motivo en una cornisa alta del occidente, en donde debió emplearse un método para acceder allí. En total se contaron 7 grupos, en donde se destacan los paneles 4, 6 y 7, en donde las pictografías fueron realizadas con pigmento negro; estas se diferencias en dos tipos: realizadas con pintura y dibujadas al seco con tizón. Los motivos representados se relacionan a la iconografía prehispánica, triángulos, soles radiantes, batracios y figuraras antropomorfas con tocados.



Digitalización Biblioteca especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 69 Escala de la cueva y ubicación de algunos motivos rupestres.



Digitalización: Biblioteca Especializada - Instituto Colombiano de Antropología e Historia. ICANH

Fotografía 70 Grupos y motivos de pictografías en la cueva.



Fotografía 71 Pictografías negras elaboradas con pintura y con tizón

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La conservación de este tipo de evidencias es un evento raro en la región, especialmente la existencia de trazos elaborados en seco. Esta afortunada evidencia se puede considerar única en el Altiplano, pues la cueva ha creado unas buenas condiciones para la protección y conservación de los materiales constitutivos de las pictografías. Las alteraciones existentes, como quemas, fragmentación de la superficie y adherencia de contaminantes, se debe más a las actividades humanas recientes en el recinto.



Fotografía 72 Alteración del SAR por contaminantes y quemas en el interior de la cueva.

Al respecto de la existencia de varios tipos de pigmentos en las representaciones pictóricas de la cueva, es importante recalcar sobre la particularidad de esta evidencia. En el Altiplano, la existencia de arte rupestre está marcado por la casi prevalencia de las pictografías[27]. En la Sabana de Bogotá, el arte rupestre se ha reportado con prevalencia en representaciones con pigmentos rojos, por lo menos son las observaciones que han caracterizado el arte rupestre (Martínez 2015b). Sin embargo, se llama la atención sobre la existencia de reportes en donde se han documentado pictografías con pigmentos blancos, ocres y negros, sin mayor relevancia investigativa.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En Soacha, se documentó recientemente (Martínez et al., 2015), la presencia de pigmentos ocres y blancos, aparte de los reconocidos rojos, sin que exista aún un estudio profundo sobre su naturaleza y variabilidad. Es así que este SAR se considera como un excelente ejemplo de conservación de lo que pudo ser el universo técnico del arte rupestre prehispánico y del cual apenas llega a nuestra época una pequeña porción de evidencias[28].

La identificación del SAR en la vereda Hungría, pone de relevancia el caso en su relación con otros sitios del Altiplano, además que justifica la ampliación de estudios arqueológicos

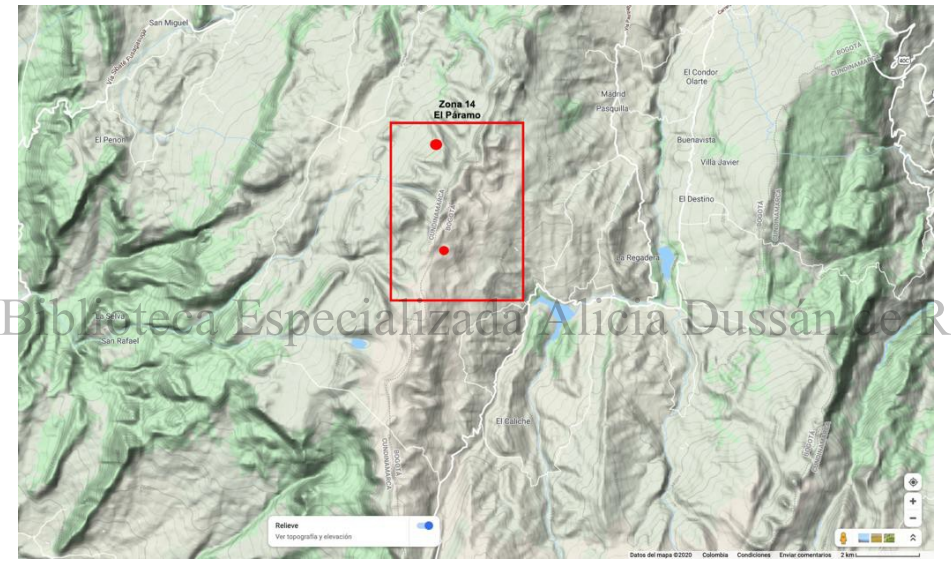
[27] En toda la Sabana de Bogotá se encuentran pictografías, a excepción de un petroglifo en el municipio de Guasca (Martínez et al. 2019).

[28] Para ampliar sobre la discusión sobre la tafonomía de los sitios rupestres y la conservación diferencias de pigmentos en los casos del Altiplano, remitirse a Martínez 2015.

en este y otros sitios ubicados en la cercanía, pues supone el uso u ocupación de tierras altas que no se habían considerado en la arqueología de esta región.

Zona 14 El Páramo

Está conformada por las tierras ubicadas de 3400 a 3700msnm, en jurisdicción del Páramo de Sumapaz, al sur del municipio en la vereda de Romeral. En esta región se ubicaron 4 SAR, que se reportan como los a mayor altura encontrados hasta ahora en territorio colombiano. Corresponden con áreas que están en la cota de páramo, en donde predominan las condiciones de alta precipitación, humedad y bajas temperaturas.



Mapa 40 Zona 14 El Páramo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El hallazgo e identificación de estos SAR significó un cambio en la caracterización del arte rupestre, no solo en el municipio de Soacha, sino también en la arqueología del Altiplano. Hasta ahora se habían definido zonas agrupadas a nivel de la Sabana y de lomas próximas a la misma. También, la concentración de SAR se relacionaba con posibles sitios de ocupación, en rocas que afloran en lomas y quebradas, hoy próximas al casco urbano del municipio. La prospección de zonas en la cota de páramo, a más de 3000msnm, arrojó resultados positivos, no solo para la presencia de evidencias de ocupación (lotes con cerámica), pues también se hallaron pictografías en rocas a 3400 y 3700msnm, en áreas que no estaban reportadas para el arte rupestre en el país.

En la vereda de Romeral, el SAR Id. 16 Piedra Gorda, se ubica en un bloque errático que sobresale como referencia en todo el valle alto. La roca conserva 4 grupos, en donde el más sobresaliente es la imagen de un trazo curvilíneo que podría relacionarse con una serpiente. Hoy el SAR está rodeado de tierras para cultivo de papa y fresa, como es común en toda la vereda, pero se presume que hasta hace unos 50 años, esta región estaba cubierta de la vegetación típica del páramo.



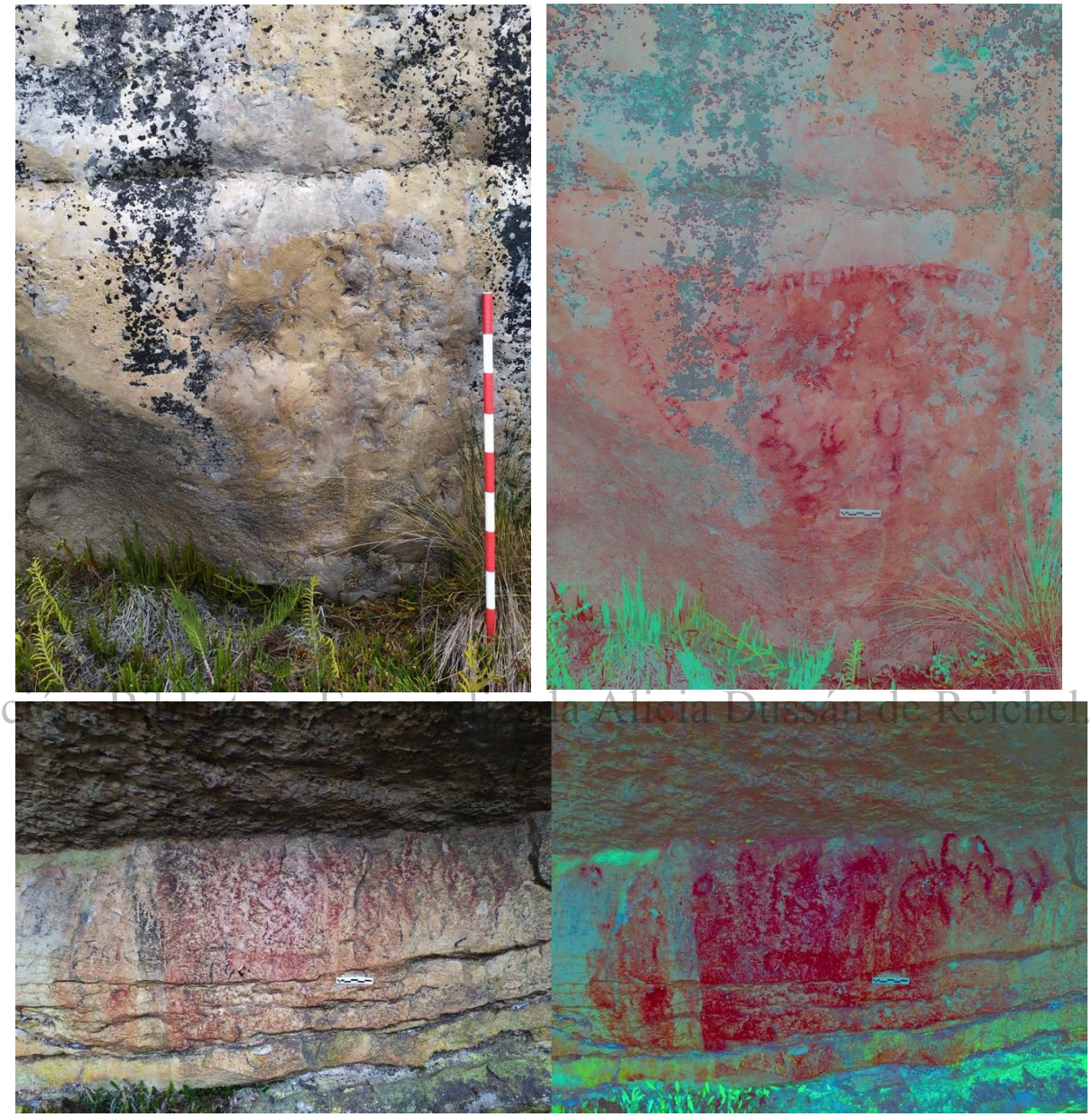
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH



Fotografía 73 Motivos rupestres del SAR 16 Piedra Gorda.

Pero las evidencias más sobresalientes, dada su particularidad, se encontraron en tierras de la jurisdicción de protección de páramos, entre un ecosistema de bosque de altura (prevalencia de pajonales y frailejones), en rocas que sobresalen alrededor de lagunas glaciares, la existencia de pictografías, tanto en paredes lisas a la intemperie -SAR Id. 122-, como en abrigos rocosos protegidos -SAR Id. 123-. Estos SAR son únicos, pues aparecen en un contexto medioambiental muy agreste, de bajas temperaturas, alta humedad y vientos fuertes constantes, lo que difícilmente se asocia a zonas de vivienda, pero que pone de manifiesto el uso del arte rupestre como marcador de zonas con otros usos en el pasado, tal vez áreas rituales. Esta interpretación pone de manifiesto la relación de las representaciones pictóricas en la piedras, con otros elementos del paisaje, como las lagunas, las cuales poseían reconocidos significados entre las comunidades muisca del siglo XVI.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalizado con fines de preservación por la Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Fotografía 74 SAR 122 y 123, en zona del Páramo de Sumapaz, a 3700msnm. La imagen de la derecha está modificada por *DStretch*



Fotografía 75 Paisaje y lagunas circundantes de los SAR del páramo de Sumapaz.

Además de los elementos sobresalientes del paisaje que pueden relacionarse con la intención y significado del arte rupestre en esta zona de páramo, existen otras relaciones arqueológicas en la misma área, con la presencia de sistemas de canalización y conducción de aguas que se han hallado y documentado en este PMA, las cuales pueden tener su origen prehispánico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Todo ello abre una línea de investigación arqueológica, no solo sobre el arte rupestre regional, también sobre el uso y ocupación de las tierras altas en la época prehispánica en los Andes orientales de Colombia. Igualmente, se abre una línea más de valoración de las tierras protegidas del páramo de Sumapaz, hasta ahora reconocido por su ecosistema, pero que se propone también como un territorio con valor arqueológico.

La consolidación de la información a febrero de 2020, genera entonces 153 puntos correspondientes con SAR registrados en el municipio de Soacha.

Inmuebles históricos e industriales con o sin declaratoria BIC

Con la disminución de la mano de obra indígena en el siglo XVI se crearon los resguardos y las haciendas. La asignación de los primeros demostraba el interés de la corona por apropiarse de las tierras indígenas[29]. En ellos, se delimitaban las tierras

[29] Herrera, «Ordenamiento espacial de los pueblos de indios: Dominación y resistencia en la sociedad colonial», 99.

comunales y las de uso privado de los indígenas para la siembra. Por otro lado, las haciendas eran unidades productivas de ganado y alimentos para trasladar a las ciudades. Existían, principalmente, dos tipos de hacienda: la estancia que se basaba en la explotación agrícola (trigo y cebada); y la hacienda, centrada en la explotación ganadera. En la primera, además, primaba la mano de obra indígena mientras que en la segunda se incluían también esclavos negros.

El análisis de las fuentes documentales ha permitido caracterizar esa nueva relación que se estableció entre resguardo y haciendas en dos direcciones. La primera, que la ampliación de las posesiones de tierras por parte de españoles y españoles americanos se benefició de la dramática caída de la población indígena entre los siglos XVII a XVIII. La segunda característica que se logró observar, fueron las diferencias de valor entre las ventas de tierra que se encontraban cercanas a los resguardos indígenas versus las propiedades que no. La mano de obra indígena fue clave en el desarrollo de actividades económicas ganaderas y de cultivo en las tierras de Soacha. Los procesos de fragmentación de las haciendas se intensificarían hacía finales del siglo XVIII y en particular en el siglo XIX. Esto último, se puede constatar mediante el seguimiento de las ventas y cambio en la tenencia de la tierra en el tránsito de siglos XVI al XIX. Por último, en el periodo contemporáneo, el Municipio creció tanto demográficamente como arquitectónicamente (preservando algunas estructuras coloniales y adoptando estilos modernos o de "transición").

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los contextos arqueológicos relacionados con los inmuebles históricos, más allá de su infraestructura, agrupan las evidencias arqueológicas en el subsuelo y superficie que perduran hoy en día y que dan cuenta de los procesos históricos que ocurrieron en ellos. Además de las haciendas, también se integran los bienes inmuebles en el casco urbano representados principalmente por casas coloniales o republicanas que en la actualidad albergan instituciones, locales comerciales y en algunos casos, residencias (ver: Tabla 17 y Mapa 41).

Tabla 17. Inmuebles históricos en el casco urbano.

Ítem en POT	#Ficha de conservación	NOMBRE	Dirección	PERIODO	USO			
					RES	COM	INDU	INST
2		Casa esquinera calle 11 con carrera 7	Carrera 7 N° 10-34 - 36/32/30	Colonial		X		
4	43	Colegio María Auxiliadora	Calle 12 N° 7-45	Colonial				X
5	45	Casa Sánchez - Purina	Carrera 8 N° 11-07	Colonial	X	X		
6	44	Casa	Calle 12 N° 8-09	Colonial	X			
7	14	Casa	Calle 11 N° 8-72	Colonial	X			
8		Casa	Calle 11a 9-36	Colonial	X			
11	46	SENA	Calle 13 10-60	Republicano				X
12	16	Casa	Calle 12 a 9-60	Transición	X			
13		Casa	Calle 12a 9-37	Transición	X			
15	32	Casa	Calle 13 N° 9-04	Colonial		X		
16	64	Casa	Carrera 9 N° 13-20	Ecléctico		X		
17	47	Casa	Carrera 8 N° 14-76	Colonial	X			
18	86	Casa	Carrera 8 N° 14-59	Colonial	X			
21	50	Restaurante la negra	Carrera 7 N° 14-62	Colonial		X		
27-28	87	Casa Las Divas - Casa donde funciono la Papelería Bolívar	Calle 14 N° 7-43/45/50	Republicana	X	X		

Fuente: Alcaldía de Soacha, «Plan de Ordenamiento Territorial, Documentos No. 4 y No. 5, Documento del modelo de ocupación DTS componente general», 136-37. Modificada tras comprobación en campo.

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



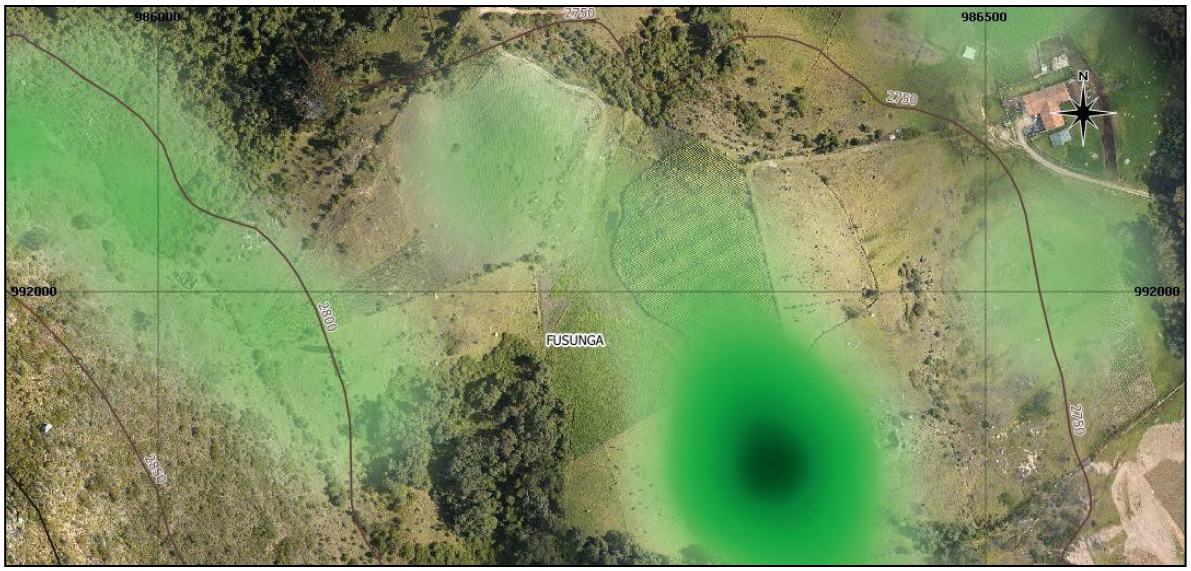
Mapa 41. Contextos arqueológicos en área urbana. Elaboración propia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Terrazas con hallazgo de material arqueológico

Estos sitios se identificaron por medio de pruebas de pala o recolecciones superficiales, en ellos fue posible evidenciar una mayor concentración de puntos positivos en relación con una geoforma natural o antrópica aterrazada. En todos los casos para los sitios en esta categoría, están relacionados con otros contextos, por lo que en conjunto configuran una sola área con distintos tipos de evidencia arqueológica. Como es el caso de la hacienda Fusungá (Ver Mapa 42), una hacienda colonial donde la mano de obra indígena se usó especialmente para el cultivo de trigo y su localización pudo estar definida por el previo asentamiento indígena de la zona, coherente con la alta concentración de sitios en sus terrazas adyacentes, representados por cerámica, líticos modificados por uso y restos óseos de fauna donde resalta el ilion de un cérvido[30].

[30] López et al., «Zonificación de potencial arqueológico y formulación del Plan de Manejo Arqueológico del municipio de Soacha, Cundinamarca».



Mapa 42. Conjunto de terrazas con mayor densidad de sitios -Hacienda Fusungá. Elaboración propia.

Modificación de paisaje

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El municipio de Soacha tiene 37,2 km^2 en el Páramo de Sumapaz, compuesto por páramo bajo, entre 3000 y 3300 msnm actualmente con agricultura, y páramo alto, entre 3300 msnm y 3900 msnm, que en su mayoría está protegido y ocupa gran parte de las veredas Romeral, Alto del Cabra, San Jorge, Hungría y un pequeño segmento de la vereda Fusungá. En el páramo alto se realizaron recorridos dirigidos a rasgos y lagunas identificadas en ortofotografía, durante estos recorridos fue posible registrar dos abrigos rocosos con arte rupestre, en inmediaciones del primer punto sonde se observó con fotografía aérea los rasgos que sugieren un manejo hidráulico de los nacimientos de agua (Ver Fotografía 27).

Otras modificaciones de paisaje fueron observadas en la vereda Panamá, donde se encuentran varios sitios de interés, pero resaltan unos rasgos observados en la ortofotografía, que al estar en medio de un sector donde la actividad principal es la minera, requieren su pronta protección (ver Fotografía 76).



Fotografía 76. Vista área modificaciones de paisaje vereda Panamá.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Muros

El desarrollo de Haciendas y Resguardos, respondía en la época colonial a que Soacha y Bosa habían adquirido la característica de despensa alimenticia para Santafé, principalmente en la provisión de ganado y trigo para elaboración de pan blanco. Por este motivo, se comprende que la fragmentación de las grandes haciendas no se dio durante todo el siglo XVIII y la primera parte del siglo XIX, pues respondía a grandes extensiones de tierra en manos de unas pocas familias acaudaladas con funciones muy concretas. Parte de los linderos de estas haciendas, así como los mojones para su parcelación perduran en el paisaje hasta hoy en día y, en algunos casos, es posible rastrear su pertenencia siguiendo la documentación de ventas de parcelas (ver Fotografía 77). Este es uno de los hallazgos que cuentan con un acervo de información histórica importante, pero que no ha sido investigado a profundidad.



Fotografía 77. Muro en la vereda Panamá, en el área de conservación campos modificados de San Mateo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Caminos

En la cartografía histórica y en los protocolos notariales de los siglos XVI al XIX se han encontrado algunas referencias a los caminos más importantes que comunicaban a Soacha con otros espacios. Varios de estos trayectos, tal y como evidencian los registros, se encuentran relacionados con un pasado prehispánico, otros por su parte, corresponden a las vías de comunicación establecidas por las autoridades españolas en función de mejorar la conexión al interior del virreinato.

Uno de los caminos más importantes que fue encontrado en la documentación, es el camino que conduce de Soacha a Pasca. Roberto Velandia, identifica este trayecto como una ruta de conexión hacia el sur, que se puede rastrear desde los años iniciales de la conquista, ya que éste camino sirvió a Hernán Pérez de Quesada y sus hombres para dirigirse hacia Neiva en busca de oro. Quesada

> atravesó la sabana de Bogotá en dirección a Soacha y siguió por el filo de la Cordillera a Pasca de donde descendió al valle de Fusagasugá o de los Sutagos; de aquí hacia el sur, a la serranía de Cunday, por donde bajo al Magdalena […][31]

De acuerdo a las referencias y registros de los protocolos notariales, era de conocimiento general que el "Camino de Pasca" era un camino prehispánico, y posteriormente de uso colonial, que además, serviría para hacer las veces de lindero en la demarcación de predios para las ventas de tierras, en particular, las de la hacienda Fusungá (AGN, DN, N1, t. 33, fs. 45-47; AGN, DN, N1, t. 49, fs. 315-316; AGN, DN, N2, t. 643, fs. 881). Vicente de Oviedo, también describe de forma breve el trayecto, mencionando que la distancia a Pasca era corta, "pero de mal camino y con montaña"[32].

Otros caminos que se encuentran referenciados en las fuentes documentales corresponden a las conexiones del norte y noroccidente del Municipio. Específicamente, el "camino que conduce a la ciudad de La Mesa" (AGN, DN, N2, t. 453, fs. 3-4), el "Camino Real que va a Bosa" (AGN, DN, N1, t. 49, fs. 315-326), y el "camino que va de Bogotá para Soacha" Éste último camino, fue referenciado en la cartografía histórica de la época colonial conectando los espacios de Santafé (actual Bogotá) y Soacha de forma diagonal de nororiente a el suroccidente.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con la intención de evidenciar el estado de algunos caminos hallados a lo largo del Municipio se hicieron sobrevuelos cortos con dron. En total se identificaron 5 caminos en diferentes tramos, pues ya han perdido su estructura en algunos segmentos. Estos se encuentran en la vereda Romeral, San Jorge, Alto del Cabra, San Francisco y Fusungá, algunos relacionados con muros de adobe o piedra (ver Fotografía 78).

[31] Velandia, «Todos los caminos conducen a Santafé. Los caminos reales de Cundinamarca», 120.
[32] Oviedo, *Riquezas y cualidades del Nuevo Reino de Granada*, 110.





Fotografía 78. Vista aérea caminos reales o prehispánicos. a) Vereda San Jorge y b) Vereda Romeral.

el Camino (1) con tramos empedrados en la misma vereda puede describirse como un camino de herradura comunitario expeditivo, característica evidente en la disposición del empedrado que procura practicidad y no la adecuación total del terreno que se observa, por ejemplo, en los caminos reales; la materia prima de las rocas del empedrado no son de tamaño homogéneo ni presentan labrado específico, el ancho varía bastante entre los segmentos que aún conservan el empedrado, entre 3 y 4 metros, frente a los tramos destapados que resultan más angostos, razones por las que se puede suponer que se trata de una construcción colonial o postcolonial.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El Camino 2 de la vereda Alto de la Cabra presenta varios tramos que conservan el empedrado con lajas que alcanzan los 150 cm por 70 cm, no obstante, el tamaño de las lajas no es homogéneo y solo unas pocas presentan un trabajo de alisado, además, se han superpuesto caminos modernos sobre varios tramos que se encuentran cubiertos con recebo y aplanadora. Posiblemente se trata de un Camino de herradura del periodo Colonial o Postcolonial.

En contraste, es difícil teorizar tras el registro del Camino 3 de la vereda San Francisco, pues conserva escasos tramos de empedrado y en gran parte se ha superpuesto una vía destapada. Uno de los tramos que se pudo registrar no se encuentra en uso o es muy reducido dado que está cubierto por una densa capa de vegetación que permite observar solo un pequeño sendero. Además, no fue posible registrar la parte del camino pues se encuentra en una propiedad privada en que la que no fue posible obtener permiso de

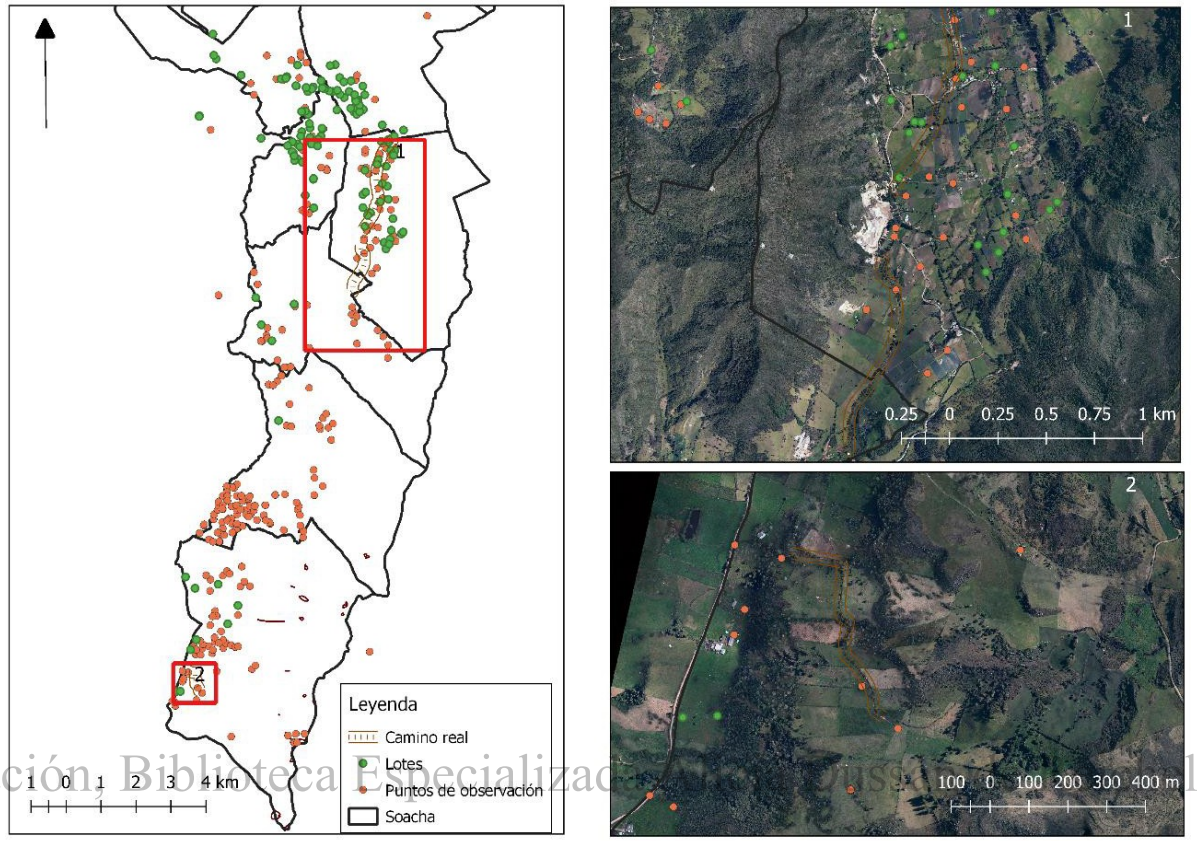
ingreso, este tramo final desemboca en cercanías al salto del Tequendama según informaron residentes del sector.

En la vereda Romeral estos recorridos permitieron identificar un segmento de camino posiblemente real, se registraron 760 m del camino que se conserva en regular estado (Fotografía 3). Con el fin de contextualizarlo, se indaga en fuentes históricas las cuales viene recopilando el historiador del proyecto, a partir de lo cual se establece que posiblemente coincide con un camino que va de Fusungá a Pasca. Un segmento de camino registrado entre las veredas Fusungá y San Jorge comparte similitud con este por sus materiales, sin embargo, hace falta hacer un registro detallado para establecer si son el mismo y si corresponde a este camino reportado en los archivos notariales (Mapa 1). Detalles como ancho del camino, dimensiones de las rocas, tipo de aparejo, son de los datos a confirmar y comparar.



Fotografía 79 Camino en vereda Romeral

Digitalizac . ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada, Colección Museológica. ICANH

Mapa 43 Ubicación de caminos reales 1 vereda San Jorge 2 Vereda Romeral.

En la Tabla 18 se enuncian los contextos delimitados para el municipio de Soacha, pero será importante remitirse a cada una de las fichas para conocer su información detallada (Anexo 4), así como, al informe final de investigación.

Tabla 18. Contextos arqueológicos identificados en área urbana de Soacha.

N Ficha	NOMBRE AREA	N	E	TIPO DE CONTEXTO
1	Cerro La Chucua	2067025,57	4863869,87	SAR, Inmueble interés histórico
2	Altos de Fusungá	2060282,98	4865491,81	SAR, Lote, Terraza de ocupación
3	Propuesta ampliación Canoas	2061852,28	4859375,14	SAR

N Ficha	NOMBRE AREA	N	E	TIPO DE CONTEXTO
4	Charquito 1	2059743,81	4857903,81	SAR
5	Charquito 2	2059882,14	4857967,85	SAR
6	SOA Char 04	2060032,51	4858173,56	SAR
7	SOA CHAR 05	2060441,69	4858080,1	SAR
8	Hacienda Bosatama	2068821,23	4864437,57	SAR, Inmueble interés histórico
9	SOA Cal 1	2066998,83	4859336,44	SAR
10	Cantera Invercot	2062900,12	4867931,1	SAR
11	SOA Pan 03	2061521,81	4867635,13	SAR
12	Altos de Panamá	2060717,59	4869242,4	SAR, muro
13	Casa Interés histórico	2063760,5	4864415,03	Inmueble interés histórico
14	Casa Calle 11 N° 8-72	2064519,11	4864547,77	Inmueble interés histórico
15	Casa Calle 11aN° 9-36	2064604,94	4864582,07	Inmueble interés histórico
16	Casa Calle 12 a 9-60	2064658,88	4864704,79	Inmueble interés histórico
17	Fusungá bajo	2060454,95	4866104,15	SAR
18	Villa Nueva	2058667,74	4865800,83	SAR
19	Hacienda Fusungá	2057996,54	4866751,3	SAR, terraza de ocupación, Inmueble interés histórico
20	Cueva Hungría	2052149,79	4865374,69	SAR
21	Camino Romeral	2045574,85	4863336,39	Camino
22	Camino Hungría Tramo 1	2052769,87	4865962,33	Camino
23	Camino Hungría Tramo 2	2053330,58	4866054	Camino
24	Camino San Jorge Tramo 1	2054291,88	4866959,45	Camino
25	Camino San Jorge Tramo 2	2055314,95	4867167,84	Camino
26	Camino San Jorge Tramo 3	2056716,82	4867471,01	Camino
27	Camino Fusungá Tramo 1	2059493,8	4868433,51	Camino
28	Camino Fusungá tramo 2	2060143,95	4868152,65	Camino, muro

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

N Ficha	NOMBRE AREA	N	E	TIPO DE CONTEXTO
29	camino San Francisco Tramo 1	2063008,06	4855865,47	Camino
30	Camino San Francisco _Tramo 2	2063809,18	4855737,97	Camino
31	Camino San Francisco Tramo 3	2062127,22	4856717,89	Camino
32	Casa Calle 13 N° 9-04	2064621,96	4864779,56	Inmueble interés histórico
33	Chircal 1	2059532,64	4866758,1	Inmueble interés histórico
34	Chircal 2	2059824,11	4866705,93	Inmueble interés histórico
35	Muro límite de vereda	2057191	4867322,91	Muro
36	Muro V San Jorge	2057177,16	4867383,22	Muro
37	Cercado Piedra	2056761,91	4865551,22	Muro
38	Puente Vereda Panamá	2061964,91	4865921,77	Puente
39	San Mateo en POT 2017	2063456,6	4867231,63	SAR
40	Canoas en POT 2017	2061981,38	4859973,51	SAR, Inmueble interés histórico
41	Parque La Poma	2057856,56	4858016,18	SAR, Inmueble interés histórico
42	Campos modificados ampliación San Mateo	2062897,41	4867127,74	Modificación paisaje, lote, muro
43	Colegio María Auxiliadora	2064422,8	4864628,87	Inmueble interés histórico
44	Casa Calle 12 N° 8-09	2064490,57	4864653,39	Inmueble interés histórico
45	Casa Carrera 8 N° 11-07	2064453,44	4864567,9	Inmueble interés histórico
46	SENA Calle 13 10-60	2064784,46	4864689,27	Inmueble interés histórico
47	Casa Carrera 8 N° 14-59	2064566,32	4864934,76	Inmueble interés histórico
48	Piedra Gorda Panamá	2063082,74	4866374,33	SAR
49	Cerro Coqui	2064796,34	4862462,14	SAR
50	Restaurante la Negra	2064450,56	4864979,07	Inmueble interés histórico
51	Páramo de Sumapaz y Cruz verde	2048374,3	4866347,84	SAR, modificación de paisaje, lote, camino, muro.
52	Piedra Gorda Romeral	2046847,01	4864314,69	SAR, lote

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

N Ficha	NOMBRE AREA	N	E	TIPO DE CONTEXTO
53	SAR 40	2058192,76	4865557,75	SAR
54	SAR 124	2057754,79	4864919,92	SAR
55	SAR 111 Y 112	2060139,07	4866325,86	SAR
56	SOA FUS	2061012,94	4866060,88	SAR
57	SOA PAN	2062185,68	4867307,99	SAR
58	Huertas SAR	2064633,06	4863710,21	SAR
59	SOA CAL 02	2066802,9	4859495,99	SAR
60	Cerro La Veredita SAR	2064865,98	4863465,86	SAR
61	SARPO 143	2066609,16	4862452,93	SAR
62	Ruinas del Tuso	2060903,15	4858837,47	Inmueble interés histórico
63	Contiguo NES	2063861,1	4857695,84	Terraza
64	Casa Carrera 9 N° 13-20	2064596,13	4864792,26	Inmueble interés histórico
65	Terraza San Francisco	2061942,5	4856274,62	Lote, terraza, camino
66	Hacienda La Cincha	2061267,34	4856740,3	Inmueble interés histórico
67	Tibanica	2064349,92	4867329,04	Funerario, lote
68	Aguazuque	2067290,9	4858448,03	Funerario, lote
69	Casa Calle 12a N°9-37	2064621,19	4864672,44	Inmueble interés histórico
70	Corredor férreo	2064199,07	4864976,79	Inmueble interés histórico, puente
71	Hacienda El Vínculo	2061796,47	4864153,15	Inmueble interés histórico
72	Planta hidroeléctrica y termoeléctrica El Charquito	2060183,45	4858685,62	Inmueble interés histórico
73	Estación de tren El charquito	2060530,87	4858364,08	Inmueble interés histórico
74	Hacienda Canoas Sáenz	2064084,05	4860174,84	Inmueble interés histórico
75	Hacienda Canoas Gómez	2064037,92	4860278,26	Inmueble interés histórico
76	Hacienda Chucua Puyana y caballerizas	2065691,34	4863249,84	Inmueble interés histórico

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

N Ficha	NOMBRE AREA	N	E	TIPO DE CONTEXTO
77	Hacienda Logroño	2066497,19	4865623,17	Inmueble interés histórico
78	Hacienda Potrero Grande	2065745,41	4866149,76	Inmueble interés histórico
79	Hacienda Malachi	2065314,66	4865971,29	Inmueble interés histórico
80	SAR Infinito	2060855,95	4863866,59	SAR
81	Portalegre	2064951,13	4865412,98	Funerario, lote
82	Antiguo Secretariado Social	2064909,7	4864787,09	Inmueble interés histórico
83	Nueva esperanza	2063348,18	4857752,75	Funerario, lote, terraza ocupación
84	Hacienda Terreros	2064523,53	4867472,86	Inmueble interés histórico
85	Hacienda Las Huertas	2064710,58	4863985,61	Inmueble interés histórico
86	Casa Carrera 8 N° 14-76	2064520,71	4864960,48	Inmueble interés histórico
87	Casa Las Divas	2064469,93	4864934,9	Inmueble interés histórico
88	Casa esquinera calle 11 con carrera 7	2064303,79	4864586,27	Inmueble interés histórico
89	Canales y camellones del río Bogotá	2065590,75	4862485,22	Modificación paisaje
90	Parque Alfonso López Pumarejo	2064433,92	4864743,06	Inmueble interés histórico
91	El Silo	2068904,35	4862809,68	Inmueble interés histórico
92	Casa Salto del Tequendama	2063797,34	4856213,62	Inmueble interés histórico

Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

SITIOS DE HALLAZGOS DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

En todo el territorio fue posible identificar fragmentos cerámicos y, en algunos casos, líticos, óseos, vítreos y metálicos; esto, en recolecciones superficiales y pruebas de pala, que representan un área denominada lote. A partir del hallazgo de uno de estos elementos, es posible determinar que la zona estuvo ocupada por personas en el pasado. Sin embargo, el hallazgo de uno o más de estos vestigios en un área de cerca de una hectárea, sin otro tipo de evidencia o sin un estudio intensivo, no nos permite delimitar con exactitud un contexto arqueológico. En esta medida y teniendo como datos, el hallazgo de material, la

proximidad entre lotes y las características geomorfológicas del área donde este se encuentra, se identificaron 98 sitios de ocupación humana del pasado. De acuerdo con esto, el número máximo de puntos para la delimitación de un sitio de hallazgo es de 7, en un área de 5 ha y aunque la representación mínima de uno de estos puntos se consideró para una hectárea; según lo observado en campo y las características del terreno esta pudo ser menor (Ver Tabla 19).

Tabla 19. Sitios con hallazgo de material arqueológico identificados en el municipio de Soacha.

id	Área (ha)	Norte	Este	PP_RS
1	1,750	2057680	4866439	1
2	0,695	2052711	4865375	1
3	0,419	2046123	4863305	1
4	0,359	2046337	4863439	1
5	0,674	2047063	4864347	1
6	0,709	2047472	4863899	1
7	1,707	2048721	4865556	1
8	0,548	2053083	4864844	1
9	0,249	2053654	4864744	1
10	0,300	2053505	4865515	1
11	5,807	2054798	4867531	3
12	1,118	2055022	4867873	2
13	0,275	2055342	4867669	1
14	0,874	2055469	4867150	2
15	0,384	2055568	4867014	1
16	0,131	2055762	4867568	1
17	0,217	2055718	4867396	1
18	0,203	2055870	4867029	1
19	0,602	2056074	4867553	1
20	0,608	2056092	4867431	1
21	0,467	2056469	4867518	1
22	1,423	2056557	4867325	2
23	1,284	2056413	4867052	1
24	0,638	2055896	4867083	1
25	0,156	2055098	4867636	1
26	0,887	2052740	4865090	1
27	1,744	2046648	4864097	1
28	2,894	2056761	4867668	3
29	3,293	2056970	4867528	4
30	0,898	2057136	4867689	1
31	0,700	2057227	4867903	1
32	5,099	2057675	4866889	7

id	Área (ha)	Norte	Este	PP_RS
33	0,158	2058108	4866293	1
34	0,673	2058130	4866198	2
35	0,763	2058307	4866125	1
36	0,772	2058275	4866765	1
37	1,270	2058262	4866609	1
38	0,909	2058371	4866522	1
39	4,173	2058616	4866387	2
40	0,634	2060249	4867864	1
41	0,035	2055024	4864615	1
42	0,926	2055554	4864607	1
43	1,584	2055560	4865967	1
44	0,463	2055641	4865835	1
45	0,393	2055852	4865791	1
46	0,198	2056209	4865977	2
47	0,399	2055885	4864746	1
48	0,173	2055993	4864734	1
49	0,170	2056031	4864720	1
50	0,403	2056010	4864835	1
51	0,351	2056072	4864864	1
52	0,187	2056113	4864685	1
53	0,114	2056217	4864662	1
54	2,060	2056583	4864763	3
55	0,603	2056561	4865718	1
56	1,134	2056648	4865576	2
57	0,218	2056777	4865516	1
58	2,511	2056904	4865663	2
58	1,477	2056968	4865520	1
60	9,720	2057001	4866027	6
61	1,193	2057107	4865668	1
62	0,587	2057216	4865727	1
63	0,758	2057257	4866176	2
64	2,147	2057355	4865894	2

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

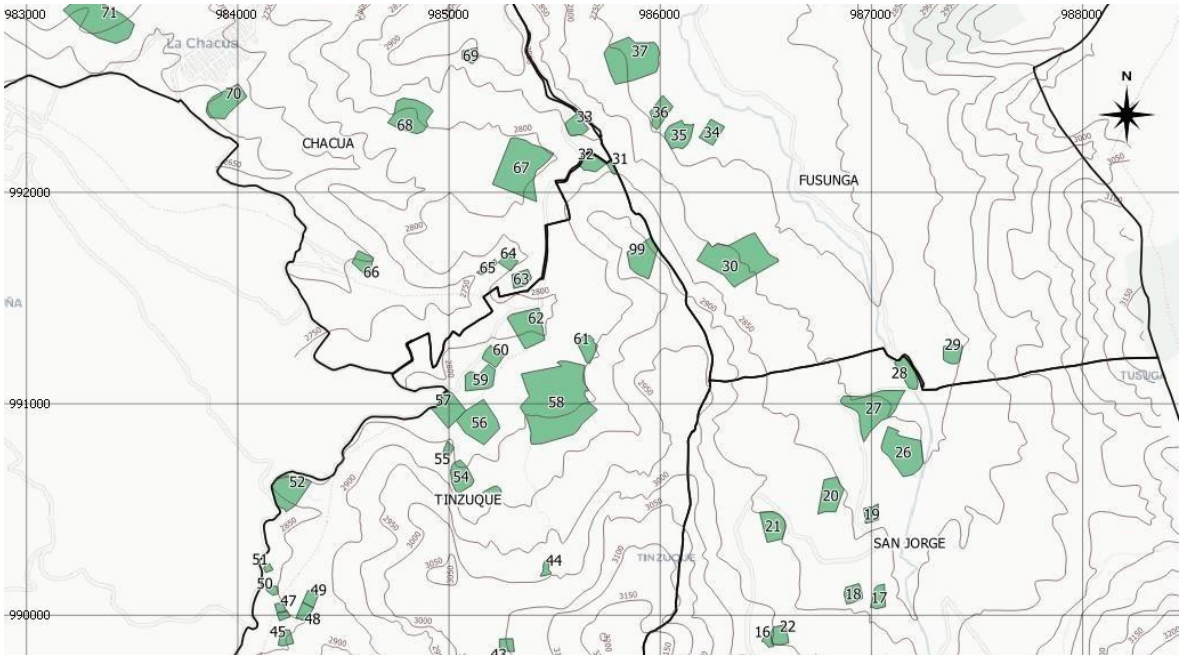
id	Área (ha)	Norte	Este	PP_RS
65	0,565	2057583	4865863	1
66	0,376	2057661	4865802	1
67	0,226	2057637	4865703	1
68	0,708	2057661	4865116	1
69	4,757	2058109	4865863	4
70	2,377	2058355	4865342	3
71	0,435	2058640	4865625	1
72	1,792	2058420	4864463	1
73	4,171	2058810	4863872	2
74	0,715	2062655	4866835	1
75	1,999	2061806	4857239	1
76	2,451	2061899	4857118	1
77	1,864	2061810	4857024	1
78	1,648	2062022	4856844	1
79	0,716	2062443	4856808	1
80	0,607	2062416	4855828	1
81	0,477	2062541	4855920	1

id	Área (ha)	Norte	Este	PP_RS
82	0,986	2062348	4856024	1
83	0,223	2062947	4856212	1
84	0,882	2063369	4856171	1
85	0,734	2063543	4855845	1
86	0,901	2063779	4855981	1
87	3,003	2066300	4856958	1
88	1,093	2067028	4856149	2
89	0,858	2067216	4856876	1
90	0,253	2067026	4855893	1
91	0,524	2067642	4860273	1
92	0,505	2067396	4860719	1
93	0,511	2067782	4861047	2
94	3,496	2068364	4861135	2
95	0,945	2067667	4862306	1
96	3,719	2059390	4863862	1
97	1,785	2045206	4863059	2
98	0,230	2051013	4865207	1

Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La mayoría de los sitios de hallazgo de material arqueológico se concentran entre las veredas Chacua, Fusungá, Tinzuque y San Jorge, relacionados con una topografía aterrazada naturalmente, en áreas donde la actividad principal en la actualidad es agricultura, con cultivos predominantes de arveja y fresa, y en menor medida, se practica la ganadería para el autoabastecimiento (Ver **¡Error! No se encuentra el origen de la eferencia.**). El material de estas áreas en su mayoría corresponden a los períodos, Muisca temprano y Muisca tardío, con una baja representación de sitios con evidencia de época colonial y republicana.



Resultados en el territorio

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Corregimiento 1

La división administrativa Este corregimiento está conformado por 7 veredas y es. Es el corregimiento menos explorado arqueológicamente hasta ahora, pero que a partir de la prospección deja en claro que corresponde a un importante área de interés arqueológico, limita al oriente con Bogotá y a occidente con Sibate, cuyos yacimientos arqueológicos son igual de relevantes y en conjunto forman una importante área para investigar a profundidad.

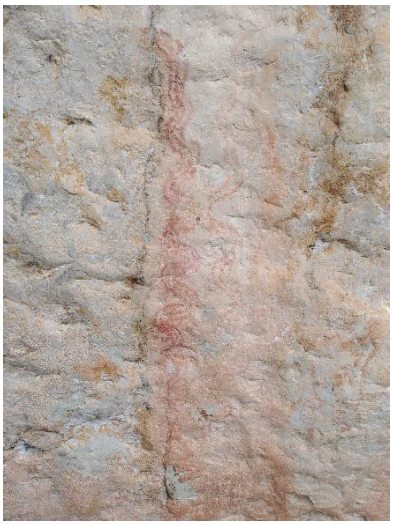
Este corregimiento presenta diversas actividades económicas, siendo la minería la principal actividad que implica Programas de Arqueología Preventiva y por lo cual la mayoría de los sitios arqueológicos ya identificados se encontraban en relación con ésta. En contraste con el mayor área de este corregimiento, la cual se divide entre el páramo de Sumapaz y terrenos dedicados a la agricultura de papa, arveja y fresa en su mayoría. Ambos sectores con dificultades de acceso, tránsito y prospección, pero que gracias a las distintas técnicas empleadas para su diagnóstico, fue posible zonificar.

Romeral

Esta vereda se caracteriza por ser de colinas altas y en su parte oriental de pequeños valles a una altitud sobre los 3.4000 msnm, justo antes de iniciar la vegetación de paramo. En la zona son abundantes los nacimientos de agua, se han identificado afloramientos rocos que en su parte superior forman pequeños descansos de ladera y posibles zonas adecuadas naturalmente por la ganancia de suelo, que bien podrían ser utilizadas para situar viviendas. En la zona occidental se encuentran pendientes altas creadas por encañonamiento del rio que separa Soacha de Sibaté a la altura de Alto del cabra.

La prospección se vio afectada por decisión de la comunidad, por lo que no fue posible acceder a grandes áreas; pese a esto, se identificaron puntos donde el material cultural es exclusivamente lítico, lo que puede sugerir asentamiento precerámico. También se identificó la piedra Gorda o piedra grande que en su vista oriental presenta una pictografía que la gente conoce como las dos serpientes. Esta se caracteriza por ser de color rojo, con un largo de 80cm por 30cm aproximadamente.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Fotografía 80 a) Pictografía, las serpientes b) Piedra gorda, en medio de planicie sobre 3.400 msnm

En la sección del páramo de Sumapaz que de acuerdo con los límites geográficos pertenece a Soacha, también se identificó la roca con arte rupestre a mayor altitud, así como

canalizaciones en relación con los nacimientos de agua. Tras el hallazgo se decide realizar sobrevuelos con dron, con el fin de registrarlos completamente, pese a que se hicieron 5 sobrevuelos, no se logró registrar por completo las canalizaciones, por su longitud y dificultad de acceso, principalmente, porque los guardaparques mencionan que los predios son de Sibaté y pese a que con el director de ambiente de Sibaté se autorizó el ingreso, la comunidad en territorio tiene una actitud violenta y no respaldaron nuestro ingreso todos los días.

Alto del Cabra

La vereda Alto de la Cabra es un área muy quebrada con montañas de alturas cercanas a los 3.700 msnm. Los páramos se inician cerca de los 3.200 msnm, muchos espacios de los páramos están siendo utilizados para cultivos. Aquí se identificaron pocos aterrazamientos y los que encontramos son naturales, formados por afloramientos rocosos que acopian suelos y sedimentos sobre los nidos formados por la roca formando terrazas. La principal actividad económica de la zona son los cultivos de papa y en segundo orden el cultivo de fresas, actividades que se combinan con la ganadería. Dadas las características geográficas de esta zona, la mayor parte del acercamiento fue por medio de inspección visual del suelo y visita a rocas con posible arte rupestre, estas referenciadas por la comunidad

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Fotografía 81 a) Roca referencia por la comunidad como el abuelo b) Revisión de cultivos

Hungría

La parte trabajada tiene una geografía escarpada ya que cuenta con varias colinas altas y unos pocos valles angostos entre estas, acompañados de corrientes de agua. En las colinas se encuentran descansos de ladera donde generalmente se llevan a cabo las pruebas de pala. Los cultivos son en su gran mayoría dedicados a la fresa y las arvejas. Este último tipo de cultivo solo se revisa en los casos donde este recién plantado, dado que al aumentar su tamaño disminuye la visibilidad de la tierra removida.



Digitalizado con fines de preservación. Donación Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 82 a) Recolección superficial en cultivo de arveja b) Prueba de pala

San Jorge

La altura promedio oscila entre los 2.900 y 3.100 msnm. El clima también cambia y la sensación térmica es más cálida, esto se ve representado en el cambio de cultivos, principalmente arveja, fresa, en menor medida curuba y algunos tipos de flores. Esta vereda se encuentra entre montañas, las áreas habitables y de los cultivos son laderas prolongadas de poca inclinación. La vereda la atraviesa por el río Soacha por la margen oriental y la vía principal en la margen occidental.

Aquí es posible hacer un acercamiento con mayor intensidad, pues la comunidad estuvo dispuesta a participar en las actividades propuestas, y permitieron el acceso a los predios.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 83 Sello encontrado por un habitante

Fusungá

Esta vereda se encuentra entre los 2.500 y 2.850 msnm, se caracteriza por laderas cercanas a los 30 grados, que en su parte superior se convierten en colinas boscosas de difícil acceso y pendientes agudas. Las laderas son en su mayoría espacios de cultivos, de arveja, cebolla cabezona, cebolla puerro, cilantro y en menor cantidad fresa, los espacios más bajos son usados en la ganadería y minería. La vereda la recorre el río Soacha que es una quebrada mínima, en su recorrido, ésta es utilizada para el riego de todos los cultivos de las veredas anteriores, por tal razón hay problemas de abastecimiento para la irrigación de cultivos y las fronteras mineras que disminuyen las posibilidades de nacimientos de agua debido a la deforestación.



Fotografía 84 a) Paisaje vereda Fusungá b) Revisión superficial en cultivo recién sembrado

Villa Nueva o Tinzuque

La vereda Villa Nueva esta circundada por montañas altas, cubiertas por maleza espesa y boscosa desde donde se pueden observar los valles Sibaté y la represa del Muña desde estos puntos altos se pueden identificar terrazas que aparentemente fueron utilizadas como lugares de habitación, debajo de estas terrazas se encuentran laderas muy amplias utilizadas para la agricultura. Además, en las montañas se distinguen abundantes afloramientos rocosos, donde pudimos evidenciar su utilización por moradores antiquísimos de la zona. Un aspecto para destacar es que esta vereda se ve menos intervenida, hay muchas casas abandonadas, puede ser por problemas de abastecimiento de agua.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El paisaje resulta ser un lugar favorable para asentamientos de comunidades agrarias, los resultados lo confirman, se han obtenido más resultados positivos en las pruebas de pala y en los puntos de observación en esta vereda, que reuniendo todas las veradas ya prospectadas. Además, se han obtenido resultados positivos en los recorridos que se han hecho en las cimas de las montañas, cercanas a afloramientos rocosos, aunque en la mayoría no se encuentra arte rupestre o algún tipo de modificación en las rocas, sí se hallaron fragmentos cerámicos cerca de ellos.





Fotografía 85 Registro de arte rupestre en vereda Tinzuque

Otra característica especial en esta vereda son las barreras o cercados en roca, en algunos lugares los vimos como terminaciones de laderas que formaban terrazas y en otras fincas como cercados, no nos atrevemos a afirmar que sean prehispánicos o hechos por antiguos moradores de la zona, pero es un aspecto que se puede considerar. Adicionalmente algo que llamó la atención fue la cantidad de metates registrados en esta vereda, fueron 10 en total de los cuales 4 estaban en una misma casa, sin embargo, como estaba abandonada no fue posible preguntar su origen.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Fotografía 86 a) Ejemplo de metates registrados en la vereda Tinzuque. b) muro de piedra

Panamá

Se caracteriza por cerros altos muchos con bosques de pino y eucalipto, lastimosamente esta zona está altamente intervenida por las canteras que extraen rocas y arena, además, de la expansión urbana que amenaza con absorber esta área.

La prospección en esta vereda fue muy limitada por las dificultades para el acceso, la mayoría de acercamientos se hicieron con acompañamiento de la Policía Nacional.

Chacua

En Chacua queda un barrio periférico de invasión, aquí se hicieron recorridos para la identificación de arte rupestre y pruebas de pala que aunque fueron en baja desnidad, resultaron positivas en la mayoría de los casos.

Corregimiento 2

De este corregimiento hacen parte las veredas: Bosatama, Canoas, San Francisco, El Charquito, Cascajal y Alto de la Cruz. El permiso de ingreso a predios en este corregimiento a estado restringido pues la mayoría perteneces a empresas, fundaciones o parques para lo que se requiere solicitud de permisos por medio de cartas y correos electrónicos los cuales pueden tener tiempo de respuesta entre 1 día y una semana.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Del sector se accedió a la Fundación Casa Salto del Tequendama, específicamente al predio “Finca agroecológica La Providencia” en el costado más al norte de la vereda San Francisco. Luego de esto se inició con la prospección en el predio del Parque La Poma, en la vereda de Alto de la Cruz. Y en el parque ecológico

Cascajal.

Los predios trabajados en la vereda San francisco consistieron en hombros de colina con inclinación baja. Generalizando la tipología del suelo se encontró un horizonte A Franco limoso y luego un suelo con proceso de gleyzación. En el predio del parque Boquemonte en la vereda Cascajal se prospectó parte de una ladera de colina con aterrazamientos artificiales creados recientemente por los dueños del parque y una parte del pequeño valle entre colinas, en esta zona se encontró la mayor cantidad de material arqueológico en el suelo A que tenía una profundidad de 17 cm aprox. En este parque, además del material

que los dueños han recuperado en sus propias excavaciones con fines de adecuación del parque, se encuentran restos humanos excavados en Tibanica, así como otros elementos arqueológicos enterrados y cubiertos con un vidrio donde es visible el avanzado estado de deterioro al que están sometidos (Fotografía 4). Cabe resaltar que el parque cuenta con un documento del ICANH que avala su tenencia.



Digitalización, Biblioteca Especializada del Museo del ICANH

Fotografía 87 Fotografía 4. Contextos arqueológicos musealizados en el parque Boquemonte en estado de deterioro

San francisco

La vereda San Francisco está ubicada en el costado noroccidente del municipio, en la margen izquierda del cañón del rio Bogotá. Esta zona está compuesta por una colina alta de gran inclinación a excepción de un corredor de descansos de ladera grandes, que han sido aprovechados para la agricultura y donde se ubican gran parte de las viviendas. La vereda San Francisco se encuentra sobre los 2.400 msnm, lo componen terrazas amplias sobre la margen derecha del río Bogotá, la mayoría de estas terrazas son utilizadas para cultivos de papa, arveja, tomate de árbol y mora. Otra actividad económica es la cría de ganado bovino y un predio donde hacen recorridos agroecológicos pues tienen pequeñas huertas y cría de animales como ovejas y gallinas.

Los predios trabajados en la vereda San francisco consistieron en hombros de colina con inclinación baja generalizando la tipología del suelo se encontró un horizonte A Franco limoso y luego un suelo con proceso de gleyzación.

Comenzamos la semana en la vereda San Francisco, en esta vereda efectuamos unas pruebas de pala que resultaron positivas y evidenciamos en el material cerámico fragmentos de tipologías Herrera, recorriendo la vereda encontramos a orillas de la vía principal un afloramiento rocoso de grandes dimensiones y que tiene afectaciones de diferentes tipos, como evidencias de quemas o fogatas y grafitis, sin embargo en ella encontramos la impresión de una pequeña mano con todas las características de pintura rupestre, cuyo registro es número de lote B067. En gran parte de esta vereda no obtuvimos permisos, gran parte de esta vereda pertenece a una hacienda llamada Siecha, perteneciente a la familia Umaña.

Alto de la cruz

Esta vereda está conformada por un pequeño sistema montañoso en el que en su filo se encuentra la división de predios entre el parque, ubicado en el costado oriental y el batallón en el costado occidental de la ladera. En su mayor parte, y al igual que la gran colina del parque Canoas, está compuesto por pendientes de inclinación alta, contando con solo algunos descansos de laderas y zonas planas en su parte superior. Estas colinas contienen abundantes afloramientos rocosos lo que las hace muy propicias para el arte rupestre, como queda comprobado en el área de los parques y también podría ser una observación extendida para el área del batallón.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Durante la semana se realizó el trabajo de prospección en el Parque La Poma, lugar que cuenta con un gran número de pictografías identificadas previamente en el proyecto de Soacha Rupestre y que se proyecta en el POT como uno de los parques arqueológicos del municipio. Actualmente es una zona de reforestación por medio de la Fundación Hojas Verdes, que opera el programa de bonos en el que se siembran árboles como regalos para ocasiones especiales, por esta razón gran parte del área tiene una alta cobertura vegetal con árboles y arbustos. Adicionalmente se encuentran pendientes altas en un 70% del área. Las pruebas de pala se realizaron entonces en zonas con pendiente baja o nula y con poca cobertura vegetal, sin embargo, la mayoría de los lotes se identificaron por recolección superficial.

Bosatama

La mayoría del área prospectada en esta vereda presenta una geomorfología plana con algunas ondulaciones resultado de canales de desviación del rio Bogotá con propósitos de irrigación de los cultivos, a excepción de algunas áreas colinadas de escasa pendiente. Como se esperaba el material recolectado se encontraba en estas elevaciones, en uno de los casos, a unos pocos metros de una unidad de vivienda en uso.

Es importante tener en cuenta que en varios predios de Bosatama no se pueden efectuar pruebas de pala dado su carácter inundable y el relleno. También por encontrarse áreas invadidas que resultan peligrosas para el equipo de prospección.

Canoas

Se visita la Hacienda Chucua Vargas, próxima a la vía Indumil. Allí se registró una roca con posible pictografía en el cerro ubicado en la parte posterior de las ruinas de la iglesia y el claustro existentes en la hacienda. También el área urbana denominada Parque Campestre, al lado opuesto de la vía Indumil, donde se realizaron pruebas de pala, todas negativas, en un parque urbano situado junto a un pequeño humedal. La mayoría de los hallazgos en esta vereda está relacionados con arte rupestre en los cerros de baja altitud, limítrofes con el área urbana.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6 ZONIFICACIÓN ARQUEOLÓGICA

A partir de revisión documental, trabajo con la comunidad y prospección arqueológica, fue posible identificar áreas con contextos arqueológicos, sitios de ocupación humana del pasado, pero también áreas de lo que hoy corresponde al territorio de Soacha, donde posiblemente no vivieron personas en el pasado e incluso siguen sin ser ocupadas en el presente. La identificación de estas áreas, en relación con la actual organización y uso del suelo según la propuesta de POT del año 2019, permitió delimitar áreas de Conservación, Restricción y Seguimiento que cubren la totalidad del territorio de Soacha.

CRITERIOS

Los principales criterios para la zonificación arqueológica fueron:

- Técnico arqueológico: definido por la presencia o ausencia de hallazgos arqueológicos en un área determinada, así como por la representatividad, singularidad e integridad de los contextos arqueológicos encontrados. El hallazgo arqueológico puede corresponder a un ejemplar de cualquier evidencia cultural que permita ser analizado empleando técnicas arqueológicas.
- Uso del suelo: de acuerdo con la propuesta de Plan de Ordenamiento Territorial del año 2019 y la proyección sobre uso del suelo y su futuro impacto sobre el patrimonio arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En cuanto a la delimitación de polígonos de las áreas de conservación y restricción los criterios fueron:

- Técnico arqueológico: definido por la dispersión de los hallazgos en el paisaje cuya área mínima se consideró una hectárea, dado que esta fue la escala mínima de representación del muestreo arqueológico realizado. Siempre que se identifica material en puntos de prospección contiguos, el área delimitada es mayor.

  Cada vez que se identificó alguna evidencia arqueológica, se hizo observación de paisaje y en el plano correspondiente se dibujó el área de ocupación siguiendo su forma en el relieve. Para algunos casos, esta área es menor de una hectárea cuando se consideran los siguientes criterios:

- División catastral: algunas áreas de ocupación de interés arqueológico corresponden a predios de distintos propietarios en la actualidad. Por lo que para algunos casos se consideró necesario delimitar los polígonos de tal forma que se adaptaran a esta forma de organización del presente.
- Uso del suelo: Caminos, vías, minas y edificaciones, hacen parte del entorno inmediato de las áreas identificadas, convirtiéndose en algunos casos, en el límite de estas.
- Topografía: las curvas de nivel fueron importantes para la delimitación de algunos polígonos, especialmente donde los cambios en el relieve ocurren de forma abrupta.

La definición de las medidas del plan de manejo y su cronograma para implementación se basó en:

- Zonificación: el territorio se zonificó en áreas restringidas, de seguimiento y conservación, según sus características, se determinaron sus medidas específicas.
- Estado de conservación: De acuerdo con el estado de conservación (intervenido, deteriorado, en peligro, alterado o conservado) de cada una de las áreas de conservación se dio prioridad a sus medidas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- Factores de riesgo: los riesgos asociados al patrimonio arqueológico hacen que sea necesario formular e implementar medidas desde la conservación, investigación y puesta en valor, con el fin de mitigar y evitar alteración sobre el patrimonio arqueológico.

ÁREAS

Áreas con Programa de Arqueología Preventiva

Son las áreas que de acuerdo con la legislación han implementado o implementarán un Programa de Arqueología Preventiva y por tanto cuentan con medidas de manejo específicas aprobadas por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia. En la revisión de los PAP al año 2019 se encontraron algunas inconsistencias con respecto al hallazgo y reporte de sitios arqueológicos. En esta medida, algunos de los PMA aprobados en el marco de programas de arqueología preventiva, deberán actualizarse.

Áreas zonificadas por medios no convencionales

Debido a la negativa de sus propietarios o encargados para el acceso a sus predios no se prospectaron algunas áreas. Estas áreas son, además, de las que no se conocen hallazgos arqueológicos previos. Con el fin de zonificar todo el territorio de Soacha, se empleó como técnica, la creación de un modelo predictivo, que, a partir de los datos conocidos del Municipio, en cuanto a presencia y ausencia de hallazgos arqueológicos, así como a sus características geomorfológicas, permitió identificar áreas con potencial.

Áreas de seguimiento

Son las áreas de bajo potencial arqueológico en las que no se identificaron evidencias arqueológicas durante la prospección. Sin embargo, dadas las características de los hallazgos arqueológicos en el Municipio y la alta densidad y probabilidad de encontrarlos se considera necesario que se cumpla con la normatividad vigente de protección al patrimonio arqueológico (Ver Mapa 44, Anexo 4, Anexo 6 y Anexo 7).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Áreas de restricción

Son aquellas áreas de medio potencial arqueológico en las que se identificaron evidencias arqueológicas durante la prospección y en las que se conocía que existían evidencias arqueológicas. Estas corresponden a sitios de ocupación o actividad del pasado, de interés arqueológico, aunque con bajas densidades de material. Estas áreas se encuentran a lo largo y ancho del Municipio (Ver Mapa 44, Anexo 3, Anexo 6 y Anexo 7).

La prospección realizada en el Municipio se dio a una escala regional, logrando identificar *98 áreas* restringidas; según los criterios de delimitación de los polígonos estas tienen entre 0,3 y 7 ha.

Áreas de conservación

Las áreas de conservación son aquellas áreas de alto potencial arqueológico en las que se identificaron y delimitaron contextos arqueológicos, manifestados principalmente por

abrigos y rocas con arte rupestre, paisajes modificados u ocupados densamente, inmuebles históricos y otros elementos arquitectónicos de distintas épocas, como caminos, puentes y muros ((Ver Mapa 44, Anexo 5, Anexo 6 y Anexo 7). Estas áreas se consideraron únicas por sus características arqueológicas y por su valor histórico para el municipio de Soacha y para Colombia. Algunas de ellas, presentan contextos que ya han sido intervenidos y en el resultado de las investigaciones se refleja su valía; o contextos que han permanecido en el paisaje sin ninguna intervención arqueológica, pero sí en constante amenaza por distintos factores naturales y antrópicos. Otros contextos fueron identificados como parte del diagnóstico para el presente Plan de Manejo Arqueológico, algunos, sin ningún tipo de alteración.

Todos estos contextos se han caracterizado con ayuda de fuentes primarias, secundarias y en la mayoría de los casos con registros in situ; por lo que además de su localización y delimitación, también fue posible constatar el tipo de hallazgo arqueológico que albergan y su estado de conservación. A partir de estas dos variables, tipo de hallazgo y estado de conservación, se consideró orientar el Plan de Manejo Arqueológico para cada una de las áreas de conservación.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Corresponde a aquellas áreas en las que se identificaron y delimitaron contextos arqueológicos, manifestados principalmente por estructuras, abrigos y rocas con arte rupestre, paisajes modificados y/o ocupados densamente. Algunos de estos contextos se encuentran en riesgo de destrucción debido a algunas actividades como extracción minera, agricultura intensiva o el desconocimiento de su importancia. A la fecha se han identificado un total de 66 áreas distribuidas en todo el territorio de Soacha, algunas de las cuales se encuentran en áreas protegidas ambientales. Se debe garantizar que estas áreas perduren en el tiempo, no se degraden, alteren, trasladen o modifiquen. En estas áreas será importante la investigación arqueológica y se recomienda explorar su declaratoria como Áreas Arqueológicas Protegidas (Ley 397 de 1997, modificada por la Ley 1185 de 2008). Para estas zonas las medidas específicas son proyectos que apuntan a cubrir las diferentes necesidades de los sitios arqueológicos según su estado de conservación, ubicación y tipo.En los cuadros a continuación, se presenta información general de las Áreas de Conservación, donde se evalúa su estado de conservación en cuatro categorías, para las que se tienen en cuenta alteraciones antrópicas y naturales y las demás características

antes mencionadas para su zonificación, ésta parte de una ficha en la que registra cada una de las áreas (Cuadro 2, Anexo 14). En el cuadro 3 se presentan la mayoría de las zonas, algunas todavía se encuentran en proceso de catalogación.

Cuadro 3 Esquema estado de conservación de Áreas de Conservación.

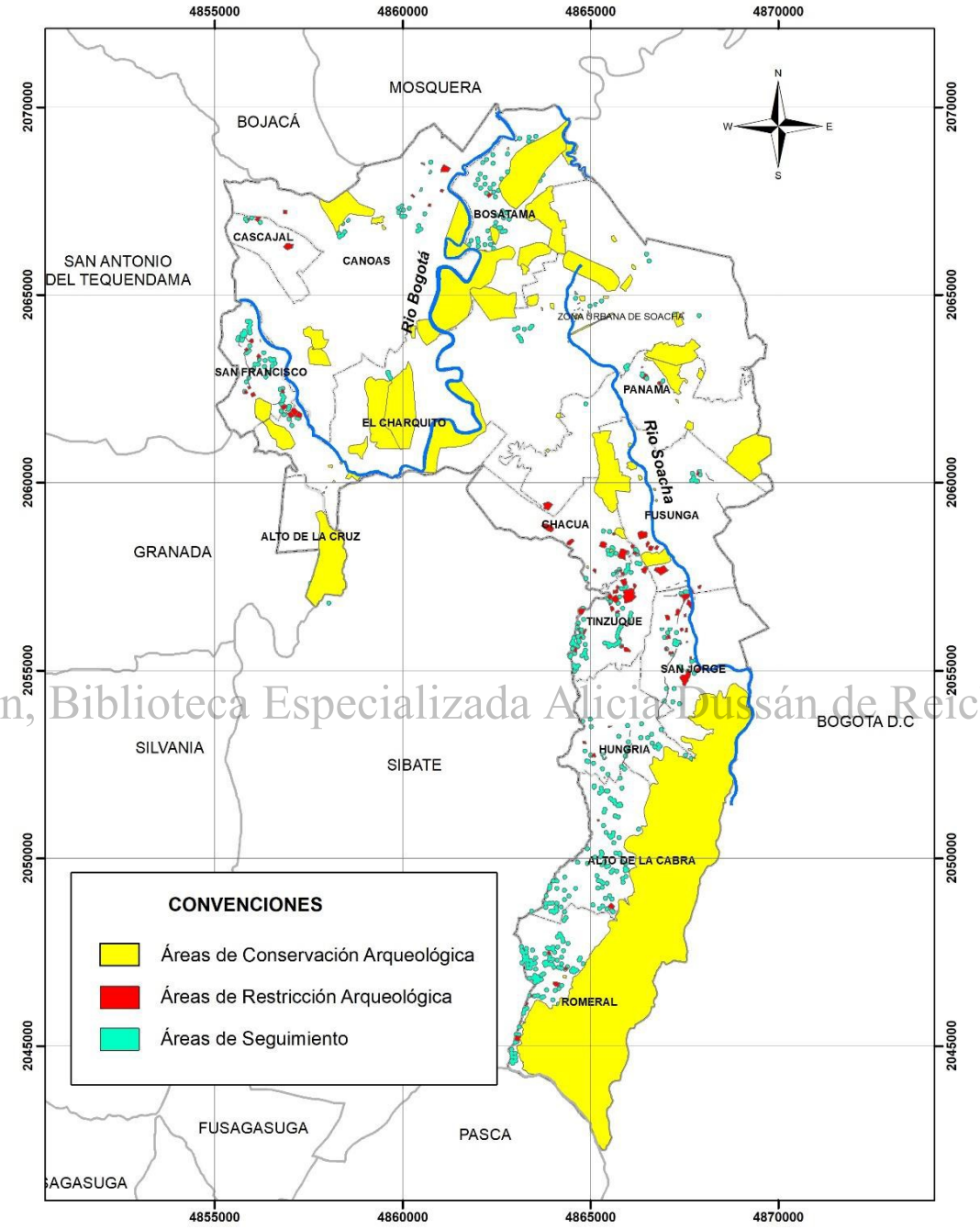
	Conservado ◉
	Alterado ◉
	Deteriorado ◉
Piedra gorda en medio de cantera en vereda Panamá   *Alteraciones antrópicas*: minería, grafitis, fogatas, basura. *Alteraciones naturales*: Erosión, Escorrentía *Amenazas:* Cambio declaratoria de protección, destrucción del entorno	En peligro ◉
	Intervenido ◉
	Desaparecido ◉

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cuadro 4 Áreas de conservación

O Aguazuque 	O Puente Ponce de león 
O Parque Canoas 	O Puente en vereda Panamá 
O Parque La Poma 	O Estaciones de tren 
O Paramo Sumapaz Cruz verde  	O Piedra gorda Romeral 
	O Piedra gorda Panamá 
O Cueva Hungría 	
O Piedra Maravilla 	O Centro histórico 
O Ruinas del tuso 	O Cerros Fusungá 
O Parque Tibanica 	O Cerros Chucua 
O Chircales de Fusungá 	O SAR Charquito 
O Hacienda Fusungá  	O Cerro Cocui 
	O Cerro la veredita 
O Camino San Jorge 	O Altos de Panamá 
O Camino Romeral 	O Cerro de Villa nueva 
O Camino San Francisco 	O SAR Panamá 
O Muros adobe y piedra 	O Cerros de San Mateo 
	O Hacienda Cincha 

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 44. Zonificación arqueológica de Soacha a partir de la prospección. Coordenadas Magna-Sirgas Origen Nacional. Elaboración propia

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

7 BIBLIOGRAFÍA

Archivos, Bibliotecas y Manuscritos.

Archivo General de la Nación, Bogotá (AGN)

Caciques e Indios (CI)

Censos Cundinamarca (CC)

Diezmos (Diez)

Encomiendas (Enc)

Fábrica de Iglesias (FI)

Miscelánea (Colonia)(Misc)

Negocios Administrativos (NA)

Policía (Colonia) (Pol)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tributos (Trib)

Visitas Cundinamarca (VC)

Documentos notariales (DN).

Notaría primera de Santafé (N1), tomos 33; 49.

Notaría segunda de Santafé (N2), tomo 643.

Notaría cuarta (N4), tomo 109.

Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá

Sección de Libros Raros y Manuscritos

Fondo Juan Carrasquilla Cancino, Cajas 11 y 12.

Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá.

Dibujos y caricaturas de Alberto Urdaneta, Piezas 133 y 137.

Prensa

El mochuelo. [1877].

Fuentes secundarias

Boada, A. M. (1999). Organización Social y Económica en la aldea muisca de El Venado -Valle de Samacá, Boyacá. *Revista Colombiana de Antropólogía,* Volumen 35 enero-diciembre, 118-145.

Botiva, Á. (1988). Portalegre. Pérdida y rescate del patrimonio arqueológico nacional. *Revista de los Estudiantes de Antropología de la Universidad Nacional. Arqueología, No. 5*.

Broadbent, S. (1971). Reconocimiento Arqueológico de la Laguna "La Herrera". *Revista Colombiana de Antropología XV,* 171-213.

Calvachi, B. (2012). *Los Ecosistema Semisecos del Altiplano Cundiboyasence, Bioma Azonal Singular de Colombia, en Gran Riesgo de Desaparición.* Revista Mutis *http://revistas.utadeo.edu.co/index.php/mutis/article/view/364*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cardale, M. (1976). Investigaciones arqueológicas en la zona de Pubenza, Tocaima, Cundinamarca. *Revista Colombiana de Antropología* XX, 335–496.

Cárdenas-Arroyo, F. (1990). Aguazuque: evidencias de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la Cordillera Oriental. *Museo del Oro (Bogotá). No. 27 (Abril /Junio., 1990)*, 129-130.

Correa Rubio, F., (2004). *El sol del poder: simbología y política entre los muiscas del norte de los Andes*, Bogotá: Universidad Nacional.

Correal, G. Y Van Der Hammen, T. (1977). *Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama*. Biblioteca Banco Popular, Premios de Arqueología No. 1. Banco Popular: Bogotá.

Correal, G. (1983). *Investigación Arqueológica en el municipio de Zipacón-Cundinamarca*. Banco de la República, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

Correal, G. (1990). *Aguazuque, evidencias de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la Cordillera Oriental*. FIAN.

Delgado, M. Langebaek, C. Aristizabal, L. Tykot R. y Johnson, L. (2014) Indicadores bioquímicos de dieta en Tibanica, un poblado muisca tardío en la sabada de Bogotá (Colombia): isótopos estables y elementos traza (Ba y Sr). *Avances Recientes de la Bioarqueología Latinoamericana*, 104-127.

Enciso, B. E. (1996). Fauna asociada a tres asentamientos Muiscas del sur de la Sabana de Bogotá: siglos VIII al XVI d. C. *Bioantropología de la Sabana de Bogotá, siglos VIII al XVI*. Bogotá: ICANH.

Escobar, P. E. (1926). *Los ferrocarriles de Colombia en 19925-1926,* Bogotá, Colombia: Imprenta del M. de G.

Gamboa, J. A. (2013). *El cacicazgo muisca en los años posteriores a la conquista: del sihipqua al cacique colonial (1537-1575),* Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Herrera, M. (1998). "Ordenamiento espacial de los pueblos de indios: Dominación y resistencia en la sociedad colonial", *Fronteras 2, 2*: 93-128.

IFRAO. (2000). Código de Ética del IFRAO. *Ratificado en la Reunión de IFRAO llevada a cabo en Alice Springs, Australia, el 14 de Julio del 2000*. Consultado el 8 de febrero de 2020 en la página electrónica: https://www.arqueo-ecuatoriana.ec/es/deontologia/19-generalidades/836-el-codigo-de-etica-del-ifrao.

Leguizamón, J. S. (2016). Jerarquización económica y condiciones de vida entre los habitantes del sitio arqueológico Nueva Esperanza durante el periodo Muisca Tardío. *Informe final proyecto rescate arqueológico subestación nueva esperanza.*

Martínez, D. (2012). *De los motivos rupestres a los paisajes: Sitios con Arte Rupestre (SAR) como categoría especial del patrimonio cultural y arqueológico colombiano*. http://www.rupestreweb.info/sar.html

Martínez, D., Herrera, E. Rodríguez, M. A. (2015a). *Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de sitios con arte rupestre del municipio de Soacha*. Alcaldía de Soacha, IDECUT, Fundación Erigaie.

Martínez, D., Rodríguez, M. A. Fique, S. Aponte, D. P. Garrote, J. D. Botiva, A. Mendoza, S. (2015b) *Inventario de sitios con arte rupestre del municipio de bojacá, cundinamarca (colombia).* Alcaldía de Bojacá, IDECUT, Fundación Erigaie.

Moreno y Escandón, F. A. (1985). *Indios y mestizos de la Nueva Granada. A fines del siglo XVIII [1778-1779]*. Bogotá: Biblioteca Banco Popular.

Muñoz, G. y Trujillo, J. (2015). *Catalogación, registro sistemático de las pinturas rupestres. Componente arqueológico para el proyecto urbanístico Santa Rita, Municipio de Soacha, Cundinamarca. Prospección arqueológica para el sector 5 y diagnóstico de arte rupestre*. Informe. ARGE, Soacha y GIPRI. https://issuu.com/gipru/docs/soacha_rocas_santarita_b

Narváez, E. (1928) *Los Mochuelos. Recuerdos de 1876-1877*. Bogotá: Editorial Minerva.

Oviedo, B. V. (1930). *Riquezas y cualidades del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Palacios, M. (1979). *El café en Colombia (1850-1970). Una historia económica, social y política.* Bogotá: Editorial Presencia Ltda.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Pescador, J. (2013) *Prospección y elaboración del plan de manejo arqueológico para el proyecto de construcción de un microtunel para el drenaje de aguas residuales del macroproyecto de vivienda ciudad verde*. Informe.

Pinto, M. (2003). *Galindo, un sitio a cielo abierto de cazadores/recolectores en la Sabana de Bogotá (Colombia)*. Banco de la República, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

Polanco, H. (1990). *Morbilidad Oral en Esqueletos de Una Comunidad Indígena Prehispánica Soacha-Cundinamarca-Colombia*. Bogotá: Federación Odontológica Colombiana, ICANH.

Pradilla, H. y Villate, G. (2010). *Pictografías, moyas y rocas de Farfacá*. Museo Arqueológico de Tunja. Colecciones arqueológicas. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Reichel Dolmatoff, G. (1943). Apuntes arqueológicos de Soacha. *Revista del Instituto Etnológico Nacional Vol. I.* 15-25.

Rodríguez, J. V. (1988) *Informe final sobre análisis osteométrico, osteocóspico, dental y paleopatológico de los restos óseos de Soacha*. Bogotá: ICANH.

Rodriguez Silva, A. (2017). Del poblamiento prehispánico al modelo territorial colonial en el municipio de Soacha, Cundinamarca: reflexión geohistórica de su configuración socioespacial. *Revista Perspectiva Geográfica Vol. 22 No. 1 enero - junio de 2017*, 69-88.

Sarmiento, C., C. Cadena, M. Sarmiento, J. Zapata y O. León. (2013) Aportes a la conservación estratégica de los páramos de Colombia: Actualización de la cartografía de los complejos de páramo a escala 1:100.000. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, D.C. Colombia.

Téllez, G. (1997) *Casa de hacienda. Arquitectura en el campo colombiano.* Bogotá: Villegas Editores.

Triana-Vega, a.v.; Casar, I.; Morales, P. y Salinas, J. (2020). Análisis de Isótopos estables en restos óseos humanos y de fauna en los sitios arqueológicos del Holoceno temprano y medio Tequendama y Aguazuque (sabana de Bogotá, Colombia): *Jangwa Pana, 19 (1)*. https://doi.org/10.21676/16574923.3432

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Trujillo, J., Falgueres, C. Oosterbeek, L. Rosina, P. (2010). Archaeometry of rock art paintings: La Piedra De La Cuadricula (Soacha, Cundinamarca, Colombia). A contribution to the study of prehistoric art. *Annali dell'Università di Ferrara Museologia Scientifica e Naturalistica*, Volume 6.

Uribe, M. A., Londoño, E. Quintero, J. P. (2013). Historias de ofrendas muiscas. *Catálogo virtual de la exposición temporal en el Museo del Oro*, Bogotá: Banco de la República. http://www.banrepcultural.org/museo-del-oro/exposiciones-temporales/ historias-de-ofrendas-muiscas.

Velandia, R. (1995) "Todos los caminos conducen a Santafé. Los caminos reales de Cundinamarca". *Caminos Reales de Colombia,* 113-135. Bogotá: Fondo FEN Colombia.

Páginas web

Alcaldía de Soacha. *Descripción física*. Consultado el 24 de Marzo de 2019. http://www.alcaldiasoacha.gov.co/secretaria/secretaria-de-hacienda/34-nuestro-municipio/19-geografia.

Argé e Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH. (2014, 6 de noviembre). *Novena conferencia AP: "La Hacienda Terreros"* [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=qDcoHcMsHXQ

Caminando el Territorio. (2016). Aproximación preliminar a los contextos geográfico y ecológico del municipio de Suacha Parte I. Consultado febrero 2020 https://caminandoelterritorioblog.wordpress.com/2016/07/20/acercamiento-preliminar-a-los-contextos-geografico-y-ecologico-del-municipio-de-suacha-parte-i/

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

8 ANEXOS

Arqueología pública y divulgación

Según las actividades propuestas para la elaboración del PMA así como para llegar a concertación con los entes territoriales para la formulación del PMA, se llevaron a cabo diversas reuniones y se contactó a los líderes de las veredas. Las actividades que se consideraron para el proyecto fueron divulgación con la comunidad, especialmente dirigida a la población escolar y talleres de cartografía participativa con adultos; en el desarrollo del trabajo de campo además de estas actividades, también se hizo acompañamientos a revisión de casos de afectación de patrimonio y socialización en eventos académicos.

Al iniciar el trabajo de campo y comenzar el contacto con las personas, fue evidente que la comunidad no estaba de acuerdo con el proyecto, lo que va ligado a problemas políticos, que desde años atrás han desencadenado en el abandono de la población espacialmente en los sectores más lejanos de la cabecera municipal. Tras las primeras reuniones y visibilizar el proyecto dentro de la Alcaldía, el Director de cultura, de la vigencia anterior, Héctor Peñaloza convoca a rueda de prensa con el fin de dar a conocer el proyecto, a todos los habitantes del municipio; para esta rueda de presenta se convoca a CityTv y a medios de radio y digitales locales (Fotografía 2). La noticia sobre el inicio del proyecto se publica en la página de la alcaldía, así como en diferentes páginas de Facebook, como son la del Museo Arqueológico de Soacha y la de la misma Dirección de Cultura de Soacha.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Esta actividad es relevante, pues da seguridad a la comunidad sobre la veracidad del proyecto y se hace especial énfasis en que no responde a una obra estatal, sino que tiene la intención de proteger el patrimonio. También se presenta al equipo de trabajo involucrado y a partir de esto se abrió la posibilidad de conversar con las personas que en un comienzo fueron reticentes. Sin embargo, y pese al continuo acercamiento, no fue posible ingresar a algunos predios ni conversar con algunas persona; campesinos de las veredas Romeral y Villanueva y propietarios o encargados de mineras o invernaderos, éstas últimas que no requieren licenciamiento ambiental y por tanto tampoco realizan proyectos de arqueología preventiva.



Fotografía 88 Rueda de prensa con Dirección de cultura

Además del primer contacto con cada uno de los propietarios de los predios, se llevaron a cabo charlas en las distintas sedes del Colegio Eugenio Díaz Castro, donde se presentaron los objetivos del proyecto, así como resultados de investigaciones arqueológicas del Municipio, empleando metodologías según la edad de los estudiantes. Al terminar la charla se convocó a los padres de familia a un ejercicio de cartografía participativa, también se distribuyeron volantes, con la intención de anunciar a los padres de familia que pronto estaríamos visitando sus predios.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con el fin de lograr una comunicación efectiva sobre el proyecto, surge la idea de darle un nombre que permita su divulgación, que no sea muy largo o que parezca que está en el marco de obras de infraestructura; es así como se denomina ArqueoSoacha. Como el proyecto comienza denominarse de esta forma tras la visita a la primera sede del colegio, es en el trabajo con los estudiantes donde se hace énfasis en el nombre, y por lo que eventualmente se desarrollan talleres de pintura con la idea de reafirmarlo (Fotografía 6).

En los colegios también se llevó a cabo una charla donde se exponen diferentes ejemplos de referentes arqueológicos universales, luego se hace referencia a Colombia, para posteriormente hablar sobre la arqueología de Soacha, y por supuesto de ArqueoSoacha. Esta charla se realiza en todas las sedes veredales, donde se reparten folletos de Soacha rupestre, libros y afiches del ICANH y también pequeños folletos dirigidos a los padres de familia, en lo que se anunció que pronto estaremos acercándonos a sus casas, esto con la idea de que cuando fuéramos a pedir

permiso para realizar la prospección, las personas ya supieran algo sobre el proyecto y facilitara el ingreso.





Fotografía 89 Taller de pintura con estudiantes de la vereda Fusungá

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

A partir de estas actividades se logra la participación de la comunidad relacionada con 9 de las 14 veredas, en las sedes del colegio, en su mayoría del corregimiento 1 (Ver tabla 4). En el corregimiento 2, varias de las escuelas veredales han cerrado por falta de estudiantes, pues la mayoría están inscritos en colegios de la cabecera municipal o de Bojacá, pero además la población de estas veredas también es menor; grandes extensiones de las veredas Bosatama, Canoas y Cascajal están dedicadas a la agricultura intensiva de legumbres, invernaderos y obras relacionadas con el cauce del río Bogotá y redes eléctricas, con una dinámica de ocupación distinta a la del corregimiento 1. Por otro lado, el Colegio del Charquito, agrupa a los estudiantes de las veredas Alto de la cruz, San Francisco y Charquito, siendo el más grande en área rural.

Tabla 20 Participación en actividades de socialización del proyecto

I.E.	FECHA	GRUPOS	# DE ESTUDIANTES	# DE PADRES
Escuela vereda Romeral	23-jul-19	Ciclo 1 y 2	25	0
Escuela vereda Alto del cabra	2-sep-19	Ciclo 1 y 2	39	4
Colegio Hungría	4-jun-19	Secundaria	160	11
Escuela vereda San Jorge	6-sep-19	Ciclo 1 y 2	45	4
Escuela vereda Villa Nueva	18-sep-19	Ciclo 1 y 2	40	9
Colegio vereda Charquito	29-oct-19	Sextos - Séptimos	100	0
Escuela vereda Fusungá	29-oct-19	Ciclo 1 y 2	50	0
		Total	459	28

Esta actividad se realiza con dos objetivos; el primero hacer partícipe a la comunidad de la construcción de conocimiento del pasado, a partir de la comprensión de su propio territorio y la segunda nos permite comprender lo que la gente reconoce como patrimonio arqueológico, la forma en que se relaciona con éste y nos lleva a la identificación de sitios que pueden haber pasado por alto durante una prospección sistemática.

El primer acercamiento con la comunidad se plantea haciendo contacto con los líderes comunitarios, para esto la Dirección de Cultura propone contactar a cada uno de los líderes o delegados de las juntas de acción comunal de las veredas y comunas, de tal forma que antes de obtener esta información, se presentó el proyecto a la dirección de Cultura y se contactó el programa de Juntas de Acción Comunal. Tras esto se obtiene un directorio de líderes. Se inicia el contacto telefónico, lo que permite concertar reuniones con los líderes de las veredas Romeral, Alto del Cabra, Hungría y Villa Nueva. Cada líder propone una forma de llegar a la comunidad, que inicia con la participación en reuniones previamente acordadas para otros objetivos, en donde acuerdan darnos espacio para presentar el proyecto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Así es como se logra participar en reuniones en las veredas, Villa Nueva, Alto del Cabra y Hungría (Fotografía 3), sin embargo, en estas se llevan a cabo otros proyectos especialmente orientados a la reforestación del páramo; razón por la cual manifiestan que no es posible realizar más encuentros con el objetivo de hacer la cartografía participativa. Por otro lado, estas reuniones tienen un alto interés político; pues varios de los líderes comunitarios fueron candidatos en las elecciones del año 2019, y pese a que se requería revisar temas importantes para la comunidad, estas reuniones se emplearon como espacios de campaña. En esta medida, se evalúan otras formas de convocar a las personas y no se continúa con el contacto de los líderes de las otras veredas, previendo que la dinámica fuera la misma, lo que en lugar de aportar al proyecto, causó retratos.



Fotografía 90 Reunión en vereda Hungría

Con el fin de hacer frente a esta situación y en conversación con la coordinadora del Instituto Educativo Eugenio Díaz de la sede Hungría, se acuerda iniciar un trabajo con los estudiantes en las distintas sedes del colegio y posteriormente citar a los padres de familia, mencionando que su asistencia no era obligatoria, esto por el corto tiempo con el que se hizo la convocatoria, finalmente, esta estrategia fue la más efectiva.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Visitas y participación en eventos

Algunas actividades no fueron contempladas en la propuesta inicial, sin embargo, se vio la necesidad de apoyar actividades del Instituto y de la Alcaldía de Soacha, que si bien no estaban directamente relacionadas con el proyecto, si son relevantes para procurar la adecuada realización del mismo y ponen en evidencia algunas problemáticas relacionadas con el patrimonio arqueológico de Soacha.

Cabe anotar la preocupación de la administración municipal y sus entes de cultura sobre el rescate y protección sobre el patrimonio que se encuentra en su territorio. En visita efectuada al museo de Soacha, pudimos constatar estas preocupaciones, en las que de manera urgente se solicitó participación del Instituto con el fin de valorar el daño efectuado en uno de los afloramientos rocosos registrados con arte rupestre.



Fotografía 91 a) Visita técnica a rocas con arte rupestre, afectadas por grafitis. b) Valoración del parque canoas tras incendio forestal.

Por otro lado se participó en eventos regionales, con el fin dar a conocer el proyecto ArqueoSoacha, logrando gran interés por parte de la comunidad en general, lo que permitió presentar y divulgar resultados a la población soachuna y alrededores, fomentando la participación de la misma en los procesos que se adelantan.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el marco del mes del patrimonio, en septiembre de 2019, se realizaron dos charlas en Fusagasugá y Mosquera; éstas, en conjunto con la Alcaldía de Soacha, permitieron presentar no solo el proyecto ArqueoSoacha, sino también otros adelantados en el municipio, como el Inventario de Arte Rupestre, Soacharupestre, el inventario de Bienes de Interés Cultural y las publicaciones relacionadas con el Museo de Arqueología y el proyecto Nueva Esperanza.

También se participó en el SOPA (Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio en el medio rural). Que en el año 2019, se realizó en la vereda San Jorge de Soacha, por lo que se consideró relevante que el equipo de trabajo fuera partícipe. De tal manera se gestionó la inclusión de la conferencia: *ArqueoSoacha: Comunidad, territorio, Arqueología.*

Dado que la intención de la jornada era hacer una actividad con la gente de la comunidad, se preparó una actividad en la que se analizaron casos basados en vivencias del equipo de trabajo de campo, donde se presentó la situación de diferentes personas en relación con el patrimonio arqueológico. La actividad no logró el objetivo pues los asistentes en su mayoría fueron personas de otras zonas del país y de otros países, y aunque hubo participación, lo fue posible escuchar a

la comunidad local. De igual manera, se presentó el proyecto y se dio a conocer la metodología empleada en campo, donde se hizo énfasis en la participación de la comunidad.





Fotografía 92 Presentación en el SOPA

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH